



Junta General
del Principado de Asturias

DIARIO DE SESIONES

XI LEGISLATURA – AÑO 2020
SERIE P NÚMERO 43

Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
DON MARCELINO MARCOS LÍNDEZ

SESIÓN NÚMERO 25
Segunda reunión

celebrada el miércoles 28 de octubre de 2020
en el Hemiciclo

ORDEN DEL DÍA

DEBATE de orientación política general correspondiente al año legislativo 2020-2021
(11/0175/0002/08209)

SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve horas y un minuto.

Prosigue el orden del día.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2020-2021

La Presidencia toma la palabra para explicar el procedimiento	4
Intervención de la señora Mallada de Castro , Portavoz del Grupo Parlamentario Popular	4
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Barbón Rodríguez)	10
Réplica de la señora Mallada de Castro , Portavoz del Grupo Parlamentario Popular	16
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	18
Contrarréplica de la señora Mallada de Castro , Portavoz del Grupo Parlamentario Popular	20
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	21
Intervención de la señora Fernández Álvarez , Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos	22
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	27
Réplica de la señora Fernández Álvarez , Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos	33
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	35
Contrarréplica de la señora Fernández Álvarez , del Grupo Parlamentario Ciudadanos	37
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	38
Intervención del señor Marí Ripa , Portavoz del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	38
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	44
Réplica del señor Marí Ripa , Portavoz del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	50
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	52
Contrarréplica del señor Marí Ripa , Portavoz del Grupo Parlamentario Podemos Asturias	54
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	55
Se suspende la sesión a las trece horas y veinticinco minutos	

Se reanuda la sesión a las catorce horas y siete minutos.

Prosigue el orden del día.

Intervención de la señora Vallina de la Noval , Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	56
--	----

Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno (Barbón Rodríguez)	61
Réplica de la señora Vallina de la Noval , Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	66
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	68
Contrarréplica de la señora Vallina de la Noval , Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida	70
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	70
Intervención del señor Pumares Suárez , Portavoz del Grupo Parlamentario Foro Asturias	71
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	76
Réplica del señor Pumares Suárez , Portavoz del Grupo Parlamentario Foro Asturias	81
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	83
Contrarréplica del señor Pumares Suárez , Portavoz del Grupo Parlamentario Foro Asturias	85
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	86
Intervención del señor Blanco Urizar , Portavoz del Grupo Parlamentario Vox	86
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	92
Réplica del señor del señor Blanco Urizar , Portavoz del Grupo Parlamentario Vox	96
Réplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	98
Contrarréplica del señor del señor Blanco Urizar , Portavoz del Grupo Parlamentario Vox.....	100
Contrarréplica del señor Presidente del Consejo de Gobierno	101
Intervención de la señora Carcedo García , Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista	102
Respuesta del señor Presidente del Consejo de Gobierno	106
Se suspende la sesión a las dieciocho horas y treinta y cuatro minutos	

(Se reanuda la sesión a las nueve horas y un minuto.)

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, ocupen sus escaños.
Se reanuda la sesión.

Debate de orientación política general correspondiente al año legislativo 2020-2021

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días, Señorías.

De conformidad con el artículo 198.2 del Reglamento de la Cámara y con lo convenido en la Junta de Portavoces, tendrá lugar en esta reunión plenaria de hoy el debate de los Grupos Parlamentarios con el Presidente del Consejo de Gobierno.

Al amparo de lo expuesto en el artículo 100.2 del Reglamento, y según lo convenido igualmente en la junta de Portavoces, el orden de intervención de los Grupos Parlamentarios será de mayor a menor importancia numérica, si bien en ambos casos el Grupo Parlamentario Socialista intervendrá en último lugar.

Por lo tanto, interviene en primer lugar el Grupo Popular.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Presidente de la Cámara, Presidente del Gobierno, Señorías:

En este momento de incertidumbre que estamos viviendo, con pérdidas irreparables de seres queridos, quiero trasladar el cariño del Partido Popular a aquellos asturianos que han perdido a alguno de sus familiares y también a todos los que están ingresados en estos momentos o tienen a personas hospitalizadas, bien por el COVID o bien por otras enfermedades. Vaya desde aquí un abrazo fuerte y todo nuestro cariño.

Y quiero agradecer, una vez más, el trabajo de todos aquellos que luchan en primera línea contra el virus y dar todo nuestro apoyo a los asturianos que en este año y medio se han quedado atrás. Desde este Grupo Parlamentario haremos todo lo posible por seguir dándoles voz, porque no solo contamos con ellos, sino que Asturias, para salir adelante, los necesita.

Nos encontramos en una situación excepcional en la que los españoles hemos podido constatar el fracaso de las políticas del Gobierno de España, y Pedro Sánchez ha dejado en manos de los Presidentes autonómicos la salida de la crisis y el control de la pandemia. Es decir, superar esta crisis y controlar los contagios en Asturias está en sus manos, señor Barbón, y es evidente que está teniendo serias dificultades, que su nerviosismo le lleva a la improvisación continua y a la toma de decisiones desproporcionadas que es incapaz de explicar con criterios científicos.

Todos sabemos que la mejor manera para atajar esta pandemia es el confinamiento, pero medidas de este tipo, tan drásticas, no se pueden tomar a la ligera, deben acompañarse con medidas que permitan mantener la actividad económica; si no, estaremos tensionando de un modo extremo la sociedad y destrozando nuestra economía.

Usted ha pasado de alardear en los medios de comunicación de los magníficos datos de Asturias, hablando de que éramos una región libre de COVID, a cerrarnos a cal y canto sin explicar a nadie cuáles son esos criterios científicos que aconsejan ese cierre total, porque ayer usted no los explicó.

¿Usted es consciente de cómo ha cambiado todo en estos días? Hace unas semanas estaba usted paseándose por las televisiones nacionales, dando ejemplo de lo bien que sabía gestionar la pandemia en Asturias y llamando irresponsables a los Presidentes de comunidades autónomas y acusándolos de no tomar medidas para controlar la salud pública, un auténtico atrevimiento por su parte. Mire ahora en qué situación se encuentra, una situación realmente preocupante en el ámbito sanitario, pero también en el económico y social, porque usted no hizo sus deberes en los primeros meses de su mandato, y lo puso ayer en evidencia cuando apenas utilizó 3 minutos, de los 75 que duró su intervención, para decir lo que había hecho en los primeros meses de su mandato.

Usted dijo ayer en repetidas ocasiones que su gestión ha estado marcada por los meses que llevamos de pandemia, pero es que incluso en esos meses, en estos meses, su gestión más allá de la pandemia ha sido inexistente. Y le pido, por favor, que no recurra usted al mantra del “apocalipsis según Mallada” después de oír mi intervención, porque lo que le voy a poner de manifiesto en los próximos minutos no es más que la visión de una asturiana que, como yo, pago mis impuestos en Asturias, necesito la sanidad porque tengo a mi madre y a mi suegro en situación de dependencia, tengo dos hijos adolescentes que estudian en la cuenca minera; vivo en Villalaz, una zona rural de Blimea, y he desarrollado mi vida laboral en el sector industrial asturiano. Y le aseguro que mi visión es la de muchos asturianos que ven cómo Asturias se desmorona sin que usted aporte soluciones.

Es cierto que la llegada de la COVID-19 ha hecho que el sistema sanitario en Asturias haya sufrido una reorganización en todos los niveles asistenciales y ha supuesto una sobrecarga de trabajo para los profesionales sanitarios, a los que les ha pasado factura. Esa lucha, durante la primera ola de la pandemia, puso de manifiesto muchas carencias en nuestro sistema sanitario, que se han agravado a lo largo de estos siete meses al no haber trabajado su Gobierno en la subsanación de las deficiencias, a pesar de ser advertidos por muchos profesionales sanitarios.

La improvisación, la escasez de recursos materiales y humanos, la absoluta falta de liderazgo por parte del Gobierno regional las suplieron nuestros profesionales sanitarios con un esfuerzo extra, casi sobrehumano, pero con la confianza de que aprendieran ustedes de los errores. Pero no ha sido así, señor Barbón. Mientras el personal sanitario se desgastaba, usted ha preferido estar luciéndose en los medios de comunicación. Ayer, este desgaste se hizo patente por el inicio de una huelga de médicos como respuesta al trato recibido por quien gestiona la sanidad. Hacía 25 años que los médicos no se ponían en huelga.

Usted ha estado instalado todo este tiempo en el grandonismo, en vez de aprovechar el tiempo desde el final del estado de alarma para prepararnos para la llegada de esta segunda ola, que era previsible; les ha cogido con los deberes sin hacer y Asturias tiene una cifra de contagios más que preocupante. Y es que esas carencias del sistema sanitario asturiano, que han quedado más que nunca al descubierto en esta pandemia, mi Grupo Parlamentario las ha venido denunciando desde el principio de la Legislatura, porque hablar de la sanidad pública asturiana es hablar de listas de espera en todos los niveles asistenciales, que tienen graves consecuencias sobre la salud de los asturianos.

Hace dos años, ustedes, los socialistas, aprobaron el Decreto de garantías de tiempos máximos de esperas sanitarias, que se incumple sistemáticamente. Y le voy a dar algunos datos:

La lista de espera quirúrgica, en personas que llevan más de 6 meses de demora para ser operados, ha pasado de los 262 a los 1770 días, es decir, ha aumentado un 575 %.

La lista para pruebas diagnósticas ha aumentado en un 57 %, o los días para poder asistir a la consulta del especialista ha pasado de 60 a 78. Es decir, la demora media ha aumentado en un 30 %.

Hablar de la sanidad pública asturiana es poner de manifiesto que ustedes se han olvidado en todo este tiempo de otras patologías que también debemos proteger, con o sin pandemia, tal y como lo denunciaba hace unos días la presidenta de la Asociación Española contra el Cáncer en Asturias, alertando de la preocupación derivada de la pandemia en muchos pacientes oncológicos por la suspensión y los retrasos en la realización de pruebas diagnósticas y revisiones.

Y hablar de sanidad asturiana es hablar de incumplimientos en lo que concierne a las infraestructuras sanitarias comprometidas con ustedes, como la ampliación del Hospital de Cabueñes o los centros de salud de Pola de Lena, de Vega-La Camocha o de Nuevo Roces, estos dos últimos en Gijón.

Se lo digo con toda claridad: durante los primeros meses de la pandemia hemos estado viviendo de rentas, de rentas gracias a un sistema sanitario que ya se lo ha encontrado usted diseñado y no ha realizado ninguna gestión a mayores. No ha tomado ninguna decisión en estos meses en el ámbito sanitario que no fueran las estrictamente relacionadas con la pandemia. Ha despreciado a mi Partido cuando le hemos pedido en muchísimas ocasiones que reforzase la Atención Primaria o que garantizara las condiciones de seguridad para reabrir los consultorios periféricos; y, lo peor, no ha escuchado a los profesionales sanitarios que vienen advirtiéndole desde hace semanas de lo que se nos venía encima. Y eso es lo que está haciendo que en esta segunda ola los hospitales empiecen a estar desbordados y los sanitarios no den abasto.

Y esa falta de gestión eficaz, sin prever lo que era más que probable que viniera una vez pasado el verano, ha quedado patente en el plano educativo. ¿Usted es consciente de lo mal que lo ha pasado la comunidad educativa durante la primera ola de la pandemia y de cómo se ha iniciado este curso escolar? Improvisación, falta de diálogo órdenes y contraórdenes a los centros casi simultáneamente, falta de reacción ante los problemas y especialmente decisiones equivocadas; en definitiva, su planificación y su organización han sido un completo desastre.

Fuimos la última comunidad autónoma de España en iniciar el curso escolar, a pesar de que en ese momento los datos de la pandemia no eran altos. Intentaron ustedes que la parte de los 2000 millones del Gobierno central para educación que le corresponden a Asturias, que a día de hoy no sabemos dónde están, solo fueran para la educación pública, una injusticia que logramos evitar. No han contratado ustedes a todo el personal que necesitan los colegios para que los alumnos puedan ir todos los días a clase, para evitar las aulas internivelares, absolutamente injustas, y, encima, ha llevado a cabo un recorte en horas del profesorado para alumnos con necesidades educativas especiales y con necesidades de apoyo educativo, situación que se agrava, aún más, en las escuelas rurales.

No tienen contemplados posibles confinamientos ni se ha dotado de recursos suficientes ni a los centros ni a los alumnos que carezcan de ellos para el caso de que haya que volver a una educación telemática o se produzca una cuarentena por un positivo. Y llevamos semanas renunciando constantes problemas con el transporte escolar, que siguen sin solucionarse.

Obviamente, si no ha sido usted capaz de gestionar el inicio del curso escolar, es inimaginable que abordara reparaciones urgentes en los centros escolares y que llevara a cabo las infraestructuras

educativas que tiene comprometidas desde hace mucho tiempo, como los institutos de La Fresneda y de La Florida, que siguen sin hacerse.

Señor Barbón, ¿de verdad piensa usted que está gestionando bien la educación cuando le dimiten los equipos directivos de los centros o le dimiten responsables de la Consejería de Educación?, ¿o cree que estas dimisiones también son efecto del “apocalipsis según Mallada”?

En resumen, su gestión de la crisis sanitaria ha sido en muchos aspectos deficiente, y la respuesta en el ámbito educativo ha sido un completo desastre. Y ahora le llega el turno al empleo y, mire, no me resisto a recordar lo que contestó usted a una pregunta sobre empleo en una entrevista que le hicieron no hace tanto. La pregunta fue la siguiente: “El empleo joven preocupa y mucho. ¿Cómo va actuar el Principado para evitar que esta situación de pandemia caiga como una losa para esta generación?”. Y esta fue su respuesta: “Es una de las cuestiones que más me preocupa. Hay una generación que ya ha sufrido la gran recesión y a la que ahora le golpea a la pandemia. Si no queremos traicionarlos, debemos dejarnos la piel en superar esta situación, en despejar esa especie de nube negra permanente que tenemos sobre nosotros, para ofrecerles un horizonte limpio, con esperanza e ilusión. Estamos promoviendo muchas políticas activas de empleo, pero vuelvo a ser claro, todo esto será insuficiente si no acertamos en el gran desafío que es el cambio de paradigma del modelo económico”. Esa respuesta es, sin duda, el resumen de su forma de gestionar, es que es usted en estado puro. Y, mire, aquí venimos a hacer política, no a hacer poesía.

Con esta rigurosidad y esta concreción de ideas suyas en materia de empleo, ¿cómo no va tener Asturias los peores datos en cuanto a la situación del mercado laboral de toda España? No me extraña que ayer no hiciera ni una sola mención al empleo de los jóvenes asturianos.

En el último año en Asturias se han destruido de manera definitiva 10.437 empleos, sin contabilizar los ERTE, que no cuentan como parados, pero me temo que solo temporalmente, y ha sido en la industria donde más se han notado estos datos, porque sobre ella se han concentrado los mayores ataques políticos al libre y competitivo funcionamiento de las empresas por parte del Gobierno de Sánchez.

Pero lo reprochable, señor Barbón, no es solo que su Partido y su Gobierno estén protagonizando el desmantelamiento de nuestra industria, sino su falta de pulso, su falta de acción, de decisión y de influencia para cambiar esta situación. Y lo dijo usted ayer, lo fía usted todo a los fondos europeos que puedan venir de Europa. Espero que no le pase como al Alcalde de Villar del Río, de la película *Bienvenido, Mr. Marshall*, que vio desde el balcón del Ayuntamiento los millones pasar de largo.

Y es que el descuelgue reiterado de Asturias en todas las repercusiones económicas nos ha relegado al último lugar en el *ranking* nacional. Yo no sé de dónde saca usted los datos sobre la actividad económica que dio ayer, pero el crecimiento medio asturiano de la última década ha sido del 0,1 % del PIB, 10 veces menor que Galicia o Andalucía, 13 veces menor que Ceuta, 16 veces menor que Murcia y 18 veces menor que Madrid.

Y en este desplome de nuestra economía, una vez más, la industria ha protagonizado descensos récord en su índice de producción industrial. En este momento, ese índice es un 25 % inferior al de hace 15 años, un 60 % inferior al de Galicia, un 40 % inferior al de Extremadura, 18 % al de Cantabria, incluso un 11 % inferior al de Madrid. Es evidente para cualquiera que esta tendencia nos arruina como región, condena nuestro presente y roba nuestro futuro.

En paralelo a esta situación, en Asturias mantenemos una estructura pública con 50 organismos dependientes del Presupuesto regional, con un gasto anual de 2480 millones. El Presupuesto General del Principado, como usted sabe, es de 4610.

Desde que se aprobó la Ley de Estabilidad Presupuestaria, en el 2012, todas las comunidades autónomas españolas iniciaron un proceso de reducción de entidades en su sector público. 940 entidades se cerraron en toda España, pero Asturias se quedó a la cola de este ajuste. Galicia y Valencia hicieron un ajuste que dobla al asturiano, y Baleares, Castilla-La Mancha y Murcia, por poner un ejemplo, lo triplican. Y usted sabe, Presidente, que la Sindicatura de Cuentas le ha alertado del endeudamiento creciente que soportaba el Principado de Asturias por estos organismos. Sogepsa, Vipasa, Zalia, Gispasa son ejemplos de una mala gestión de recursos públicos de su Gobierno y de los anteriores Gobiernos socialistas. Ustedes anunciaron una reforma del sector público, pero ayer no avanzó absolutamente nada de por dónde van a ir los tiros. Fruto en gran medida de ello, el nivel de deuda arroja los 5000 millones, equivalente a la totalidad del Presupuesto anual, y en los últimos 10 años se ha multiplicado por 5.

Mi Partido siempre ha apelado a una reducción del nivel de deuda para poder disponer de ese recurso en momentos difíciles, como este, en los que lo público tiene que ayudar a lo privado para darle un futuro a Asturias. Sin embargo, en este momento tenemos 4000 millones menos de margen que hace

una década, y las últimas noticias sobre sus intenciones son preocupantes: apelar para 2021 a un sobreendeudamiento de nuestra región que consolide un nivel de gasto insostenible, porque nosotros entendemos el recurso de la deuda para proyectos de apoyo a la producción de riqueza mediante inversiones productivas, para proyectos que faciliten al sector privado crecer y competir en un mundo globalizado, no para alcanzar un nivel de gasto que ya no sería posible mantener con los recursos ordinarios.

Y es que la deuda actual ya compromete 574 millones de euros anuales, y en estos momentos, señor Barbón, he de recordarle la necesidad que tiene Asturias de contar con todos los ingresos y recursos necesarios para afrontar esta situación, y ya no sé cómo le voy a pedir que reclame con firmeza la deuda que el Gobierno de la nación tiene con Asturias relativa al IVA de 2017. 75 millones nos adeuda Sánchez por este concepto, que es usted incapaz de conseguir que nos devuelvan, a pesar de ser un chantaje más del Gobierno central a las comunidades autónomas, como ha sido el intento de querer apropiarse de los remanentes de los ayuntamientos con el fin de tratar de blanquear el enorme déficit de las cuentas de la Administración central.

Y no menos dañina para los intereses de Asturias ha sido la actuación en materia energética e industrial del Gobierno de Sánchez. Lleva dos años gobernando y dos años torpedeando a nuestro sector industrial, especialmente al electrointensivo, del que dependen miles de puestos de trabajo en Asturias. Y ello porque Pedro Sánchez, como usted, vive instalado en una permanente campaña de promoción de su imagen y, en un momento determinado, decidió que debía ser el campeón del ecologismo en la Unión Europea, eso sí, sin importarle las consecuencias que esa decisión iba a traer consigo.

Por eso hoy es más necesario que nunca proteger y ayudar a nuestra industria, que emplea, no lo olvide, a más de 50.000 asturianos y no puede seguir abandonada a su suerte. Porque ya nadie le cree cuando dice usted que reclama el estatuto electrointensivo a su Gobierno, si es que lleva ya un año y medio diciendo lo mismo. Mire, deje de repetirlo porque es que está usted haciendo el ridículo y, máxime, cuando ya verá que, cuando venga el estatuto electrointensivo, no va a servir para las necesidades que tienen nuestra industria.

Y lo mismo sucede con las compensaciones por emisiones de CO₂. De los más de 250 millones a los que podría o se podría optar, ese 25 % que me decía usted que no se podía exigir y, en cambio, lo llevan ustedes en su programa, en su punto 51 del programa de Gobierno, Sánchez nos ha dejado este año con 61 millones de euros, absolutamente insuficientes para la industria, de los que, además, a Asturias nos van a tocar unos ridículos 10 millones.

Si sumamos estas cantidades a los menos de 5 millones de la interrumpibilidad, se quedan en un total de 65, cuando entre 2012 y 2017 se destinaban en torno a 500 millones a la electrointensivas españolas por el Gobierno del Partido Popular. Esta es la realidad y no otra.

¿El resultado de todo ello? El desmantelamiento de Alu Ibérica y el grave riesgo en que encuentran Asturiana de Zinc, Arcelor, Ence, Tudela Veguín, Química del Nalón, Fertiberia, además de la delicada situación de sus empresas auxiliares, que todavía tienen cientos de trabajadores a día de hoy en situación de ERTE.

Es decir, la espina dorsal de nuestro sector industrial, el 16 % de nuestro PIB, está en una situación crítica, con miles de puestos de trabajo en entredicho. Mientras tanto, señor Barbón, los cierres de las centrales térmicas asturianas se suceden. Ayer se olvidó usted absolutamente de ellas; las últimas, las de Soto de la Barca y Lada, sin que usted haya conseguido ni un solo proyecto alternativo que pueda salvar, al menos, una parte de los empleos. Su nulo peso en el Gobierno central se pone de manifiesto especialmente en sus logros en materia industrial. Por eso, déjese de hacer anuncios a lo Fernández Villa, como el que tuvimos que escuchar en diciembre del año pasado: “No aceptaré un cierre de Lada que no conlleve otra actividad”. Presidente, ¿cómo se atreve a hacer estas aseveraciones sin tener nada previsto? ¿No se da cuenta de que con esas afirmaciones, que luego tiene que tragarse usted, cada vez es menos creíble? Aprenda de otros presidentes de comunidades autónomas, como Castilla y León, que ya tiene un proyecto de biomasa que va a dar empleo a 400 personas precisamente para crear una alternativa a la central térmica de Compostilla.

Y este panorama, con miles de asturianos en situación de desempleo, nos lleva a valorar el funcionamiento de nuestros servicios sociales, y tengo que decirle que resulta urgente la gestión del salario social básico y del ingreso mínimo vital porque no pueden tardar ustedes en resolver los expedientes más de un año. Estamos hablando de centenares de familias que se encuentran en situaciones límite y que no pueden, en muchos casos, esperar.

Pero, desde luego, lo que urge en Asturias son puestos de trabajo porque hoy, Presidente, incluso los casi 120 millones destinados a sufragar el salario social básico se van a quedar muy cortos para

atender la demanda. Y esta dinámica, agravada, como le decía, por la pandemia, ya viene de atrás. Para hacernos una idea, entre 2006 y 2020 el número de personas perceptoras en Asturias pasó de 4317 a 22.219 titulares en nómina, algo que, de seguir así, resultará a medio plazo completamente insostenible.

Por su parte, la Ley de Dependencia sigue pendiente de su plena implantación, a lo que se suma la financiación insuficiente y las listas de espera, que son dos de los grandes retos a los que se enfrenta nuestra Comunidad Autónoma, y es que en marzo el Observatorio Estatal para la Dependencia daba a Asturias la peor calificación de todo el país en cuanto a la atención a la dependencia, otorgándonos un punto sobre diez, un dato, sin duda, pésimo. La tasa de personas desentendidas también se ha incrementado en 2019, del 13,8 al 21,6.

Y la otra consecuencia de la falta de oportunidades es, señor Barbón, el desplome de la población, problema que se acentúa aún más en las zonas rurales, porque Asturias tiene hoy 751 pueblos abandonados y hemos perdido, según el INE, 5444 habitantes a lo largo de 2018. Somos la comunidad con la tasa de natalidad más baja de España, con la tasa de mortalidad más alta y, además, como siempre le recuerdo, 40.000 asturianos han abandonado nuestra tierra en los dos últimos lustros, en busca de las oportunidades que, por desgracia, aquí no se les brindan.

Y esto es así porque, como me he cansado de repetirle en los últimos meses, hacen falta actuaciones concretas, especialmente en la zona rural, que para usted tampoco han sido prioritarias en este tiempo: mejores comunicaciones por carreteras, actuaciones urgentes en nuestros puertos, una red de polígonos industriales en la Asturias rural, modificación de la legislación urbanística, reapertura de los consultorios periféricos, mejora de los servicios de Atención Primaria y de los que se prestan en los hospitales de las alas, mantenimiento de las escuelas rurales y, por supuesto, mejoras urgentes, más aún en esta coyuntura, en la conectividad.

Sé que no le importa el medio rural, señor Barbón, que con crear el Comisionado ya ha tenido usted suficiente, pero, escúcheme, por favor, que esto es muy importante, la demografía hay que tomársela en serio. Asturias es hoy la segunda región española con mayor número de localidades sin acceso a internet, y llevamos un año y medio pidiéndole que mejore la conectividad en las zonas rurales. Usted hizo ayer algún anuncio, pero, mire, la realidad es que, a día de hoy, todavía seguimos con 6000 alumnos que no pueden conectarse a internet, sin posibilidad de trabajar en esas zonas rurales e impidiendo la creación de empresas en las mismas, a pesar de que ya en febrero, porque esto no es nuevo, el anuncio que hizo ayer, en febrero usted prometió que a finales de este año las zonas rurales ya tendrían acceso a internet de banda ancha.

Por mucho énfasis que quiso poner ayer en trasladar su apuesta por el medio rural, sus logros por el momento quedan definidos con su actuación en Yernes y Tameza. Va usted a visitarlos en el 2019, acto seguido les deja sin un euro en los Presupuestos y, encima, pierden un 6 % de su población. Mire, se lo digo en serio, los alcaldes asturianos están rezando para que no vaya usted a visitarlos.

Pero es que en nuestras zonas rurales los problemas también están en un sector clave como el agroganadero, base de la industria agroalimentaria, que necesita un Gobierno que le traslade seguridad y certidumbre de cara al futuro incierto que se les avecina, justo lo contrario que hace su Gobierno.

Ustedes han dejado sin planes de mejora al sector primario en 2020, por los retrasos de la convocatoria de 2019; la industria agroalimentaria sigue con la actual burocracia administrativa, tediosa y descoordinada, y la normativa urbanística sigue impidiendo que nuestras explotaciones puedan modernizarse y adaptarse a las nuevas tecnologías y a la Ley de Bienestar Animal.

Y vayamos a otra cuestión capital para Asturias, nuestras infraestructuras. Y es que, señor Barbón, el contraste entre lo comprometido por su Vicepresidente, señor Cofiño, en este Parlamento en su toma de posesión y lo llevado a cabo hasta ahora debería poco menos que ruborizarle. Se comprometieron a acelerar la tramitación del proyecto de soterramiento del ferrocarril de Langreo, firmando a la mayor brevedad el convenio con el Ayuntamiento de Langreo y ADIF para integrar la línea Gijón-Laviana en La Felguera y Sama. Hoy, año y medio después, sigue sin firmarse por todas las partes y la inversión prevista en el calendario del convenio no se va a ejecutar, con el consiguiente retraso de la obra.

Se comprometieron a impulsar la alianza de las infraestructuras, en la que nosotros le pedimos participar, pero, claro, desde que el PSOE gobierna la nación pues no interesa una alianza reivindicativa para Asturias. De hecho, no se reúne desde que Pedro Sánchez es Presidente, esa es la mejor prueba de que la habían creado ustedes únicamente como arma arrojadiza contra el Partido Popular.

Se comprometieron a agilizar los plazos para finalizar cuanto antes la autovía del Suroccidente, no han hecho absolutamente nada y ayer tuvo usted el atrevimiento de citarla. Lo mismo ha sucedido con la autopista del Mar. ¿El peaje del Huerna? Pues mire, han pasado de presentar propuestas en esta Cámara para eliminarlo, la última en octubre de 2018, exigiéndoselo a Mariano Rajoy, y ahora han pasado a limitarse a asegurar que el rescate del peaje resulta, simplemente, inabordable desde un punto de vista económico.

¿La red de carreteras autonómicas? El Plan Director de Infraestructuras para la Movilidad del Principado de Asturias tiene tres tramos, y ya el primero, que abarca el periodo 15-20, está sobradamente incumplido y lleno de retrasos. Hablamos, por ejemplo, del abandono del proyecto de la AS-12, Navia-Grandas de Salime, anunciado por el Gobierno anterior y descartado por este, o también, en este caso, en mi municipio, de la AS-112, Moreda de Aller. Usted, señor Cofiño, dijo en septiembre del 19: “Podemos darles buenas noticias a los alleranos, porque el tema está perfectamente encaminado”. Octubre de 2020, y las obras todavía no han comenzado. Y me hago eco simplemente de este par de ejemplos porque la lista es interminable.

Conectividad aérea. Hablaba el señor Cofiño entonces de un plan que fijaba como objetivo de corto plazo la internacionalización del destino del aeropuerto de Asturias y el refuerzo de la red de rutas transversales existentes. Hoy no sabemos nada de este plan. Las pocas líneas con destinos nacionales que se han abierto no van a suponer, ni mucho menos, la llegada de un volumen significativo de turistas y, respecto de la internacionalización, pues resulta evidente que no han hecho ustedes nada.

Cercanías. El Gobierno de Rajoy dejó hecho un plan de actuación para el periodo 17-25, con 580 millones de euros, Sánchez lo ha paralizado y sustituido por una pantomima de plan de choque, que sin duda vuelve a marginar a Asturias.

Se comprometieron también a elaborar una ley de puertos y la única que ha llegado al Parlamento ha sido la nuestra, la del Partido Popular, la única, señor Cofiño, la única, y ustedes la han rechazado — es que como se ríe, por si no se acordaba—, ustedes la han rechazado utilizando argumentos que directamente no se sostienen.

Ustedes intentaron conformarnos con 3 millones de euros de inversión para los 24 puertos de titularidad del Principado de Asturias, una cantidad absolutamente irrisoria que ni siquiera garantiza su dragado.

Y, en materia de infraestructuras industriales, la Zalía pues sigue pendiente de una reducción de su superficie que permita a los vecinos de la zona recuperar, después de muchos años, sus propiedades y su futuro. Ni siquiera han conseguido hacer la subestación eléctrica, así estamos. Se lo digo a usted, señor Cofiño, porque este es el debate del estado de la región y usted ha sido el responsable hasta hace muy poquito de las infraestructuras asturianas.

Y otro problema es el saneamiento, que sigue sin resolverse. En 1991 se puso en marcha la Directiva sobre el tratamiento de las aguas residuales urbanas, que obliga a cumplir una serie de requisitos antes del 1 de diciembre de 2000, del año 2000. En 2018, se anunció una multa a España de 12 millones de euros por el deficiente o nulo tratamiento de las aguas urbanas por parte de nueve municipios, entre los que se encuentran municipios asturianos. Asturias es la gran protagonista de esta primera sanción, ya que tenemos más de 400.000 habitantes equivalentes incumpliendo la normativa, y la competencia en los saneamientos es exclusivamente del Gobierno del Principado.

Una completa..., en las obras y en las infraestructuras, una completa dejadez que se hace extensible también a la conservación de nuestro patrimonio histórico, que se encuentra con necesidad urgente de intervención, como así se lo hemos reclamado en múltiples ocasiones. Sangrante es la situación del Monasterio de Cornellana, que llevamos años denunciando; la de la iglesia de Caleao, una chapuza de la que se deben depurar responsabilidades; la de la torre de Soto, en Aller, que se va a caer en cualquier momento; la del castro de Coaña; la del Chao Samartín; la del monasterio de Obona, el sanatorio del poblado minero de Bustiello, y tantas otras edificaciones y estructuras de incalculable valor, hasta una veintena forma parte ya de la lista roja de Patrimonio.

Y termino mi primera intervención con uno de los sectores que con más incertidumbre está viviendo estos momentos: el turismo. La mala situación que atraviesa el sector turístico en todo el país en Asturias se ve agravada por el pequeño tamaño de nuestras empresas turísticas y, obviamente, por la gran estacionalidad del sector en nuestra región. Desde nuestro Grupo hemos solicitado en numerosas ocasiones la necesidad de poner en marcha de forma urgente un ambicioso plan para rescatar y reactivar el sector turístico asturiano, mientras usted anuncia una y otra vez, ayer lo volvió a hacer, los inexistentes 8 millones de euros de un plan, que realmente consisten en 5 millones en préstamos que las empresas van a tener que devolver con intereses, en los que el Principado solo se hace cargo de la comisión de apertura, es decir, del 0,5 %; y 2,8 millones en campañas, ya existían en los

Presupuestos y lo que han hecho ustedes es redireccionarlos hacia otro tipo de campañas para atraer a turistas nacionales.

Es decir, en los Presupuestos de Turismo de Asturias sigue habiendo exactamente lo mismo que había antes de esta crisis. Prueba de la ineficacia de su plan es que, a día de hoy, de esos 5 millones en préstamos anunciados solo se ha solicitado un 12 %, es decir, 600.000 euros, con lo que la aportación del Gobierno del Principado a día de hoy para rescatar el sector turístico son unos ridículos 3000 euros. Presidente, no es justo el trato que su Gobierno da a un sector que genera a la economía asturiana más de 2000 millones de euros al año, lo que lo hace imprescindible para poder mantener una buena sanidad, una buena educación o unos buenos servicios sociales. A esta precaria situación se suman las nuevas medidas que usted decretó antes de ayer y que obligan a este sector a exigirle, con razón, el cese de la actividad, con ayudas inmediatas para que los trabajadores puedan acogerse a los ERTE.

Señor Barbón, se lo he dicho en muchas ocasiones, lleva siete meses gestionando únicamente la crisis sanitaria y dejando de lado todo lo demás y mire para qué le ha servido. Yo le prometo que he hecho un enorme esfuerzo buscando un ámbito en el que pudiera reconocerle una gestión eficaz durante todo este tiempo y puntuarle por parte de mi partido y créame que solo hemos encontrado una asignatura en la que aprueba y, además, aprueba usted con nota: la exposición pública. Pero, mire, eso no es lo que necesitamos los asturianos.

De todas formas, por muy mala que sea nuestra situación, yo sé que Asturias y los asturianos podemos salir adelante. Mi única duda es si vamos a poder hacerlo solo con usted.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Mallada.
Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Mallada, una cuestión primera: confundir los saneamientos que son del Estado con los saneamientos que debe hacer la Comunidad Autónoma, eso, sinceramente, deja en muy mal lugar a una aspirante a la Presidencia del Principado, porque lo primero que tiene que conocer un Presidente del Principado es cuáles son sus competencias. Y esas sanciones y amenazas de sanción, le voy a decir, son al Estado, no al Gobierno del Principado de Asturias, o sea que debería ponerse las pilas, señora Mallada, a la hora de preparar los discursos.

Mire, sinceramente, hace usted referencia al tema del “testamento según Mallada”..., perdón, al “apocalipsis según Mallada”. Ya le dije la semana pasada que lo retiraba, entre otras razones porque el Apocalipsis, el Libro de Juan, es uno de los más preciosos de la Biblia. Pero es verdad que usted confunde hacer oposición con definir un espacio apocalíptico, eso es cierto. Y, pensando mientras la escuchaba, porque, sinceramente, es simplemente la suma de todos los discursos que ha venido haciendo en las preguntas, en el turno de Preguntas al Presidente, o en las declaraciones que hace en los medios de comunicación, pues al final yo pensaba que a qué me estaba recordando. Y no era al Apocalipsis; en realidad, me recuerda usted a la definición del infierno según el padre Ripalda, ¿se acuerda de la definición del infierno según el padre Ripalda?: “El conjunto de todos los males sin mezcla de bien alguno”. Esa es la definición que usted da de Asturias. Y es una lástima, señora Mallada, y es una lástima porque quien debería liderar la oposición, con esta actitud fuera de lugar en un momento excepcional, totalmente salir a la tromba, con un estilo hasta cierto punto agresivo, yo creo que la deja en mal lugar, y lo digo con muchísima sinceridad. Por mi parte no va a encontrar eso.

Es curioso que en su intervención ha destinado 30 minutos a definirnos el apocalipsis de Asturias y no ha dedicado ni un solo minuto ni a hacer propuestas, ni un solo minuto a tender la mano y dialogar. Es lo peor que puede hacer un dirigente político en una situación similar.

Esperaba de usted que respondiera a la invitación al diálogo que yo hice desde esta tribuna en el día de ayer. Y no lo ha hecho. Y esperaba de usted, además, que partiera de un reconocimiento, que para mí es un elemento clave, que es la cuestión sanitaria. Ha dedicado poquísimos minutos a la sanidad, poquísimos minutos. Apenas ha hecho ningún tipo de aportación y lo que único que hace es poner en duda las decisiones que adopta el Principado de Asturias basándose en las propuestas y en los informes de los expertos.

Para usted la pandemia yo no sé si es un tema más o menos recurrente o es un tema más o menos informal; para mí, lo dije claro ayer, es la prioridad. Y le aseguro que es la prioridad no solo para el Gobierno del Principado de Asturias, estoy convencido de que para la mayoría de esta Cámara, pero también es una prioridad para todas aquellas personas que lo están pasando mal, para todos los enfermos, para todas las familias y también para los que, como consecuencia de la crisis sanitaria,

están viendo peligrar su puesto de trabajo, si no lo han perdido ya. Porque hay una premisa, señora Mallada, que usted no ha dicho y que yo quiero reiterar aquí, y es que hay que tener claro que sin salud no hay economía, sin recuperar la salud pública no va a haber posibilidad de recuperar en este sentido la dinamización económica.

Usted ha dicho que en el tema sanitario..., casi da la referencia de que es una pérdida de tiempo, como que hemos dedicado estos meses a perder el tiempo. Da la sensación que intenta decirnos al Gobierno que no hemos aprovechado para hacer los deberes en materia sanitaria. Mire, lo primero esto es una pandemia y una pandemia que está obedeciendo a claves que incluso se nos escapan no solo a los que gobernamos, sino que se escapan a los científicos. De hecho, algunos científicos advierten ya de la mutación del virus. De hecho, los científicos están reconociendo que la segunda ola del virus está impactando en Europa con una fuerza que nadie se esperaba. Esa es una realidad que usted oculta. Y a mí me gustaría que, en este sentido, usted reconociera que, efectivamente, está pasando en toda Europa y en todo el mundo que la segunda ola está impactando con fortaleza.

Dice: “No se han adoptado medidas en materia sanitaria, se ha dejado hacer, se ha dejado todo sin adoptar resoluciones que prepararan a nuestro sistema para defendernos de esta pandemia”. Y yo quiero decirle algunas:

Mire, la primera, el primer punto de vista, señora Mallada, este Gobierno defendió la continuidad y la prórroga del estado de alarma. Usted ya en el mes de mayo, a principios del mes de mayo, pedía que no hubiera prórroga del estado de alarma.

El 22 de junio nosotros establecimos el Plan público de reapertura progresiva de los consultorios y centros de salud. El 14 de julio establecimos la obligación de uso de la mascarilla, por cierto, también fuimos criticados.

El 23 de julio, agrupamientos y prohibición del botellón. El 29 de julio regulamos horarios en establecimientos de hostelería y restauración, discotecas, bares de copas, prohibiendo, además, el consumo en barra.

El 18 de agosto se aplicó el Acuerdo del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud, precisamente para garantizar el control de la situación.

El 25 de agosto, los nuevos protocolos de colaboración con las residencias privadas para hacer PCR a los trabajadores.

En septiembre se aprobaron los protocolos para la vuelta al colegio.

A finales de agosto y a lo largo del mes de septiembre y octubre, se aprobaron hasta un total de 13 declaraciones de estado de alarma para controlar la epidemia.

El 9 y 14 de octubre se estableció el uso ya obligatorio de la mascarilla incluso en los espacios cerrados de uso público o cuando no hubiera convivientes, restringiendo a seis personas, en este caso, el agrupamiento en hostelería.

El 23 de octubre se cerraron perimetralmente Oviedo, Gijón y Avilés.

Y el 26 de octubre se aprobó, como bien sabe, la restricción de movilidad.

En todo ese tiempo, durante todo el verano, incluso teniendo los mejores datos en aquel momento, cuando surgía un brote, hicimos un llamamiento a los controles de auto-COVID como fórmula de contener los brotes. Somos una de las pocas comunidades que ha hecho esto.

Y usted dice: “Es que no se han preparado para esta segunda ola”. Bueno, pues yo le digo: mire, en total se han aumentado el número de auto-COVID en un total de 14, sistemas de control con los que, sacándolos de dentro de los hospitales o de los centros de salud, se protege a las plantillas. Se ha reforzado la plantilla del Sespa hasta un 15 % más, en total veinte mil casi quinientos profesionales del Sespa, cuando el año pasado por estas fechas eran 18.500. Cuando usted hacía esta crítica al gasto de los organismos autónomos, mi pregunta es: ¿qué se refería, al Sespa?

porque es uno de los que más ha incrementado el número de personal, 2000 personas le acabo de decir en la plantilla.

Pero además le voy a señalar otros datos, usted dice que no nos hemos preparado para la cuestión sanitaria: hemos aprobado una reserva estratégica de materiales y equipos de protección individual que garantiza cuatro meses de reserva estratégica, cuatro, por valor de casi 14 millones de euros, y cuantificada además, y esto es importante, esta reserva estratégica en el momento de mayor tensión que tuvimos durante la primera ola.

Pero, además, un dato que no es menor es el incremento que se ha dado también en las UCI, porque, en este sentido, hay que recordar que hemos pasado, por ejemplo, de 93 plazas UCI públicas que había al principio de la pandemia a 248 que existen en este momento en Asturias. Estos son datos, señora Mallada, no son opiniones, no son estrategias, pero es que, además, le doy más datos todavía: entre marzo y abril se adquirieron 82 respiradores y desde el mes de abril se han adquirido 60 respiradores

invasivos más, y respiradores recibidos por donación otros 143, en total una inversión de 3,5 millones, y en reserva de material de mobiliario de uso clínico necesario por si hubiera que instalar un refuerzo en los hospitales por la ocupación o la saturación hemos invertido en total más de 800.000 euros.

Es decir, ¿cómo pude decir que no habido ningún tipo de refuerzo en materia sanitaria? Entonces, ¿estos datos?

Pero le doy más, algo que dice la Organización Mundial de la Salud, el sistema de rastreo, fundamental. En Asturias trabajan en rastreo y en vigilancia epidemiológica 2632 personas. El primer nivel son los profesionales de Medicina y Enfermería de Atención Primaria: 2224; el segundo nivel, tenemos profesionales de diferentes niveles técnicos que realizan la investigación y el seguimiento de los casos estrechos: 286; y el tercer nivel, los profesionales de información, de toma de muestras y comunicación a los pacientes: otros 122.

¿No nos hemos reforzado, señora Mallada, para la segunda ola? Pero le doy otro dato, si no es suficiente. Dijo usted que no nos reforzamos; bueno, pues en la media de PCR que hacíamos en la primera ola eran poco más de 1000 al día, en los momentos de mayor tensión. ¿Sabe cuántas hacemos de media en los últimos ocho días? 4127.

Es decir, señora Mallada, por mucho que usted intente vestir la situación sanitaria como si no estuviéramos reaccionando ante la segunda ola, las medias se adoptaron. Ahora, yo reconozco, y eso es evidente, que, al igual que a nosotros, está sorprendiendo en toda Europa, repito, la virulencia, la dureza con la que está llegando la misma, incluso con esa amenaza de mutación del virus, que sería un tema no menor. Y, por tanto, claro que hay que reconocer y adoptar medidas restrictivas.

Ahora, la pregunta que yo me hago, después escucharla aquí, es: oiga, ¿y usted qué hubiera hecho si fuera Presidenta del Principado?, ¿hubiera restringido la movilidad? Bueno, ya sé que usted pidió que se levantara el estado de alarma en el mes de mayo, pero ¿hubiera restringido la movilidad?, ¿hubiera confinado perimetralmente?, ¿hubiera limitado los horarios de cierre de la hostelería o de otro tipo de negocios? ¿Cuál es su propuesta? Porque, mire, yo al menos aquí reconozco que en la Cámara hay dos posiciones más o menos definidas, está claro: la de quienes decimos prioridad la salud a pesar de que somos conscientes de que eso supone perjuicios a sectores económicos concretos, para los que, por cierto, yo le dije ayer, le ofrecí a usted y al resto de Grupos Políticos que negociáramos en el Presupuesto esas compensaciones, y no le he escuchado decir nada de eso, de ese diálogo sobre las compensaciones; aquí hay dos posturas: una, la de los que defendemos que la salud prima, y otra, la que defiende el señor Blanco abiertamente, que entiende que no puede pararse el funcionamiento, el desarrollo económico.

No me acaba de quedar claro en cuál de las dos está usted, si es que está en las dos, si es que está en una dependiendo del día, si es que está en una dependiendo del ruido, si es que está en una dependiendo de lo que toque.

A mí me gustaría que fuera clara y que, si no está de acuerdo con las medidas que nosotros estamos adoptando en materia sanitaria para preservar la salud, evitar contagios y salvar vidas, porque lo que se busca es evitar que colapse el sistema sanitario, me gustaría que sea valiente y lo diga, que diga qué medidas usted plantearía y, entonces, debatimos sobre ellas.

Otro matiz, señora Mallada, la huelga de médicos no es por el Gobierno de Asturias. Vuelvo a lo mismo, parece mentira que quien aspira a la Presidencia del Principado, igual que en el saneamiento, no sepa que es por una regulación de un decreto del Gobierno de España... (*Comentarios de la señora Mallada de Castro.*) De un decreto del Gobierno de España, repito, señora Mallada, de un decreto del Gobierno de España, que, por cierto, nosotros no tenemos pensado aplicar.

En educación, paso de lo sanitario al tema de la educación, diciéndole, señora Mallada, insisto, que quiero que me diga las medidas que usted pondría.

En educación usted dice que ha sido todo un caos, y yo ayer le reté a una cosa, les reté a todos, que me dijeran una comunidad donde no hubo problemas. ¿Dónde no habido críticas en el inicio del curso escolar? Yo he hablado con todos los Presidentes autonómicos, incluso con muchos de su partido, y me han contado los problemas que han tenido, pero hay una cosa que nos diferencia a Asturias respecto a otras comunidades, y es la siguiente, y no podemos obviar: que nosotros invertimos 40 millones más, 865 nuevas contrataciones para rebajar la ratio a 20 alumnos por aula, 20 alumnos por aula, que no se cumple en ninguna comunidad autónoma porque en la mayoría han tenido que recurrir a la visión o a la versión telemática. Por tanto, me gustaría, en ese sentido, señora Mallada, que fuera consciente de que, dentro de las enormes dificultades y los errores cometidos que hemos reconocido, desde luego yo creo que nadie puede dudar de que hemos hecho una apuesta fundamental. Y no solo eso, sino es que ahora, además, hemos trabajado para que volviera a la presencialidad el segundo de Bachillerato

dada su situación excepcional de cara precisamente al inicio del curso, o a la EBAU y al inicio posterior del curso universitario.

Sobre la educación decirle otro matiz, señora Mallada, que le he escuchado, que es el tema de La Fresneda. Ha citado La Fresneda, si mal no me equivoco. Yo no sé quién le ha dicho que la obra no está en continuidad, pero también le pido que en este sentido se lo clarifiquen.

Ha hablado de empleo. Mire, yo no..., no me gusta, ayer no toqué los datos de la EPA, entre otras razones porque yo soy de los que digo que esto no va de datos, va de personas y cada persona que está en situación de desempleo para mí ya es un drama, ya es una preocupación, y, por tanto, desde luego no me gusta hacer en este sentido un debate de datos, pero, dado que usted ha insistido, y encima ha dicho datos que no se corresponden con la verdad, vamos a comparar la evolución de España y de Asturias en los datos de la EPA de ayer.

En Asturias, según los datos de la EPA, aumentó el paro un 0,2 respecto al trimestre anterior; disminuyó el 3,5 el paro en Asturias respecto al trimestre del año pasado; el número de ocupados creció un 2,5 respecto al trimestre anterior y el número de ocupados se redujo un 1,36 % respecto al mismo trimestre del año pasado.

En España aumentó el paro el 10,55 % respecto al trimestre anterior; aumentó el 15,82 % respecto al trimestre del año pasado; el número de ocupados creció un 3,06 % respecto al trimestre anterior, y el número culpados se redujo un 3,51 respecto al mismo trimestre del año pasado.

Señora Mallada, cuando le den los datos, que se los den bien.

Ya digo que ayer no quise sacarlos, pero me hubiera gustado no tener que recurrir a ellos, pero, ya que habla, ahí lo dejo.

Sobre el IVA, ha dicho usted aquí, señora Mallada, que nosotros no defendemos los intereses de Asturias. En realidad, eso es más viejo que la tos. Dígallo abiertamente, está recuperando el discurso del sucursalismo. Los que llevan trienios en esta Cámara saben que es un debate recurrente en esta Cámara, el sucursalismo de todos los Gobiernos autonómicos que en el mundo han sido, coincidiendo con el Gobierno central del mismo signo, pero eso se aplicó para los Gobiernos socialistas y también para aquel Gobierno al que ustedes orillaron y destruyeron, que fue el del señor Sergio Marqués, que en paz descanse.

Mire, yo le quiero decir una cosa, porque a lo mejor no lo sabe, ya hicimos la reclamación al Gobierno de España, ya hicimos la reclamación del IVA al Gobierno de España, y ahora los Servicios Jurídicos están preparando la denuncia pertinente dada la contestación negativa del Gobierno de España.

También ha hablado de la deuda y ha dicho que el gran drama de la deuda, de la situación de la deuda, en Asturias en estos momentos nos pone en una situación peligrosa respecto al resto de España y nos pone en una situación límite y no sé cuántas cosas más, dentro de ese discurso de la tragedia con el que usted nos acompaña siempre, ¿no?, recuerde esa frase del padre Ripalda. Mire, pues le voy a decir una cosa: la deuda, cerramos el 2019 con un porcentaje de deuda en Asturias del 18 % respecto al PIB; en España la deuda, la media de la deuda, es casi el 24 % respecto al PIB de España. Es importante este pequeño matiz.

Y habla también, ha hablado de industria, yo también quiero hablar de industria.

El estatuto, yo ya lo he dicho de forma pública y reiterada que defiende la necesidad de que se apruebe el estatuto, y quiero recordarle una cosa, porque ahora usted ha adquirido la defensa o quiere adquirir la defensa del estatuto como si fuera una invención suya, le quiero recordar que el Partido Popular jamás defendió la necesidad de un estatuto de la industria electrointensiva, jamás; quienes hablamos del estatuto de la industria electrointensiva... *(Comentarios de la señora Mallada de Castro.)*

Oiga, yo no la interrumpí, le pido un poco de educación. Yo no la interrumpí, un poco de educación.

El señor **PRESIDENTE**: Un poco de silencio, por favor.
Continúe.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Yo la he escuchado atentamente, por favor. *(Comentarios de la señora Mallada de Castro.)*

Estaba preguntándole unos datos, le pediría, por favor...

Yo sigo, bien.

Le decía que del estatuto ustedes no han propuesto nada, señora Mallada, es mentira; al estatuto ustedes se suman ahora, pero la propuesta fue precisamente los partidos de la izquierda, no solo el PSOE, de la necesidad de regular, igual que existe en otros países de Europa y del mundo, la necesidad regular un estatuto para el consumidor electrointensivo. Y, como nosotros reconocemos que esa es una buena idea, pero el planteamiento del Gobierno no nos convencía, lo que hicimos, señora Mallada,

fue plantear unas negociaciones con Cantabria y con Galicia, que son de signo político distinto al nuestro, precisamente para presentar unas alegaciones que esperamos que sean tenidas en cuenta.

Por tanto, señora Mallada, yo de ahí no me apeo, y no me avergüenzo en absoluto de defender los intereses de Asturias y, en este caso, decir que el estatuto, tal y como está planteado, como lo planteó el Gobierno, si no acepta las enmiendas y lo mejora, no nos sirve. Y lo digo abiertamente.

Pero, hombre, que me hable de compensaciones de CO₂, se lo dije en el último Pleno, y se ve que usted no me escuchó, vuelve otra vez con la matraca de las compensaciones de CO₂, confundiendo los porcentajes, que no tiene nada que ver una cosa con otra, pero le voy a dar una cifra, para que reflexionen usted y el conjunto de los asturianos y asturianas: en los ocho años de Gobierno del Partido Popular se invirtieron 18 millones de euros en materia de compensaciones de emisiones de CO₂, 18 millones de euros en compensación de emisiones de CO₂, 18; en los dos años que lleva el Gobierno de Pedro Sánchez lleva invertidos 232 millones en inversiones de CO₂.

Mire, señora Mallada, sobre política industrial no creo que estén en condiciones de darnos muchas lecciones, y se lo digo con toda humildad y se lo dije en el debate electoral en su día en la TPA, no creo que estén ustedes, cuando, por ejemplo, nada más llegar al Gobierno el Partido Socialista, lo primero que tuvo que hacer fue anular el plan de cierre de Hunosa que ustedes habían enviado a la Unión Europea, firmado, entre otros, por usted, señora Mallada.

Mire, habla también, señora Mallada, es una cuestión recurrente, en materia de infraestructuras. Estamos a la espera de conocer el detalle de los Presupuestos Generales del Estado. El último Presupuesto que se aprobó en España es el Presupuesto del Gobierno de Mariano Rajoy, el de 2018, recordarán. En él la inversión del que hoy es Ministerio de Transportes, entonces Ministerio de Fomento, ascendía, y le hablo de memoria, a 207 millones de euros, la inversión. Parece, y ya digo que tengo que ver el detalle, que el presupuesto en materia de infraestructuras en el Ministerio de Transportes destinado a territorializado en Asturias ascenderá a 317 millones de euros. Parece que la diferencia es sustancial, ¿no?, de 207, creo que le he dicho que era la cifra, a 317. Bueno, vamos a esperar a en qué se confirma, pero, desde luego, a mí me parece una cuestión que no es menor y fundamental.

Bueno, señora Mallada, quiero dedicar unos últimos minutos, porque ustedes, como, evidentemente ya lo he visto, pasan de la gestión sanitaria por encima, no ponen encima de la mesa qué harían ustedes, que es lo que a mí me interesa saber y que los asturianos tienen derecho a saber, ¿qué harían ustedes si se hubieran encontrado en una situación absolutamente excepcional como esta pandemia?, ¿qué decisiones tomarían: restringirían o no los horarios, cerrarían o no perimetralmente, cerrarían o no Asturias, impedirían la movilidad o no, tomarían medidas drásticas de control o no?, yo quiero que usted lo aclare.

Pero voy a contestarle brevemente a una cuestión en la que ustedes insisten y que, al final, lo que en el fondo recoge es una obsesión: ustedes tienen una cierta obsesión con la presencia o no del Presidente en los medios, pero ya le dije a algún Grupo que es una táctica muy vieja aquella de la táctica goebbeliana de “di 1000 veces una mentira, que la conviertes en verdad”. Ustedes insisten y llevan insistiendo semanas en que yo hice autobombo, dije que yo sabía gestionar mejor que nadie y que en este sentido iba contra el resto de comunidades autónomas, que no sabían y que las atacaba; que yo dije y hablé del milagro asturiano y del éxito asturiano; que dije y atraje, que llamé a la visita masiva de turistas en el verano. Lo llevan diciendo todo este tiempo. Y yo hasta ahora he callado, pero ahora no voy a callar. Voy a decirle, voy a ponerle el ejemplo de cuatro entrevistas, cinco, entiendo, para que usted escuche lo que tengo que decirle.

Entrevista de la TPA, el 22 de junio, recién salidos después del estado de alarma. Insisto en esa entrevista, la pueden comprobar todos ustedes y los ciudadanos, invito a los ciudadanos a que la vean, la pueden ver en nuestras redes sociales y también en Google aparece: “Mucha prudencia. Le tengo miedo que bajemos la guardia. Necesidad, hay que tener mucha precaución, no nos podemos confiar, no podemos pensar que el coronavirus ha sido vencido. El virus sigue ahí. Hemos ganado una batalla, pero no hemos ganado la guerra en modo alguno. Hubiera sido mejor que se hubiera prorrogado 15 días más el estado de alarma”. Esto, entrevista en la TPA el 22 de junio.

Entrevista *Cuatro al día*, que esto es lo que les trae a ustedes de cabeza, 24 de junio de 2020, dos días después: “Adrián Barbón insiste en el riesgo de abrir fronteras antes de tiempo. Considera que se debería haber prorrogado el estado de alarma”. “No hemos ganado la guerra al coronavirus —digo otra vez en esa entrevista—. Hemos ganado una batalla, sí, pero no la guerra y, por desgracia, en cuanto rehabilitemos la movilidad, el virus sigue ahí y habrá brotes”. 24 de junio, señora Mallada, 24 de junio.

Entrevista *Cuatro al día*, 4 de septiembre: “El riesgo cero no existe, pero en ninguna parte. Soy partidario de los confinamientos puntuales de barrios o pueblos si eso nos permite controlar la evolución del virus. Estamos tomando decisiones duras a pesar de tener la mejor situación epidemiológica, porque sabemos que en cualquier momento esto se pierde. Y solo puedo dar una certeza: antepone la salud a cualquier otra consideración”.

Entrevista en *El Diario*, un medio digital, el 13 de septiembre de 2020. Dice la introducción del periodista: “Adrián Barbón evita el triunfalismo en la gestión de la pandemia de la COVID, pese a que el Principado de Asturias, que él preside, es la región con mejores datos epidemiológicos. Admite Adrián Barbón que, como todos los Gobiernos, su Gobierno también ha cometido errores”. Y dice, además, pregunta: “Asturias es la Comunidad con menor incidencia de COVID. Siendo un virus que no entiende de fronteras, ¿cómo explican esos datos?”. Contestación: “Hay gente que habla del éxito de Asturias, pero yo niego el éxito. En el momento en el que hay personas fallecidas, y por desgracia hay muchas, yo no puedo considerar que haya éxito en nuestra gestión”.

Entrevista *El País*, 28 de septiembre de 2020, estoy sacando varios medios diferentes para que vea que hay complementariedad. “¿Qué distingue a Asturias? —pregunta el periodista—, ¿por qué tienen los mejores datos?”. Contestación: “Prefiero decir que son los menos malos. Hay quien habla del éxito asturiano, pero quiero dejar claro que no hay ningún éxito cuando hemos tenido casi 400 fallecidos”. Repregunta el periodista: “—Pero ¿qué aporta y qué puede aportar Asturias al proyecto de España? —Asturias es una comunidad orgullosa de su historia, pero, al mismo tiempo, es una comunidad humilde en el sentido de que no vamos por la vida dando lecciones”.

Señora Mallada, ¿dónde di yo lecciones?

Y, por último, le cito una última para no cansar, pero es que son todas así, y todos en los vídeos que he grabado. Entrevista en *Espejo público*, el 2 de octubre, la presentadora: “Algunos hablan del milagro asturiano en el control de la pandemia”. Mire, le contesto yo: “Ni milagro ni éxito ni tenemos que decir que lo hemos conseguido. Habiendo 400 fallecidos, no puedo ver éxito en la gestión. Lo que sí le puedo asegurar —también dije entonces, 2 de octubre— es que no esperaremos a superar los 500 casos por 100.000 habitantes en 14 días para tomar decisiones”.

Ahora dígame usted y le invito a que me diga exactamente en qué entrevista, en qué vídeo, en qué mensaje yo he dicho alguna de esas tres cosas: primero, que éramos los mejores, que habíamos logrado el éxito; segundo, que ya estábamos dispuestos a dar lecciones al resto de comunidades sobre cómo había que gestionar la pandemia; tercero, que invitaba a una entrada masiva de turistas en Asturias ya que éramos un sitio libre de COVID. Le reto a que me diga una sola, porque, mire, otra cosa no, pero quienes me conocen saben que siempre he sido consciente de la escasez de certezas que tiene esta pandemia. Y, cuando hay escasez de certezas, lo que necesitamos, sobre todo, señora Mallada, es humildad, y eso es lo que ha tenido el Gobierno de Asturias en la gestión de esta crisis.

Claro que tuvimos durante semanas, claro que fuimos durante semanas la comunidad que mejores datos tenía, era verdad, pero siempre dijimos que eso era temporal mientras existiera la movilidad entre comunidades, mientras el virus siguiera circulando, y, por desgracia, los hechos, lo que nosotros decíamos así se ha consumado.

A mí me gustaría, y voy finalizando, señora Mallada, para darle tiempo a la réplica, a mí me gustaría, señora Mallada, que contestara a dos cosas, la primera..., mejor dicho, a tres:

La primera, medidas concretas sobre los planteamientos que ha hecho; cuál es la alternativa, si es que la tienen, a algunas de las políticas que hemos planteado, me gustaría que las pusieran encima de la mesa para que pudiéramos abordarlas y analizarlas.

Segunda, si es prioridad o no la crisis sanitaria, que lo diga abiertamente y, si es prioridad la crisis sanitaria, cómo abordaría usted la crisis sanitaria de forma diferente a como la está abordando el Gobierno de Asturias después de escuchar los epidemiólogos, a los expertos de salud pública, a la gente que sabe, porque yo, de momento, reconozco, y se lo digo con toda humildad, no soy ni epidemiólogo ni soy experto en salud pública, pero escucho a los epidemiólogos, escucho a los expertos en salud pública y, entre otros, permítame que centre o que cite a Daniel López Acuña, anterior Director de Situaciones de Emergencia de la Organización Mundial de la Salud, que está colaborando, como ya es público y notorio, abiertamente, con la gestión del Gobierno de Asturias.

Y, en tercer lugar, que me responda a esa petición de diálogo. Y aquí me quiero detener. Ayer les hice nuevamente una invitación al diálogo y hoy usted, aquí, viene como si nada pasara, como si la crisis no existiera, como si el coronavirus no hubiera pasado, sigue con la misma forma de actuar que ha tenido durante toda la Legislatura, una forma bronca de intentar dar una visión apocalíptica de Asturias, no dar soluciones, ser incapaz de reconocer ningún tipo de logro o acierto al Gobierno, que

a mí eso me da igual, que lo reconozca o no, pero, desde luego, no mostrando un afán sincero, una muestra sincera de que en estos momentos lo que necesitamos es remar todos en la misma dirección. Señora Mallada, ayer relaté una serie de hechos que demuestran la forma decidida y la voluntad decidida de gobernar, del Gobierno de Asturias de dialogar, porque no sabemos gobernar de otra manera, porque algunos de nosotros nos hemos pasado la vida gobernando de la misma forma, dialogando, cuando estuvimos en situaciones similares en ayuntamientos, aquellos que gobernamos ayuntamientos sabemos, ¿verdad, señora Vallina?, lo que significa la necesidad de acordar.

Y, por tanto, yo le pediría que me respondiera a esa voluntad de acuerdo, que dijera abiertamente si está dispuesta a acordar, si está dispuesta a tender puentes, si está dispuesta a dejar de lado intereses tácticos y electorales y se centra única y exclusivamente en lo que es importante en estos momentos, que son los intereses de Asturias.

Responda a esas tres preguntas, señora Mallada, dialoguemos, abandone el lenguaje bronco. Eso, hoy, no procede.

El señor **PRESIDENTE**: Para el turno de réplica, tiene la palabra, señora Mallada.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Presidente, 10 minutos hablando de usted, hablando de sus entrevistas, en un debate sobre el estado de la región. Eso caracteriza absolutamente tanto su forma de ser como su forma de gobernar.

Y, mire, no intente confundir a los asturianos, ustedes en el Principado hicieron un Plan de Saneamiento 2012-2013 en el que incluían todas las obras que había que abordar en Asturias, que a día de hoy están sin hacer, pero es que ustedes están ahora redactando el Plan Director de Saneamiento del Principado 2020-2030. Yo sí sé que es competencia del Gobierno del Principado de Asturias, el que por lo visto no conoce los organismos públicos, siendo Presidente de esta Comunidad, es usted, que ha dicho que el Sespa es un organismo autonómico, y no lo es, Presidente, es un ente público.

Mire, ayer usted lo dejó claro, pero hoy lo ha dejado muchísimo más: no ha sido capaz de decirnos a los asturianos qué ha hecho usted, además de gestionar la pandemia, en materia económica, educativa y social, y no lo ha hecho, porque no ha hecho absolutamente nada.

Presidente, claro que sin salud no hay economía, pero es que sin economía tampoco hay salud. Y hay dos cuestiones que ponen de manifiesto que tiene usted abandonada Asturias desde el mismo momento de su toma de posesión. La primera cuestión es que Asturias contaba con los peores indicadores de España antes de la pandemia y después de medio año de su mandato. Se puede ver clarísimamente en esta tabla, *(La señora Diputada interviniente muestra un documento.)* en la que se relatan 20 indicadores socioeconómicos que nos dicen cuál es la situación de las comunidades autónomas en España y donde Asturias ocupa prácticamente en todos la última posición: tasa de natalidad, peor dato nacional; tasa de dependencia, peor dato nacional; tasa de actividad, peor dato nacional; variación del PIB, peor dato nacional; evolución del número de empresas, segundo peor dato nacional; renuncia a herencias, tercer peor dato nacional. Esta es la situación, y a esto, Presidente, hay que sumarle que el 75 % de los empleos destruidos en el último año se destruyeron en el período que transcurrió entre que usted formó su Gobierno y fue decretado el estado de alarma, lo que demuestra que la economía asturiana ya estaba trasladando al empleo su retroceso continuado de producción y productividad antes el confinamiento.

La segunda cuestión es que, a pesar de que antes de la pandemia la situación socioeconómica de Asturias era esta, ya era insostenible, usted en estos últimos siete meses apostó todo a una carta, “la prioridad absoluta de mi ejecutivo —nos lo repite continuamente— es la salud y después de la crisis sanitaria generada por el coronavirus llegarán las medidas para reconstruir la economía”. Este ha sido su único mensaje en siete meses y, mire, no le ha salido bien, no tenemos los resultados esperados, por desgracia.

Y, si yo fuera Presidenta, le digo, por supuesto, lo que habría hecho. Habría gestionado a la vez la crisis sanitaria, la crisis económica, la crisis social y la crisis educativa. Eso es lo que yo habría hecho, y no intente confundir, por supuesto que para el Partido Popular lo primero es la salud, solo faltaba. Y las acciones llevadas a cabo por el Consejero de Salud deben ser prioritarias, por supuesto que sí, pero yo me pregunto: ¿a qué se han dedicado y a qué se dedican el resto de Consejeros de su Gobierno?, porque los hechos están ahí, señor Barbón. Estos datos que le he enseñado de finales de 2019 a día de hoy han empeorado, porque ni usted ni su Gobierno han tomado ninguna decisión que nos permitiera avanzar, ni antes, ni durante la pandemia, en materia económica, en materia de empleo, en materia de

infraestructuras, en materia agroganadera, en materia turística. Le pregunto de nuevo: ¿qué han hecho sus Consejeros?

El desgobierno y el fracaso absoluto de la gobernanza de Asturias en el año y medio que lleva usted de Presidente han sido evidentes. Y, mire, a pesar de esto, y por mucho que se empeñe en decir lo contrario, el Partido Popular de Asturias ha sido leal con usted, algo que no está reñido con la crítica. Hemos intentado colaborar en todo momento con usted y con su Gobierno. Si a sus Consejeros no se les ha ocurrido nada bueno para Asturias, lo tenían muy fácil, hubieran puesto en práctica las propuestas que nosotros les hemos hecho, porque no me diga que el Partido Popular no ha hecho propuestas, ¿cómo puede decir eso? Solo durante los tres primeros meses de la pandemia, 40 propuestas le envié personalmente para que las tuviera en cuenta y para que las pusieran en marcha; aparte de estas, por supuesto, todas las que existieron antes de la pandemia y las que se han hecho en los cuatro últimos meses, más de 100 medidas, a las que ustedes no han hecho ni caso, pero mi Partido tiene muy claro que, como creemos en Asturias y en los asturianos, si somos capaces de que ustedes pongan en marcha gran parte de las propuestas que nosotros le hacemos, desde luego Asturias podrá avanzar.

Y claro que le pongo aquí, sobre la mesa, las propuestas que hemos hecho, por supuesto. Le presentamos en materia sanitaria un plan de actuación y refuerzo de la Atención Primaria, impulsando la colaboración público-privada para aumentar nuestra capacidad de realizar más test y con más celeridad. Por cierto, la huelga de médicos es por la precariedad laboral, que supongo que será la misma en Asturias que en el resto de España.

Le propusimos reforzar especialmente los centros de salud en las áreas que tengan centros de mayores o implantar progresivamente la figura de la enfermería escolar. Le propusimos un plan de choque para atajar las listas de espera. Le pedimos incentivar a los profesionales que decidan trabajar en las alas, en el oriente y en el occidente. Le trasladamos a necesidad de que las mascarillas fueran gratuitas para los colectivos más vulnerables. No nos han hecho caso.

Pero es que en materia educativa hemos intentado compensar esas negligencias de su Consejera de Educación planteándole todo tipo de propuestas, que ahí están, en todos los medios de comunicación y en todas las iniciativas parlamentarias que le hemos registrado en la Cámara.

En materia de empleo, les propusimos en marzo una garantía de ingreso mínimo para los autónomos que lo necesitaran, anticipándonos a la grave situación que se les venía encima, pero ustedes no la vieron necesaria. Siete meses después, nos dice, como ayer, que va a incluir una partida en los Presupuestos autonómicos siguientes. Yo espero que todavía quede algún autónomo cuando se pongan en marcha esas ayudas.

Lo intentamos a continuación con el comercio de proximidad, uno de los sectores que peor lo está pasando, con medidas que les permitiesen liquidez y se les proporcionase ayuda para digitalizarse. Tampoco fue posible.

Le propusimos un trato preferente para los parados de larga duración y mayores de 55 años, porque son los colectivos con peor inserción. Insistimos con el sector del turismo y la hostelería, proponiéndole un plan de choque que reforzase su falta de liquidez y la apertura gradual de sus actividades, con normas claras que fuesen compatibles con la situación sanitaria. Y tampoco nos apoyaron. Ayer los tenía usted manifestándose en la plaza de la Escandalera.

Acabamos de registrar una medida para que micropymes y autónomos tengan liquidez y puedan sobrevivir. Esto espero que no lo bloqueen también.

Y, en materia de energía e industria, le hemos estado reclamando continuamente todas las medidas que necesitaran esos sectores y le he puesto de manifiesto en mi intervención anterior: el estatuto de industria electrointensiva, sobre todo, y las ayudas por emisiones de CO₂. Y, mire, tengo una carta de su Gobierno, del Gobierno central, agradeciendo a mi Grupo Parlamentario las enmiendas que presentamos y las alegaciones que presentamos al proyecto de estatuto de industria electrointensiva. Y es que se lo dije en el Pleno de investidura, al principio de la Legislatura: apóyese usted en nuestro partido para intentar reclamar todas las necesidades de nuestro sector industrial ante un Gobierno central que yo estaba segura que a usted solo no le iba a hacer caso. No nos hizo caso usted a nosotros, y así se encuentra en estos momentos nuestro sector industrial.

Pero es que lo único que usted hace, por mucho que usted se esfuerce en decir todas las medidas y todas las reclamaciones que hace desde Asturias al Gobierno central, es escribir cartas cuando vienen las cosas mal dadas por parte o hacia nuestro sector industrial, a eso es a lo que se dedica al Consejero de Industria, y así nos va.

Con respecto a servicios sociales, ya hemos pedido reforzar el personal para acabar con las listas de espera tanto para la dependencia como para los centros de día de mayores, o elaborar un plan de

estabilidad financiera para entidades sociales del Principado de Asturias que garantice las ayudas a entidades del tercer sector. Tampoco han atendido estas peticiones.

Para el sector agroganadero le hemos pedido el pago de un precio justo en origen; reducir trabas administrativas; facilitar el relevo generacional en las explotaciones; permitir ampliar las ganaderías; buscar canales de venta fuera de Asturias para nuestra industria agroalimentaria o el pago justo de las indemnizaciones por los daños causados por la fauna salvaje. Hemos reclamado el pago de los adelantos de la PAC en tiempo y forma, como hacen otras comunidades autónomas.

Hemos estado atentos durante la pandemia a todos los colectivos que peor lo están pasando porque no pueden ejercer su actividad, como las guarderías, el ocio nocturno, el sector de organización de eventos; de toda la comunidad educativa, ante la incompetencia de su Consejera de Educación; de la Policía local, para que se le reconozca como profesión de riesgo; de los bomberos, que necesitan una ley de emergencias. Todo esto se lo hemos trasladado, y no lo ha tenido en cuenta.

Señor Barbón, la situación de Asturias es crítica y, encima, esta situación se puede agravar aún más por la situación que estamos viviendo en estos momentos. Los asturianos hemos percibido durante todo este tiempo, pero especialmente en el día de ayer, que usted solo no puede sacar adelante Asturias, y menos en una situación como la que estamos viviendo. Yo sé que Asturias tiene futuro, y es algo en lo que creo firmemente, porque creo en Asturias, en sus recursos, en su potencial y, sobre todo, en la capacidad y en el empuje de los asturianos, pero yo creo que usted no ha estado a la altura de las circunstancias durante todo este tiempo. Y claro que yo sé dialogar, lo he demostrado en otros cargos que he tenido anteriormente.

Le propuse la necesidad de que los dos grandes partidos de esta región llegaran a un pacto de concertación política; se lo he reclamado públicamente, lo mismo que usted hace con nosotros, y ni siquiera me ha contestado. ¿Usted qué quiere, la foto o quiere sacar Asturias adelante? Porque, si es esto, lo último, lo que usted prefiere, entonces, hágame caso y contésteme usted a mí a esa necesidad de aunar esfuerzos entre los dos grandes partidos y poner sobre la mesa y a los asturianos, delante de los asturianos, ese pacto de concertación social...

El señor **PRESIDENTE**: Gracias...

La señora **MALLADA DE CASTRO**: ... que sacaría a Asturias adelante.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Mallada.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Mallada, erre que erre, no hay manera de que aterrice, de que se dé cuenta de la situación excepcional; no hay manera de que cambie el tono bronco y, sinceramente, no me ha contestado a ninguna de las preguntas. Es curioso, le hice tres nada más y todavía estoy esperando, más que enseñar un documento grapado y hablar de que sí, de que hay que andar y responder a la vez a la crisis sanitaria, a la social, a la económica y a la educativa.

Pero, claro, llega un momento en el que hay que tomar decisiones, porque las cuatro crisis llega un momento en que las tienes que priorizar, que tienes que decidir por qué camino optas. Esa es la decisión difícil que hemos tenido que adoptar nosotros, el Gobierno del Principado de Asturias. Y no ha respondido a la pregunta: ¿hubiera hecho usted confinamientos perimetrales en algunas ciudades de Asturias sobre la base de las propuestas de los expertos?, ¿hubiera usted limitado la movilidad de Asturias como ha entrado plenamente en vigor?, ¿hubiera usted solicitado la declaración del estado de alarma ante el empeoramiento de los datos?, ¿hubiera usted defendido estas medidas restrictivas en aforos, en usos, en horarios?, ¿hubiera usted establecido el control de movilidad nocturna? Esa es pregunta es la pregunta que se hacen los asturianos y asturianas. Y los asturianos y asturianas, si algo han sacado en claro en esta crisis, en esta pandemia, es que nosotros, por dura que se ponga la situación y por impopulares que sean nuestras decisiones, que yo soy consciente de que los son, las adoptamos priorizando la salud sobre cualquier otra consideración.

Míre, yo tengo hoy muy presentes aquí a todos los sectores económicos que están castigados. Lo sé, hay sectores económicos que lo están pasando francamente mal, y tengo muchos amigos y familia en esa situación. Soy consciente de primera mano, a mí no necesito que me lo cuente nadie, porque, por desgracia, lo vivimos muy cerca de nosotros. Pero también sé que, cuando hay que tomar decisiones, uno tiene que priorizar, que no es fácil. Durante una etapa, cuando la situación estaba controlada, era

mucho más sencillo, en ese sentido, que cohabitan unas decisiones y otras, pero llega un momento en que hay que priorizar.

Y yo lo tengo claro, lo he dicho porque es la reflexión del Gobierno de Asturias, que, cuando hay que priorizar, cuando está en juego la vida, cuando está en juego la salud, cuando está en juego evitar nuevos contagios, nosotros priorizamos la salud sobre cualquier otra consideración. Y por eso limitamos aforos, por eso limitamos usos, por eso establecimos límites de horarios, porque son los consejos de los epidemiólogos. Pero, oiga, señora Mallada, que no solo aquí, porque parece que se olvida de que ahí al lado tenemos Galicia, por ejemplo, donde también se han confinado ciudades; donde se han cerrado, incluso, en esas ciudades, la hostelería; donde, por ejemplo, el toque de queda, que aquí se establece a las 12 de la noche, en coherencia con la decisión que adoptamos de que la hostelería estuviera abierta hasta las 11 de la noche, porque la gente, que yo sepa, no se teletransporta y lógicamente tiene que regresar a sus casas, en Galicia el toque de queda está establecido a las 11 de la noche; en Castilla y León todavía antes, el toque de queda se estableció a las 10 de la noche; en Castilla y León se han confinado ciudades, ahora se han abierto otras, pero se están estableciendo en todas las comunidades autónomas, en todas donde gobernamos, bueno, en todas no, en casi todas, se están estableciendo medidas restrictivas de control, porque eso, entendemos, a propuesta de los epidemiólogos y los expertos en salud pública, que es la prioridad.

Mire, nosotros..., ¿sabe qué pasa, señora Mallada?, que nosotros partíamos de una realidad que no podemos obviar y es que somos la comunidad autónoma más vulnerable, la más vulnerable, porque somos la comunidad autónoma más envejecida, porque tiene la tasa de mayores de 65 años mayor de toda España y porque, además, por nuestra tradición minera e industrial, las patologías pulmonares están al orden del día y, como están a la orden del día, eso exige prevenir antes que lamentar.

Por eso dije en su momento, y cumplí mi palabra, que no esperaba a tener los índices de otros sitios para actuar. Dije que solicitaría el estado alarma, y lo volví a solicitar. Defendí en junio que se prorrogara el estado alarma —usted no me apoyó en eso, ya que dice que le gustaría poder apoyar al partido del Gobierno—, usted no apoyó la prórroga del estado alarma, y me da la sensación de que ahora tampoco apoya que haya estado de alarma.

Bueno, pues los ciudadanos tienen derechos a saber eso, tienen derecho a saber, porque hay que hablar claro y, fíjese, yo discrepo abiertamente de las posiciones de otros Grupos en esta Cámara en materia de control sanitario, pero al menos reconozco que tienen la valentía de plantearlas abiertamente, y creo que en política sobran los tacticismos, sobran las ambigüedades, sobra la incapacidad de plantear respuestas concretas.

Segunda reflexión. Usted, cuando habla de la incapacidad de diálogo, oiga, ¿sabe que pactamos unas cuentas cosas, como bien sabe y enumeré ayer, y una principal para Asturias, que es la concertación? Ahora habla de una concertación política, ¿por qué no habla de la concertación social? ¿No le parece importante?, y es la pregunta que yo le hago: como Portavoz de la oposición, ¿apoya usted o no la concertación? Otros grupos lo han hecho en esta Cámara, han destacado la importancia de pactar con empresarios y sindicatos, llegar a un acuerdo de inversión y, sobre todo, de respuesta a una situación excepcional. Me gustaría saber si ustedes, en ese sentido, apoyan la concertación.

Pero permítame que la ponga en valor, porque yo dije en su momento, cuando firmamos esa contratación, y fue una negociación casi exprés para culminarla, dada la situación excepcional, lo que demuestra también que intentamos abordar todos los problemas, en esa concertación dejé bien claro que sería la base de la negociación de los Presupuestos del Principado de Asturias, que sería la base de nuestro documento de negociación sobre el resto de cuestiones, y ayer añadí, junto con aquellos pactos de Fruela, que esos pactos de Fruela se resumían en la estrategia, en la Estrategia Asturias de cara a la captación de fondos. Esta estrategia es fundamental, señora Mallada, aunque usted a lo mejor no lo sepa, porque, antes de los proyectos, lo que pide la Unión Europea es la necesidad de que haya una estrategia común, y quiero pactarla con el conjunto de los Grupos. Por tanto, permítame que ponga en valor la concertación social como fórmula de trabajo, y me gustaría este sentido que ustedes abiertamente la respaldaran.

Y quiero destinar o dedicar los últimos minutos al diálogo, bonita palabra, pero que no todo el mundo aplica.

Mire, ayer le enumeré una serie de acuerdos y consensos que alcanzamos con los Grupos políticos de esta Cámara, desde la investidura, pasando por los Presupuestos, pasando por la evaluación del impacto de la transición ecológica, pasando por el acuerdo en materia de una posición común de financiación autonómica, ¿eso fue solo una foto para usted, señora Mallada? Yo creo que eso fue mucho más.

Pero, además, ayer les lancé, les puse encima de la mesa la necesidad de pactar esos dos documentos, los Presupuestos del 2021 y la Estrategia Asturias de cara a los fondos europeos.

Y usted plantea aquí una cosa que me sorprende, que es que, en un tiempo excepcional, vuelve a lo mismo que planteó en el debate de investidura, que eran los pactos “solo conmigo”. Ha dicho eso, ha pedido una concertación política entre el PSOE y el PP, lo ha dicho, ¿verdad?, no me equivoco, lo he entendido bien. Permítame que le diga que, en esta Cámara, que es la más plural de la historia de Asturias en número de Grupos Parlamentarios, la más plural en el número de representación de partidos, no cabe el decir “o pactas conmigo o no pactas”. No, eso no cabe, señora Mallada, porque tan importante son para mí el resto de los Grupos políticos, que tienen mucho que aportar en esta cuestión, porque son importantes en la negociación y porque vivimos un tiempo absolutamente excepcional en el que no nos sobra nadie en el diálogo.

Yo lo dije ayer, mire, yo planteo abiertamente que vivimos en un tiempo excepcional y que, por tanto, la transversalidad en el diálogo va a ser fundamental. Yo lo dije, quiero pactar con la izquierda, claro que quiero pactar con la izquierda, ¿cómo no?, si es la secuencia lógica, hay una mayoría progresista en esta Cámara, pero, como el tiempo es excepcional, porque la pandemia todo lo ha cambiado o nos debería haber cambiado a todos, menos a usted, que veo que sigue igual, fíjese, yo lo que le digo es: no omita al resto de Grupos y sea generosa en la necesidad de que haya diálogos plurales y transversales en esta Cámara. No puede plantear “o conmigo o contra mí”, ese no puede ser el planteamiento en este momento de cambio que estamos viviendo.

Así que, señora Mallada, yo espero que rectifique ahora en la última réplica. Abra ese acuerdo al diálogo con todos los Grupos de la Cámara al que yo invito abiertamente, yo no excluyo a nadie de este diálogo de los que creemos y defendemos el Estado autonómico. Lo he dicho, y considero fundamental que el PP deje de ser un partido de bloqueo y se convierta en un partido de propuesta. Quiero que sean un partido que abandone la irrelevancia que históricamente ha tenido en Asturias en los últimos años. No solo la irrelevancia desde el punto de vista de representación institucional, los peores resultados de la historia, sino que, además, hasta en el ámbito municipal, le recuerdo, ahora mismo tiene más alcaldes y alcaldesas Izquierda Unida que ustedes.

Yo les pido que abandonen ese espacio de irrelevancia, y que lo hagan con la generosidad y la empatía para todas las personas que lo están pasando mal, pero que antepongamos, por encima de cualquier otra cosa, la salud pública, la vida de las personas, evitar nuevos contagios.

Y, además, como a mí me gusta ser claro, el otro día, y fui criticado por ello, lo dije: las últimas cartas que estamos tomando ya son casi las definitivas, señora Mallada, porque, si, aun así, no somos capaces de controlar la epidemia, a lo mejor tenemos que recurrir a lo que están recurriendo ya en otras partes del mundo, que es nuevamente al confinamiento domiciliario, que es lo que yo quiero evitar bajo todos los medios.

Y, por último, señora Mallada, una broma para distensionar el ambiente. El otro día le escuché decir: “El PP ha vuelto”. ¿Con qué debatí yo hasta ahora, con un holograma? Pero luego yo, pero luego yo pensaba una cosa, y es verdad, estaba diciendo la verdad: el PP ha vuelto, ha vuelto de Génova, que es a donde ustedes van a consultar las cosas.

La señora **MALLADA DE CASTRO**: Desde mi escaño, Presidente. *(Afirmación de la Presidencia.)*

Presidente, mire, no le puedo contestar a si tomaríamos nosotros las medidas drásticas que usted ha tomado, porque es que no conocemos los informes técnicos epidemiológicos, que no he conseguido que me los dé. Su falta de transparencia en el Gobierno al respecto está siendo total; por lo tanto, es muy difícil que yo pueda contestarle a esa pregunta.

Y, mire, claro que Galicia está tomando medidas sanitarias muy drásticas, pero es que las acompaña continuamente de medidas que salvan la actividad económica, acaba de aprobar 5 millones de euros para la hostelería nocturna. Ya se le podía pegar a usted algo.

Y ha dejado usted evidencia clarísima, por un lado, de que su año y medio de mandato se caracteriza por la inacción, clarísimamente; no ha sido capaz de poner sobre la mesa ni una sola medida que vaya usted a tomar para sacar adelante, en esta situación tan difícil en la que se encuentra Asturias, a nuestra región y, por otro lado, está claro, por mucho que ofrezca diálogo, que usted tiene unos compañeros de viaje muy bien definidos, y que son los mismos que usted ha tenido a lo largo de este año. Y va a ser usted el que tenga que explicar por qué vuelve a elegir a esos mismos compañeros de viaje y tropieza dos veces con la misma piedra. Usted no quiere saber nada con el Partido Popular, no me pongas excusas. El Partido Popular somos las sobras, a pesar de ser el principal partido de la oposición.

Y, mire, deje de acusar a mi partido, porque es que ya suena pesado, con que no tenemos iniciativas. Nuestro trabajo, Presidente, es una realidad y cada vez lo conocen más asturianos, lo que pasa es que usted está tan imbuido en Facebook y en Twitter que cree que el millón de personas que vivimos en Asturias lo único que hacemos es leer sus redes sociales y ver los vídeos que usted graba. Usted cree que los asturianos no perciben lo que hacemos otros Grupos políticos, y también perciben lo que usted no hace.

Por cierto, permítame un consejo con respecto a sus redes sociales, porque se ha metido usted solo en un juego que parece ahora que ya empieza a ser peligroso y que no comparten muchos miembros de su Gobierno. Usted empezó, al principio del mandato, con un *Aló, Presidente*, luego siguió en el *123, responda otra vez*, y ahora, que la cosa se complica, está usted ya en el *Pasapalabra*. Y se lo digo con todo el cariño del mundo, porque, en una situación tan difícil como la que estamos viviendo, rechina bastante que el Presidente de Asturias dedique la mayor parte de su tiempo a contestar cuestiones en redes sociales que deberían estar solucionadas por estamentos, otros estamentos de su Gobierno, en vez de dedicar todo su tiempo y todo su esfuerzo a gestionar Asturias, que es para lo que usted se ha presentado a las elecciones y para lo que le han votado.

Y, mire, no nos vuelva a acusar de deslealtad. La deslealtad no está reñida..., o la lealtad no está reñida con la crítica y no intente hacer pasar por deslealtad la falta de sumisión. Lo que usted no puede pretender es que mi partido le apoye en decisiones drásticas que usted toma unilateralmente, sin explicarnos por qué las toma. Eso es lo que usted hace. Es muy difícil para nosotros sumarnos a esta toma de decisiones. Así, desde luego, no se gobierna Asturias, usted, que presume tanto de diálogo, porque, mire, usted nos dice que no conocemos Asturias, quizá por eso no quiere apoyarse en nosotros, y eso es absolutamente falso. Mi partido lleva mucho tiempo recorriéndose Asturias, del oriente al occidente, recogiendo necesidades de los vecinos, de las asociaciones, de los organismos, y trayéndolas a esta Cámara en forma de iniciativas, iniciativas, por cierto, que su Grupo Parlamentario nos tumba prácticamente en todas las ocasiones. Por eso parece mentira, con lo joven que usted es, que utilice esos discursos arcaicos que intentan mostrar a mi partido como un partido que está fuera de la realidad, que no conoce la realidad de Asturias y las necesidades de los asturianos. Usted sabe mejor que nadie que eso no es así, usted conoce la bancada del Grupo Parlamentario Popular, somos profesionales, autónomos, ganaderos, profesores que hemos dejado nuestras actividades para pelear por Asturias. Sabe de sobra cómo somos. Incluso algunos responsables de partidos políticos a los que se nos murió nuestro padre cuando teníamos 27 años peleamos por sacar a nuestra familia adelante. Usted y yo somos vecinos, nos relacionados con el mismo tipo de gente, paseamos por los mismos sitios y, por tanto, no cabe que digan desde el PSOE que son ustedes los que conocen los problemas de los asturianos y nosotros no.

Presidente, yo creo en Asturias, en los asturianos, por eso estoy en política, y se me cae el alma a los pies cuando veo su inacción. No puedo, de verdad, con su indolencia. Yo le pido que se deje de poses, que se ponga a trabajar con un trabajo serio y riguroso, porque esos trabajos son los que se hacen en silencio y no como usted nos tiene acostumbrados, que es dedicarse a la propaganda política en lugar de a trabajar. Yo le pido que se ponga de una vez a trabajar con rigor, que se apoye en aquellos que podemos ayudarle a sacar a Asturias de la situación en la que nos encontramos, porque Asturias no puede dejarse caer.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Sí, señora Mallada, lamento profundamente que siga en el perfecto papel de doña erre que erre.

Mire, le he tendido la mano, le he hablado de diálogo, le he dicho que el diálogo no puede ser excluyente, que no puede usted pretender que el diálogo sea PSOE-PP y aislar al resto de Grupos políticos de esta Cámara, que creo que lo fructífero es hablar entre todos y todas, que es llegar a consensos lo más amplios posible, dada la situación excepcional, porque, al final lo que usted denota, señora Mallada, y lo lleva demostrando todo este debate, es que usted en ese sentido no es consciente de la situación excepcional que estamos pasando y del cabreo, del hartazgo ciudadano que existe con la política. Usted quiere repetir los moldes, los comportamientos propios de la política a nivel nacional, como si nada pasara. Y yo le digo: no cometamos ese error, no comentamos ni convertimos la Junta General del Principado en una mala imitación del Congreso de los Diputados, señora Mallada. Hagamos de esto otro tipo de debate, sincero, abierto, conscientes de que ahora hay que ser

transversales, de que hay que pactar, sí o sí, Presupuestos para el Principado de Asturias sobre la base de ese consenso.

La próxima semana iniciaremos el diálogo de Presupuestos. Por supuesto que los llamaremos, porque ustedes creen y definen el estado autonómico y, por tanto, serán invitados a ese diálogo. Y espero, de verdad, que no se limite a la reunión del año pasado, a pedir cosas imposibles para tener una justificación y decir no. La sociedad ahí fuera nos demanda cosas muy diferentes. Esa es la responsabilidad que tengo como Presidente del Principado, se lo aseguro, el peso, la responsabilidad y la seguridad de que, dialogando entre todos y llegando a los consensos más amplios, es la mejor manera de dos cosas: de dar respuesta a los problemas de Asturias y, sobre todo, por encima de todo, de demostrar y evitar el hartazgo de la ciudadanía con respecto a la política. No nos convirtamos en un problema más para los ciudadanos de Asturias.

Y ahora ya, para terminar, una última broma. Habló usted de Galicia y habló usted de Twitter. Entonces, tengo que leerle esto. Como usted está siempre con el raca-raca del sucursalismo también, hoy la ha vuelto a deslizar una vez más, mire, hay un tuit en Galicia que decía lo siguiente, compartiendo una noticia asturiana: “Entre a súa terra e Sánchez, o Presidente asturiano escolle a súa terra”, es decir, “entre su tierra y Pedro Sánchez, el Presidente asturiano escoge siempre su tierra”, escoge Asturias. ¿Sabe de quién era? Del PP de Galicia, un tuit del PP de Galicia.

Señora Mallada, déjese de debates estériles, vaya a dialogar, dialogue de verdad, siéntese, acordemos, no excluyamos a nadie y respondamos a las demandas que tiene el Principado de Asturias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Interviene en segundo lugar la Portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Buenos días, Presidente, Presidente del Principado, Señorías.

Antes de empezar, quería, ¿cómo no?, mandar nuestro más sentido pésame a todos los familiares de los fallecidos desde el principio de esta pandemia y mandar un ánimo y un abrazo a todos que están enfermos de COVID-19.

La Universidad de Vermont, que estudia desde hace años el estado de ánimo de la sociedad a través de las redes sociales —esas en las que usted, Presidente, se solaza a diario—, concluyó hace unos días que la jornada más triste de los últimos 13 años fue el pasado 31 de mayo. Ese día Asturias estaba en la fase 2 de la pandemia y usted defendía una prórroga del estado de alarma y, además, pedía limitaciones de movilidad y más contundencia a la Policía. Cinco meses después, hemos vuelto exactamente al mismo punto. Casi medio año de discursos autocomplacientes y de entender la batalla contra la COVID como una competición absurda y no como un enemigo común, global y universal al que solo podemos vencer con diálogo político, con conciencia social, gestión eficiente y solidaridad interterritorial.

“Fuimos los mejores y volveremos a serlo”, dijo hace unos días. Y ayer también dijo varias expresiones similares: “Nuestra economía se ha visto menos perjudicada que la de otras comunidades”, que la respuesta asturiana fue un ejemplo, que pidió el estado de alarma antes que otros Ejecutivos autonómicos o que fue de los primeros en reclamar un Plan Marshall europeo. Esto no es una carrera, señor Barbón, no lo es, todos queremos pasar este curso cuanto antes y que nadie se quede atrás, pero su objetivo parece ser el primero de la clase.

La autocrítica no está en su diccionario, pero sí lo está en el mío. Y ayer lo volvió a demostrar y por eso yo hoy quiero hacer esa autocrítica. Los ciudadanos están hartos de nuestras cuitas, de nuestras cuotas, de nuestra división y del postureo. Es la peor crisis sanitaria, laboral, social y económica que hemos vivido todos los que estamos en esta Cámara. Es el momento de la historia reciente en el que los ciudadanos, desamparados y confusos, más necesitan a la política y a los políticos, que parece ser que no estamos dando la talla. Parece que no hayamos aprendido nada en estos ocho meses. No dudamos de que hacen falta medidas y que deben ser contundentes, faltaría más, nos jugamos la vida, pero la falta de previsión con la que se ha actuado y la inseguridad jurídica que hemos generado ha sido clamorosa. Y algunas de las decisiones más recientes son tan artificiales y confusas que ni siquiera ustedes saben cómo se aplican una vez aprobadas, o las suspenden 48 después, como nos acaba de pasar con el Presidente Sánchez y el toque de queda.

Y eso aumenta el desconcierto, la indignación y la desesperación de los ciudadanos, que escuchan a Ábalos este domingo diciendo que hay que empezar a trabajar con seriedad; “empezar”, la verdad es que, un millón de contagios después y con 35.000 fallecidos, pues suena un poco complicado, ¿no? Ahora bien, es cierto que, si, como dice el Ministro, ahora quieren hacerlo con seriedad, nos encontrarán a su lado, en el debate presupuestario y más allá. Este no es momento de buscar culpables,

sino soluciones. Es momento de dejar de mirar a derecha e izquierda, sino de ir hacia delante todos juntos.

En estos meses una de esas obviedades más recurrentes ha sido que no hay economía sin sanidad; cierto, como también les decimos siempre que tampoco hay sanidad sin economía, porque, de hecho, los impuestos que pagan los asturianos, las empresas y los trabajadores nos permiten invertir en sanidad casi 2000 millones de euros al año, el 40 %, casi el 40 % del Presupuesto regional. Y fíjese que he dicho “invertir” y no “gastar”. Tenemos la mayor tasa nacional, cada asturiano toca a 1800 euros al año, por lo que nuestro problema no es de cuánto, sino de cómo se invierte y gestiona ese dinero.

En Asturias, tenemos 0,78 médicos de familia por cada 1000 habitantes, la media europea es de 0,91. Se necesitan entre 130 y 260 médicos de familia más. Somos los decimoterceros en médicos de familia por cada 10.000 habitantes. Y la situación respecto a las enfermeras tampoco es mejor: no llegamos a 6 enfermeras por 1000 habitantes, y no hay suficientes ni para cubrir vacaciones; están doblando turnos, renunciando a sus descansos, pero la realidad es que no se quejan de esto, sino que se quejan más de la mala organización y de la falta de previsión con la que trabajan sus responsables. Y el máximo responsable, usted, señor Presidente.

Y, por si fuera poco, la ausencia de administrativos sanitarios hace que médicos y enfermeras tengan que dedicar parte de su tiempo a tareas burocráticas en lugar de a sus tareas principales, que es salvar vidas y curar a nuestros enfermos. Antes de que acabe el año, se habrán jubilado 54 médicos de familia de Atención Primaria. Ni siquiera sabemos si vamos a encontrar personal suficiente para cubrirlos. Se impone de forma muy urgente un estudio profundo de la demografía laboral en la sanidad asturiana, porque, si no, va a acabar colapsando.

Sin una Atención Primaria fuerte de nada sirve el esfuerzo de la hospitalización y las especialidades. Si el filtro falla, el sistema se atasca. Y, si los centros no funcionan o no funcionan debidamente, los hospitales se colapsan. Y en muchos ambulatorios ni siquiera dan abasto para coger el teléfono, lo que se traduce en una indignación creciente para usuarios y una mayor presión para las ya maltrechas urgencias hospitalarias.

La Atención Primaria debería ser dique y no torrente de nuestro sistema sanitario, pero para ello es necesario reorientar la inversión hacia ella. Actualmente tiene un 11 % menos de presupuesto que en 2008 y no ha percibido ni un solo euro del 4 % de ahorro en farmacia en los últimos doce años, que ha ido íntegramente, ese ahorro, destinado a la atención hospitalaria.

Así que, señor Presidente, menos aplausos y más protección a la primera línea de nuestro personal sanitario. No quieren ser héroes, pero tampoco quieren ser mártires. Tenemos una de las mejores facultades de Medicina de este país y a quienes aquí se forman les encantaría encontrar luego unas condiciones de trabajo adecuadas para quedarse a trabajar aquí, en su tierra, y no tener que huir de un sistema que los marea, los maltrata y los obliga, por ejemplo, a trabajar un día en Nava, otro día en Tineo, otro día en Gijón.

Así que, señor Presidente, escuche a los sanitarios, que están agotados, pasan miedo y han derramado más lágrimas que nadie en esta pandemia. Pero, recogiendo el Premio Princesa de Asturias, nos dieron una lección de profesionalidad cuando dijeron que se levantaban una y otra vez porque rendirse no es una opción. Y están pidiendo refuerzos; médicos y enfermeras se lo ruegan. Convoque oposiciones lo antes posible, garantice el relevo generacional y articule un sistema sólido de contención de la Atención Primaria para que los hospitales no se colapsen. Los momentos difíciles seguramente están aún por llegar.

Y no haga como hizo con el inicio del curso escolar. Si les llega alguna inspiración, que al menos esta vez les coja trabajando. Si este rebrote ha demostrado que los buenos datos sanitarios de los que presumía en verano no son producto de su gestión, lo de la vuelta al colegio ya ni le cuento. La verdadera vuelta al colegio y el peso de la educación en Asturias no la están haciendo ni usted ni su Consejera, la están haciendo los docentes, los alumnos y las familias, que empiezan a estar ya cansados y hartos de la incapacidad, la improvisación, la indecisión y los vaivenes que el Gobierno está haciendo. Los centros necesitan unas directrices claras y homogéneas para todo el sistema educativo, y que les doten de las herramientas necesarias para dar una respuesta digital adecuada que les permita realizar su trabajo en estos tiempos. Ayer anunció un reparto de equipamiento para clases por *streaming*. Y la pregunta es si se habían dado cuenta ayer de que esto era necesario. Han tenido ocho meses para pensarlo.

Y saca pecho de nuevo para decir que va ejercer su liderazgo. Mire, Presidente, liderar no es estar solo al mando, es empatizar, es inspirar y transmitir confianza y seguridad a quienes dependen de sus decisiones y no trasladar la responsabilidad hacia abajo.

La presencialidad tiene que ser una prioridad absoluta y deben arbitrar las medidas necesarias para hacer que sea segura. El vínculo social es esencial en el proceso formativo, y los colegios son los espacios de socialización básica.

Hay materias imposibles de impartir *online* y, además, la educación a distancia no educa ni sustituye los aprendizajes presenciales y la socialización de los estudiantes, y mucho menos cuando son niños. Además, es nuestra obligación facilitar la conciliación de los padres con la educación de sus hijos, o tendrán una incidencia incluso en la natalidad, importante en la demografía.

La gestión de las extraescolares, el servicio de madrugadores, el comedor, las normas para el transporte no pueden quedar al albur de tal o cual centro, ni pueden ser corresponsables de ellos las AMPA.

En esta crisis han aflorado debilidades de nuestro sistema educativo, ese del que los socialistas llevan años y años alardeando. Y se lo veníamos advirtiendo: Asturias ha sido la comunidad en la que más ha caído la inversión en educación desde la última crisis, casi un 13 % en los últimos diez años. Nuestra región es la comunidad autónoma en la que más se retrajo la inversión pública en educación entre 2009 y 2015, un 20 %, según el estudio de la Fundación BBVA, y de aquellos polvos, estos lodos.

Ha llegado la COVID a los colegios y ha venido de la mano de su indecisión, su improvisación y su falta de determinación, y nuestra comunidad educativa ha tenido que reprogramar todo lo que habían preparado durante el verano porque, al comienzo del curso, usted decidió, en menos de diez días, diez días antes de que empezaran las clases, que esos protocolos no valían, que tenían que ser otros.

Anunció la contratación de profesores como si estuviéramos en un mercado persa, ahora 450, ahora 850. Estableció la fecha del inicio de curso como si fuera apuntando los números de una primitiva, el 27, el 28, el 29... Dejó fuera de las ayudas a casi 30.000 alumnos y a 3000 profesores de la concertada, y, seguramente, cuando se dio cuenta de que eso podían ser muchos votantes, dio marcha atrás.

Señor Barbón, en Asturias, hay actualmente 66 colegios concertados, que usted discrimina de forma sectaria, pero cuyos profesores tienen salarios más bajos, imparten más horas de clase que la pública; sin embargo, el mantenimiento de un colegio concertado, que obtiene para sus alumnos niveles de éxito escolar al menos tan buenos como los de la enseñanza pública, le sale más económico al Principado que uno público. Deje de tratarlos como una élite, porque no lo son, en absoluto, y considérellos, aunque solo sea porque el sistema público no sería capaz de aguantar la presión del cierre de estos colegios concertados.

Mire, el Gobierno decía que no iba a dejar a nadie atrás, pero mantiene un 35 % de interinidad y reduce personal y recursos cuando más se necesitan. El Gobierno del diálogo ha impuesto grupos internivel sin criterio alguno y sin aviso previo ni explicación a las familias. El Gobierno de la interconectividad se da cuenta, al empezar el curso, de que los centros no disponen de las herramientas necesarias. El Gobierno del municipalismo descarga sobre los ayuntamientos el coste de las escuelas de 0 a 3. El Gobierno de la movilidad y la ruralidad sigue sin resolver los problemas de transporte de decenas de estudiantes, especialmente en las zonas rurales. El Gobierno de la modernización educativa mantiene obras al ralentí o paralizadas desde hace años en IES y colegios considerados estratégicos. Pero no se preocupe, porque solo ha obtenido seis suspensos, así que con la norma actual seguramente que puede pasar de curso.

Como sabe, desde Ciudadanos defendemos un pacto nacional por la educación que acabe con los sectarismos de las últimas décadas según el color de quien gobierne. Defendemos en Madrid y también en Asturias que la educación sea en verdad un instrumento para el desarrollo de la personalidad y que fomente igualmente las oportunidades. Defendemos una educación plural, inclusiva, que ofrezca a cada alumno la posibilidad de alcanzar el máximo de sus capacidades y, en este sentido, irán las propuestas que les presentaremos el viernes y para las que esperemos contar con su apoyo, porque queremos, imagino que igual ustedes, que nuestra acción política sea útil y ayude a alumbrar nuevas generaciones de asturianos más y mejor formados que nunca educativa y humanamente. Queremos, entiendo que igual que ustedes, que puedan competir con garantías en el difícil mercado laboral que tenemos.

Aunque también le digo que de poco sirve tener a los estudiantes y trabajadores potenciales mejor cualificados de la historia si no les ofrecemos un mercado laboral al que incorporarse, y en eso en Asturias tenemos aún mucho trabajo por hacer.

Por mucho que les pese a los progresistas, y más si cabe si son comunistas, los Gobiernos no crean empleo, son las empresas las que lo hacen, y su obligación como Administración es ayudarlas y no ponerles trabas. Asturias ha sido en septiembre la tercera comunidad autónoma donde más ha crecido el desempleo, con 78.000 parados, un 0,92 más que en agosto, casi un punto en un mes.

La EPA de ayer, con los ERTE todavía a toda vela, refleja un deterioro del mercado laboral, que lo ha dicho FADE ayer precisamente, no es un dato que aporte yo. Ni siquiera los ERTE, que se han revelado como una herramienta eficaz en otras comunidades autónomas para frenar la sangría laboral, aquí no, aquí no nos han servido. Y las previsiones no son buenas, auguran nuevas oleadas de destrucción de empleo. Yo le digo que es necesaria una reorientación urgente de las políticas de empleo o, si no, volveremos a aquel “¿Asturias o trabajas?”.

El cierre y las deslocalizaciones de la industria tradicional, la destrucción de puestos de trabajo, la cronificación del desempleo de larga duración no son una problemática nueva para los asturianos y, para colmo de males y dificultades, la hoja de ruta de las políticas energéticas industriales del Gobierno del señor Sánchez pues no nos lo están poniendo muy fácil.

Ya hemos hablado, ya ha hablado la Portavoz del Partido Popular, no me voy a extender más en esta parte, de la disminución de las ayudas por emisiones de CO₂; tenemos un estatuto electointensivo pendiente de aprobación, que prometen y prometen, pero estamos después de un año en las mismas situaciones. Y le pedimos, señor Barbón, haga que le escuchen más, haga que le escuchen más, no se escuche tanto usted y haga que le escuchen más.

Somos conscientes de que la industria se tiene que transformar, se tiene que transformar en un sector productivo más limpio, pero la abrupta transición que ha marcado el Gobierno socialista de la nación está ahogando energéticamente a nuestra región, que pasa de ser excedentaria de energía a demandante. Les recuerdo que con apenas un 2 % del territorio consumimos el 5 % de la energía de nuestro país, así que le animamos a que impulse programas de I+D+i para contribuir al desarrollo de proyectos de energías limpias que sustituyan, de forma paulatina y progresiva, a aquellas fuentes de energía fósiles actuales más contaminantes. Y para eso serán de capital importancia las ayudas de la Unión Europea, que en los próximos meses supondrán una nueva oportunidad, quizás la última, de que Asturias encare con garantías la transformación industrial, económica y energética que necesita. No podemos repetir errores pasados, no podemos volver a repetir casos como el del Plan Juncker, en el que no se consiguió ni un euro para proyectos asturianos, y, por supuesto, se lo digo más claro, tiene que hacer justo lo contrario de lo que pasó con los fondos mineros, hay que aprovecharlos, hay que invertirlos y no gastarlos.

Y, ya que hablamos de la gestión del dinero público, ya le he dicho que son las empresas y no los Gobiernos quienes crean puestos de trabajo en Asturias, pero su cargo, precisamente, incluye el dirigir la empresa más grande de Asturias, con casi 40.000 familias que dependen directamente de usted; son los trabajadores de la Administración pública regional, esa que ustedes anunciaron que van a reformar para hacerla más moderna y eficiente. Quiero pensar que en algún momento de esta Legislatura pasarán de las palabras a los hechos, porque esta pandemia ha hecho que esa reforma haya pasado de ser necesaria a absolutamente imprescindible y urgente.

La COVID ha puesto de manifiesto la importancia de lo público, pero también sus ineficiencias. Ha mostrado al mundo el comportamiento ejemplar y la necesidad y profesionalidad de muchos funcionarios, sanitarios, policías, militares, docentes, trabajadores de servicios sociales, pero también la lentitud y obsolescencia de un sistema diseñado hace décadas que está desentrenado y que hoy quiere más (...)

Esta crisis ha puesto de manifiesto la escasa capacidad de anticipación de nuestro sistema público. La reforma del sector público es posible, pero ha de ser valiente, y ahí nos encontrarán, se lo aseguro. Necesitamos una Administración pública capaz de liderar la recuperación y el futuro de nuestra región, y es el momento de hacerlo. Y el objetivo no es ajustar, sino redimensionar, contener y simplificar. Tenemos que equilibrar los sistemas de retribución en función de las capacidades del personal; debemos apostar por el talento y la innovación, y establecer un sistema independiente de evaluación de las tareas; eliminar las rigideces del sistema, aprovecharlo para crear valor para Asturias, y algo muy importante y de lo que no he oído hablar, que es preservar la dirección de las áreas de los ciclos e intereses políticos.

Se trata de proteger, con un sistema más eficaz, más moderno y más eficiente, a los trabajadores públicos, muchos de los cuales, como he dicho, han demostrado una profesionalidad ejemplar, entre ellos el personal sociosanitario en las residencias de ancianos, que se están jugando, literalmente, la vida para cuidar a nuestros mayores. Durante el confinamiento hemos conocido situaciones muy dolorosas que no se pueden repetir, algunas que incluso podrían haber vulnerado derechos fundamentales de nuestros mayores, quienes, en ocasiones, se vieron obligados a sufrir una especie de arresto domiciliario repentino y prolongado. Para que esto no vuelva a suceder nunca más, debemos replantearnos muchas cuestiones relacionadas con nuestros mayores. Actualmente, tenemos un sistema que se basa casi exclusivamente en la atención residencial y no ofrece alternativas o son

muy escasas. Nosotros apostamos por la teleasistencia, la ayuda domiciliaria y el voluntariado. Bienvenido, señor Presidente, por cierto, a la colaboración público-privada con esa iniciativa en dos residencias que nos anunció ayer, porque es la única fórmula para construir una red residencial de calidad referente nacional. Y para todo esto es necesario aprobar cuanto antes una reforma legislativa de la Ley de Asistencia y Protección del Anciano, ya que la actual empieza a ser tan veterana como casi todos ellos.

Señor Barbón, nuestro ámbito sociosanitario está muy necesitado y merece que invirtamos en él, igual que en el educativo, el sanitario o el de las infraestructuras, de las que le hablaré en un momento. Somos plenamente conscientes de que la capacidad presupuestaria es limitada, pero, mire, yo le doy nuestro apoyo en este mismo momento para liberar todo el dinero que supondría la cooficialidad, que usted defiende y que, en el mejor de los casos, según la Academia de la Llingua, serían unos 20 millones de euros, aunque incluso otros elevan a cifras mucho mayores, como 73. ¿Cree sinceramente que, con la que está cayendo, esta es una de las prioridades para los asturianos? Yo, sinceramente, espero que no lo sea. Que usted haya comprado su (...) durante las pasadas elecciones no nos puede abocar a asumir ese gasto, innecesario y extemporáneo. Se puede defender la cultura, la literatura y la tradición asturianas y, por supuesto, la llingua, pero sin una cooficialidad obligatoria.

Así como ya le he dicho y le diré hoy en múltiples ocasiones que nos tendrá a su lado para sacar adelante todas las medidas que redunden en el beneficio de Asturias sin líneas rojas ideológicas, también le digo que para este tema no cuente con nosotros.

En materia de infraestructuras no me extenderé mucho porque Asturias vive desde hace décadas en una especie de día de la marmota. Le animo a que compare, como he hecho yo, el discurso del señor Cofiño al inicio de la Legislatura con el de su predecesora, doña Belén Fernández, hay más de 20 coincidencias.

Ustedes destinan para inversión y mantenimiento de las carreteras 200 millones, cuando se estiman 471, pero solo hace falta conducir un rato por Asturias para ver que esto es una realidad y también un peligro para los asturianos y todos nuestros visitantes. Lo dramático es que en coche o en autobús llegamos de un punto a otro del centro de Asturias hasta tres veces más rápido que en tren, porque las cercanías asturianas son una calamidad. Tenemos 720 km de vías, una de las redes más densas de Europa, con la menor ocupación del continente. Nuestros trenes de cercanía tienen apeaderos en los que no hay ni un solo viajero. Hay que avanzar cuanto antes en reformar la malla horaria, que racionalice paradas y apeaderos.

Señor Barbón, tiene la obligación de instar al Ministerio de Fomento a superar, además, todas las asignaturas pendientes que suponen el Plan de Vías de Gijón, la integración ferroviaria de Avilés, el soterramiento de Langreo, la ronda norte de Oviedo, esa innumerable lista que se repite año tras año, y, por supuesto, la variante de Pajares que ya lleva 3500 millones de euros de inversión, ya nos está costando más que el canal de Panamá.

Y hay que hacer mención, por supuesto, de la Zalia, un motor de crecimiento industrial, a la que todavía no han sido ustedes capaces en diez años de dotar de electricidad.

Nos presentaron un Plan de Movilidad del Área Metropolitana que ha tenido que retirar porque, tal y como le dijimos en nuestras alegaciones, y reconoció su Consejero en esta misma Cámara, ni tan siquiera cumplía los requisitos para ser considerado un plan de movilidad. Necesitamos una ley de suelo para que nuestras grandes ciudades, hoy cercadas dentro de una región aislada, sean efectivas a la hora de facilitar espacios de esparcimiento al aire libre, sin generar aglomeraciones, para combatir la COVID.

Mire, Presidente, hasta ahora le hemos mostrado nuestra comprensión y respeto institucional con las diferentes medidas que han ido adoptando para controlar la pandemia, pese a las improvisaciones, cambios de criterio y falta de previsión, pero las consecuencias para algunos sectores están siendo terribles. Los autónomos y los hosteleros asturianos hace meses que no duermen por la noche, pero ellos de verdad, no como Pedro Sánchez teniendo a Pablo Iglesias en su Gobierno, como nos decía. Los autónomos han confesado sentirse abandonados, muchos llevan casi diez meses sin ingresos o con ingresos insuficientes. Desde marzo, más de 1500 autónomos asturianos se han quedado en el camino. De los 71.000 que quedan, 7000 tienen serias dudas de llegar al 31 de diciembre, y desde esta semana, en que se ha anunciado el estado de alarma previsto hasta mayo, la cifra se ha incrementado en 4000 más. ¿Se imagina que en estos momentos una empresa instalada en Asturias dijese que era posible que fuera a echar a 11.000 trabajadores a la calle? Pues esa es la dimensión, pero lo peor de todo para esos trabajadores es la incertidumbre, que hasta ahora se ha traducido en cotizaciones más altas, subidas de impuestos, restricciones de movilidad que no les dejan hacer su trabajo. Tiene la obligación de aclararles su futuro, hableles claro, porque ayer nos dijo que en el Presupuesto prevé ampliarles

las ayudas, pero no concretó ni cuáles. No obstante, aunque las medidas ya llegan tarde para muchos, ayer también pidió el respaldo de la Cámara, y yo le digo que cuente con el nuestro. Le adelanto, además, que este viernes traeremos propuestas para ayudar a este sector y espero también contar con la ayuda o con el apoyo de su Grupo.

Y, ya por ir terminando, autónomos y hosteleros van, como le he dicho, de la mano en preocupaciones e incertidumbre. De hecho, muchos de los propietarios de bares, hoteles y restaurantes de Asturias son también autónomos y también están bastante descontentos con su gestión, que se demostró ayer cerca de este Parlamento. Vivimos en una sociedad que está acostumbrada a juntarse, a compartir, a divertirse en comunidad y a socializar y, aunque no lo compartamos ni usted ni yo, tenemos que ser realistas y asumir que muchos lo van a seguir haciendo. Por eso tenemos que combatirlo con previsión y concienciación, no solo con imposición y prohibición. Consideramos que no debemos criminalizar al sector de la hostelería, pues la mayoría de ellos cumple con los protocolos y medidas higiénicas que garantizar la seguridad a clientes y a trabajadores.

El sector turístico supone el 13 % de nuestro PIB y sostiene económicamente a una región carente en este momento de muchas alternativas. Usted puede seguir estigmatizándolo o gestionar conjuntamente con ellos, sin traicionarlos, la garantía de unas condiciones para que, además, puedan seguir trabajando y contribuyan a generar seguridad.

Gobernar no es prohibir, señor Barbón, es precisamente lo contrario, es gestionar para profundizar en las libertades individuales y colectivas, no coartarlas o reducirlas. Al menos así es en democracia. Los ciudadanos esperarían de un gobierno, por ejemplo, más ideas para conseguir reducir los muertos en las carreteras, no esperan que las cierren o que no dejen utilizar los coches.

Y ya termino. Las restricciones esconden incapacidad. Es necesario educar y concienciar antes de prohibir; concienciar, sobre todo, a nuestros jóvenes, el sector más desinhibido y, por su propio momento vital, seguramente el menos responsable. Debemos llevar a los colegios y facultades una demostración práctica de la peligrosidad de este virus y de sus consecuencias, lo que supone enfermar para ellos y también para sus familiares más cercanos.

Gestionar y no restringir, señor Barbón; planificar y no improvisar; prevenir para luego no tener que lamentar; dialogar, negociar, acordar y consensuar, en este camino nos encontrará siempre. Tenemos que estar a la altura de lo que los ciudadanos necesitan de nosotros en estos momentos tan dramáticos, porque, igual que honrar a Avelino Uña y a todas las personas que lamentablemente han fallecido en la pandemia, señor Presidente, esto también se lo debemos a Asturias.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Fernández, quiero lo primero de todo y con total sinceridad agradecerle el tono, las formas, la manera, porque ha puesto encima de la mesa una visión crítica de la gestión del Gobierno de Asturias, pero lo ha hecho de una forma respetuosa, educada y yo creo que comprensiva, sobre todo, con la situación excepcional que vivimos, y yo se lo agradezco porque, además, haciendo eso, y creo que es importante esta reflexión, no solo engrandece su trabajo, el trabajo de un Portavoz parlamentario, sino en general la política frente a la ola de antipolítica que está arrasando España y que, junto con la pandemia, avanza, bueno, pues a uña de caballo, casi diría, ¿no?, a toda velocidad. Así que, de verdad, le agradezco el tono.

Y hay una frase que ha dicho usted que hacía referencia a los sanitarios y que me parece fundamental en todo lo que estamos viviendo: “rendirse no es una opción”. Yo le aseguro, y voy a resumir y voy a intentar contestar a los planteamientos que ha hecho, yo le aseguro que para mí ese ha sido el elemento clave en toda la gestión de la crisis. Cuando ayer, por ejemplo, decía que estos han sido los momentos más duros de mi vida, hay gente que puede pensar que lo decía como una cuestión personal, y no es así, porque cada persona tenemos una forma de ser, cada uno de nosotros reacciona o actúa de una manera diferente, y la mía, es mi forma de ser, no entiendo la acción política si no es desde la empatía de ponerme en el lugar de los demás.

Y, cuando tengo amigos y familiares que lo están pasando francamente mal en todos los sectores a los que usted ha hecho referencia; cuando atiendo los nervios de tantísima gente que utiliza esas redes sociales, que usted critica, para interactuar directamente con el Presidente y me trasladan sus preocupaciones; cuando la gente me para por la calle, porque intento mantener siempre la cercanía como un valor clave de la acción política, eso que no se estila, por desgracia, tanto, yo siempre me pongo en el lugar de los demás, siempre lo intento.

Y, por eso, cuando digo que fueron los peores días de mi vida, sobre todo en aquella primera ola devastadora en la que casi no conocíamos al virus; en la que los tratamientos eran absolutamente ineficaces y que, dependiendo del día, cambiaban las cosas; en la que cada día que ganábamos era una batalla, en ese sentido lograda; cada vez que llegaba el parte de guerra que a las 8 de la tarde me trasladaba el Consejero de Salud en aquellos encierros mientras me quedaba en Presidencia y estaba las 24 horas del día allí; en el momento en el que me comunicaban los fallecidos, le puedo asegurar que eran los momentos más difíciles que un político puede tener.

Ya sé que hay gente que no cree en las emociones o cree que la política es solo razón; yo siempre digo que tiene que ser emoción y razón, una combinación. Aquellos que generalmente creen que en política todo vale y que, además, esa reflexión de la razón prima sobre la emoción y que la emoción no se debe tener en cuenta se equivocan.

Yo sufro, y lo digo abiertamente, sufro por tanta gente que está perdiendo el empleo. Soy consciente de que las decisiones que adopto no ya solo suponen un desgaste político al Gobierno de Asturias, que eso es lo de menos, sino suponen un desgaste para mucha gente que tiene en riesgo pues evidentemente la continuidad laboral, pero también sufro pensando en los fallecidos y sufro pensando en las familias rotas, le puedo asegurar que he hablado con muchas de ellas. También sufro cuando no podemos ver a los nuestros. Yo tengo familia en Málaga y, evidentemente, seguramente estas navidades mis únicas sobrinas no puedan venir a Asturias, no las veré, desde hace meses no las veo, mis padres tampoco.

Esa es la razón de ser por la que yo entiendo que rendirse no es una opción. Esa es mi forma de entender la política, así que le agradezco el tono, porque me parece que ha sido un tono elegante.

Sobre el COVID, ha hecho algunas referencias que yo quiero contestar. Lo primero, sobre el confinamiento de las ciudades.

Esta es una medida, le quiero decir, que se está adoptando en toda España y en toda Europa. Los confinamientos perimetrales de las ciudades se están definiendo así. Hubo una reunión y una propuesta de la Consejería de Salud, y el viernes previo a anunciarlo se llamó a los alcaldes, esto quiero que lo sepa, antes de hacer público ese anuncio, en la que, con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, es decir, con la Delegación del Gobierno, que es quien tiene autoridad sobre ellos, nos planteó la complejidad de ir a un confinamiento municipal por el sistema de control, lo que dificultaba el control frente a lo que era el núcleo puramente urbano. Es decir, fueron razones operativas las que llevaron a que decretáramos aquello del núcleo urbano y quedamos, y así se hizo, el sábado en una reunión en Delegación del Gobierno con las Policías locales de los tres ayuntamientos y representantes de los tres ayuntamientos para definir bien claro el perímetro.

Ahora bien, también le digo que, como somos un Gobierno de dialogo, en la última reunión que hicimos, que fue antes de ayer, si mal no recuerdo, del Comité de Crisis COVID, invité a participar a los tres alcaldes y alcaldesas. Y dos alcaldes, el Alcalde de Oviedo y la Alcaldesa de Gijón, me hicieron un planteamiento, que ayer me llegó por escrito, para que se estudie que el confinamiento perimetral que recomiendan los epidemiólogos como una medida más complementaria para intentar controlar el avance de la epidemia que fuera a nivel del término municipal. Y le quiero decir hoy aquí que mañana el Consejo de Gobierno lo va a estudiar. Estamos dispuestos a llegar a ello y, evidentemente, tenemos que hablarlo con Delegación de Gobierno, repito, por los mismos operativos de seguridad, pero entiéndame que no son planteamientos a la contra de nadie, sino todo lo contrario, que somos un Gobierno que escucha también para facilitar las cosas. Y, puesto que el Alcalde de Oviedo y la Alcaldesa de Gijón nos han insistido en eso, yo entiendo que es una cuestión que tenemos que hacer.

Señora Fernández, ha hecho referencia, y yo la lo expliqué, a “los mejores datos”. Ya vio que le leí en una entrevista aquello de “son los menos malos”, que es diferente. Asturias, es cierto, que encadenó 25 días sin un contagio, eso es cierto, y ninguna otra comunidad autónoma tuvo esos datos. Y es cierto también que, durante meses, tuvimos una evolución epidemiológica mejor. También es cierto que desde mediados del mes de octubre hemos sufrido un incremento exponencial del número de contagios. Y le soy sincero, los epidemiólogos no saben tampoco en qué se fundamenta o qué razón está explicando esto.

Pero no solo pasa aquí, nosotros seguimos el patrón de los países europeos ¿Por qué le explico esto de los países europeos? Porque nosotros hemos tenido un verano controlado en la situación epidemiológica que, si uno compara con el resto de Europa, es el mismo, el mismo patrón. Frente al resto de España, en el que hubo rebrotes durante todo el verano, en Asturias fueron más o menos controlados, nos pasó un poco como a la mayor parte de los países europeos. Y ahora en los países europeos está impactando de lleno esta segunda ola. De hecho, la señora Merkel acaba de anunciar que van a ir a un confinamiento suave de la población.

No creo, por tanto, que yo deba dar lecciones a la señora Merkel de lo que significa gobernar, porque usted ha dicho “gobernar no es solo prohibir, eso no es democrático”, me ha venido a decir algo así, o “es poco democrático”. ¿Las limitaciones que ha impuesto el señor Macron son poco democráticas? ¿Las limitaciones que ha impuesto a señora o va a imponer la señora Merkel son poco democráticas? ¿Las limitaciones que ha impuesto, por ejemplo, el Vicepresidenta Igea y el Presidente Mañueco en Castilla y León, que son más drásticas incluso que las de Asturias en algunos aspectos, por ejemplo, en el toque de queda, aquí a las 12, allí a las 10 de la noche, son poco democráticas? ¿Las limitaciones que está imponiendo la Junta de Andalucía, en la que ustedes..., el señor Marín es el Vicepresidente de la Junta, son poco democráticas? ¿Las limitaciones que propone el señor Aguado en Madrid, aunque no consigue que se apliquen, son poco democráticas? Esa es la pregunta que nos tenemos que hacer. No podemos decir que es poco democrático en la gestión de una pandemia tener que limitarnos.

Y, además, quiero hacer una defensa de una cuestión, aunque sé que de esto surgirán otros debates. Se cuestiona mucho la importancia del estado de alarma, se dice que no tiene ningún sentido, que es limitativa de derechos; pues claro que es limitativa de derechos, pero viene recogido, a los que nos gusta defender la Constitución tenemos que hacer una defensa clara del orden constitucional. Y el orden constitucional establece los estados de alarma, excepción y sitio como estados extraordinarios en los que hay que activar determinadas limitaciones de derechos fundamentales para proteger bienes jurídicos superiores en ese momento, como puede ser la salud pública.

En el caso del estado de alarma, sabe, los tres estados, perdón, están regulados en una ley orgánica, es decir, garantía total. Y, de hecho, no ha habido ningún cuestionamiento judicial al estado de alarma. Yo, al igual que le dije a la señora Mallada, me gustaría saber su postura. ¿Es usted favorable a la declaración del estado hoy, sí o no? Y me gustaría que me contestara porque la señora Mallada no lo hizo.

Yo voy a decirle lo que nosotros hicimos.

Mire, sobre, porque sé que se habla mucho en relación, sobre todo, con la entrada de gente, con el turismo, que aquí hay contradicciones. Yo he escuchado a Grupos, por un lado, criticar que hubiera estado de alarma; cuando se rehabilita el estado alarma, criticaron la entrada de turistas; cuando entraron los turistas y declaramos un estado de alerta naranja para controlar la situación epidemiológica en el oriente, criticaron que declaráramos el estado de alerta naranja porque ahuyentábamos a los turistas. Y yo me pregunto: oiga, pero ¿podemos ser un poco más serios todos?, ¿podemos hacer una reflexión coherente y no dar tumbos por la vida? Porque le recuerdo los hechos tal y como fueron.

No se podía entrar ni salir de Asturias en la primera fase del plan de desescalada, porque estaba en vigor el estado de alarma, norma, como se ha comprobado, la única que los tribunales superiores de justicia no tumban en cuanto a confinamientos perimetrales y, además, impide una movilidad mucho más restrictiva. Este estado alarma finalizó el 20 de junio.

Le recuerdo también: yo propuse, en varias ocasiones, de forma pública y de forma privada la en la Conferencia de Presidentes, la necesidad de prorrogar el estado de alarma. ¿Y por qué lo hacía? Porque yo era de los que creía, y lo creo de verdad, que no teníamos controlada la situación de la pandemia, que el plan de desescalada se había gestionado de una forma irregular, que no todas las comunidades habían pasado por la fase 3 del plan de desescalada y que poníamos, por tanto, en riesgo que surgieran rebrotes en el momento en que se volviera a rehabilitar la movilidad, como así ha sido. Yo creo que coincidiremos los dos en que la clave de los nuevos rebrotes es precisamente que se rehabilitó la movilidad.

Tengo que reconocerle que me quedé más solo que la una. Recibí críticas de esta Cámara, recordaran, cuando decidí no anticipar, no anticipar la apertura de movilidad con otras comunidades autónomas y agotar completamente la fase 3 del plan desescalada.

¿Por qué no se prorrogó el estado alarma? Oiga, ustedes tienen mucho que ver —su partido, ¿eh?, no ustedes, que están aquí, su partido—, porque Ciudadanos fue clave en la aprobación de las últimas prórrogas del estado de alarma ante la actitud cambiante del Partido Popular, que decidió cambiar de la responsabilidad institucional de permitir un estado de alarma para combatir la epidemia, cambió por completo de golpe y resulta que, en las dos últimas prórrogas, votó abiertamente que no, siguiendo el camino que marcó la extrema derecha.

Y fueron ustedes claves en esa aprobación, hay que reconocerlo; si no hubiera sido por Ciudadanos, no se hubiera prorrogado, porque no daban los números, y la suma está ahí. ¿Y por qué no hubo otra prórroga? Pues, evidentemente, por ustedes dijeron “hasta aquí, no vamos a probar otra prórroga”, lo dijeron ustedes abiertamente, su partido, igual que ahora su partido dice que está dispuesto y que cree

necesario aprobar el estado alarma. Por tanto, hay que explicar a los ciudadanos que sin estado de alarma no se puede impedir la movilidad de entrada y salida de personas.

Con el empeoramiento de los datos, hubo movimientos. El Gobierno de España dijo que estaba dispuesto a declarar un estado alarma si tenía los apoyos para ello, y su partido volvió a jugar un papel clave de decir “estamos dispuestos a aprobarles un estado de alarma”, recordarán. Y, en ese momento, dos comunidades autónomas fuimos las primeras, esto yo sé que no es una competición, no se trata de competir, pero fuimos las primeras en pedir, las primeras, que fuimos Euskadi y nosotros, en pedir que se decretara un nuevo estado alarma con una cogobernanza para con las comunidades autónomas.

Así se aprobó el domingo, entró en vigor y, en coherencia con ese estado de alarma y con todo lo que yo defendí durante mayo y junio, porque yo creo que en la vida uno tiene que ser coherente, y a razón también de los datos epidemiológicos, del empeoramiento de los datos, solicitamos que ese estado de alarma, en el decreto, en la resolución en la que yo, como autoridad delegada, firmo cómo se va a aplicar ese estado de alarma, establezco la no movilidad de Asturias y, por tanto, el aislamiento de Asturias respecto al resto de España. Se me va a criticar en esta Cámara por ello, yo lo sé, pero lo asumo, sabiendo que eso tiene evidentemente un coste electoral. Así que le quiero decir cómo ha sido el hilo de los acontecimientos y me gustaría saber abiertamente si usted apoya o no ese estado de alarma.

Ha hecho referencia también a una cuestión que yo dije y que trae cola, que es lo de “sin salud no hay economía”, y yo me reafirmo: sin salud no hay economía. Pero no me reafirmo por una cuestión intuitiva, entiéndame bien. Primero, me reafirmo porque estoy convencido de que, cuando uno tiene que priorizar, hay momentos en la vida en los que tienes que tomar esta decisión o esta, no hay otra oportunidad. Gobernar es decidir, ¿eh? Yo no entiendo otra manera en toda mi vida de gobernar, y gobernar supone también equivocarse. Yo le aseguro que a lo largo de toda mi trayectoria he reconocido abiertamente mis errores, he escuchado mucho a quienes me han incidido en esos errores de buena fe y he aprendido mucho de otras personas y de otras gestiones, porque aquí yo no vengo a dar lecciones a nadie, todo lo contrario, es una cuestión fundamental el estar dispuestos a aprender de los demás.

Pero le decía, “sin salud no hay economía” no es solo una cuestión personal, no es una cuestión que mis emociones me lleven a pensar en ello, no es que para mí sea más importante la vida sobre cualquier otra cosa, que lo es, el garantizar o intentar salvar vidas, que lo es, por supuesto que lo es, o la salud pública, es que sé, porque los datos así nos lo dicen, que los países del mundo que mejor están soportando o sufriendo las consecuencias de la crisis, los que mejor están resistiendo, si se me permite la expresión con aquel “resistirse no es una opción”, en el marco económico son aquellos países que han hecho un planteamiento fuerte de control de la epidemia.

Es decir, cuanto mejor se controle la epidemia, cuanto antes se controle la epidemia, cuanto antes vencamos al virus, en el sentido de arrinconarlo en una esquina, sabemos que no hay batalla ganada hasta que no..., no hay guerra ganada, si me permite la expresión, con la sinceridad, hasta que haya un tratamiento o una vacuna eficaz, eso lo sabemos todos ya, los países que hacen eso mejor son los que reaniman mejor la economía, es decir, es un elemento clave. Y, por tanto, hoy lo que le quiero decir es que insisto en esa cuestión.

Ha hecho referencia a medidas sanitarias, no me voy a repetir, pero le he dado datos de nuestra preparación, insisto en el dato de UCI, creo que es un dato clave: de 93 UCI públicas en hospitales públicos que teníamos hemos pasado 248 que tenemos en este momento. Y, desde el punto de vista del personal, al Sespa se han incorporado 2000 trabajadores más, lo que supone un 15 % más, aproximadamente.

Ha hecho referencia a la falta de médicos, y he creído entender, y quizá no entendí bien, que era casi responsabilidad del Principado de Asturias; y, hombre, no, ya quisiera yo que fuera responsabilidad del Principado de Asturias y tomaríamos las decisiones oportunas, pero quiero retrotraerme. Lo explica muy bien la exministra Luisa Carcedo, que, como saben, es experta en sanidad y una de las conocedoras, de las mejores conocedoras de nuestro Sistema Nacional de Salud. Durante los años de la gran recesión, en el momento en el que gobierna el señor Rajoy, se establecen unos recortes, precisamente, de las plazas MIR, de las que forman a los médicos y permiten luego el acceso a la sanidad pública, eso que se criticó ayer en la huelga, la posibilidad de abrir la vía a que doctores, o médicos y médicas, perdón, que no tengan la especialidad MIR puedan incorporarse a los sistemas públicos. Ese recorte de plazas, que fue calculado por una cuestión meramente económica de pensar que así los sistemas sanitarios de las autonomías que habían crecido, algunos, como el nuestro, de forma importante, porque no hay que olvidar que 40 % de nuestro Presupuesto va destinado a la

sanidad pública, este recorte de plazas tuvo como consecuencia negativa que hoy tenemos una carencia de profesionales sanitarios formados que puedan acceder a trabajar. Pero no lo digo yo, lo dicen todos los Presidentes autonómicos, les animo a que los escuchen.

Y el Gobierno ya ha tomado medidas ampliando las plazas MIR, pero, por desgracia, formar a un médico no es cuestión de un día para otro, y nos encontramos con el problema de que, efectivamente, faltan profesionales, médicos y médicas, faltan también personal de Enfermería, faltan personas fundamentales y ahí tenemos un problema que yo no le quiero negar. Estamos intentando hacer más atractivas las condiciones y, en este sentido, tengo que decirle en la resolución de la OPE que anunciamos el otro día, por poner un ejemplo, es una buena medida, o el hecho de que estamos reorganizando para aligerar la carga burocrática a los sanitarios, o el hecho también de ese *call center* para que sea equiparable y favorezca el acceso de las personas. Es importante, ¿no?, yo creo que en ese sentido tendríamos que tenerlo claro.

En materia educativa, permítame, coincidimos en la presencialidad. Usted acaba de hacer una defensa de la presencialidad de la educación, y me parece importante, porque este Gobierno lo comparte. Sabemos que hay dudas; lo que no me quedó muy claro, y se lo digo, que me surja la duda, es que me dio a entender que el coste de los concertados era inferior al de los públicos, al de los colegios públicos, y el planteamiento que yo me hago es que si usted lo que propone es que, por tanto, tendamos a concertar más plazas y reducir las plazas públicas porque tienen mayor coste. Eso también me gustaría que me lo aclarara en la réplica, porque es una de las cuestiones que me han generado dudas. Pero, mire, claro que el inicio del curso fue duro, claro que fue complicado, claro que fue una situación límite, eso es totalmente cierto, lo sabemos, pero tengo que decirle abiertamente que los protocolos sanitarios se cambiaron por prudencia y responsabilidad en el momento en el que vimos que la evolución epidemiológica era peor, y porque hubo que hacer más estrictas las medidas para intentar contener la pandemia y hacer de los centros educativos unos espacios de seguridad.

Antes hice referencia a esos 40 millones de euros que vamos a invertir en materia educativa, que superan, por cierto, los 32,6 millones de euros que nos transfiere el Estado, ese fondo COVID, es decir, nos da 32,6 millones y nosotros vamos a invertir 40. Somos la única comunidad autónoma que invierte más dinero del que recibe en el fondo COVID exclusivamente para educación, porque el fondo COVID tiene una pequeña trampa, no sé si ustedes lo saben, y es que, a pesar de que te dan unos fondos, supuestamente, para que los destines a esa cuestión, las comunidades pidieron tener libertad para reutilizar esos fondos. Y así nos encontramos con comunidades autónomas que pueden haber recibido cientos de millones para fortalecer su sanidad pública y resulta que los están destinando a otro tipo de gasto corriente que no tiene nada que ver con la sanidad pública. Nosotros aquí no; nosotros, aquí, 40 millones de euros frente a los 32,6 que recibimos.

Sobre “el COVID ha llegado a los colegios”, claro que ha llegado, como ha llegado a la sociedad, por desgracia, pero quiero darle unos datos acumulados, y es que en estos momentos hay un 0,6 % de las aulas totales que están confinadas en precaución, por cuestiones sanitarias. Están confinados un 0,7 % de los alumnos, un 0,7, y ahora mismo, acumulando los datos desde el inicio de la de la pandemia, el número de alumnos que han dado positivo COVID está en torno a 0,3 %.

Es decir, es verdad que ha entrado, es verdad que hay cuestiones de riesgo, pero se está produciendo un fenómeno curioso en materia educativa que están observando el resto de comunidades autónomas y que se nos trasladan directamente, que yo no quiero obviar, que es el hecho de que los espacios de la educación parecen ser espacios más seguros, porque, cuando se aísla un grupo alumnos, por ejemplo, porque dé positivo uno de la clase o, cuando se aísla un profesor, no hay un efecto contagio masivo, no hay brotes, para que me entienda, con una dimensión, y los casos aislados resulta que luego, bueno, pues no degeneran o no generan nuevos contagios. Es una cosa curiosa, porque se está observando no solo en España, sino en todo el mundo. Yo entiendo también la preocupación de tantos padres y madres que me trasladan que por qué no vamos a la educación telemática ya, opcional, pero yo ahí incido con usted, y creo que coincidimos, la mayor parte de los psicólogos, de la gente que se dedica a trabajar en temas de educación, considera que la presencialidad, siempre que se pueda, es mejor infinitamente, no solo por la conciliación, sino por la formación del menor.

Antes hizo usted referencia a una cuestión que creo que había comentado también en alguna ocasión la señora Mallada, y es sobre..., dijo: “Esto no es una competición con otras comunidades autónomas”, pero también vino a decir como que había una especie de piquilla o de pelea con otras comunidades autónomas, ¿no?, la señora Mallada lo dijo alguna vez, como que buscábamos enfrentamientos con otras comunidades.

Bueno, yo quiero aclarar una cosa, al hilo de eso. Evidentemente que va haber enfrentamientos con otras comunidades autónomas, y hay que quitarse el velo de la ignorancia. Es decir, si alguien cree

que en cualquier debate que se abra en el marco de nuestro (...) no va haber alineaciones con unas comunidades en detrimento de otras, se equivoca, pero, fíjese, señora Fernández, no van a ser alineaciones por cuestiones de tribus ideológicas, van a ser cuestiones de otro tipo, por ejemplo en el fondo COVID. El fondo COVID tenía unos planteamientos que en nuestra opinión eran inaceptables. Evidentemente hicimos un planteamiento y pactamos con otras muchas comunidades, de todo signo político, medidas comunes que creíamos más justas, por ejemplo la población protegida equivalente, como concepto a valorar; o el número total de PCR y no solo las PCR negativas..., positivas, perdón, que era el planteamiento inicial. Y eso supuso 50 millones de euros más. Lo que quiero decirles a esta Cámara y al pueblo asturiano es que evidentemente van a ver a su Presidente teniendo que enfrentarse en muchas ocasiones a otros Gobiernos autonómicos y al propio Gobierno de España. ¿Por qué? Porque en la defensa de nuestros intereses vamos a llegar a ello.

Mire, el otro día, antes de ayer también, tuvimos la Conferencia de Presidentes telemática con la Presidenta de la Comisión Europea, en la que yo, entre otros muchos motivos o entre otras muchas cuestiones, planteé la defensa del arancel ambiental, ¿no?, de ese ajuste en frontera, de ese impuesto al carbono, para que el acero sucio no entre gratis, no entre con facilidad y, por tanto, no destruya nuestro mercado siderúrgico. Pero allí también hice un planteamiento y es que, en mi opinión, y en opinión de otros muchos Presidentes que nos sumamos y pactamos esa posición común, y una posición común ajena a tribus ideológicas, porque estábamos defendiendo la misma Presidentes autonómicos del PSOE, del PP y, en este caso, el PRC, el Partido Regionalista de Cantabria, defendimos la necesidad de que se tuvieran en cuenta diversos aspectos a la hora de los repartos de los fondos europeos, por ejemplo, el tema de la transición ecológica. Si somos la comunidad autónoma o una de las más castigadas, que va crisis sobre crisis, reconversión sobre reconversión, entendemos, y allí coincido con usted en que es una oportunidad magnífica, que en estos fondos tiene que haber un reparto justo sobre esa base. Pero otros dos que me parecen fundamentales: ¿dónde quedan el envejecimiento y el despoblamiento? Son elementos fundamentales, porque eso explica o no explica una cuestión, en mi opinión, prioritaria.

Por tanto, yo lo que le quiero decir, y quiero decir esta Cámara y también al pueblo asturiano, es que el Presidente de Asturias va a tener que enfrentarse a presidentes autonómicos o presidentas autonómicas para defender nuestros intereses, igual que me voy a tener que enfrentar cuando discrepe abiertamente de posiciones del Gobierno de España, cuando crea que las decisiones que ellos toman, esas otras comunidades con lo que defienden o el propio Gobierno de España, van contra nosotros. Y a eso hay que quitarle hierro.

El otro día, todavía en la Conferencia de Presidentes, la única hicimos presencial, que fue en La Rioja, después del COVID, del aislamiento y el estado de alarma, hubo un planteamiento en este sentido, por ejemplo, del Presidente de la Junta de Andalucía, que respaldó el Presidente de la Comunidad valenciana y el Presidente de Castilla-La Mancha, sobre que los fondos deberían repartirse por población pura y dura. Y automáticamente nos pusimos en el extremo contrario el Presidente de Galicia, el Presidente de Cantabria, el Presidente Castilla y León y yo mismo. Esas son alineaciones naturales que hay que dejar de victimizar y, si alguien cree que es malo mantener posiciones diferentes respecto a otros presidentes, entonces no entiende de qué va esto. Esto va de eso, de debates, de dialogar, de intentar convencer y buscar aliados. Y eso es algo que yo asumí completamente del Gobierno anterior, de mi antecesor, de Javier Fernández, la necesidad de tejer alianzas, y así lo estoy haciendo con otros Presidentes.

Por último, quiero hacer una referencia al hecho del tema de los autónomos y del turismo, sectores, sin duda, castigados por la crisis, y vuelvo a repetir que me pongo evidentemente en el lugar y conozco mucha gente que lo está pasando mal, mucha gente que conozco, que quiero y que están en una situación muy muy difícil, lo sé.

Hay que recordar que, cuando se decretó el estado de alarma, aquí, en Asturias, hubo una movilización de recursos por valor de 75 millones de euros en distintas medidas, algunas de ellas para este sector, pero más importante todavía que las medidas de Asturias fueron las medidas del Gobierno de España, del Gobierno de coalición progresista. Cuando antes decía "progresista", por cierto, con un cierto tono no sé si despectivo, pues, oiga, yo me reivindico como un progresista nato. Además, creo que con una sociedad que no sea progresista tenemos un problema; cuanto más progrese, mejor, ¿no? Y ese Gobierno adoptó medidas diferenciándose de la forma de gestionar una crisis, no similar, pero con consecuencias similares, que fue la del 2008. ¿Recuerdan cómo se gestionó la crisis a partir de los años 2011 y 2012 en este país?, con recortes, que ahora no, con la generación y expansión de los ERTE; con ayudas directas a los autónomos por cese de servicios, de prestación de servicios; con protección a las personas; con el alargamiento de los propios ERTE de acuerdo a ese diálogo social y, muy importante

todavía, y lo ha dicho el Gobierno de España, al final encontró un aliado de diálogo, desde el punto de vista ideológico de la derecha, encontró más aliados en la CEOE que en el propio Partido Popular porque estaban más pendientes de los señores de Vox. Ahora parece que el señor Casado está reposicionándose, ojalá sea así, porque yo creo que es importante que no le hagan el juego ni le hagamos el juego a los señores de Vox —iba a decir al señor Blanco— o al señor Abascal —ya le ascendía a Presidente de Vox a nivel nacional—.

Estos sectores, usted lo ha dicho, están castigados. Y yo lo que le quiero decir aquí, señora Fernández, al hilo y al resumen de todo lo que ha planteado usted, es que nosotros tenemos plena disposición al diálogo. Dice: “¿Por qué no ponen medidas concretas?”. Pues no las pongo, sencillamente, no porque no tengamos medidas concretas, sino porque creemos en el diálogo de los Presupuestos del Principado de Asturias, y creemos que hay que llegar a un acuerdo entre todas las opciones políticas, de la forma más transversal posible, para acordar estas medidas necesarias en beneficio de Asturias.

Así que permítame que termine esta primera intervención diciéndole esto: que le agradezco el tono, que agradezco muchísimo el tono educado, respetuoso, sincero; acepto las críticas, he tomado buena nota de algunas de las cuestiones que me parece importantes, pero que yo soy de los que cree que ustedes son fundamentales en el diálogo político de esta Cámara y que no quiero excluirlas, ya se lo adelanto, no tengo ninguna intención de excluir a Ciudadanos y a los miles de votantes que los han apoyado.

El señor **PRESIDENTE**: Señora Fernández, tiene la palabra.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Gracias, Presidente.

Bueno, voy a empezar, voy a intentar contestarle, señor Barbón, a todas las cuestiones que me acaba de plantear, empezando por el agradecimiento que me hace del tono educado. Yo creo que el tono educado debe ser lo que prime en esta Cámara, y les aseguro que, desde mi inexperiencia política, una de las cosas que más me sorprende muchas veces y que más, digamos, me decepciona y me altera es que muchas veces se falta..., son esas faltas de respeto, a lo mejor alguien no lo entiende así, ¿no?, pero hay muchas veces que hay muchas faltas de respeto, o que yo considero que lo son, hacia los que estamos aquí sentados, que podemos tener más o menos experiencia política, pero yo le aseguro que los que no la tenemos política la tenemos laboral y de vida, y muchas veces más que otros que se jactan mucho de esa experiencia, ¿no?, en este mundo. Entonces, bueno, yo espero siempre ser respetuosa con todos y que todos lo sean conmigo de la misma forma.

Luego, bueno, en cuanto a las preguntas directas que me hacía, sobre el estado de alarma, yo creo que está claro que en Ciudadanos estamos de acuerdo con esta alarma. Se ha dicho ya a nivel nacional por nuestra Presidenta y nosotros aquí lo hemos reivindicado.

Es cierto que es duro, que es duro, porque todas las medidas que hay que aplicar son duras, pero entendemos que, bueno, si están basadas en unos criterios científicos y coherentes, pues hay que aplicarlas, porque, bueno, lo primero es la salud, como usted ha dicho, eso es cierto, y luego, de hecho, hablaremos después sobre ese matiz que también me hizo.

Y nosotros, de hecho, hemos sido coherentes, y usted lo ha reconocido. A nivel nacional, desde el principio hemos sido coherentes. Nunca hemos cambiado de opinión, siempre hemos aprobado los estados de alarma; eso sí, siempre sometidos a control parlamentario, para poder establecer si las normas que se iban cumpliendo era todas según lo establecido, e intentando, además, aplicar mejoras, en contraprestación a ese apoyo, que hacen referencia a cuestiones que usted ha planteado, pues como prórrogas de ERTE y otras medidas que han favorecido mucho a los trabajadores y autónomos de toda España, incluidos los de Asturias, evidentemente.

En cuanto..., pero, bueno, siempre también, es verdad, igual que estas medidas de confinamientos parciales, que, bueno, entendemos que, si las aplican, tiene que ser porque tienen unos criterios. Yo me alegro, el otro día nos lo... me lo decía, que a la reunión del Comité de crisis van a ir los alcaldes, me parece que es fundamental, porque, bueno, ellos mismos son partícipes de todas esas restricciones y, bueno, han hecho unos cambios que entendemos que ustedes deberán ver si son lógicos, y entendemos que sí, porque, bueno, ellos son personas cabales y capaces. Con lo cual todo tiene que ir siempre con el consenso.

Pero, eso sí, si hay medidas y restricciones, tienen que ir acompañadas de ayudas. Porque, como usted decía y yo decía antes, los sectores afectados directamente tienen que ser ayudados, porque no se les deja trabajar, no es que no quieran trabajar, es que no pueden trabajar. Y yo ayer mismo hablaba pues con la presidenta de la Asociación de Autónomos de Asturias, por la noche, que estaba desesperada, porque me decía: “Es que lo del cierre de las once, Susana, es que no sabes lo que es. Es que me llamó

un taxista que hace el servicio de noche, pues ya no puede, tiene que dejar de trabajar, exclusivamente por eso. Y otro cliente que tiene una lavandería pues, bueno, pues claro, que ya, si estaba mal, peor". Es que es una cadena en la que sabemos todos que va uno detrás de otro. Y lo que no podemos decir es: "Cerramos y ya está". Hay que acompañarlos, hay que acompañarlos de la mejor forma que se pueda. Y ustedes, que están en el Gobierno, tanto regional como a nivel nacional, tienen que luchar por eso. Porque los autónomos y cualquier asturiano tienen derecho a trabajar y, si tienen derecho a trabajar, tienen derecho a que, si se les quita el trabajo, puedan ser compensados.

También hablaba antes de "sin salud no hay economía" y yo le decía "sin economía no hay salud". Evidentemente, para nosotros también la prioridad es la salud, ¿cómo no lo va a ser?, pero, bueno, hay que buscar un equilibrio, hay que intentar un equilibrio. Y de ahí también la crítica que yo le hacía, y que usted no sé si no entendió muy bien o no la quiso entender, era que no se puede solamente prohibir. Yo digo: hay que gestionar, gestionar para no prohibir o para no tener que llegar a prohibir. Llevamos desde marzo con una pandemia, una situación, sabíamos que iba a llegar una segunda ola y estaba anunciada. Y en verano estábamos muy bien, es verdad, teníamos muy buenos resultados. Yo los viví, yo no me fui de Asturias, estuve muy bien en Asturias en verano; encantada, además, de los buenos resultados turísticos que estábamos viviendo, porque, bueno, veíamos que la economía pues tenía un ligero, digamos, respiro, pero sabíamos que esto iba a llegar. Nos lo estaban advirtiendo a nivel mundial y sabíamos que iba a llegar.

Entonces, lo que yo les quiero pedir es que tenemos que gestionar, no prohibir. Es decir, hay que buscar los mecanismos para que convivan economía y salud, para que los negocios no tengan que cerrar. Les proponíamos antes, hay que educar, hay que educar mucho más. Podemos llevar debates a los institutos, a los colegios, que son los más afectados al final, porque ahora mismo vemos que son un poco, ¿no?, los que están moviendo, son los que están propiciando los contagios. Bueno, pues hagamos gestiones y hablemos con los sectores también que están afectados o que vemos que pueden estar afectados, porque vemos, en una línea corta de tiempo, que vamos a tener que aplicar las restricciones, pues hablemos con ellos para ver de qué forma se pueden ir haciendo.

Esa es otra de las demandas que nosotros recibimos por parte de las empresas, los autónomos, que dicen: "Que hablen con nosotros, que nosotros les podemos decir, podemos darles ideas de cómo podemos abordar esto o cómo nos pueden afectar más o menos las medidas restrictivas que nos puedan aplicar". Pues es fundamental, ya que usted siempre habla de diálogo y consenso, y que es lo que nos toca ahora en esta Cámara a todos, diálogo y consenso, a todos, pues lo mismo con los sectores afectados. Ellos están en primera línea, ellos saben más que nunca, más que nadie, más que usted y que yo, por supuestísimo, qué es lo que podemos hacer para ayudarles en ese camino.

Y, en cuanto a otra pregunta directa que me acaba de hacer, sobre la educación concertada, yo no le estoy diciendo que tenga que haber más o menos plazas concertadas. Yo creo que la libertad de elegir la educación de los hijos la tenemos todos. Podemos decidir a qué colegio podemos ir. Yo lo que les decía era que siempre parece que no les gusta hablar de la escuela concertada, de la educación concertada y no entiendo por qué, no entendemos el porqué, porque, con los datos en la mano, es lo que hemos dicho, les sale más barato, no les tiene por qué dar ningún problema, porque no veo qué problemas les da, más el que ustedes moralmente o no sé o ideológicamente puedan tener, pero al final es una educación que está ahí, que los padres la eligen y no tiene por qué ser ningún hándicap ni ningún problema. Entonces, bueno, piensen en ellos y participen con ellos como cuando piensan en cualquier modelo educativo o cualquier iniciativa educativa que tengan que hacer, porque ellos son niños asturianos también, profesores asturianos y padres asturianos. Y tenemos que estar todos en la misma onda.

Y yo creo que no me queda nada por contestarle, no sé si tenía algo más, pero, bueno, aprovechando que... ¡Ah!, bueno, sí, sí, perdón, que hablamos de los autónomos y el turismo. Me decía que a nivel nacional, bueno, se habían aplicado muchas medidas para ayudar a los autónomos. Bueno, se aplicaron algunas medidas, algunas, ya le digo, impulsadas por Ciudadanos también a nivel nacional, pero hubo algunas en las que también lo que hicieron fue simplemente cumplir la ley, no se equivoquen, porque la prestación por cese de actividad no fue una ayuda, fue..., es un derecho que tienen los autónomos por la Ley de autónomos que se aprobó en 2017, impulsada precisamente por Ciudadanos y aprobada en el Gobierno de Mariano Rajoy. Entonces, ahí lo que se estaba cumpliendo es la ley, no una ayuda.

Y creo que sí, que nada más.

¡Ah!, sí, una última referencia que me hacía, Presidente, que era sobre las piquillas con otras comunidades autónomas, que son los mejores. No era mi intención para nada transmitir eso, ni creo que sea una cuestión de piquillas. Simplemente le recriminaba a usted, a título personal, que parecía

que los mensajes eran demasiado triunfalistas, como “somos los primeros, somos los mejores”..., como una carrera de competición, cuando no lo es. No creo y espero que esté en esa guerra de piquillas con otras comunidades.

Y creo que se me termina el tiempo, o sea que poco más puedo decir.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Gracias, señora Fernández.

Tengo que comenzar por donde empezó usted, porque vuelvo a ponerlo en valor. Ha dicho usted que usted jamás va a faltar al respeto a esta Cámara ni a nadie de esta Cámara, y es un gesto que le honra. Yo tengo a gala, lo digo abiertamente, he discutido duramente en política, y muy duro y muy contundente con muchísima gente, y jamás ello ha supuesto una ruptura personal, todo lo contrario, intento mantener buenas relaciones con cualquier adversario, con cualquier persona que milite o esté en otra opción. Y tengo por costumbre también ser extremadamente respetuoso. Y, además, con el tono de humildad con el que usted ha hablado, ha dicho: “Es mi primera incursión en política, es la primera vez que hago política”, yo creo que le honra también y le quiero reconocer, y creo que esa es una aportación, la del respeto. Antes le hablaba de las emociones, acuérdesse, ¿no?, de hacer política también teniendo en cuenta las emociones, no solo la razón, la frialdad, la razón, sino también la emoción, el ponerse en el lugar de los demás, el ser empático, pues yo quiero ahora reconocerle esa humildad, porque le honra, sinceramente le honra.

Bueno, ha dicho y me ha contestado a las preguntas:

Estado de alarma, sí. Me alegra, lo sabía; Ciudadanos, en este sentido, si ahora el Gobierno de España ha decidido anunciar que está a disposición o ha decretado un nuevo estado de alarma, es porque sabe que va a haber un acuerdo que dé esa mayoría al Congreso, porque no olvidemos una cuestión fundamental, y a los ciudadanos yo entiendo que hay que explicarles las cuestiones: el estado de alarma lo declara el Gobierno, pero solo puede declararlo por un plazo de 15 días; cualquier prórroga, la que sea, esa la tiene que aprobar el Congreso de los Diputados, y eso es lo que se está negociando ahora, pero esto me servía a mí, lo del estado de alarma, para explicar la posición que yo había tenido desde el principio, cuando, mientras algunos clamaban ya en abril y en mayo, en abril y en mayo, que había que levantar el estado de alarma porque era una limitación de derechos y porque había que rehabilitar la movilidad, yo pedía, como poco, prudentemente, que se alargara hasta finales del mes de julio; y, cuando nadie defendía un estado de alarma más allá del 20 de junio, porque el Congreso no lo iba a aprobar, la prórroga, y así fue, por eso no se sometió a votación, yo seguía defendiendo que me parecía, en este sentido, que era una mejor gestión de la crisis que hubiera habido ese cortafuegos de movilidad hasta finales del mes de julio.

Ahora, también soy sincero, usted me pregunta: ¿eso hubiera dado otros datos diferentes? Pues a lo mejor en verano sí. Ahora, ¿hubiera evitado esta segunda ola que estamos viviendo en otoño? Yo creo que no, y creo que no por lo que estoy viendo en Europa, por lo que estamos viendo todos los días en los países de Europa, que están anunciando medidas restrictivas de contención de una pandemia que está poniendo en situación de máximos estrés a Estados que en el verano tuvieron una situación controlada, es decir, sí que creo que hubiera venido mejor para hacer que el verano hubiera sido más tranquilo desde el punto de vista de la gestión de los brotes y no tuviéramos el problema de reinicio de los mismos después de un tiempo, porque ahí está el elemento clave, pero también soy consciente y creo que no hubiéramos podido evitar esta segunda ola.

Y, sobre esta segunda ola, señora Fernández, una cuestión, usted decía que da la sensación de que nos ha pillado de sorpresa, que no nos debería haber pillado de sorpresa porque todo el mundo hablaba de ella. Y es verdad que todo el mundo, todos los científicos, todos los expertos epidemiólogos, todos los expertos en salud pública decían que era lógico que hubiera una segunda ola, porque eso es lo que pasa en las pandemias, hay que mirar la historia, la historia siempre nos da lecciones enriquecidas, ¿no?, y muy muy ricas en sustrato que nos permiten analizar, pero lo que nadie esperaba, y eso se lo garantizo porque tuvimos conversaciones con todos ellos, en la conferencia de Presidentes de julio se abordó, nos explicaron cuál era la situación, nadie creía que la segunda ola, y lo quiero reconocer públicamente, iba a ser con la fuerza con la que está entrando. Es más, ya le digo que algunos científicos están investigando ya una posible mutación del virus que explicaría por qué estamos en esta situación. O sea que es complejo.

Ahí hago una división. En el resto de España siguieron un modelo propio, en realidad fue una continuidad de la primera ola, con rebrotes que se mantuvieron. En Asturias no, en Asturias seguimos claramente el modelo de los países europeos, es decir, el rebrote surge, pero lógicamente es cuando el otoño, cuando el cambio de tiempo, cuando el cambio de estación, cuando empezamos a ver esa situación.

Ahora que está en juego otra vez la política y surgen esos profetas de la antipolítica que han venido surgiendo de forma reiterada —las crisis son el terreno más abonado para que surja la antipolítica, lo sabemos bien, pasó aquí en 2011, en las elecciones autonómicas del 2011; pasó en las elecciones del 15, pasó en las elecciones del 19, y parece que está pasando en los últimos procesos o en las últimas encuestas, ¿no?, el crecimiento de la extrema derecha es el mejor indicativo—, usted ha demostrado la utilidad de la política, porque ha dicho: “No, oiga, mire, nosotros no solo somos una fuerza colaboradora, sino que además hemos conseguido esto y esto y esto en la negociación con el Gobierno de España, por ejemplo: la prolongación de los ERTE”, y lo quiero reconocer, porque a mí no me duelen prendas en reconocer a otros partidos cuando están tendiendo la mano y están anteponiendo el interés general a cualquier otro interés. Y se lo digo abiertamente, se lo reconozco.

Por tanto, yo espero que ese sea el camino a seguir en el futuro de Ciudadanos y que no hagan más caso a cantos de sirena que lo único que hacen es desgastar su proyecto político como se vio en las últimas elecciones generales.

Ha hecho referencia al tema de contar con los alcaldes. Ya lo he dicho, los convocamos el otro día, pero quiero hacer una aclaración: la Federación Asturiana de Concejos siempre ha formado parte del máximo órgano de la crisis del COVID, que no es el Consejo de Gobierno, es el Comité de crisis COVID, que se creó el 29 de febrero, cuando no teníamos todavía ni un caso en Asturias. Lo constituimos en esta misma Cámara, y desde el principio decidimos que estuvieran las tres Administraciones, porque entendemos que, en un sistema compuesto como el nuestro, la gente no entiende de competencias ni tiene por qué entender de competencias de las Administraciones, pero una gestión de una pandemia necesita una unidad de acción, yo creo que lo tenemos todos claro. ¿Y esa unidad de acción cómo se hace, cómo se aborda? Pues lo hicimos el 29 de febrero, con una representación del Gobierno de Asturias; con una representación, al máximo nivel además, con la Delegada del Gobierno de España en Asturias, que es de quien dependen, para que la gente lo entienda, los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y, por tanto, el orden público; y con la Federación Asturiana de Concejos.

Ahora, en este caso, hemos incorporado a los tres alcaldes mientras dure pues el confinamiento perimetral, porque nos parece importante que tengan oportunidad de plantear, y, además, le digo que hay una magnífica relación con los tres, alcaldes y alcaldesa, de trabajo por parte del Gobierno de Asturias.

En este sentido, también le quiero decir que, puesto que el diálogo es nuestra seña de identidad, vamos a dar audiencia siempre, en el caso de que haya que ir a confinamientos perimetrales de municipios, como por desgracia está habiendo en toda España, siempre va a tener audiencia previa la declaración, precisamente para solventar esas cuestiones de duda, audiencia previa obligatoria a los alcaldes y alcaldesas afectados. Si lee el decreto que yo firmé como autoridad competente, después de la declaración del estado alarma, ahí viene recogido expresamente.

Por cierto, las medidas restrictivas: nosotros fuimos los primeros, es verdad, Aragón y Asturias, las primeras comunidades que solicitamos o anunciamos el cierre perimetral de nuestra Comunidad. Le anuncio que ahora mismo —me acaban de pasar la información— están dudando ya o están planteándose abiertamente Castilla-La Mancha, Madrid, y Castilla y León proceder también al cierre de las comunidades, la movilidad entre comunidades y, por tanto, aislar sus comunidades.

¿Por qué hacemos esto de aislar las comunidades? Porque somos conscientes de que hay dos factores clave que explican los contagios de coronavirus:

Uno, la movilidad: a más movilidad mayores contagios. La movilidad se ha convertido en la gran amenaza, es decir, si nos movemos, y antes hacía referencia a que usted pasó las vacaciones en Asturias, yo puedo dar fe de que usted pasó las vacaciones en Asturias, porque usted y yo coincidimos, así que podemos dar fe ambos de que estuvimos en todo momento aquí.

Pero, mire, la movilidad es un elemento agresivo en este sentido y supone o facilita los contagios por coronavirus, pero el segundo factor que no podemos descuidar son los contactos estrechos, y los contactos estrechos en los ámbitos en los que bajamos la guardia. ¿Qué es bajar la guardia? Quitar la mascarilla, dejar de guardar la distancia seguridad, acercarnos, apelotonarnos, agruparnos, y por eso hemos tenido que limitar o pedimos a la gente que se limite a estos grupos de seis, porque es la manera de que el virus no se expanda de forma exponencial.

Es decir, no es una limitación de derechos, es una salvaguarda de la salud pública de acuerdo con lo que nos van diciendo los científicos y los expertos en epidemiología y en salud pública. Créanme, yo lo dije ayer y lo repito hoy: qué más quisiera yo, y se lo garantizo, que no tener que adoptar esas medidas. Créame, yo hubiera sido feliz no teniendo que adoptar estas medidas restrictivas. No siento ninguna pasión, no crea que me crezco ni que me siento más o fuerte más líder por tomar esas decisiones; todo lo contrario, las tomo porque no tengo otro remedio si quiero salvar vidas, es una cuestión así.

Y última referencia: la educación pública. Ya he aclarado la cuestión. Mire, la educación concertada fue una creación de un Gobierno socialista, el de Felipe González, y fue una creación del Gobierno socialista por una justificación, no, como ahora se dice, por la libertad de opción; no, no, no es cierto. Fue una creación del Gobierno socialista porque la educación pública era incapaz de asumir la gran cantidad de alumnado de mi generación, de mi generación, y, por tanto, tuvo que concertar con los colegios que ya funcionaban de conciertos con empresas para dar esa solución. Y eso está cambiando, esa es una realidad que existía entonces. Pero yo permítame que diga alto y claro que yo he estudiado en la educación concertada, pero hago una defensa clara y rotunda de la educación pública, que es la prioridad del Gobierno de Asturias. Es nuestro compromiso, forma parte de nuestro proyecto político y de la defensa que nosotros hacemos de la Constitución: la educación que iguala a todos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.
Sí, señora Fernández...

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: Sí, desde el escaño, Presidente, si no le importa, porque voy a ser muy breve. (*Afirmación de la Presidencia.*)

Bueno, haciendo ahora mismo referencia a lo que comentaba de la educación, yo no estaba diciendo para nada que su prioridad no fuese la educación pública. Es evidente que para su Gobierno tiene que serlo, pero ya ha visto que en mi exposición inicial o en la intervención inicial, bueno, pues yo le comenté una serie de carencias que tiene y que, si realmente apuesta por ese modelo público, tiene que pensarlo bien, tiene que pensarlo bien e invertir, tiene muchas faltas de inversión, de profesorado y, bueno, creo que precisamente ahora es un tema en el que tienen que redoblar esfuerzos.

Y la verdad es que ya me queda poco que decir. Bueno, tenía bastantes cosas que decir, pero, bueno, no quiero estirarme mucho más, porque hay temas que no pude tocar en la intervención, porque, bueno, en 30 minutos no da tiempo a todo, no podemos hacer monográficos de todo, pero sí quería aprovechar esta ocasión que tengo para hablar con usted porque la última vez que yo pude hablar con usted fue sobre el turismo, sobre el turismo y la ayuda que entendía que usted como Presidente del Principado tenía que darle a las ayuntamientos, con la colaboración. Y no sé si no me quiso entender o más bien, bueno, como se dice en mi zona, trece-catorce, ¿no?, sobre el tema, pero yo quería incidir, porque el turismo está claro que es uno de los sectores por los que tenemos que apostar. Yo creo que ya se ha hablado aquí, es un sector que nos va a aportar mucho a Asturias, tenemos todo el potencial para ser un referente en turismo nacional e internacional y, de hecho, lo hemos visto este verano, pero también este verano pues hemos visto, bueno, pues muchas carencias. Bueno, no voy a volver a explicarlas porque en la última intervención ya lo había comentado.

Pero yo quiero incidir en lo siguiente. Usted ayer hablaba del municipalismo y que para usted era un tema importante. Yo lo que le planteaba en mi intervención es que no puede dejar solos a los alcaldes, no, para nada, hablar de competencias ni de meterse en las competencias de nadie, por supuesto. Eso, hasta yo que no tengo experiencia política, en eso más o menos estaba enterada del tema. A lo que iba es a que es un tema de voluntad política, se pueden hacer convenios voluntarios para ayudar. ¿Está usted seguro de que hay un alcalde al que si usted le dice: “¿Cómo te puedo ayudar para limpiar esta playa, que sé que no tienes dinero para ella?”?... Bueno, pues se pueden hacer convenios, hay otras comunidades autónomas que lo han hecho.

Usted ayer nos habló, por ejemplo, del Fondo de Cooperación Municipal. Bueno, pues ese es un mecanismo que tienen para dar dinero a los ayuntamientos. Pues seguro que se les ocurren muchos más en los que podrían colaborar con los ayuntamientos para ayudarlos, porque, en momentos como ahora, sobre todo municipios turísticos pues tienen que tener esa ayuda y esa cercanía con su Presidente, que estoy segura de que muchos, muchos de ellos, lo echan en falta.

Y nada más.

Bueno, quiero decirle que, bueno, como ya comentamos, esperamos que ese ofrecimiento que ha hecho, bueno, que ha hecho a todos los Grupos políticos, de consensuar unos Presupuestos, que cuente con nosotros. Esperemos que sean los adecuados para la situación, lo comentaremos cuando estemos

reunidos con ustedes, cuáles son nuestras prioridades y cuáles son los temas más importantes para nosotros ahora para Asturias, pero, por favor, no espere mucho, porque siempre nos pasa lo mismo, nos los entregan tarde, mal, y no nos da tiempo ni siquiera analizarlos correctamente.
Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Fernández.
Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Fernández, muy breve también.

Ha hecho usted antes un llamamiento a la necesidad de que el Gobierno escuchara y, por tanto, que organizáramos reuniones y encuentros, creo que decía con colectivos de autónomos, ¿no?, es el planteamiento que me hizo.

La señora **FERNÁNDEZ ÁLVAREZ**: De todo...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: De todo, bueno. Le tengo que decir que el Gobierno acepta su idea y, por tanto, estaremos, puesto que ha hecho una aportación constructiva a este debate, estaremos encantados. El Gobierno, le acabo de pedir al Vicepresidente del Consejo de Gobierno que organice en este sentido un encuentro, precisemos bien los colectivos, pero parece fundamental que, cuando alguien propone algo en esta Cámara, se acepte y a mí me parece importante y lo quiero destacar.

Sobre los Presupuestos, y termino ya. He hecho una invitación al diálogo con todos porque creo en el diálogo con todos, y porque, fíjese, antes defendí que no estaba dispuesto a que nadie aislara a nadie, no estoy dispuesto a eso. Ahora, permítame una maldad: yo espero que esta vez no nos pase como la vez anterior porque..., (*Comentarios del señor García Rodríguez: "Seguro que no".*) Bueno, está bien, esa contundencia del señor García, pero espero que no, porque la otra vez pactamos unos Presupuestos, pactamos una abstención por su parte que, a la hora de la verdad, una decisión del partido desde Madrid cambió. Yo espero que en esta ocasión, espero que en esta ocasión, antepongamos todos Asturias a cualquier otro tipo de tacticismo y de partidismo, demostrémoslo, porque, además, si no lo hacemos nosotros, estamos dejando campo libre a la antipolítica, no dejemos que la antipolítica crezca en esta Cámara, no dejemos que crezca en Asturias. Demostremos la utilidad, en este caso, de las instituciones autonómicas y de quienes creemos que la política tiene que servir para cambiar la vida de la gente, así que pongámonos a ello.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.
Seguidamente, interviene el Portavoz del Grupo Parlamentario Podemos Asturias.

El señor **MARÍ RIPA**: Buenos días, Señorías.
Buenos días, señor Presidente.

Vivimos tiempos difíciles, llenos de problemas, de incertidumbre, de miedo. Nadie se esperaba lo que acaba de pasar durante estos meses y nadie estaba preparado para enfrentarse a una emergencia sanitaria como esta. Quien diga lo contrario en el Gobierno o en la oposición miente. Y, sin embargo, sí que parece que algunos países han tenido y tienen más capacidad de respuesta que otros; sí que podemos ver claramente que, incluso dentro de nuestro país, hay comunidades autónomas con más o menos herramientas sociales para luchar contra esta incertidumbre y este miedo; sí que podemos ver, de manera más clara que nunca, lo que implica votar a unos u otros partidos políticos; sí que podemos afirmar, de manera más contundente que nunca, que hay decisiones políticas que salvan vidas y políticas cuyas decisiones solo sirven para generar más miedo y más desigualdad.

Esta pandemia ha sacado a relucir las vergüenzas y las desigualdades de un sistema que lleva décadas realizando transferencias de capital desde las clases trabajadoras a las financieras, desmantelando el Estado en beneficio de intereses particulares y provocando la caída brutal del poder adquisitivo de la mayoría de la sociedad. La pandemia en muchos asuntos nos ha encontrado más débiles que nunca, porque unos pocos llevaban muchos años enriqueciéndose en muchos lugares de España, de Europa, también en Asturias, en algunos lugares.

Y, en este sentido, nosotros creemos que los recursos que debían haberse usado para proteger a la población se estaban usando —lo repito— para que esas minorías hiciesen siempre más dinero, ¿no? Porque —hay que recordarlo, ¿no?— ni la pandemia era una maldición inevitable ni su impacto en la

sociedad es independiente de las decisiones que tomamos. La difusión de esta y otras pandemias tiene que ver también con un modelo de desarrollo depredador, insensible ante el medio ambiente, insensible ante los medios laborales; o el impacto desmedido en los barrios populares tiene que ver también con un modelo urbanístico que promueve el hacinamiento habitacional y vacía de recursos las periferias.

Las dificultades de nuestra sanidad para combatir la pandemia tienen que ponerse en relación, evidentemente, siempre con los casos de décadas de recortes y desinversiones, con decisiones que han tomado las instituciones, los partidos políticos en muchos lugares, ¿no? Y esta crisis, por tanto, tiene que servir para reubicar nuestras prioridades. Yo creo que tiene que servir para mirar al horizonte y decir qué es lo que tiene que cambiar, es el impulso, la palanca que tenemos que hacer en un momento de grandes dificultades que implica tomar también grandes decisiones, y para tomar según qué decisiones, compartimos, hay que ser valiente.

Nuestra fuerza política está preparada para alcanzar acuerdos. Usted lo decía ayer, hay que buscar acuerdos. Nosotros estamos preparados para buscar acuerdos, estamos preparados para afrontar con valentía acuerdos para reconstruir una Asturias arrasada por las reconversiones y atenazada por una crisis social, demográfica y económica que era previa a la pandemia y que de alguna manera tenemos que afrontar, acuerdos que nos permitan empezar a diseñar juntas y juntos una nueva Asturias que ya no esté nunca más el vagón de cola del país, que mire hacia delante, que no mire desde atrás.

Asturias creíamos que tenía problemas estructurales muy serios y desde hacía demasiado tiempo, podemos luego discutir sobre ellos, pero la pandemia, sin lugar a dudas, los acelera, pero no los crea. Varios ejemplos: el coronavirus ha acentuado las dificultades de nuestra gran industria y de nuestro sector productivo, pero no es responsable de la destrucción, en algunos casos planificada, de nuestro tejido industrial; ha ampliado la brecha de género y las desigualdades de género, pero en 2019 Asturias ya era la comunidad con mayor diferencia salarial entre hombres y mujeres; se ha cebado con nuestras residencias públicas, pero en 2019 ya invertíamos un 20 % menos por persona en materia de dependencia; ha sacado a la luz los déficits en nuestras infraestructuras de transporte público, pero en 2015 la inversión en nuestra red de cercanías era la más baja de España, 38 veces menos que en Murcia, por ejemplo.

No podemos plantear medidas para el corto plazo sin examinar estas decisiones que nos han conducido a esta situación. Un ejemplo: en Asturias, una potencia industrial, en plena pandemia nos costó semanas poder comenzar a producir de forma autóctona nuestros equipos de protección sanitaria. Y teníamos personas capacitadas, teníamos industria, teníamos empresas para ello, ¿fallaba algo en nuestro tejido productivo?

Creemos que todos estos sectores que en algún momento situaron a Asturias en la vanguardia española fueron progresivamente desmantelados y eso no solo provocó un sufrimiento social, no solo nos quitó los medios para tener autonomía para resistir cualquier decisión, sino que afectó a nuestro futuro y sigue afectando, ¿no?: sesenta despidos en Vauste, la última semana; situación crítica en Alcoa; cierre, con una incertidumbre brutal con los trabajadores, de Vesuvius. Esto ha pasado en el último año.

La emigración juvenil también es inseparable de esta dinámica de desindustrializar Asturias, porque muchas veces decimos que Asturias envejece como si fuese un dictado biológico, como si no tuviese nada que ver con decisiones políticas que permitieron de alguna manera esa emigración.

Hemos observado también con terror el impacto que ha tenido la pandemia en todo el país en las residencias de mayores, más en las comunidades más afectadas por la oleada de recortes neoliberales, por la falta de medios y por el abandono.

Entre 2010 y 2019 se incrementaba en 1 millón de personas la población mayor de 65 años, pero el sistema de residencias en España solo se reforzaba con 12.263 plazas.

Usted siempre habla, y lo compartimos, de que hay que hablar en política de los grandes problemas de Asturias, de cómo afrontarlos. Este es un problema global en España, pero más grave en Asturias aún, ¿no? Es el porcentaje, estamos en 2020, de lo que esperamos que suceda en los próximos cuarenta años, treinta o cuarenta años, en materia de edad de dependientes, de dependientes menores y mayores de 65 años, con la jubilación de los *baby boomers* en los próximos años.

¿Qué quiere decir esto? (*El señor Diputado interviniente muestra un documento.*) ¿Qué quiere decir esta gráfica que le enseño de porcentaje de dependientes que nos espera en los próximos 30 años? Pues que usted hablaba de tiempos de incertidumbre, pero ¿hay mayor incertidumbre que no saber quién te va a cuidar cuando seas mayor? ¿Hay mayor incertidumbre que no saber si tus hijos te podrán cuidar porque tienen peores trabajos o viven lejos de Asturias? Y tenemos dos años de lista de espera para ayuda a domicilio o para algunos aspectos. ¿Cómo afrontamos este problema? ¿Cómo afrontamos

un problema que cada año que pase, a partir del año que viene, va a crecer, cada año va a ser más grave, cada año va Asturias ser más importante? Un problema al que tenemos que buscar soluciones. Decía la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales, en enero de 2020, antes de la pandemia, que la ratio de plazas residenciales en Asturias será de 4,21, menor que el objetivo mínimo de 5 recomendado por la Organización Mundial de la Salud, menos que Suecia, que Francia, que Alemania, que Reino Unido, menos incluso que la media de España. Señalaba también que en Asturias destinábamos 200 euros menos por personas dependiente que la media estatal; que la tasa de personas desatendidas aumentaba en ocho puntos, era lo que decían en este informe. Había críticas sobre la situación de las residencias del ERA. Y aquí quiero separar, no es la misma la situación de las comunidades autónomas, no quiero ponerlas en el mismo lugar. Ha habido comunidades que han privatizado, han emprendido otro modelo que se ha demostrado desastroso en la sanidad y en lo sociosanitario, pero tampoco podemos obviar que dos tercios de nuestras residencias están en manos privadas o concertados en Asturias, algunas en manos de fondos de inversión cuyo único objetivo es obtener dinero rápido, en algunos casos a costa de la provisión de servicios de calidad para nuestros mayores, sin hablar de los precios, entre 1300 y 1400 euros, cuando estamos en pensiones medias de 1100, cuando la pensión..., el 92 % de las personas que reciben una pensión de 723 euros mensuales son mujeres.

Es evidente que hay que cambiar el modelo de atención a nuestros mayores, usted habló ayer algo de ello, y que hay que sustituir macrorresidencias por espacios integradas en la comunidad y por un sistema mejor de ayuda a domicilio, pero para eso hay que poner los medios. Pongan los medios, discutamos sobre esos medios, busquemos acuerdos en esa situación.

Hablábamos también, en materia de igualdad, de que se lideraba en Asturias la brecha de género en el país. Es el lugar más desigual para trabajar si eres mujer, 8168 euros menos en un mismo trabajo por ser mujer. ¿Le extraña, nos extraña que la pandemia, que entiende perfectamente de clases, la pandemia entiende perfectamente de clases y, desgraciadamente, entiende perfectamente de género, haya afectado especialmente a las mujeres asturianas y que haya afectado especialmente a las mujeres trabajadoras asturianas? Bueno, pues, evidentemente, claro que ha sido así, porque la sobrecarga del trabajo en los servicios esenciales recaía en mujeres, y por eso hay más contagios en mujeres que en hombres por el coronavirus, porque, por ejemplo, decía Comisiones Obreras que 8000 trabajadoras del hogar en Asturias no tenían un convenio colectivo y el 30 % estaban en situación irregular, sin derechos, sin prestaciones, sin subsidios, 8000 trabajadoras sin convenio colectivo, 30 % en situación irregular; que el trabajo doméstico de cuidado recaía en mujeres; que, en definitiva, la pandemia aceleraba todos estos procesos, donde lo primero que sucedía era que las mujeres abandonan el trabajo, aumentaba la carga de cuidados, asumían el teletrabajo y un teletrabajo en muchos asuntos sin control, porque, cuando hablamos de teletrabajo, y nos parece bien fomentar el teletrabajo en algunos casos. Yo estoy seguro de que, claro, si alguien viene de Madrid, de un barrio..., de hacer una hora y media de transporte en metro diario para ir de Madrid a Somiedo, probablemente la calidad de vida le va a venir muy bien, pero en muchos casos el teletrabajo consiste en que no hay límite de horarios, se trabaja más intensamente, no hay control de la empresa sobre lo que está haciendo, sobre los trabajadores, y eso puede empeorar la salud, puede empeorar en muchos aspectos la salud, problemas psicológicos, problemas físicos, etcétera, con lo cual, tenemos que regularlo de alguna manera.

En todo caso, con esto le pedíamos un plan asturiano de cuidados. Decíamos que no podíamos permitir que la desigualdad en el reparto de cuidados obligase a las mujeres a salir del mercado laboral y a abandonar sus profesiones. Algo que decía Irene Montero, ¿no?: “El feminismo es la redistribución de la riqueza, redistribución del tiempo y redistribución de los cuidados”. Bueno, trabajemos en esa dirección. Un plan asturiano de cuidados, lo hemos dicho también en esta Cámara durante estos meses, es fundamental.

En vivienda, sabemos, según los estudios, que el hacinamiento y la infravivienda son factores de riesgo de propagación del coronavirus. Y, en Asturias, probablemente no sea la misma situación que Madrid de acceso a la vivienda o de las grandes urbes, pero tenemos un número muy alto de familias en situación de exclusión residencial. Usted conoce los datos, una de cada cuatro familias asturianas sufre problemas de exclusión residencial. Se sigue sin reconocer la vivienda como un derecho garantizado en Asturias, y otras comunidades lo hacen; o hay 82.000 viviendas vacías y 10.084 viviendas nuevas sin vender, en *stock*. Viviendas vacías, personas en exclusión residencial: necesidad de actuar de alguna manera.

Alquileres que también suben; no suben como en Madrid o Barcelona, pero también suben en Asturias. Y usted ayer..., le pongo un ejemplo, habló ayer de las políticas de vivienda, habló de las ayudas al

alquiler que sacaron con el COVID; dijo que ha estado atento a las nuevas necesidades y que se habilitaron unas ayudas al alquiler, pero unas ayudas al alquiler que, seis meses después, en muchos casos están sin resolver ¿Cómo puede ser que saquemos unas ayudas de emergencia en una situación por el coronavirus y que, seis meses después, esas ayudas no lleguen, cuando llega la segunda ola?

Le pongo un caso que nos contaba la PAH de Oviedo, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca: una familia, cinco meses esperando para que le concedan una ayuda; el Principado le concede la ayuda, pero aún no la ha ingresado a la familia que arrienda el piso, porque se paga a los arrendadores, y lo que sucede es que esa dueña de la casa les emite una orden de desahucio en el entretiem po de la espera por el Principado. Bueno, evidentemente, esto es inaceptable. Les ha planteado la Plataforma de Afectados por la Hipoteca soluciones: crédito ampliable hasta cubrir todas las necesidades, más medios para resolver las solicitudes de alquiler, abrir otra convocatoria, atender a familias que estaban ya en situación de vulnerabilidad antes del COVID, no dejar fuera a personas que están tramitando la regularización de su situación en España, no dejar a nadie atrás. Y esto es importante, ¿no?, no se puede quedar nadie atrás ni en las ciudades ni en el medio rural.

En materia de medio rural, es evidente que tenemos que hacer medidas que ayuden al sector agrícola, ganadero, pesquero, forestal, etcétera, a la industria agroalimentaria, pero hay que revertirlo con inversiones. Hay que revertirlo con inversiones en infraestructuras, en carreteras en situación de mal estado o situación de internet. ¿Cómo puedes pedir a una persona joven que vaya a vivir al medio rural si no se le puede garantizar internet, un transporte adecuado o una escuela infantil? Son cosas básicas para volver donde creemos que hace falta un incremento de las inversiones.

Y, en materia del sector primario, tenemos que continuar una inercia que yo creo que ha sido positiva en la pandemia, ha sido de las pocas cosas yo creo que nos han mostrado, que podíamos reforzar la soberanía alimentaria, es decir, apostar por los productos de cercanía; generar redes de venta y distribución; valorizar los productos locales; hacer una compra pública de alimentos de proximidad, hospitales, centros educativos siempre tienen que trabajar con proveedores cercanos. Crear un circuito de economía circular de alguna manera con nuestro sector primario creo que sería adecuado, además de valorizar y poner en funcionamiento la industria agroalimentaria, que se transformen los productos aquí, que generemos valor añadido en Asturias.

Quería hablar hoy también del transporte público. Se lo he dicho en más ocasiones: gente que ha estado viajando las últimas semanas y meses como sardinas en lata en autobuses, en trenes de cercanías, haciendo horas de cola, firmando miles de personas quejas ante el Consorcio de Transportes y un Gobierno que decía: “No puedo apretar más a esta empresa —en algunos casos—, no puedo apretar más a la principal empresa de autobuses de Asturias, que recibe 112 millones de euros en transferencias desde hace cinco años, desde 2016, porque no tengo capacidad para ello”. Bueno, nosotros creemos que ahí había que haber apretado, principalmente porque las aglomeraciones o fuentes de contagio..., pero se envían, ¿cómo explicarlo?, se envían mensajes contradictorios. Imagínese, decimos que hay que limitar las reuniones sociales, y estamos de acuerdo, pero a la vez la gente ve imágenes de aglomeraciones en autobuses o aglomeraciones como el sarao del periódico *El Español* el otro día, o aglomeraciones como las de los premios Princesa, y se produce una sensación contradictoria. ¿Qué hay que pensar, que hay que reducir aglomeraciones o que solo hay que reducir algunas aglomeraciones? A eso me refiero con lo de los mensajes contradictorios: cómo pedir sacrificios a un hostelero si luego ve que nadie pone firme a ALSA. Aquí la coherencia es importante en este sentido, ¿no? También la inversión en cercanías..., bueno, es evidente. En cualquier caso, hay que avanzar hacia la solución y la visión integral de estos problemas estructurales que creemos que no han recibido la suficiente atención.

Y esto quería dejarlo claro: tenemos que cada vez más encuentran amparo discursos que promueven el odio y el fascismo. Y ahí creemos que su objetivo es la destrucción de los lazos comunitarios: cuanto menos haya comunidad, más habrá individualidad, donde puede resurgir la verdadera tiranía, que es la de quienes están en situaciones de poder. Separados hay gente que siempre gana. Intentan dividir lo que tiene que ver con respuesta de comunidad.

¿Cuál es nuestra responsabilidad? Bueno, nuestra responsabilidad es ofrecer horizonte, porque esa es la vacuna contra el odio: ofrecer horizonte, ofrecer políticas concretas, ofrecer avances sociales. Poco más hay que esas políticas, ¿no? Y, en este sentido, nosotros le planteamos acuerdos de reconstrucción, queremos hablar de reconstruir la sociedad asturiana como una forma de ampliar la democracia, no solamente de mejorar la situación actual, sino de ampliar la democracia.

Ayer conocíamos las medidas del Gobierno de coalición del PSOE y Unidas Podemos, un balón de oxígeno que nos da tiempo, espacio y recursos. Le invitamos a trabajar en una Legislatura de progreso

en avances sociales, en avances en la reconstrucción económica, en avances de los grandes problemas de Asturias.

Le quiero hacer dos llamamientos: el primero, a no perder la Legislatura, a pasar de las palabras bonitas a los hechos concretos. Estamos en un momento de decantación, donde tenemos que decidir qué clase de reconstrucción social y económica ponemos en marcha: leyes, proyectos de país, acuerdos presupuestarios, generar nuevos derechos o quedarnos como estamos. Esa es la estela estatal, un acuerdo de fondo y no de forma: subida del SMI en 300 euros, ingreso mínimo vital, derogación de despidos por baja médica, ERTE para proteger el empleo, expansión de políticas de cuidados, permisos parentales, 0 a 3, dependencia...

Y, en este momento de decantación que le decía, Asturias puede ser muy distinta en 2023 si se toma un sendero o se toma otro. Podemos tener una Asturias que sea muy similar o peor de lo que está actualmente o podemos encontrar una Asturias que avance, que gane en derechos, que mejore el bienestar de la ciudadanía.

El segundo llamamiento que le hago es obvio después de este primero, y se lo hago conjuntamente con Izquierda Xunida. La aritmética parlamentaria asturiana nos permite poner en marcha medidas de un calado similar en Asturias a las que hay a nivel estatal. Algunas complementarán, otras llegarán donde nuestras competencias nos permitan hacer en exclusiva, pero un acuerdo de fondo, bajando a lo concreto y no de forma, porque ¿acaso cree que los ataques que está recibiendo el Gobierno estatal...?, usted sabe que no, sé que lo comparte, bueno, son ataques en nuestro caso a nuestro Vicepresidente, por las políticas que está defendiendo este Gobierno. ¿Alguien duda de que, si estuviese haciendo otro tipo de políticas en beneficio de gente muy poderosa de este país habría menos ataques? Evidentemente son las políticas las que generan ese odio y esa agresividad a un Gobierno de coalición que creemos que es histórico, creemos que está expandiendo socialmente, y creemos que de alguna manera tenemos que impulsar avance en políticas públicas.

Insisto en esto, porque no hay un único horizonte posible. En Madrid, Ayuso sigue haciendo recortes. Los aplausos a los sanitarios los transformó en recortes, o incluso aquí los señores y Señorías de esta bancada lo que dicen en las Comisiones del Parlamento asturiano es que, como la lista de espera en sanidad va a aumentar a costa de la pandemia, lo que tenemos que hacer es derivar más pacientes a la sanidad privada, reforzar la sanidad privada, es lo que están diciendo ya. Con lo cual, esto de que los aplausos a nuestros sanitarios se traslada en refuerzo de nuestro sistema de sanidad público, las narices. Algunos creemos que sí y otros lo que ven es una oportunidad.

Hay algo que le quiero recalcar aquí. Sería incoherente que en Asturias se pactase prioritariamente con las mismas fuerzas que están trabajando a nivel estatal para acabar con el Gobierno de coalición. Hemos oído estas semanas y también en la Legislatura pasada... el año pasado, en los Presupuestos, muchísimas veces a Ciudadanos y también a otras fuerzas políticas que decían que su objetivo era que no se produjesen los Presupuestos con Podemos y con Izquierda Unida, pero no porque les caigamos peor, estoy seguro de que les caemos perfectamente, sino porque querían evitar que esos Presupuestos incluyesen no los partidos, sino las propuestas que presentábamos desde Podemos y de Izquierda Xunida.

Nosotros creemos que esa no es la alternativa, que los números están encima de la mesa y que la sociedad demanda avanzar: un acuerdo de contenidos, de fondo, un acuerdo que suponga un escudo social en tiempos de la pandemia y que ponga la primera piedra en la reconstrucción de la economía asturiana.

Podemos e Izquierda Xunida le hemos trasladado nuestra voluntad de trabajar en común, de plantear propuestas comunes hacia esos Presupuestos de carácter social, de fortalecimiento del sistema público.

Una cuestión que ayer se aprobaba a nivel estatal y que hoy les trasladamos aquí: creemos que tiene que haber un acuerdo sobre la recaudación, sobre la recaudación, sobre nuestro sistema fiscal, en estos Presupuestos, en los del que viene y el conjunto de la Legislatura. Quienes más tienen más tienen que aportar, porque los fondos que van a venir de compensación, fondos de la Unión Europea, etcétera, no van a servir para cubrir las necesidades de nuestro sistema público, no van para eso, van para otro tipo de cosas en muchos casos, no van a cubrir toda la cuantía de lo que vamos a necesitar, con lo cual tenemos que hablar de la recaudación.

Nosotros proponemos una reforma fiscal que vaya en sintonía con cuestiones que se están planteando a nivel estatal, que, a máximos, creemos que se podrían alcanzar los 92 millones de euros en esta Legislatura, y que tienen que ver con cuestiones como incrementar el impuesto de patrimonio; incrementar el IRPF; valorar qué impuestos se pueden poner en marcha, con esta propuesta concreta que nos gustaría discutir, a grandes empresas; qué fiscalidad verde se puede poner en marcha. Bueno,

92 millones de euros que equivalen a 3396 profesionales sanitarios, a 6000 profesionales de atención a la dependencia, a 2600 profesores.

No lo pedimos por extremismo, porque dicen que parece que pedimos una reforma fiscal porque somos extremistas. No, pedimos una reforma fiscal porque lo que nos dicen los datos es que en las crisis económicas aumentan las desigualdades, es decir que, en la práctica, se hizo una reforma fiscal donde las clases trabajadoras trasladan más dinero a las grandes empresas y a los grandes patrimonios. Si no se actúa, la reforma fiscal es a la inversa: se produce la traslación de quien menos tiene a quien más tiene. Y por eso creemos que eso puedes ir destinado a mejorar la situación de la recaudación y del estado de bienestar.

Le pedimos también, otro elemento de negociación, sin líneas rojas, pero otro elemento de negociación es qué sucede con los 80 millones de euros, 76 millones de euros, que progresivamente se va ahorrar Asturias, con la entrada del ingreso mínimo vital, del dinero que se dedicaba al salario social. 76 millones de euros en políticas públicas, en el salario social, que nosotros y nosotras creemos que tienen que estar blindados a políticas sociales, que no se pueden destinar para otra cuestión.

¿Para qué cosas entendemos que podría estar destinado ese dinero? Por ejemplo, a ampliación de la cuantía de este sistema de rentas mínimas, salario social e ingreso mínimo vital, que no sea una renta de pobreza, sino que permita mejorar sus condiciones.

A la extensión a los menores de 30 años de una renta de emancipación, porque tenemos un problema de emancipación, porque somos la comunidad autónoma con grandes problemas, en la que más tarde se van los jóvenes de casa y que, por lo tanto, más tarde tienen hijos, más tarde tienen un proyecto vital, más problemas tienen laborales. Bueno, renta básica de emancipación.

A la reducción de las personas desatendidas en dependencia; a la gratuidad del 0 a 3, lo hemos hablado en muchas ocasiones; a reforzar las políticas de vivienda pública. Políticas de vivienda pública, por cierto, en las que comunidades autónomas como Cataluña, Andalucía, País Vasco, Comunidad Valenciana, Navarra, Islas Baleares contemplan en su legislación el derecho de las personas a una vivienda digna. Tiene que ser un derecho y, por tanto, tiene la Administración que intentar cubrir los recursos, hacer medidas de vivienda joven, rehabilitación de viviendas, movilizar viviendas vacías, duplicar el parque de vivienda pública. Creemos que tiene que haber una política de vivienda o aumentar las prestaciones en materia de alquiler. Son algunas de las cosas que creemos que hay que afrontar en el problema de la vivienda.

También creemos que esta reconstrucción social pasa por una reforma del Estatuto de Autonomía. Lo hemos dicho en más ocasiones. Tres consideraciones: la oficialidad del asturiano y del gallego-asturiano ye un derechu de miles de personas que ven discriminada la so vida, y la ausencia de esti derechu dexa a los asturianos y asturianas como ciudadanos y ciudadanas de segunda. Y conquistar esi derechu nun ye nin ser de izquierdes ni de dereches, ni de un tipo de partíos ni de otros, ye un triunfu p'Asturies, pa toos y toes. La nuestra fuerza política ta dispuesta a dialogar, a negociar, a falar lo que faiga falta pa conseguir esti derechu inerrunciable. Ye más, y voi decilo aquí, reconocemos que ye más aplaudible y tien más mérito, tien que ser más valorado quien forma parte de una posición más complicada y quien tien que convencer a más xente en la so organización.

Segundo, pactemos tiempos, pero la reforma del Estatuto tien que se facer n'esta Lexislatura. Tou ye negociable sacante los derechos de la xente. Por eso nun se pue dilatar más la oficialidá una Lexislatura más. Hai quien diz que la pandemia ye incompatible con la oficialidá, pareznos lo contrario. La reconstrucción d'Asturies necesita de una reforma del Estatutu pa blindar derechos y axustar competencias. Precisamente la pandemia fai más necesario actualizar les nuestras normas.

Tercero, trabayemos en paralelu por incrementar la inversión pa les y los creadores n'asturianu y gallego-asturiano. La presencia en la TPA y el sufitu de la llingua n'escuela. Hai cosas que podemos y tenemos que facer yá. Presidente, Señorías, hai que ser valientes, agora ye'l momentu.

Y, sobre cultura, unas pinceladas. Hay que reconocerle que usted siempre habla de cultura, pero luego no siempre la financia. Los presupuestos en cultura de 2019, 0,82 % del total; para 2020, 0,77 % del total, según los datos que nosotros manejamos.

Y la pregunta en este sentido es: ¿puede la cultura tener un papel clave en la reconstrucción social y económica? Creemos que sí. ¿Es compatible hablar del orgullo por la cultura hecha en Asturias si no hay inversión y apoyo real? ¿Estáramos considerando entonces la cultura un lujo y no un derecho? Creemos que no. Nos gustaría discutir sobre cómo convertir la cultura en un derecho y un pegamento social para curarnos también de lo que está pasando durante este tiempo.

En definitiva, nos enfrentamos en esta Legislatura a la disyuntiva entre tomar el control y seguir a la deriva. Creemos que muchos territorios están implementando medidas valientes para revertir el deterioro de sus economías y sociedades y la pandemia ha sido el catalizador. A nosotros nos gusta

cuando el Gobierno de Baleares implementa medidas de complemento de ingreso mínimo vital; nos gusta cuando la Ley de alquileres catalana se pone en marcha o se aprueba una ley de dentista gratuito para los menores de edad; nos gusta cuando vemos avances sociales en otras comunidades y lo que nos preguntamos es por qué no revertimos esta tendencia en materia legislativa, en materia legislativa donde la Ley de garantía de derechos vitales básicos está paralizada desde el año 2015, en la práctica, se pactó, desde el año 2015, en que se pacta, no se llega a aprobar, y hay que reactivarla, hay que ponerla en marcha; la Ley de Reforma del Sector Público, bueno, se sigue retrasando, se había prometido ya para este año; la Ley trans; necesitamos una ley de vivienda; necesitamos medidas en materia de leyes de regeneración democrática, participación, reforma de las LP, consultas ciudadanas; reforma de la Ley electoral. Son cosas que se podrían discutir.

Y hay otros elementos también paralizados en ese ámbito: el Consejo de Transparencia, el órgano que tiene que luchar contra la corrupción está sin constituir desde hace dos años; o, por ejemplo, la situación del Consejo de Administración de Liberbank, con nuestro representante, de los asturianos y asturianas, en un momento clave de fusión de la entidad, por decirlo..., desertando, digamos, de venir a la Junta General, ¿no? Bueno, pues ahí que actuar y hay que desbloquear esas situaciones.

Hablaré después específicamente de temas de sanidad, voy a hablar sobre ello después en réplica, pero quería simplemente terminar diciendo que hay mucho por hacer y que lo importante es que lo hagamos ya, no que planeemos, no que discutamos, sino que nos pongamos a hacerlo. Le he puesto algunos puntos de lo que entendería que es un programa de cambio y de medidas que pueden mejorar. Algunas serán razonables, otras le parecerán menos, pero, en cualquier caso, apelan a un núcleo de principios compartidos, de avance de Asturias a nivel social, de un futuro que debe sobreponerse a cualquier diferencia y...

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Marí Ripa.

El señor **MARÍ RIPA**: ... y de unas medidas que podemos implementar.
Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Ripa, lo primero, me alegra mucho ver cómo san Pablo ya cayó del caballo. Ya, por fin, es consciente de lo que la sociedad asturiana demanda; ya por fin es consciente de que sus electores, algo que les llevo diciendo desde que llegué a la Secretaría General de la Federación Socialista Asturiana, no entendían ni el enrocamiento, ni las líneas rojas, ni las fricciones, ni la tensión, la tensión permanente, no, no lo entendían. Han entendido perfectamente el mensaje de la sociedad asturiana y más en este momento extraordinario.

Yo estoy convencido de que este mensaje de la izquierda, que era ya antes de la pandemia, ahora es un mensaje generalizado de la sociedad asturiana y es así porque, evidentemente, la constitución del Gobierno de coalición progresista fue la mejor muestra de que sus compañeros y compañeras en Madrid entendieron perfectamente que el camino que habían elegido era el erróneo, el de la crispación, el de la tensión, el del bloqueo. Yo sé que ya por fin apagaron las antorchas purificadoras, ya no pretenden incendiarnos a los socialistas en la hoguera purificadora de la santidad y, todo lo contrario, están dispuestos a colaborar, y por eso le doy las gracias. Creo que usted está interpretando perfectamente..., hasta ahora los Grupos políticos hay algunos que están interpretando perfectamente el mensaje de la sociedad asturiana, y por eso lo quiero reconocer. Permítame que se lo diga con toda sinceridad.

Mire, ha dicho cosas en el discurso quizá un poco..., bueno, a salto de mata, ¿eh?, si me permite, porque no está muy estructurado —no es una crítica, es que para mí seguirlo también es más complicado a la hora de contestarle—, pero ha dicho cosas muy sensatas. Por ejemplo, ha dicho: “Nadie estaba preparado para esta pandemia y quien diga lo contrario miente”. Y yo le digo que tiene toda la razón y que es un gesto de absoluta sinceridad, porque a veces escucho a algunos hablar como que hubiera Gobiernos en ese sentido que tendrían, simplemente por ser de otro ámbito ideológico, hubieran estado mucho mejor preparados, y no es así, no estábamos nadie. Si hay que reconocerlo, si antes lo dije: no estábamos nadie preparados en la primera, y en la segunda ningún Gobierno, y lo estamos demostrando, estábamos preparados para la segunda, porque todo lo que nos aventuraba la ciencia era que la entrada del virus iba a ser muchísimo más leve, no iba a tener esta radicalidad, esta dureza. Ahora mismo estoy leyendo: están tomando decisiones todos los países de Europa, algunos de

confinamientos nuevamente y de cierres de todos los sectores, en estos mismos momentos mientras nosotros estamos debatiendo esto.

Ha dicho también una cosa muy sensata y es que se ha notado también dónde el sistema sanitario estaba engrasado y dónde no. Claro, en una comunidad como Asturias en la que destinamos 7 de cada 10 euros a las políticas sociales no solo, y ya saben que yo además en esto no tengo ningún problema en reconocerlo, no solo por la gestión de Gobiernos socialistas, sino también con los Gobiernos de coalición con Izquierda Unida, por ejemplo, o los acuerdos presupuestarios cuando no ha habido Gobierno de coalición. Se ha engrasado nuestro sistema sanitario, nuestro sistema educativo público, nuestras políticas sociales. Y esa es la realidad que explica también por qué nosotros estábamos en una situación no voy a decir de ventaja, pero sí de capacidad de resistencia distinta, pero quiero recordarle que esta preparación del sistema sanitario incorpora también algunas inversiones como el HUCA, que ustedes se hartaron de criticar durante mucho tiempo. Espero que hayan caído, ya le digo, otra vez del caballo como san Pablo.

También ha hecho una referencia al modelo de depredador de la economía, que es base de lo que está pasando en las pandemias, lo dicen los científicos. Nuestro Consejero de Ciencia, que, además, como saben, es científico, tiene plaza en el CSIC, plaza titular, es una de las cosas de las que más nos viene advirtiendo: el modelo depredador sobre el medio ambiente es lo que está generando el paso de virus de las especies animales al ser humano y que, por tanto, va a ser una consecuencia. Pero ese cambio de paradigma, que es verdad, que la espera o la alternativa ecológica tiene que ser sí o sí, porque Europa lo ha asumido como un reto, pero lo tiene que asumir el mundo, combina esos dos elementos también de cambio en la forma no solo de producir, sino también en la forma de vivir. Y esto quiero unirlo a la reflexión del papel que tiene que jugar el medio rural.

Una de las cuestiones que me parecen más importantes de lo que estamos viendo en los últimos datos es precisamente el atractivo que está generando el medio rural, entre ellos el medio rural asturiano, por algo que ya decía nuestro Comisionado para el Reto Demográfico hace meses, recuerden, cuando decía aquello de “muchas segundas viviendas se van a convertir en primeras viviendas, muchas”. Y esto está siendo así. Hay un dato que lo cuantifica: el hecho de que haya más alumnos en la escuela rural este año que el anterior.

Pero eso tampoco es gratis; eso exige una política de inversión rotunda. Mientras en muchas comunidades autónomas las escuelas rurales se fueron cerrando por cuestiones económicas, porque, evidentemente, mantener colegios, como nosotros mantenemos, con cuatro alumnos tiene un coste considerable; nosotros, sin embargo, aquí mantuvimos el tipo y aguantamos.

Antes se hacía referencia al tema de la inversión pública. Muchas veces se dice: “Oiga, ¿por qué nosotros tenemos una red de carreteras peor mantenida?”. Y hay que decirlo sinceramente, digámoslo sinceramente: ¿por qué nuestra red de carreteras está peor mantenida que en otras comunidades autónomas? Porque en Asturias, en medio de la gran recesión, los Gobiernos de aquella época priorizaron las políticas sociales sobre la inversión en carreteras, por poner un ejemplo. Y esto hay que decirlo. Y destinaron dinero a la construcción del HUCA en vez de destinarlo, por ejemplo, al arreglo de una carretera. Esta es una realidad. En los dineros autonómicos, en los recursos, que son finitos, no son extensibles como el chicle, ni mucho menos, lo que hubo es una derivación de esas posibilidades. Y ahora toca volver a derivar.

La crisis también, decía usted, señor Ripa, y lo comparto, yo creo que altera el orden de prioridades. ¡Ay de aquel partido que en esta negociación de Presupuestos se atreva a cuestionar que el 67 % del Presupuesto se destine a políticas sociales! Le doy tres minutos en la calle, sinceramente, en la plaza pública, tres minutos exactamente, porque lo van a abuchear los propios ciudadanos. Es decir, cuando los ciudadanos han visto la importancia de tener una red hospitalaria trabada y fuerte y, aun así, insuficiente para hacer frente al COVID —esos 2000 profesionales de más que hemos contratado en el Sespa son el mejor ejemplo o esa ampliación de camas UCI o ese material logístico para cuatro meses—, a ver quién se atreve ahora a venir con los discursos de siempre. Eso sí, eran voces interpuestas, ya saben que a veces en política hay voces interpuestas, ¿eh?, voces que son cacofonías en realidad, reproducen lo que les dicen por un oído y ellos lanzan por la boca. Yo estoy esperando a ver en este debate de Presupuestos si alguno también lanza esa cacofonía de que el 67 % de dinero destinado a las políticas sociales es tirar el dinero.

Fíjese, llevamos de debate unas horas y, salvo ayer, en que yo hablé de igualdad, y usted que acaba de hacerlo, nadie más habló de igualdad entre mujeres y hombres. ¿No llama la atención?, ¿no llama la atención en esta Cámara? Ayer hablé de igualdad, y hoy quiero volver a hablar de igualdad, porque coincido plenamente: la brecha salarial es un elemento fundamental. Las mujeres nos transmiten, además, la preocupación de que el confinamiento del primer estado de alarma lo que ha demostrado

es nuevamente la regresión, el sometimiento de las mujeres nuevamente a tener que atender todas las situaciones excepcionales derivadas de ello. Es decir, la crisis ha encerrado nuevamente a las mujeres en las casas y a veces el teletrabajo se convierte en una trampa para que las mujeres tengan que quedarse en casa cuidando de sus hijos e hijas o de las personas dependientes. Esta es la realidad.

Ayer hablamos de igualdad, y lo repito hoy para que se sepa, nuevamente, a pesar de que no todos parece que pensamos lo mismo: la aprobación antes de final de año del Plan Estratégico de Igualdad; la apertura en próximas fechas del centro de crisis para víctimas de agresiones sexuales, que prestará atención a las mujeres desde el primer minuto, y, además, como saben, también anuncié que en el Palacio de Justicia de Gijón se ha habilitado una sala para las declaraciones por medios audiovisuales que protege a víctimas y testigos; además, entre otras medidas, la apuesta por la diversidad, la creación de un distintivo autonómico que permita calificar a las federaciones, clubes o asociaciones deportivas como entidades libres de LGTBIfobia, y también, por supuesto, la lucha contra la brecha salarial como un objetivo clave que se ha marcado. Y, de hecho, ahora mismo sabe que tenemos, por primera vez en la historia autonómica, un examen exhaustivo de la brecha de género dentro de la propia Administración.

Y nos hemos dado cuenta de algo, y es que hay más mujeres trabajando que nunca en la Administración asturiana, hay más mujeres en los puestos de dirección, somos el Gobierno con más presencia femenina y feminista de la historia de Asturias, pero, al mismo tiempo, la brecha salarial sigue existiendo. Ese es un elemento que me llama la atención. Yo desde aquí quiero, y además comparto con ustedes, con Podemos, comparto plenamente la reivindicación de la igualdad entre mujeres y hombres. Y lo dije en el discurso de ayer y esperaba que todos cerráramos filas en torno a la condena clara y rotunda de la violencia machista, uno de los grandes males que tiene nuestra sociedad.

También ha tocado el tema de las residencias de mayores. Es el gran drama de esta crisis del coronavirus, que cuestiona dos cosas: la primera, aquellas comunidades que han seguido una tendencia hacia la privatización total de las residencias, convirtiéndolas en un negocio sin ningún tipo de control y, dos, también, el modelo de residencias grandes, expansivas, en las que se acumula mucha gente, que sabemos que está en duda. Ayer le he anunciado, estaba allí ayer entonces la Consejera de Derechos Sociales, recordará, le dije que uno de los proyectos que tenemos encima de la mesa y por los que más estamos trabajando es precisamente ese cambio de modelo. Yo creo que hay que ir a un cambio de paradigma, hay que cambiar el modelo de atención a nuestros mayores. Y eso no se puede hacer de un día para otro, porque no hay recursos, pero sí tenemos que empezar la experiencia piloto. Y lo vamos a empezar en las residencias públicas y en las residencias privadas, en una de cada una, para trabajar esa cuestión, para ver cuál puede ser el modelo de atención en el que podamos trabajar para los próximos años.

Pero porque, además, no nos engañemos, Asturias se está convirtiendo también en un destino para esa economía plateada que se dice tantas veces, ¿no?, la de la tercera edad, y que hay que cuidar y trabajar ese nuevo modelo residencial. Ahora, sabemos que el gran drama de la crisis de la primera ola fueron las residencias de mayores, pero no en todas las comunidades se atendió igual a los mayores que vivían en residencias, a los mayores institucionalizados. En Asturias, ni un solo mayor murió sin atención médica en la residencia, o bien porque se les trasladó a los hospitales o al centro, el Credine, saben que lo hemos habilitado, y aquí quiero destacar la colaboración del Vicepresidente Segundo del Gobierno de España, que nos cedió el recurso para poder utilizarlo en la atención a mayores, o bien se trasladaban, como digo, a centros hospitalarios, a centros de residencias para la protección, o se medicalizaron las propias residencias.

Quiero recordar que en Asturias se intervinieron más de un centenar de residencias a través del Sespa, con un interventor delegado. Quiero recordar que se archivaron todas las denuncias que existieron en Asturias, no así en otras comunidades. En otras comunidades, los ancianos y las ancianas, los güelitos y güelitas, como decimos en Asturias, morían en las residencias abandonados. Y ese es el gran drama de esta crisis.

Y nosotros hemos establecido un sistema, junto con todos los protocolos de seguridad, hay un protocolo para mí importante, que es el cribado de los profesionales. Saben que en Asturias los profesionales que están en una residencia sociosanitaria, como los profesionales sanitarios, son sometidos a cribados periódicos. Y ello nos permite detectar a tiempo o antes la entrada del coronavirus en las residencias, porque, volvemos a la misma, la visita exterior, el hecho de que los trabajadores, lógicamente, tienen otra vida más allá de la residencia donde trabajan o la propia salida de los residentes, cuando pueden, hace que haya un efecto contagio. Ahora, yo creo que hay que evaluar el grado de cumplimiento de los protocolos de protección, porque se está viendo un desajuste entre un

tipo de residencias y otras, con lo cual algo está fallando y tenemos que examinarlo. Y, desde luego, es una de las cuestiones a las que yo tengo claro que hay que hacer frente.

Antes hablaba también usted de la gran industria. Y yo aquí quiero decirle, señor Ripa, mire, Asturias ha sufrido —yo es que lo digo siempre— todas las reconversiones que uno se imagina, todas, las hemos sufrido aquí, todas. Es casi una reconversión permanente. Porque dice Pedro de Silva, no sé si usted leyó *Asturias, realidad y proyecto* —yo recomiendo a todos los Diputados de esta Cámara que lean *Asturias, realidad y proyecto*, del Presidente Pedro de Silva, entonces era el candidato—, y habla, lo sabe muy bien el Vicepresidente del Consejo, del ocaso de las catedrales. Porque es verdad, nuestro sistema de producción, como consecuencia de la autarquía y luego de la apertura, y un sistema nacional de producción que estaba basado en sectores que no tenían rentabilidad económica, eran las grandes catedrales, pero que generaban, a través del INI, a través de esa gestión, pues tenían o generaban directamente en torno a 50 o 60.000 trabajadores directos. El ocaso de esas catedrales fue el ocaso también desde el punto de vista emocional de nuestra tierra.

Pero no hay que renunciar a pensar que se tiene que transformar, porque el mundo cambia y nosotros también tenemos que cambiar con el mundo. Es decir, lo que no podemos es quedarnos quietos sí o sí, y no hay nada que hacer. No, el mundo está cambiando; Europa, por ejemplo, está tomando conciencia ecológica, pero ya el mundo está ampliando esa reflexión; incluso en Estados Unidos, con un Presidente en funciones ya, que esperemos que no sea reelegido, pero que tiene claro ese ataque al cambio climático porque es un negacionista, la alternativa ya habla abiertamente de que hay que ir a un gran diálogo medioambiental si queremos salvar el planeta. Y nuestra industria se tiene que transformar, y se tiene que transformar con la inversión productiva conjuntamente tanto, en ese caso, de las Administraciones, como de las propias empresas, y es en lo que tenemos que trabajar.

Pero hay noticias positivas que no siempre destacamos, señor Ripa, y yo quiero hoy volver a insistir: Por ejemplo, en Arcelor, la utilización de gas de cok en la producción de acero, lo que supone un reciclaje y una reducción de costes. Es el proyecto más avanzado que en estos momentos existe en Europa de reutilización de gas de cok.

Los astilleros, todavía hace poco veíamos la noticia de los Astilleros Gondán, que es una magnífica noticia de desarrollo, porque resulta que en esta crisis, pese a todo, ellos van a tener carga de trabajo asegurado para los próximos años, y está convirtiéndose en un sector pujante de Asturias.

AZSA, esa construcción de la nueva nave de electrólisis, ¿no? Y este es un dato importante, Asturiana de Zinc, porque tiene una importancia, bueno, fundamental, no solo para la industria asturiana en general, sino también para una comarca en concreto.

O Bayer, la inversión, yo visitando la central, y Bayer se ha convertido, en Lada, en una de las grandes referencias de toda la compañía a nivel mundial.

EDP, porque EDP ya ha puesto clara la transformación de la térmica de Aboño. Aquí se nota la responsabilidad también de las empresas. Ya antes lo decía la señora Mallada, ¿no?, al hablar de la térmica de Lada. Yo lo que exijo y exigiré siempre es que, en aquellas actividades que tienen que cesar, las propias propietarias de esas actividades tienen que poner encima de la mesa inversiones compensatorias, y EDP lo ha hecho, por responsabilidad. Ahora tiene proyectos tanto en Aboño, ¿sabe?, como en Soto de Ribera. Y yo lo que pido es a las otras dos térmicas que tenemos, que lógicamente van a cerrar, ya cerraron, la de Lada y la de Soto de la Barca, que tienen que tomar decisiones y, en este sentido, ofrecer compensaciones al territorio y a las personas que, oye, durante muchos años fueron trabajadoras o tuvieron que sufrir las consecuencias de aquella actividad.

Pero ENCE, el plan inversor de ENCE, que se acaba de atrasar, aplazar, pero no suspender, como consecuencia del papel del precio de la celulosa, pero es importante esta inversión, porque supone una dinamización fundamental en una comarca trascendental, ¿no?

¿O qué decimos de Santa Bárbara Sistemas? Aquí hablábamos mucho de la necesidad de asegurar el contrato. Ahora, ese contrato estuvo sometido a presiones y fricciones entre el Ministerio de Defensa, por un lado, y la propia empresa. Claro, eso no se consigue con declaraciones públicas, no se consiguen los contratos o asegurar los contratos, sin más, con simples declaraciones públicas; se consiguen con negociaciones e intermediaciones, y han llegado a buen puerto. Y aquí quiero reconocer el papel no solo que jugó el Gobierno de Asturias, sino que han jugado algunos Diputados asturianos. Me consta el papel de los Diputados socialistas en la intermediación, pero también me consta el papel de la Diputada de Podemos en esa intermediación.

Pero el Gobierno socialista de Asturias trabajó de forma decidida, de una forma discreta, en la intermediación entre ambas partes para asegurar una inversión que supone 2000 millones, 375 nuevos empleos directos, cientos de empleos indirectos y, sobre todo, más importante, asegurar la planta de Trubia, que hasta hace poco incluso se ponía en duda, ¿no?

O las inversiones de Windar y Navantia, que son otro elemento clave, porque las renovables abren una vía fundamental, yo creo, al desarrollo económico de Asturias y porque nosotros tenemos que estar ahí, queremos estar ahí. A mí me parece una de las cuestiones más esenciales.

Habló del medio rural, yo se lo he dicho, destaco la importancia del medio rural. Conozco y, sobre todo, recojo abiertamente muchas de las medidas que ha planteado. Creo que son necesarias en ese sentido, creo que el presupuesto debe recogerlo, pero en transportes quiero hacerle una aclaración, porque creo que es importante. En el sistema de transportes hay tres competencias, tres ámbitos competenciales: uno, el nuestro, simplemente llevamos el interurbano; dos, el urbano depende de los ayuntamientos, y, tres, la red de cercanías depende del Gobierno de España, a través de la operadora Renfe. Nosotros, en este sentido, estamos cumpliendo estrictamente los acuerdos que a nivel nacional se adoptaron en el tema del sistema de transportes.

A mí me gustaría, claro que sí, que eso se revisara a nivel nacional y que se establecieran más frecuencias. De hecho, yo lo pedí y lo pedimos de forma oficial a Renfe y estuvo analizando la cuestión para evitar esas aglomeraciones que hubo. Esas aglomeraciones no se producen con referencia a la empresa que usted dice en el transporte interurbano, se producen en el urbano, que es donde está el problema, porque en el interurbano uno viaja sentado o no viaja, no puede..., eso estaba prohibido por ley. El problema se está dando en el urbano, y ahí sí que queremos implicar a los alcaldes afectados y les hemos hecho la reflexión de la necesidad de que en este contexto hay que tomar las medidas necesarias.

Pero, créame, no solo en cercanías nosotros estamos, y ahí les pido ayuda, para que vea, le pido ayuda para que, a través también de Podemos España, plantee la necesidad de que haya una nueva regulación, dado el hecho de que estamos en una nueva situación epidemiológica, pues para que se incremente el nivel de cercanías y para que estas respondan a la realidad. Soy consciente, recibo muchos avisos, muchos mensajes, y para mí es una de las prioridades.

Y, como usted me pide que pase de las palabras bonitas a los hechos, vamos hablar de fondos europeos. Mire, mañana el Consejo de Gobierno aprueba tres cosas, tres, y no son temas menores. Aprueba el borrador del Mapa de Estrategias de Asturias, que es el documento clave para luego poder optar a los fondos europeos, que se tiene a su vez que incardinar en la estrategia nacional —eso nos lo explicó la Presidenta de la Comisión Europea el otro día— y de esa estrategia tienen que pender todos los proyectos que luego se vayan generando, ¿no?, que vayamos generando.

Segundo lugar, importante la estrategia, que, además, yo ya les he dicho que quiero negociarla con los Grupos, quiero tender la mano para hablar con todos ustedes durante la negociación presupuestaria, quiero que vaya a la par. Quiero pactar a la vez lo que es el Mapa de Estrategias, que no deja de ser esos pactos de Fruela a los que yo me refería, porque los fondos europeos van a ser la oportunidad que tengamos de reconstrucción económica, a la vez que negociamos esos Presupuestos del 2021.

Pero también se va a crear, y no es un tema menor, como diría Mariano Rajoy, aquello de “no es un tema menor”, se va a crear, y lo no olvidemos, una oficina de proyectos y asuntos europeos.

Miren, cuando yo creé la estructura del Gobierno de Asturias allá, por el lejano julio del 2019, que tal parece que fue hace un siglo, porque todo cambió, cuando creamos la Dirección General de Asuntos Europeos, quiero recordar que hubo gente en esta Cámara que crítico esa creación, recuerden, y la creamos en un acuerdo, además, que tuvimos con Izquierda Unida, porque nos parecía una cuestión importante. Esa Dirección General se ha convertido en elemento fundamental para captar los fondos y para no perder ni un solo euro de recursos, y esa oficina de proyectos es la encargada de recibir todos los proyectos tanto desde el ámbito público, es decir, los que promovamos desde toda la Administración pública o todas las Administraciones públicas, pero también desde el ámbito privado, porque los proyectos europeos también tienen que tener esa capilaridad con el ámbito privado y, por tanto, esa oficina va a ser la que los reciba.

Y, como un para nosotros es fundamental que el diálogo en torno a los proyectos no se convierta simplemente en lo que piensa el Gobierno, porque en esta batalla de los fondos no es “o el Gobierno o no el Gobierno”, no, es toda Asturias la que se tiene que volcar, lo que hemos decidido es constituir un consejo asesor, que mañana se aprobará, en el que va a participar la FADE, los dos sindicatos mayoritarios, las Cámaras de Comercio, la Universidad de Oviedo y la Federación Asturiana de Concejos. Y, además, los Consejeros, todos, tienen el encargo de asumir el reto, de llegar, elevar hacia arriba todas las propuestas de proyectos que captemos, todos los que podamos, porque necesitamos presentar buenos proyectos. Ayer lo expliqué, esto no es una campana que suena y hay que ir corriendo a presentar los proyectos. Esto no funciona así. Yo, cuando escucho algunas cosas, me sorprende.

Pero ¿qué pasa con los fondos europeos? Y por eso yo exigía tanto, en la Conferencia de Presidentes defendí, recuerde, que hubiera una cofinanciación al 100 %. ¿Qué está pasando con los fondos europeos?, ¿por qué hay problemas para que las comunidades autónomas ejecutemos los fondos europeos, y Asturias es de las que mejor está, con un 46 % de ejecución?, ¿por qué?, ¿por qué hay problemas para la ejecución de fondos? Pues muy sencillo: porque los fondos no es dinero que te dan por adelantado; es mentira, esto no es un dinero que te da la Comisión Europea y te dice: “Tienes 1000 millones de euros, gástalos”. No, la Unión Europea dice: “Usted tiene 1000 millones de euros para gastar, pero, aparte, usted tiene que poner encima 200 millones, y los tiene que adelantar usted, y no puede, eso sí, romper las reglas fiscales, es decir, no se puede endeudar”, hasta ahora, ahora parece que va a haber un matiz. ¿Qué pasaba en las comunidades? Que eso complicaba aún mucho más la ejecución de los fondos europeos. Y esto hay que explicarlo a la ciudadanía, y yo soy consciente de que la ciudadanía empieza a darse cuenta. Claro, cuando se habla de los fondos europeos dice: “Oiga, pues tiene razón”, porque, además, adelantamos los millones, esos mil millones, por ejemplo, pero no se los devuelven al año siguiente o a los 6 meses, a lo mejor pasan 3 años. La ejecución del actual marco financiero plurianual, que son los Presupuestos de la Unión Europea, esta finaliza, aunque finaliza en el 2023, ¿no?, se prorroga..., no, 2021, miento, se prorroga su ejecución hasta el 2023, es decir, hay un plazo de ejecución extraordinario, pero démonos cuenta de la dificultad. Por eso es tan importante que los actuales fondos europeos que ahora se plantean sean cofinanciados al 100 %, porque nos permitirá asumirlos mucho antes y ejecutarlos mucho antes. Por eso quería compartir con ustedes esa reflexión.

Sobre cultura, claro que yo quisiera que hubiera más recursos, señor Ripa, pero quiero recordarle que también me criticaron cuando constituimos la Consejería de Cultura, porque se decía que estábamos engordando la Administración. Y yo defendí entonces y sigo defendiendo hoy que la mejor manera de que la cultura sea una parte importante de la gestión de un Gobierno es precisamente que haya un espacio político en el que se pueda defender esa posición. Hubo gente que dijo que eso era poco más que tirar el dinero, recuérdelo, ¿eh?, poco más que tirar el dinero, que era crear una estructura mastodóntica que estaba totalmente fuera de lugar. Por tanto, en esa reivindicación de la cultura, desde luego, coincidimos.

Y la reforma del Estatuto. Mire, yo lo que sí digo en estos momentos son dos cosas. Uno, nosotros no hemos renunciado a nada, ayer lo dejé claro nuevamente, y no hemos renunciado a nada porque..., no sé quién, creo que la señora Fernández había dicho algo del tema, que nos habíamos metido en un lío. No, no, la FSA no se metió en ningún lío; la FSA tuvo un congreso, que es el 32.º congreso del partido, con una enmienda llegada de las agrupaciones locales —por cierto, el partido que más militantes movilizó en una votación en Asturias, presenciales, además—, y ese congreso decidió cambiar la opción o la posición tradicional de nuestro partido. Lo decidió democráticamente, en una votación democrática. Fue incorporado el programa electoral y, oiga, no sé en qué lío nos metimos, pero subimos seis Diputados. Ojalá en todos los líos en los que nos metamos a lo largo de nuestra trayectoria sea para subir seis Diputados.

Por tanto, nosotros no renunciamos a nada, señor Ripa. Ahora, tampoco engañamos a nadie. En estos momentos la prioridad no es esa, ¿eh?, la prioridad no puede ser no la oficialidad, no, la reforma del Estatuto, porque usted confunde términos. Habla de la reforma del Estatuto y la oficialidad como si fuera lo único que hay que tocar y es que hay que tocar más cosas. Por ejemplo, lo hemos visto: un instrumento legal que tienen ya muchas comunidades autónomas que nosotros no tenemos es el decreto ley. El decreto ley se ha convertido en un instrumento útil en la respuesta a la pandemia en numerosas comunidades autónomas, y aquí no lo tenemos regulado. Ahí hay un debate doctrinal sobre si cabe o no cabe, no lo voy a reproducir, pero es un debate abierto. Hay comunidades que lo tienen, una figura jurídica que se utiliza y es un debate que hay que abordar en una reforma del Estatuto.

Yo creo que hay que clarificar algunas cuestiones del funcionamiento, porque la historia también lo lleva a ello, pero, desde luego, la reforma del Estatuto no puede plantearse como “oficialidad sí, oficialidad no”, es que la reforma es otra cosa mucho más seria, no solo oficialidad, es que es más amplia, hay más cosas. Por tanto, abramos el foco y el debate. ¿Creemos que hay que ir a una reforma del Estatuto? Sí. ¿Creemos que ahora mismo, en medio de una pandemia, en la segunda ola, con la situación de crisis que se nos viene encima, es el momento de abordar la reforma del Estatuto? Yo le digo que lo prudente parece que no. ¿Renunciamos a que sea en esta Legislatura? En modo alguno. Nosotros no renunciamos a ninguno de nuestros compromisos electorales y creo que lo hemos demostrado. Así que, desde luego, creo que es importante que trabajemos en ese sentido.

Y voy terminando esta primera intervención.

Me ha gustado mucho la insistencia de las “sin líneas rojas”, porque cuando le conocí, yo no le conocía de nada, más que ponerme líneas rojas no hacía. Cuando llegué a la Secretaría General de la FSA, tenía el lapicero gastado de tanto poner líneas rojas. A mí me parece, sinceramente, señor Ripa, que hace bien, caerse del caballo, que es lo que la sociedad asturiana demanda en estos momentos, que es lo inteligente, no la bronca, no la confrontación, no la tensión. El tiempo del debate partidista llegará, pero yo creo que el ejemplo del Gobierno progresista en Madrid debe servir para que nos demos cuenta de que no está el horno para bollos, de que la antipolítica avanza, de que el extremismo avanza y de que la única manera de frenarlo es con Gobiernos que respondan a las necesidades de los ciudadanos y den esa estabilidad y esa seriedad.

Confío plenamente en que es lo que piden sus votantes, sus dirigentes; confío, es lo que se ve a nivel del Gobierno progresista de Madrid y, desde luego, en ese camino, en el del acuerdo, le aseguro que nos encontraremos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.

Señor Ripa...

El señor **MARÍ RIPA**: Muchísimas gracias.

No serían tan rojas esas líneas si llegamos a un acuerdo político de Presupuestos, ¿no? Yo creo que usted lo hace con la mejor voluntad, se lo voy a decir, el hablar de lo que nuestros votantes quieren, yo sé que lo hace con cariño, y también le pido que nos deje interpretar también a nuestros votantes, ¿no? Porque yo le decía una cosa que era relevante y es que la enseñanza del acuerdo estatal es que era un acuerdo de fondo, un acuerdo con contenidos, y recuerde que fue un acuerdo que se intentó, nosotros lo estuvimos trasladando durante meses, y que no fue..., no salió a la primera, nos costó muchísimo, nos costó muchísimo, porque los contenidos estaban en la base del acuerdo. Y yo creo que el resultado fue que hubo cambios que son sustanciales que han cambiado la vida de nuestro país, ¿no?

Yo le digo que me gustaría que discutiésemos sin líneas rojas, pero también que discutiésemos del fondo y de los contenidos. Y le he planteado tres ámbitos, varios ámbitos, y se los aclaro, ¿no? Uno es cómo convertirnos los aplausos a nuestro personal sanitario, a nuestro personal de dependencia, en políticas públicas, en políticas de cuidados, en políticas de refuerzo a la sanidad pública, en un cambio en nuestro modelo de residencias y de atención a la dependencia. Cómo lo convertimos, primer ámbito de discusión.

Segundo ámbito de discusión, cómo hacemos que paguen esta crisis no las clases trabajadoras y los que menos tienen, sino quienes más tienen y más se benefician en las crisis; y cómo destinamos esos recursos para el refuerzo de este estado del bienestar. Es un segundo ámbito en el que nos gustaría discutir con calma, no tiene que ser para llegar a un acuerdo dentro de 15 días, pero creemos que es un ámbito de Legislatura.

Y un tercer ámbito, cómo progresivamente recuperamos el control de nuestra economía, para frenar la especulación, para evitar que nuestras industrias se deslocalicen, para reforzar nuestro sector primario. Y usted decía..., yo por supuesto que le reconozco que hay una parte de las negociaciones, del trabajo, que es invisible, de búsqueda de acuerdos, de favorecer nuevos contratos con la gran industria para que esté en Asturias, yo eso se lo reconozco. Lo que le quiero decir es que estas políticas siempre *business friendly*, ¿no?, de crear las condiciones para que el capital venga, para que el capital se establezca, para que las empresas estén cómodas, en un momento en el que está habiendo deslocalizaciones a países que rebajan los costes productivos y hacen una competencia desleal en un *dumping* laboral, pues no siempre es suficiente y que necesitamos unas políticas activas de protección de nuestra industria para evitar el cierre, ¿no? Y el arancel ambiental es correcto, pero también creemos que hay una intervención pública de una participación pública en la gran industria, y queremos que la SEPI participe o que el Idepa se reformule para poder participar en la industria y tener acciones que eviten deslocalizaciones, bueno, pues eso es una buena cosa. Y que haya medidas con legislación contra deslocalizaciones también creemos que es necesario. Solamente con las políticas de incentivos, con dar dinero a las empresas y dar subvenciones, creemos que no sirve y que recuperar el control de la economía va también en esa dirección.

Y, a nivel del medio rural, generando circuitos de soberanía alimentaria, también, no solo, pero también creemos que es necesario.

Le decía que hay problemas estructurales, y esto es importante, porque parece que la pandemia..., por supuesto que la pandemia lo ha cambiado todo, pero es que había cosas que estaban ya en tensión antes de la pandemia. Un ejemplo es la situación de la Atención Primaria en Asturias. En enero

teníamos esperas de 10 días; Cabueñes ya no tenía camas hospitalarias cuando llegaba la epidemia de la gripe, ¿no? El pronóstico de jubilaciones para los próximos años, se van a jubilar hasta 2023 más profesionales sanitarios en algunas especialidades que los que tenemos o que las oposiciones que hay convocadas, un tercio de la plantilla de pediatras, por ejemplo. ¿Cómo actuamos ante esos problemas estructurales?

La pobreza es que ya ha estado aumentando antes de la pandemia en Asturias, ya teníamos un problema que afrontar allí.

Teníamos en la enseñanza, en la enseñanza tenemos la plantilla más envejecida de España: 11 mayores de 50 años por cada menor de 30, una temporalidad del 35 %, cuando pedíamos que tuviésemos un 8 % de máximo de temporalidad, y tenemos un 35.

Tenemos un problema en sanidad, en educación, centros educativos que se retrasan; por cierto, 284 jubilaciones en dos meses en educación, más que en todo el año pasado.

Con lo cual, lo que quiero decir es que tenemos problemas estructurales que tenemos que afrontar y, por lo tanto, pues, ante eso, soluciones estructurales. También vemos oportunidades, y hablaba de los fondos de transición de la Unión Europea, y en los fondos de transición, ahí, le cogemos la mano también, para que no se produzcan experiencias pasadas. Hubo experiencias en las que creemos que los fondos no se utilizaron de la mejor forma posible, y no quiero incidir sobre ello, no lo digo para incidir sobre ello, sino para decir qué cambiamos para que ahora se haga de forma mejor. Y, en ese tiene sentido, los datos se tendrán que actualizar, pero entre 2014 y 2020, los datos de mayo decían que solo habíamos gastado el 51 % de esos fondos europeos. Espero que ahora está mejor, pero no era ni siquiera tan fácil, lo ha dicho ahora, conseguir los fondos y gastarlos. No es tan sencillo, requiere proyectos bien trabajados.

Y, ahí, nosotros estamos en contra, y queremos que lo traslade, que no creemos que deba incluir condicionalidad en materia de recorte de derechos laborales, sociales, aplicación de ajustes fiscales, ajustes presupuestarios, la recepción de fondos. No pueden ser fondos condicionados a una política de austeridad, de recortes, digamos. Y eso tiene que ser una línea que hay que defender también en el Gobierno central.

Hay un riesgo de que el 57 % de esos fondos, que están destinados a unas áreas como transición energética y digitalización, con lo cual deja muchos otros sectores fuera, y eso también pues es un problema. Hay que evitar que los principales beneficiarios..., en País Vasco, que es ejemplo para muchas cosas, lo que se había premiado en estos fondos o en estas propuestas era a Iberdrola y a Petronor. Hay riesgo de que las grandes multinacionales y las empresas energéticas se aprovechen de estos fondos europeos. Con lo cual, bueno, vamos a ver quién recibe para que no acabe en multinacionales y oligopolios.

Espero que los consigamos pedir y también que se garantice esa participación ciudadana. La Universidad, durante los últimos meses, ha dicho que estaba excluida de la negociación, del trabajo, de la búsqueda de fondos europeos. Esto no es aceptable y esto tiene que..., parece que va dando pasos, pero tiene que cambiar.

En ese sentido, también hay que recordar, lo ha dicho ahora, que estos fondos no necesariamente cubren el presupuesto; con lo cual, ¿cómo vamos a cubrir un presupuesto que creemos que tiene que ser expansivo en materia de gasto social? Y ahí le vuelvo con el tema de la reforma fiscal.

En materia sanitaria, le quería plantear varias cosas, ¿no? La primera, que no me ha respondido antes, y era principalmente qué ha sucedido... Esto es una gráfica de los casos, (*El señor Diputado interviniente muestra un documento.*) de la evolución de los casos, ¿no? Y tenemos desde mitad de septiembre y desde mitad de octubre una evolución muy grande. Y la pregunta que a mí me gustaría que me respondiera en este debate es qué ha sucedido desde el mes de julio. Es que yo creo que es una pregunta central, ¿qué podríamos haber hecho mejor?

Porque hay dos cosas, ¿no?, por un lado, dice “la movilidad”, y ahí compartimos lo que se dijo de la situación del estado de alarma, pero no compartimos, creemos que solo se hicieron políticas de mitigación de la movilidad, alerta naranja cuando había un desborde. ¿Podíamos haber avanzado más en políticas de restricción de la movilidad o, por ejemplo, de una contención como realización de PCR en algunos casos? Como está haciendo ahora Canarias; Canarias está planteando ahora PCR a la llegada de..., en origen, a la llegada a Canarias, ¿no? Porque nuestro modelo no es el de los países europeos. Claro, usted dice “tenemos un comportamiento como los países europeos”. No, no, nuestro modelo debería ser como Nueva Zelanda. Nosotros erradicamos el virus y el virus volvió. ¿Podíamos haber hecho otra serie de políticas en ese sentido? Bueno, esa una pregunta de la que debemos aprender, porque habrá tercera ola, probablemente, desgraciadamente, podría haberla, con lo cual tenemos que hacer enseñanzas.

Y, luego, tengo la sensación, y esto creo que es culpa de todos los partidos, ¿no?, pero de alguna manera el discurso no sé si triunfalista, pero la gente entendió, la ciudadanía entendió, entendimos que Asturias era un lugar donde había menos riesgo que en otros lugares. Y eso, evidentemente, hace relajar las medidas de protección, y cuesta muchísimo cambiar actitudes y conductas ¿Ahí fuimos responsables, en ese sentido? ¿Teníamos que haber planteado una mayor sensación de riesgo? Bueno, pues esa yo creo que es la segunda cosa que creo que era importante cuando miremos la evolución de lo que ha sucedido durante este verano.

Y la tercera era la situación de refuerzo del sistema sanitario, del sistema sociosanitario. Usted ha planteado que se han hecho, bueno, refuerzo en rastreadores, refuerzo en Atención Primaria, refuerzo en personal sanitario, pero evidentemente es insuficiente, Y es insuficiente cuando vemos que, en cuanto llega el pico de la pandemia, los rastreadores colapsan, porque no pueden seguir el número de casos que está habiendo; cuando vemos que los centros de salud de Atención Primaria, que ya en septiembre, en septiembre, antes del pico de la pandemia, estaban desbordados, o cuando vemos que la situación de Cabueñes está al borde del colapso.

Con lo cual, importante, y es lo que quiero trasladar, no es tanto qué hicimos mal como reproche, sino qué es lo que tenemos que hacer a partir de ahora, qué refuerzo en la sanidad y en el sistema sociosanitario estamos en disposición de hacer, porque con esto vamos a estar bastantes meses más...

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Marí Ripa.

El señor **MARÍ RIPA**: Eso es lo que le quiero trasladar.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Si me ven un poco rígido, es porque estoy mal de la espalda, con una lesión, y me está costando bastante aguantar, pero, bueno, voy a intentar sintetizar lo que me plantea el señor Ripa.

Lo primero, señor Ripa, mi más absoluto respeto por sus votantes, se lo aseguro, y lo sabe, lo dije siempre desde mi llegada a la Secretaria General de la FSA, un profundo respeto por los votantes de Podemos, entre otras razones porque muchos habían sido en el pasado votantes del Partido Socialista y muchos volvieron a ser votantes del Partido Socialista. Y, de hecho, algunas de las personas que forman parte del equipo de trabajo con el que yo trabajo pues han votado a Podemos, se lo digo abiertamente, en el pasado, y no pasa nada. Así que máximo respeto a sus votantes. Yo estoy convencido de que lo que no quieren es tensiones.

Ha hecho una referencia al sistema fiscal, y es verdad que no lo había tocado. Yo aquí soy partidario, y lo dije de forma reiterada en esta Cámara, y lo digo de forma pública, creo que no se pueden hacer parches autonómicos. Creo que la solución al problema fiscal tiene que ser un planteamiento nacional. Y es verdad que ayer se hicieron determinados anuncios, que, siendo sinceros, afectan a poquísimas personas desde el punto de vista, por ejemplo, del IRPF. Creo que el cálculo estimativo no llegaba a 17.000 personas, ¿eh? Cuando algunos partidos de esta Cámara hagan un drama de la subida impositiva, bueno, pues no sé si es que alguno está entre los 17.000 y por eso hacen el drama, pero, desde luego, esa es la realidad.

Pero el trasfondo no es ese, señor Ripa, yo creo que el Gobierno ayer dijo bien claro que no puede afrontar ahora lo que verdaderamente necesitamos, lo decía el señor Iglesias cuando anunciaba los Presupuestos, porque se necesita una reforma fiscal en profundidad, una reforma fiscal en profundidad a nivel de toda España, no en Asturias, a nivel de toda España. Yo creo que esa es la prioridad ahora mismo y que, mientras no se establezca ese marco, sería un error nosotros hacer una reforma fiscal en profundidad porque no tendría ningún sentido. Y una reforma fiscal en profundidad para acercarnos al nivel europeo de ingresos, que, como saben, son 7 puntos de diferencia entre la recaudación de España respecto a la media europea, pero es que, además, hay una cosa que usted no ha dicho y que yo quiero sacar a colación, que yo vengo denunciando desde que llegué a la Presidencia del Principado, que es el *dumping* fiscal de algunas comunidades autónomas.

Yo lo que le pido al Gobierno de España, y se lo he pedido de forma reiterada, por activa, por pasiva, en derivada, en cualquier declinación que usted quiera, es que hay que ir a una armonización fiscal de mínimos, porque ¿qué más da que el Gobierno de España suba el impuesto de patrimonio a los grandes patrimonios si luego las comunidades autónomas, por el otro lado, amplían la bonificación y no pasa absolutamente nada? Si te vi, no me acuerdo, no sirve de nada. Es decir, hay comunidades autónomas que se están convirtiendo pues, digámoslo claramente, en un paraíso fiscal para los ricos.

Esa es la realidad de España. Mientras los demás pierden, lo que sí tienen es una capacidad recaudatoria cada vez más alta porque evidentemente está yéndose gente, no tanto físicamente, porque hay gente que sigue viviendo en las comunidades autónomas, pero se domicilia, porque además tiene posibilidades, “no pasa nada, tengo un chalé aquí, una casa allí, otra allí”, y lo que sea necesario. Y por eso yo creo, señor Ripa, y soy muy serio en esto y muy riguroso, creo que lo que toca es hacer una reforma fiscal en profundidad a nivel nacional e ir a esa armonización de mínimos que acabe con el *dumping* fiscal.

Al final, las comunidades autónomas en lo que nos estamos convirtiendo es en competidoras, lo que decía la señora Fernández, antes de evitar..., es que estamos compitiendo en eso, los impuestos se están convirtiendo en un gran terreno de la competición y está dejando sin recursos a las comunidades. Hay comunidades autónomas que, si invirtieran lo mismo por habitante en sanidad que lo que invierte Asturias, tendrían que invertir 2400 millones de euros más. Y no los invierten porque no los recaudan, abiertamente, ¿no?

Luego, cuando ha hecho referencia al tema del control de la economía, aquí quiero decirle una cosa. Ya sabe que el Gobierno da un paso adelante importante que es que la SEPI va a tener un plan de rescate de empresas estratégicas importantes.

Tampoco, ojo con esto, confundamos términos: no todo vale, es decir, no todas las empresas van a ser objeto de rescate; serán aquellas a las que lógicamente la COVID ha afectado de una manera extraordinaria, pero es un paso adelante.

Pero yo quiero que hagamos un recordatorio. Antes lo decía, yo pedí, y sé que lo comparte, lo acaba de decir, ese arancel ambiental, ese ajuste en frontera, ese impuesto al carbono. Ayer tuve la oportunidad, antes de ayer, de decírselo a la Presidenta de la Comisión Europea, y yo espero que salga adelante, porque, fíjese, lo que estamos haciendo es sencillamente el tonto, Europa está haciendo el tonto en este sentido. Mientras aplica una normativa ambiental cada vez más clara y rotunda en esa transición ecológica, resulta que están entrando productos, acero sucio, que no cumplen con esos cánones ambientales y competimos en desigualdad de condiciones, lo que está provocando, ni más ni menos, que arrasar por completo con la siderurgia, no asturiana, que a veces no salimos de nuestras fronteras, sino europea, que está en crisis toda. Por tanto, a mí me parece fundamental en este sentido que se apruebe ese arancel.

Pero le decía: hagamos un poco de historia, repasemos por qué, qué ha pasado en el sistema español para que determinadas empresas, en los procesos de transformación de la reconversión industrial, pasaron de tener cualquier tipo de control público, es importante recordar esto. Y quiero recordar, muchas veces se acusa a Felipe González de que él inició el proceso de privatización, y es verdad en parte. El Presidente González lo que hizo en su momento fue una reconversión durísima de las empresas públicas, como bien saben, y lo que establecía era controlar, quedarse siempre con una parte accionarial, que sería la acción de oro, esa llave por la que se podrían articular mayorías en las empresas en las que se hizo ese proceso privatización.

¿Y quién llegó y mandó parar y cambió por completo el sistema? Pues un presidente que se llamaba José María Aznar, que aquí recordamos, que aquí recordamos... (*Comentarios.*) que aquí recordamos... Pensé que me estaba diciendo algo, señor Leal, como hace así con el dedo, no sé si le pasa algo. No, que aquí recordamos claramente el proceso de privatización amplio, porque, entre otras cosas, Alcoa, por ejemplo, Alcoa, lo que antes era Alcoa, tuvo lugar precisamente con esa situación de privatización. Esa política de privatizaciones fue la que conllevó la pérdida de cualquier tipo de control público, que hay que recordar. Por tanto, que la SEPI pueda jugar un papel desde luego a mí me parece fundamental.

Sobre fondos europeos, le digo, en materia de selección de los proyectos, que creo que hay que contar con la sociedad civil en este sentido y, evidentemente, con las empresas, que no podemos perder recursos, y que o acertamos todos o nos equivocamos todos. Por eso, ese Mapa de Estrategias lo queremos negociar con todos ustedes, y por eso luego ese Comité asesor será el que seleccione los proyectos que presente Asturias escuchando a las empresas, escuchando a las Cámaras de Comercio, escuchando a la Universidad, a los ayuntamientos y a los sindicatos. A mí me parece fundamental, ¿no?

¿Y qué ha pasado —decía usted— en materia sanitaria desde el mes de octubre? ¿Por qué se explica la evolución de los datos? ¿Cuál es el análisis que nosotros hacemos? Decía usted que nosotros teníamos que ser como Nueva Zelanda, ¿no? Jacinda, ya quisiera yo ser Jacinda, una de las políticas que yo creo que mayor admiración en estos momentos a nivel internacional están generando, y desde luego yo la admiro profundamente, pero pasa una cosa bien sencilla. ¿Por qué Canarias en estos momentos controla mejor la situación, o Baleares? Porque son islas, es mucho más fácil, y eso está demostrado, en las islas. ¿Por qué la aprobación o la solicitud de la declaración del estado alarma la estamos

haciendo precisamente para que esa declaración esta alarma impida la movilidad? ¿Qué buscamos con eso? Convertirnos, entre comillas, en una isla, porque, controlando la movilidad, vamos a controlar mejor la situación.

Por tanto, yo, en este sentido, lo que quiero decir es que lo que ha pasado posiblemente es eso. Y, luego, yo creo que hay un factor también otoñal, que no podemos obviar, el cambio de estación. Se estaba viendo en Sudamérica, aunque la ola allí no ha sido tan devastadora como está siendo aquí, se veía en Sudamérica, como recordarán, estaban en otra estación, por tanto, ellos estaban sufriendo la oleada con muchísima más crudeza, y ahora nos toca a nosotros, porque el cambio estacional también supone cambio de hábitos.

Hasta hace poco, pocas semanas, señor Ripa, la ciencia no se ponía de acuerdo, recuerde, sobre si los aerosoles contaminaban o no, si era un elemento de contagio. Ahora sabemos que, por ejemplo, en esta sala, si no hay ventilación, si no dejamos que circule o, como se dice popularmente, que corra el aire, si no dejamos que ventile, corremos el riesgo de que haya un índice de contagio si uno de nosotros, por desgracia, fuera positivo por coronavirus, porque ahora ya la ciencia nos dice esto.

¿Y qué pasa con el cambio de estación? Que abandonamos los espacios abiertos, abandonamos las playas, abandonamos los parques, abandonamos las terrazas, y nos metemos dentro, tanto en las casas, como compartir, como agrupamientos, en sitios cerrados, muchas veces mal ventilados, y, por tanto, ahí tenemos un riesgo.

Con lo cual, estamos examinando por qué ha pasado eso, le aseguro que es una de las cuestiones para nosotros fundamentales, señor Ripa, el detectar qué ha pasado que explique esta cuestión, y no solo lo estamos planteando aquí, lo está planteando toda Europa.

Cuando me comparaba o nos comparábamos con Europa, era por el ciclo del nivel de contagios, porque seguimos el mismo ritmo que el resto que el del resto de países europeos. Así que, desde luego me parece importante eso.

Decía usted que quizá fuimos contradictorios o lanzamos mensajes. Mire, no los voy a leer, pero todo esto es el resumen, (*El señor Presidente del Consejo de Gobierno muestra un documento.*) todo este documento que hay aquí es el resumen de todas mis declaraciones públicas sobre la pandemia desde esta nueva normalidad. En todas, absolutamente en todas, pedía no bajar la guardia, “no arriesgues”, “protege Asturias”, “tengamos cuidado”, “no nos confiemos”, incluso durante los 25 días en los que no hubo ningún contagio. Le seguro que pude caer pesado precisamente por pedir esa prudencia, aunque estoy viendo que, por desgracia, no fue suficiente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Sí, señor Ripa.

El señor **MARÍ RIPA**: Bueno, varias cosas.

Impuestos. Evidentemente que a nivel estatal tiene que haber una reforma fiscal, la pregunta es: ¿estará nuestro sistema de bienestar mejor si tenemos más recursos para contratar a 6000 personas de atención a la dependencia, a 2500 de profesores o a 3000 personas de personal sanitario? Nosotros creemos que sí, y que por eso son debates en paralelo que hay que abrir.

Y está bien..., y usted continuamente me dice: “En Madrid proponemos esto, a nivel europeo proponemos esto”, pero hay ámbitos en los que podemos actuar aquí, y, por ejemplo, uno es la SEPI, pero hablaba de la SEPI, pero aquí tenemos una herramienta, que es el Idepa, que debería hacer a otra escala las funciones que está haciendo la SEPI, pero no para dar dinero a fondo perdido, sino para dar dinero a cambio de control, también de participación, de democratizar también la toma de decisiones y asegurar, digamos, esa acción de oro para que las empresas no marchen de Asturias, para que los trabajadores duerman sin incertidumbre, porque no se puede vivir con incertidumbre, tenemos que recuperar el control para evitar esa incertidumbre.

En segundo lugar, hablaba de la reforma del Estatuto, y yo lo he intentado decir también en la intervención, igual no me he explicado bien, pero creemos que es parte del debate de reconstrucción. Lo que queremos decir es que hay herramientas en un estatuto que tienen que ayudar en la reconstrucción, y que esto que se dice “ya hablaremos de la reforma del Estatuto después”, bueno, pues yo creo que pierde la oportunidad de las cosas en las que ya se puede actuar, y una es la oficialidad, pero no solo, para mejorar competencias, tener más blindaje social de derechos y tener más capacidad de tener competencias en el terreno económico, o en otro tipo de terrenos, para poder afrontar con más velocidad la salida de la crisis. Eso creemos que es posible.

En tercer lugar, hemos hablado del acuerdo estatal, pero es que: acuerdo estatal, dependencia, 46 % para reducir... el incremento en dependencia para reducir listas de espera. Nosotros le planteábamos

aquí 17 millones de euros más para reducir a la mitad las personas desatendidas en dependencia. A nivel estatal, 0 a 3, inversión de 200 millones de euros para avanzar en la educación de 0 a 3; nosotros le planteábamos: invirtamos 4 millones de euros para lograr avanzar hacia la gratuidad de 0 a 3.

Impuesto de patrimonio, el Gobierno de coalición plantea el incremento de un 1 % en el tipo impositivo a patrimonios de más de 10 millones de euros; aquí decíamos reduzcamos el impuesto de patrimonio de 700.000 a 500.000 euros el mínimo exento.

En materia de IRPF. El Gobierno sube a los patrimonios de más de 200.000; nosotros le planteábamos: subamos a patrimonios de más de 175.000 euros en Asturias, 175.000 euros, hagamos allí, ajustemos a partir de 60.000 euros, digamos, la subida de IRPF.

Conciliación, hay partidas para la conciliación de padres y madres que ahora pueden verse afectados. Bueno, hagamos un servicio, un apoyo en el cuidado para..., cuidado profesional, para atención de mayores y menores de edad, en este caso.

Vivienda, se van a regular los precios de alquiler y se insta a las comunidades autónomas a actuar. Bueno, actuemos con una ley de Vivienda, doblemos el parque público de vivienda progresivamente, hagamos una política de vivienda con alguna coherencia.

Y, luego, en materia sanitaria, claro, yo la pregunta que me hago: ¿podíamos haber hecho más para controlar esa movilidad? Nosotros creíamos que teníamos que explorar la vía de más rastreadores y más PCR en verano a gente que venía de fuera y a asturianos que iban y volvían.

Bueno, hablemos de ello, porque esto va a seguir, hablemos de qué medidas, ¿no?; porque el cierre, de nada nos sirve un cierre cuando estamos mal y una apertura cuando estamos bien. El problema es qué hacemos cuando volvamos a reabrir, ¿no? Ahí es donde yo creo que hay que buscar el foco, y también en un plan de choque, que tendría que ser un plan de choque en el ámbito sanitario, para reforzar la Atención Primaria, reforzar Salud Mental, reforzar atención hospitalaria, aumentar el número de rastreadores; que tendría que ser en el terreno social, para vivienda, personas sin techo, apoyo en educación, apoyo en conciliación, creemos que necesitamos un plan de choque social en esta segunda ola; un plan de choque también en materia de transporte, para esto que nos parece escandaloso, que es que hay aglomeraciones en el transporte urbano, bueno, pues actuemos ante ello; y, luego, en último término, un plan de choque para apoyar a los sectores económicos que están afectados por la pandemia, y quiero acabar también con ello.

Ayer había una manifestación de hostelería. Tomamos medidas restrictivas, pero no tenemos preparado muchas veces el plan de actuación, bueno, porque la realidad va rápido, pero no podemos olvidar a los autónomos, a los comercios, a la hostelería, que están afectados. Con lo cual necesitamos también actuar en el terreno económico.

Bueno, social, económico, sanitario, transporte: cuatro ámbitos donde se puede actuar.

Yo me quería quedar en este debate con un ofrecimiento de dialogar, de contenidos de fondo, porque creemos que esa es la clave de lo que ha pasado en Madrid y es la clave de lo que tiene que cambiar en Asturias: políticas de fondo que solucionen problemas estructurales, con contenido, con recursos y, a partir de ahí, hablemos y dialoguemos sin líneas rojas. Pero lo que tiene que cambiar también es encontrar ese contenido que suponga que no es una Legislatura perdida, sino que sea una Legislatura de transformación y de avance en derechos sociales.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Ripa.
Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Sí, señor Ripa, pide ese diálogo y yo solo le puedo decir que se lo acepto sin condiciones. Ya que usted ha roto el lapicero rojo, nosotros también: no hay lápiz rojo en este diálogo. Hagámoslo con la seriedad que nos caracteriza, hagámoslo con el rigor debido, tengamos en cuenta esa situación, pero hagámoslo también sobre la realidad los números, no nos engañemos. Es decir, no todo se podrá atender de la misma manera, por desgracia, porque los recursos son finitos y, como usted bien sabe, hay limitaciones que van a ser el corsé sobre el que nos movamos en el Presupuesto, porque, aunque se dice que vamos a poder llegar hasta un 2,2 del déficit, como sabe, el límite de endeudamiento existe, de eso no se ha prescindido y, por tanto, tenemos un límite de deuda que nos impone la normativa estatal y que eso no se ha restringido, no se ha eliminado.

Por tanto, yo en ese terreno, en el terreno del rigor, de verdad que nos va a encontrar con los brazos abiertos. Está aquí la Consejera de Hacienda y se lo podemos garantizar, sin ninguna línea roja, rompamos los lápices, sentémonos, dialoguemos, vamos a empezar la próxima semana. Y, hombre, este diálogo tiene que tener luego *feedback*, porque es importante una cosa a la que usted no siempre

está atento y es a, cuando se le llama por teléfono, contestar a las llamadas del Grupo Socialista o de la parte negociadora socialista. Hay veces en las que —recordará el año pasado— casi tenemos que poner, comunicar su desaparición a la CIA o a Interpol para saber dónde estaba, porque no sabíamos nada de usted durante la negociación. Espero que eso no se produzca en esta. Lo digo a modo de broma, ¿no?, para distensionar también el debate.

Pero, si tenemos buena voluntad, yo estoy convencido de que vamos a un acuerdo, como llegamos en un Presupuesto, yo estoy convencido, pero si al final es que estamos llamados a entendernos, estamos llamados a entendernos, y no solo digo ya las fuerzas de la izquierda, digo, en general, todos aquellos que tendríamos que estar preocupados por el avance del extremismo, por el avance de aquellos que van erosionando poco a poco el propio sistema democrático. Tendríamos que entendernos.

Y el Gobierno de coalición progresista, no nos engañemos, lo que está aplicando son políticas netamente socialdemócratas. Es decir, cuando algunos hablan de radicalismos del Gobierno..., oiga, si uno examina el posicionamiento ideológico de lo que significa la socialdemocracia, son políticas netamente socialdemócratas. Por lo tanto, no tiene que extrañar que nosotros, en ese espacio, la Federación Socialista Asturiana, el Gobierno de Asturias, y evidentemente, la izquierda de este Parlamento nos entendamos. Ahora, también la excepcionalidad del momento, insisto en eso, invita a un diálogo lo más amplio posible, que no dejemos a nadie excluido, que no juguemos al “o conmigo o contra mí”, como por desgracia algunos quieren, ya veo que usted no lo ha planteado, y me alegra que sea así. Y, desde luego, estoy convencido de que, si hacemos eso, achicaremos el espacio a la antipolítica, achicaremos el espacio a aquellos ellos que están deteriorando la democracia cada día.

Así que los recursos son finitos, pongámonos a ello, pongámonos a trabajar en serio. Vengan con propuestas, las vamos a estudiar con muchísimo cariño. Estamos seguros de que podemos llegar a una entente, estamos seguros de que necesitamos llevar a una entente, que los progresistas, la izquierda, en general, de esta Comunidad Autónoma se tiene que entender y ampliar ese diálogo al resto de Grupos para demostrar que los políticos de Asturias estamos a la altura de lo que demandan de nosotros los ciudadanos y ciudadanas. Demostremoslo con hechos. Y ya que usted decía “pasemos de las bonitas palabras a los hechos”, yo le digo: hagámoslo.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.

Vamos a hacer un receso.

Se suspende la sesión hasta las dos de la tarde.

Ruego a los Portavoces que se acerquen a la Presidencia.

(Eran las trece horas y veinticinco minutos.)

(Se reanuda la sesión a las catorce horas y siete minutos.)

El señor **PRESIDENTE**: Se reanuda la sesión, Señorías.

Interviene a continuación la Portavoz del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida.

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Presidente...

Buenos días o buenas tardes, Señorías, no lo sé.

Buenos días, Presidente.

Voy a intervenir en nombre de mi Grupo, como no podía ser de otra manera, para fijar la posición sobre su intervención.

Voy a empezar diciendo que estamos preocupados; y creo que hay razones, algunas ya están expuestas por usted ayer. Los asturianos y las asturianas, como la ciudadanía del resto del mundo, estamos sobrecogidos ante esta crisis global que ha desatado la pandemia del COVID y que está amenazando nuestro modo de vida, nuestro bienestar material, nuestra salud y, en resumidas cuentas, nuestra subsistencia. La gravedad de la pandemia se mide en decenas de miles de muertos, en millones de infectados. Hay miedo por nuestras personas mayores, que son las más vulnerables, porque con ellas el virus se ceba de manera inclemente. Hay incertidumbre sobre el futuro, pero también sobre el presente, porque las consecuencias de esta crisis están afectando a todos los sectores productivos y estamos viendo el incremento del desempleo, el cierre de pequeñas y medianas empresas o las dificultades del sector hostelero y hotelero. La COVID-19 ha desbaratado nuestra vida cotidiana con unas consecuencias que tendrán..., que estamos teniendo, que están teniendo un impacto que se superpone a otros retos previos que también influían y lastraban nuestro futuro.

En esa situación, mi Grupo tiene muy claro que su obligación y la nuestra es dar seguridad donde hay inseguridad, certidumbre donde hay duda y esperanza donde hay angustia.

Señor Presidente, Señorías, estamos obligados a dejarnos la piel para aprovechar hasta el último recurso que nos pueda permitir salir de esta situación lo antes y lo mejor posible, tomando todas las medidas que estén a nuestro alcance para preservar la vida y la salud de nuestra ciudadanía, y derrotar al virus primero y recuperar la actividad económica y productiva de Asturias, y salir adelante entre todos y todas sin dejar a nadie atrás. Por eso, tenemos que tener la altura de miras suficiente para trabajar por ese objetivo común; y para eso es necesario, es imperativo, que seamos capaces de unir esfuerzos para organizar una respuesta eficaz que permita la reconstrucción, derrotando al virus y resolviendo sus estragos en lo social y en lo económico. La vida nos va en ello, como individuos y como pueblo.

Su intervención y su evaluación de este primer tercio de la Legislatura, sinceramente, la he visto realista y necesariamente condicionada por la pandemia. Pero creemos que también es hora de comenzar a concretar para poder avanzar sin que perdamos, ante esta coyuntura terrible, el sentido de la realidad que se impone y era previa a la propia crisis global generada por el COVID. Y le digo esto no como un juego de retórica, sino porque la alteración de prioridades es también aparente a veces. A nuestro juicio, la pandemia ha evidenciado aún más que las prioridades y objetivos que desde Izquierda Unida marcamos como ejes estratégicos indispensables al inicio de esta Legislatura son, si cabe, aún más urgentes y necesarios. Estas prioridades se concretaron, además, en un acuerdo de investidura con el Grupo Socialista y, por tanto —que compartíamos, además, esas prioridades—, se han convertido en prioridades compartidas.

La primera prioridad, si recuerda, fue la de blindar nuestro sistema de protección social con salud, educación y servicios sociales como componentes fundamentales. Dijimos que un objetivo de la Legislatura era mejorar más el sistema de salud defendiendo un modelo amplio, integrador, transversal y de gestión pública en el que se contemplasen aspectos tan importantes como el socioeconómico, laboral, demográfico, cultural, político y medioambiental. Y la pandemia ha puesto de manifiesto dos cosas. La primera, que nuestro modelo sanitario es bueno, lo que nos permitió afrontar la primera ola de la pandemia mejor que la mayor parte del resto de las comunidades autónomas, usted lo ha dicho. Pero también tiene algunas insuficiencias y carencias que la pandemia ha puesto al descubierto y que es necesario corregir, muy especialmente en Atención Primaria, donde hemos tenido debilidades, y que, sin embargo, debemos configurar como la estrategia imprescindible para el desarrollo del sistema de salud universal, equitativo y sostenible. Y en Salud Pública, que tiene que jugar un papel fundamental en su rol tradicional para la prevención de la enfermedad, la promoción de la salud, la educación sanitaria, pero también en esta nueva realidad como un instrumento esencial para prevenir, planificar e intervenir en situaciones de emergencia sanitaria. En cualquier caso, señor Presidente, es cierto que, tras décadas de Gobierno de la izquierda, en el ámbito sanitario tenemos los asturianos y las asturianas razones más que sobradas para sentirnos satisfechos, incluso orgullosos de nuestro sistema. Pero eso no puede despistarnos de los fallos que tenemos que corregir.

Si en lo sanitario de las cosas hasta ahora han ido razonablemente bien, no podemos decir lo mismo en el ámbito educativo. No, las cosas no están yendo igual de bien, y la gestión de los responsables de la Consejería respecto al inicio y el desarrollo del curso es manifiestamente mejorable en muchos aspectos. Yo diría, señor Presidente, que las cosas no se hicieron demasiado bien, aunque le reconozco que, en todas las comunidades no, en todos los países ha habido desconcierto y problemas. Pero la sensación que se transmitió fue de lío e improvisación, sobre todo de incomunicación, y hasta de falta, a veces, de interés en el consenso con todas las partes concernidas en el asunto. No se habló en la comunidad educativa ni con padres ni con profesores ni con entidades de otro sector. Es fundamental el diálogo, y usted, además, es un adalid del diálogo; por lo tanto, llevémoslo a cabo en todos los aspectos del Gobierno. Tuvimos ocasión de decírselo a la Consejera y le pedimos que rectificase, especialmente, en su actitud de falta de diálogo; y, francamente, esperamos que nos escuche. Pero, más allá de eso, la pandemia ha hecho notoria la necesidad de abordar una profunda modernización tecnológica de los materiales y de los procedimientos pedagógicos en todos los niveles educativos para garantizar su máxima calidad y eficiencia, incrementando la inversión en los centros públicos, garantizando la implantación de tecnologías de la información y la comunicación a todas las aulas, incrementando el profesorado y mejorando sus condiciones de desempeño. No nos puede volver a pillar el toro, no nos puede volver a pillar, porque usted y yo sabemos que la educación es el instrumento esencial para alcanzar el desarrollo integral de cada persona y el armazón más potente para mantener una sociedad democrática. Bien usada es una herramienta poderosísima de igualdad,

pero, también, en sentido contrario puede convertirse en un camino para profundizar la inequidad social y la desigualdad más lacerante si no somos capaces de darle la importancia y los recursos que necesita y se merece. Y es cierto que Asturias para nada tiene el peor sistema educativo de España, ni muchísimo menos. Ni muchísimo menos, pero nuestro objetivo debe ser tener el mejor. Así de claro. El tercer pilar de la protección social son los servicios sociales, e Izquierda Unida ha sido copartípe y coautora de la construcción de un modelo eficiente de protección social en Asturias. Hemos sido una pieza clave y motor en su desarrollo gracias a acuerdos políticos, presupuestarios, de Legislatura o de Gobiernos plurales de la izquierda durante los últimos años, que han servido para cimentar, para ampliar y para reforzar ese sistema.

En el ámbito de los servicios sociales, nos sentimos especial y legítimamente orgullosos de haber protagonizado la puesta en marcha de un sistema de protección social concebido como un derecho de la ciudadanía, y ahí están quince años de salario social para acreditar ese esfuerzo y ese compromiso en las personas más vulnerables. Y, sin embargo, señor Presidente, tristemente, en este ámbito tenemos que hacer una reflexión profunda —toda la izquierda— que deriva del contenido del último informe Arope de la Red Europea contra la Pobreza. La situación de la pobreza y la exclusión social no han parado de empeorar; en todos los sitios, pero en nuestra Comunidad Autónoma también en los últimos tiempos, hasta el punto de que ya no estamos en este informe entre los que tienen un menor índice de pobreza o de pobreza severa en España; al contrario, nos estábamos igualando por abajo. Y eso ahora es muy mala noticia. Además, precisamente la pandemia va a requerir que multipliquemos los esfuerzos colectivos en materia de protección social, porque salir de esta situación sin dejar a nadie atrás no puede ser solo un eslogan, sino que tiene que ser un compromiso político grabado en nuestro cerebro como guía de acción de este Gobierno.

Otro de los objetivos de la Legislatura que nos marcamos fue la defensa de nuestro sector industrial. Y, concretamente, abogábamos por requerir al Gobierno de España la aprobación del estatuto para la industria electointensiva y la defensa del hacer medioambiental en el ámbito de la Unión Europea, y planteábamos la necesidad de impulsar un pacto por la industria. Ese objetivo era necesario al inicio de la Legislatura, hoy yo creo que está muy claro que lo es mucho más, porque todavía..., el desarrollo de nuestro sector industrial debe ser un elemento esencial en el desarrollo económico y social de Asturias y una fuente de generación de empleo estable y de calidad para el futuro. Y, sin embargo, aquí no podemos estar muy satisfechos, porque las cosas no van bien: el Gobierno de España todavía no ha entendido que el proceso de reducción de emisiones contaminantes no puede hacerse a costa de negar el futuro a nuestra tierra. No puede hacerlo. Nuestra industria tiene una gran potencialidad, una enorme capacidad técnica, una base de desarrollo e innovación muy alta y, sobre todo, un conjunto de trabajadoras y trabajadores altamente cualificados. Lo que no se puede hacer es atarla de pies y manos imponiéndole costes energéticos muy superiores a los de nuestros competidores.

Izquierda Unida forma parte de la coalición del Gobierno de España, pero eso no nos impide decir que la actitud de los responsables gubernamentales con Asturias en materia industrial es inaceptable. Así de claro. Profundamente injusta y, sobre todo, malbaratadora de una tradición y de un potencial de desarrollo como pocos en el resto de España. Pero es que, además de esto, señor Presidente, a pesar de sus palabras en el discurso de ayer, vemos que la política industrial de su Consejería no está siendo muy distinta de la del Gobierno anterior, que criticábamos por oscura, por tibia o por inexistente a veces. Creemos que necesitamos más, más vehemencia en la defensa de nuestros sectores productivos tradicionales; y un ejemplo clamoroso en la falta de ese impulso político imprescindible es que, agotado casi un tercio de la Legislatura, todavía no se ha promovido el Pacto por la Industria, que es más necesario cada día que pasa; y no podemos seguir así, señor Presidente. La situación de Arcelor es preocupante, ustedes lo saben, como lo sabemos nosotros. Conoce también perfectamente las circunstancias que rodean a Duro, ojalá salga adelante la participación de la SEPI, ojalá. Sigue sin resolverse la situación antigua de Alcoa. Y eso, sin hablar de Vauste y tantas y tantas otras empresas que están en la incertidumbre.

El futuro industrial que tenemos por delante no es, a nuestro juicio, tan esperanzador como usted ha descrito. Y por eso creemos que es indispensable generar ese gran bloque de consenso sobre la industria. Le he visto optimista, y ojalá —sabe que se lo digo de corazón—, ojalá tenga razón, pero la realidad está pareciendo que va por otro sitio.

Hemos debatido esto con usted en un Pleno monográfico y creemos que la política industrial es una prioridad que no se está desarrollando con suficiente impulso y ritmo. Claro que a medio y largo plazo es necesario garantizar el futuro industrial, favoreciendo que las empresas apuesten por innovación en sus procesos productivos, la mejora de su capacidad organizativa y el desarrollo de nuevos bienes y servicios para proveer a un mercado completamente cambiante. Claro que el COVID puso en

evidencia nuestras insuficiencias estructurales para fabricar determinados bienes estratégicos, que bien pudieran corregirse mediante iniciativas industriales que podrían perfectamente estar ubicadas en Asturias, tal como usted dijo ayer. Todo eso es verdad. Y también podríamos estar diseñando estrategias, que usted ha dicho que lo están haciendo, para impulsarlo. Pero la prioridad también es salvar lo que tenemos porque lo que tenemos es viable; y es urgente, porque en Izquierda Unida no queremos imaginar una Asturias sin Arcelor o sin Duro o sin Asturiana de Zinc, y yo creo que usted tampoco se la puede imaginar así. Pero, entonces, tenemos que actuar en consecuencia.

Por eso quiero pedirle hoy aquí, en este debate, que se comprometa a convocar, de manera inaplazable, la Mesa por la Industria, ese ámbito en el que tanto las fuerzas políticas democráticas como los agentes sociales pueden acordar ese gran pacto por la industria asturiana que estamos demandando, porque Asturias en este ámbito tiene que hablar con una sola voz. Y ese debe ser un compromiso formal y urgente que le pedimos que asuma, aquí y ahora. El tiempo apremia y ya ha pasado más de lo necesario para abordar este asunto con rigor, seriedad y, sobre todo, con unidad.

Un tercer objetivo que situamos al inicio de la Legislatura eran las políticas activas de empleo acordadas con los agentes sociales. Nuestro Grupo Parlamentario está muy satisfecho con la concertación social tanto por el hecho de producirse como por su resultado final, porque profundiza en algo que Izquierda Unida cree que es esencial para Asturias, especialmente en estos momentos, que es el pacto social, que se ha configurado en los últimos años como un poderoso instrumento de impulso de las políticas públicas socialmente beneficiosas. Ese es un buen camino en el que hay que seguir profundizando y a eso quiero animarle, señor Presidente. Pero, al hilo de esto, déjeme también que le exprese una preocupación que compartimos con las centrales sindicales y con decenas de miles de trabajadoras y trabajadores de Asturias que están en situación de ERTE. Indiscutiblemente, los ERTE activados por el Gobierno de España han sido una gran medida, desconocida hasta el día de hoy, porque han actuado como un dique de contención frente al desempleo, pero la vuelta a la actividad va —tenemos que reconocerlo, y ahora más— a un ritmo lento, demasiado lento: hay más de 30.000 trabajadoras y trabajadores afectados y resulta imprescindible que no se acaben transformando en nuevos parados que sumar a los 78.000 que ahora existen.

Y hay un cuarto objetivo, que es necesario completar con otro, que tiene carácter sobrevenido y que usted mencionó ayer: Asturias necesita ordenarse y vertebrarse territorialmente. Esa es una cuestión pendiente. Necesitamos una ordenación y vertebración territorial equilibrada que aproveche las sinergias que existen y que integre de manera armónica toda Asturias porque ello contribuirá de forma decisiva, cuando esté completada, a un crecimiento socioeconómico sostenible e integrador. Así lo ha afirmado usted hace un año y así sigue siendo hoy. Pero para ello hay que contar también con los alcaldes y alcaldesas de Asturias, porque sin su concurso todo el esfuerzo que se puede hacer va a ser inútil y baldío, y no podemos ni debemos permitirnos ese lujo. Como le decía, complementariamente a esto hay la necesidad de lograr un acuerdo para la gestión de los fondos europeos tanto los que se derivan de las políticas europeas consolidadas y las impulsadas por la transición energética como las nuevas que puedan llegar ahora procedentes del Plan de recuperación para Europa, el conocido como el Fondo de Reconstrucción COVID. Y de la misma forma que usted decía ayer que las comunidades autónomas tienen que asumir el protagonismo en su diseño y gestión, y lo compartimos plenamente, en ese acuerdo tienen que jugar un papel relevante también los ayuntamientos, usted ha anunciado ahora la participación de la FACC. Al menos, esa es nuestra propuesta, que esperábamos que usted, señor Presidente, también hiciera suya, como lo ha confirmado.

Coincidíamos como objetivo compartido, en el que usted se ha reafirmado ayer, en la lucha contra el machismo y el patriarcado y en la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres en todos los ámbitos y, muy especialmente, en la brecha salarial, una indignidad inaceptable. Pero como dice el refrán: “La caridad bien entendida empieza por uno mismo” y en la Administración pública asturiana también hay una importante brecha salarial que alcanza el 15 %, y para poder atajar el problema en el sector privado, donde es mucho más grave cuantitativa y cualitativamente, es necesario dar ejemplo. Por eso resulta imprescindible abordar ese problema y abordar una estrategia para resolverlo.

Señor Presidente, usted y yo coincidimos en el objetivo de buscar apoyos necesarios para alcanzar una reforma del Estatuto de Autonomía que permita establecer de una vez la oficialidad de la lengua asturiana y de la fala en su ámbito territorial tanto para garantizar la conservación de uno de los más importantes patrimonios culturales de los que gozamos como para reconocer los derechos lingüísticos de sus falantes. Pues bien, es necesario, a nuestro juicio, empezar a abordar esta cuestión; no se nos puede escapar el tiempo y hay que concretar. La ciudadanía tiene derecho no solo a que nos

afirmemos en nuestra voluntad de lograr la oficialidad del asturiano, sino a saber qué vamos hacer para lograrlo y cuándo lo vamos a hacer.

En definitiva, señor Presidente, como le decía, a nuestro juicio la pandemia del COVID y sus consecuencias económicas y sociales nos reafirman en nuestras prioridades de Legislatura, que se resumen en el refuerzo de nuestros servicios públicos esenciales, el incremento de la protección social de las personas más vulnerables y de las políticas activas de empleo y el impulso del desarrollo económico de nuestra comunidad, empezando por la defensa y protección de nuestro sector industrial y favoreciendo la investigación, el desarrollo y la innovación como un elemento estratégico de futuro. Algunas cosas no van del todo bien, tan bien como debieran, y el Gobierno que preside debe —todos, pero quien gobierna, más— hacer autocrítica respecto a esos problemas de gestión política para corregirlos. Ya hemos consumido el primer tercio de la Legislatura y ya nos va apurando, ya empieza a ser un poco más urgente. Al hilo de esto, señor Presidente, ha mencionado en su discurso de ayer la reforma de la Administración pública como ejemplo de valentía y liderazgo de su Gobierno; y no lo pongo en duda en ningún momento, pero sería bueno empezar por saber cómo se va reformar exactamente, cuándo se va a iniciar esa reforma y en qué va a consistir para que pueda recabar ese apoyo, ese amplio apoyo que requiere ese objetivo.

En nuestra intervención en el debate de su investidura dijimos que la nuestra es una fuerza política a la que, con toda seguridad, le pueden reprochar muchas cosas en sus casi treinta y cinco años de historia, pero en todo ese tiempo lo que no se nos puede reprochar en absoluto es la incoherencia: hacemos lo que decimos que vamos a hacer —ni más ni menos— y nuestra acción política se fundamenta en la igualdad, la libertad y la justicia social, y una práctica política basada en el diálogo, la negociación y el acuerdo para alcanzar, con la fuerza que tengamos, grande o pequeña, que las ciudadanas y ciudadanos nos han otorgado en cada momento, compromisos que hagan posible la concreción de esos valores.

Nosotros no creemos que el ruido y la furia deban imponerse por encima de la racionalidad, no nos motiva la frase facilona de Twitter o el comentario ramplón de Facebook: creemos en la política con mayúsculas, en la que soluciona los problemas de la ciudadanía, la que impulsa la igualdad, la libertad y la justicia social en el marco de un Estado social y democrático de derecho, tal y como define nuestra Constitución. En unos momentos que son casi líquidos, en los que se escucha con estupor a algunas fuerzas políticas renegar de la política como palanca democrática para el cambio y la mejora de la sociedad, nosotros, Izquierda Unida, somos tan claros como siempre: hoy como ayer nos mueve nuestra ideología, claramente de izquierdas, y una cultura política centenaria construida en las galerías y en los tajos, en los andamios de las obras, en los talleres de las fábricas, en la lucha por los derechos y el acuerdo para plasmarlos. No nos mueve el relato construido artificialmente, pensado más para convertir la acción política en un apartado más de la industria del entretenimiento que para enfrentar los desafíos de nuestra época, que son muchos.

No es nuestro juego ni el camino para resolver nada esa estrategia del cortoplacismo taticista, resumible, además, en un tuit. Pero, señor Presidente, lo hemos dicho muchas veces y lo seguiremos repitiendo, esta fuerza política no renuncia ni renunciará nunca, porque lo llevamos en nuestro ADN, al diálogo y al acuerdo como instrumento de trabajo esencial en la acción política. Estamos convencidos de que el acuerdo es el material con el que están hechas las grandes obras en política; y esos acuerdos hay que hacerlos primero, desde luego, entre afines, entre quienes comparten un mismo sistema de valores ideológicos y una misma visión del mundo; en este caso, en el campo de la izquierda; y, a partir de ahí, trascender y tratar de convencer e incluir a aquellos otros que tienen un planteamiento distinto, pero con quienes, a buen seguro, tendremos algunos puntos mínimos de coincidencia.

Y es que, para abordar los grandes retos que Asturias tiene por delante, ese acuerdo tenemos que tratar de extenderlo a todos los que quieran contribuir a su desarrollo: fuerzas políticas democráticas y agentes sociales y ciudadanía. Ahí, en ese contexto, en ese marco de referencia más amplio, está el Pacto por la Industria, como en la pasada Legislatura estuvo el pacto social y político por las infraestructuras. Ahí está un pacto, también, por el desarrollo científico y tecnológico y su aplicación productiva. Ahí está la posición común que Asturias debe mantener frente al Gobierno de España en la defensa de sus legítimos intereses.

Y ese gran pacto por Asturias no puede ser un pacto a dos ni a tres, lógicamente. Ese es un pacto en el que caben todos y todas las que quieran mejorar Asturias como una Comunidad Autónoma con pasado, pero, sobre todo, con futuro: social, económico y, por supuesto, político. Le animamos, señor Presidente, a que lidere ese proceso por el acuerdo, el de la izquierda, para garantizar la estabilidad cotidiana de la acción de Gobierno y el de los grandes asuntos que Asturias debe abordar buscando

generar un gran bloque para luchar y defender los intereses de su ciudadanía como individuos, pero, también, como unidad territorial, ¿eh?, con capacidad y voluntad de autogobierno. Y en esa hoja de ruta el primer acuerdo que debemos abordar, señor Presidente, es el que se refiere a la elaboración y aprobación de los Presupuestos, y ya le adelanto que nuestro Grupo quiere ser un actor esencial en ese acuerdo, usted lo sabe, como lo ha sido en los Presupuestos vigentes.

Por ello y para ello le vamos a plantear una serie de prioridades, aunque somos muy conscientes de que aquí también la pandemia del COVID-19 lo ha infectado todo y lo condiciona todo.

Somos conscientes de que la elaboración del contenido presupuestario va a estar muy marcada por la situación que estamos viviendo y debe tener en cuenta todos los factores que van a condicionar nuestras cuentas públicas, muy principalmente la orientación de los ingresos y gastos, así como las políticas de flexibilización del déficit que establezca el Gobierno de España.

Habiéndose despejado un primer marco inicial, que parece que permitirá flexibilizar nuestra capacidad de endeudamiento, va a ser necesario conocer con un cierto detalle la propuesta de los Presupuestos de reconstrucción que aprobará el Gobierno central para poder establecer con un cierto rigor los márgenes económico-financieros en los que podrá moverse nuestra Comunidad para poder fijar los límites de la negociación presupuestaria.

Nuestra primera prioridad en materia presupuestaria será la asignación de los recursos necesarios para seguir haciendo frente a la pandemia tanto en el ámbito sanitario como en el educativo y en el social, principalmente. Y también, en la medida de nuestras posibilidades como Comunidad Autónoma, poner en marcha medidas a corto, medio y largo plazo para minimizar el impacto económico y social de esta emergencia sanitaria —especialmente, entre los sectores más desfavorecidos— para hacer realidad eso de no dejar a nadie atrás.

Los Presupuestos deben servir para mantener y reforzar el sistema de protección social, para que la educación y la sanidad pública sigan siendo la mayor herramienta para la garantía de igualdad de oportunidades y la lucha contra la pobreza y la cohesión social.

Mire, como ya se me acaba el tiempo, yo quiero terminar siendo optimista y transmitiendo un mensaje de esperanza, porque los ciudadanos y las ciudadanas de todos y cada uno de los rincones de Asturias, en su abrumadora mayoría, han dado una permanente muestra de responsabilidad y de disciplina colectiva en el cumplimiento de las medidas de prevención y distanciamiento, y así seremos capaces de frenar la curva de contagios, de reducir los efectos de esta pandemia. Tenemos un pasado, tenemos un presente. Pero, indudablemente, tenemos un futuro si lo hacemos bien.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Vallina, conocimos hace pocos instantes los datos de coronavirus del día de hoy: 333 nuevos casos. La positividad más alta de la pandemia, el 8,4 % en esta segunda ola, y casi 4000 pruebas realizadas. Lo cual, yo creo que sigue justificando lo que decíamos usted y yo, que compartimos los dos: que la prioridad, necesariamente, tiene que ser la sanitaria. Digo esto, porque es bueno que en esta Cámara cada Grupo Parlamentario deje claro cuál es su posición y ese es el debate también. Es decir, si es o no prioritaria la crisis sanitaria desde el punto de vista de tener claro que, si hay que tomar medidas drásticas, las hay que tomar en preservación y garantía de la salud pública. Porque lo que está claro es que no todos pensamos lo mismo, unos lo verbalizan, otros no, pero, desde luego, no todos pensamos lo mismo. Y por eso yo aquí quiero decir que siento y me identifico plenamente con la posición de Izquierda Unida, porque sé que es compartida: los dos tenemos claro, tanto el Gobierno de Asturias como su Grupo Parlamentario, tenemos claro que, en este sentido, es fundamental ser capaces de garantizar la salud pública. Además, porque —lo decía antes— las experiencias contrastadas nos dicen que los países del mundo... Antes, que hablábamos de Nueva Zelanda, en Nueva Zelanda la caída en términos PIB va a ser minúscula, entre otras razones porque fue capaz de controlar la epidemia de una forma radical tanto en la primera ola como en la segunda; y, por tanto, desde luego, yo creo que en ese sentido tiene, bueno, importancia el ponerlo encima de la mesa. Aquellos que dicen que no, que... Yo quiero hacer un cálculo también y en esta Cámara creo que es necesario que se haga: frente a los que dicen que hay que compatibilizar, que “no queda otra” y que “hay que saber convivir con el virus” —dicen, literalmente, “convivir”—, lo que hay que decir abiertamente es que, gracias a las medidas drásticas que adoptaron tanto el Gobierno de España como el Gobierno de Asturias en la primera oleada, que fueron medidas durísimas, gracias a eso, se salvaron miles de vidas en Asturias, miles de vidas en Asturias.

Miren, los datos son claros: si uno va al estudio de seroprevalencia, que es el estudio..., porque no podemos conformarnos con las pruebas PCR, tenemos que ver la verdad de cuántas personas pasaron el coronavirus, incluso de una forma, como saben, asintomática. Si uno hace el cálculo del estudio de seroprevalencia, salen en torno a 18.000 asturianos y asturianas que pueden haber pasado el coronavirus en la primera ola, y si los muertos que realmente fallecieron con coronavirus son en torno a 400 en la primera ola —porque saben que algunos nunca fueron confirmados por PCR, pero nosotros computamos el número igual— sale una cifra aproximada de en torno al 2 % del número de contagiados que fallecen.

Cuando hay personas que defienden eso de que “hay que seguir”, que “la vida sigue y tiene que seguir” y que “no pasa nada” y que “tenemos que convivir con ello porque no hay otro remedio”..., y lo plantean, además, así, ¿no?, sin ningún tipo de disculpa... Y el planteamiento que les hago yo es tan fácil como hacer una regla de tres: si el virus siguiera contagiando sin ningún tipo de medidas de las que fuimos adoptando con carácter restrictivo, no sería, yo creo, ninguna exageración si dijéramos que podría contagiar a quinientos o seiscientos mil asturianos y asturianas. Ninguna exageración, porque es lo normal en un virus tan hipercontagioso como el que estamos hablando, así nos lo advierte la ciencia. Ahora, hagan las cuentas: un 2 % podría suponer entre 10.000 y 12.000 fallecidos, compatriotas nuestros, asturianos y asturianas. A los que dicen eso de que hay que convivir con el virus y dejar que fluya, yo les digo: esta es la realidad. Esta es la realidad, cada contagio que evitamos es una potencial vida que salvamos. Y, además, no creamos —como algunos creen— que daña exclusivamente a las personas mayores, porque no es así, porque daña a personas de diferente género, diferente edad, diferente condición, situación personal... No tiene nada que ver, es un virus absolutamente todavía desconocido. Y, por tanto, que usted haya puesto esa prioridad en la cuestión sanitaria, solo puedo decir que lo comparto y que me alegra esa reflexión porque la asumo como propia.

Y una vez controlemos la cuestión sanitaria, una vez la recuperación de la salud pública sea una realidad, pasaremos a la siguiente fase, lógicamente, hay que ir conviviendo con ella, que es la reanimación económica, pero, también, la reconstrucción económica como consecuencia de esta pandemia absolutamente asoladora. Ha descrito o me ha descrito particularmente como alguien realista, y yo intento ser realista. Soy de los que cree que..., además, si algo he intentado durante la gestión de la pandemia —con todos los errores cometidos, ¿eh?, que hemos cometido muchos— ha sido siempre ir con la verdad por delante. Yo creo que a los ojos de los ciudadanos hay que hablarles claro, hay que mirarlos a los ojos; hay que hablarles claro, hay que explicarles la situación, cómo están las cosas; y, sobre todo, hay que ser capaces de ganarse la complicidad de la gente, que entienda que esta batalla no la vamos a ganar si no contamos con los asturianos y asturianas; que, por muchas medidas restrictivas que pongamos, siempre va a haber una fuga de esa medida, siempre. Es decir, no podemos tener..., para que se entienda bien: no hay un policía para cada asturiano o asturiana, no lo hay. Y, como no lo hay, necesitamos de la complicidad, de compartir, de que la gente entienda —lo que decía antes la señora Fernández del tema de la educación— que nos jugamos mucho y que esta batalla es una batalla colectiva.

Por tanto, soy realista. Sí, claro que sí. Soy realista en cuanto a la gravedad de la situación, en cuanto a que no hay que poner paños calientes, en cuanto a que la situación es complicada y difícil. Pero también creo que podemos ir estableciendo..., como bien pide usted, concretando. Y la mejor manera de concretar en política, porque aquí en el Parlamento hay muchas fórmulas de debate, hay preguntas al Presidente, interpelaciones, hay mociones, hay proposiciones no de ley... Yo siempre digo que, al final, lo que queda realmente de la actividad parlamentaria son dos cosas, hay gente que dice: “Este es el debate más importante del año”, ¿no?; que, por cierto, vayamos cambiándole el nombre; aunque el debate, su nombre oficial es “debate de orientación política”, aquí tradicionalmente se dice “debate del estado de la región”. No, hablemos con propiedad: debate del estado de la autonomía, pues somos una autonomía; la región es un concepto geográfico, no político.

Y le decía que, aunque se dice que este es el debate más importante de todo el año, es mentira. A mí me gusta ser muy sincero: este debate es una tramoya muy bien montada que hay que hacer, lógicamente, para que debatamos sobre los postulados, pero el debate más importante del año, y quien diga lo contrario miente, es el de los Presupuestos Generales del Principado de Asturias, porque ahí es cuando lo que hoy debatimos y hablamos se traslada en hechos; y quien diga lo contrario es que no tiene ni idea de gestionar una Administración pública: aquí podemos estar horas y horas debatiendo; si eso no se plasma en hechos en los Presupuestos, no existe nada. Y el otro vehículo canalizador en el que, lógicamente, el Parlamento influye en la actividad, en la vida social y en la propia convivencia es

a través del marco legislativo; es decir, la regulación legal. Pero seamos sinceros: el Presupuesto es el elemento clave. Luego volveré sobre él, pero quería dejar eso claro.

Me ha pedido que aprendamos de los errores. Y yo lo digo con total sinceridad: sí, tenemos que aprender de los errores. Porque los cometemos, como los comete cualquier Gobierno; yo no conozco ningún Gobierno del mundo que no cometa errores. Pero, aunque hubiera Gobiernos en el mundo que no cometieran errores, yo soy sincero con los asturianos y reconozco que el nuestro, el de Asturias, el que yo presidido, comete errores. Ahora, lo que no hacemos es reincidir en los errores; es decir, una vez cometidos, y aquí agradezco el trabajo parlamentario de poner..., pues señalar, y usted ha dicho algunas cuestiones, ¿no?, las deficiencias sanitarias o en materia educativa, son unas de las cuestiones de las que tenemos que sacar las lógicas elecciones para transformar esto. Así que aprendemos de esos errores y los tenemos que transformar. ¿Cómo los tenemos que transformar? Vuelvo a lo mismo: con los Presupuestos del 2021. Ahí es donde vamos a señalar, a marcar, a establecer un círculo concéntrico que intente fijar dónde están las debilidades que hemos detectado.

Y ha hecho referencia a la protección social de Asturias como un elemento de su fortaleza. En general, los servicios públicos, y lo ha dicho bien, son consecuencia de muchos años de Gobiernos de la izquierda en Asturias, yo antes lo reconocía. Mire, sabe que además a mí no me cuesta en absoluto reconocer el papel importantísimo que ha tenido Izquierda Unida en la configuración del Gobierno autonómico. Primero, el Partido Comunista en los años 80 hasta la creación de Izquierda Unida y ahora Izquierda Unida. Incluso con su participación no solo en los gobiernos de coalición, por ejemplo, con el Presidente Areces, sino incluso antes —en tiempos de Rafael Fernández, recuerden, hubo un Gobierno de coalición con el Partido Comunista—. Por tanto, es una enseña clara de nuestro sistema de protección. Y es verdad que no lo hay en todas partes; el salario social básico al que usted hacía referencia es una creación, a propuesta de Izquierda Unida, que ha supuesto la movilización de casi 1000 millones de euros desde su existencia. Es un escudo social. Cuando ahora se habla de escudo social en Asturias ya lo llevábamos practicando mucho antes. Y, como yo he conocido muchos Consejeros de Izquierda Unida, permítanme —porque me acordé ayer de ella leyendo un libro de historia de Asturias— que cite a Laura González, que para mí siempre ha sido una de las mejores políticas que ha dado Asturias, un ejemplo de muchas cosas: de coherencia, de consciencia, de capacidad; y, desde luego, le quiero reconocer el enorme trabajo que hizo en su gestión como Consejera de Derechos Sociales, que a mí me tocó conocer directamente en el Ayuntamiento y le puedo asegurar que es marca de la casa.

Digo esto de los Gobiernos de coalición y del Partido Comunista, y antes hablaba de un Gobierno de coalición progresista que hace políticas socialdemócratas, porque es la realidad, a pesar de que, cuando alguno escucha a algunos Grupos Parlamentarios tal parece que esto es Corea del Norte lo que se está estableciendo. Bueno, de todas maneras, estas personas que critican al Gobierno de coalición progresista, porque, no nos engañemos, y dicen eso de “socialcomunista”..., yo no soy comunista, yo soy socialdemócrata, pero me gusta reconocer —por si a alguien se le olvida, porque a veces yo creo que es una carencia, falta de conocimiento histórico— que el Partido Comunista jugó un papel clave en la lucha por la democracia en este país y más clave aún en la transición política. Porque quiero recordar que cuando el debate en el Congreso los Diputados, por ejemplo, de la Constitución española, el Partido Comunista hizo un pacto con la entonces UCD que afectaba a múltiples cuestiones. Y es curioso que algunos que se reivindican sucesores de aquella UCD ahora marquen con una cruz, permanentemente, a todo aquello que creen que, por el hecho de ser comunista o de una izquierda, vamos a decir, más extrema que el Partido Socialista..., bueno, hay que marcarlos con esa cruz, ¿no?, como si fuera una especie de marca de la Cruz de San Andrés, por lo que significan. Y, por tanto, yo no tengo ningún problema.

Y antes se hablaba mucho —ahora no veo al señor Blanco, pero seguramente me lo dirá luego— el consenso progresista. De unos años hacia acá se está produciendo una cosa muy curiosa; de unos años hacia acá se está produciendo una agresión a un consenso histórico que se había alcanzado. El consenso pasaba por asumir como realidades inherentes que teníamos que defender como sociedad democrática sí o sí, y que ahora se están afectando. Por ejemplo, para que se entienda bien, la violencia machista: había un consenso de todos los partidos en que la violencia machista era una de las cuestiones que había que atacar de frente. Por ejemplo, la colaboración o la doctrina o la forma de ver que el feminismo era una aportación importante a la construcción democrática o, por ejemplo, la condena a la dictadura franquista: hubo un momento en que incluso el Partido Popular la votaba en el Congreso, la condena a la dictadura franquista. Era un consenso. Bueno, hay opciones políticas que ahora han surgido que plantean, entre otras razones, entre otras cuestiones, acabar con el consenso progresista. Y es un ataque visceral, porque transforman algo que yo creo que hay que reivindicar sin

ningún tipo de perjuicio ni prejuicio: el progresismo como idea. Ahora lo atacan como si eso fuera un insulto, y yo no voy a admitir que nadie crea que por llamarme “progresista” o reivindicar el progresismo crea que para mí es un mal elemento, todo lo contrario, así que en ese sentido coincido plenamente.

Ha hablado también, al hilo de lo que le decía, de la construcción y del papel que ustedes tuvieron en la Constitución, que es una de estas cuestiones históricas que hay que rescatar. A veces, da la sensación..., y usted lo ha dicho bien, somos un Estado social y democrático de derecho. Bueno, a veces da la sensación de que hemos sido siempre un Estado social, democrático y de derecho y aquí hay que decir que no. Primero, nuestros antepasados, lógicamente, consiguieron que fuéramos un Estado de derecho, es decir, que estuviéramos sometidos al imperio de la ley, que la ley regulara todo, pero en aquel Estado la forma de elección de los ciudadanos no era democrática. Se aprobaban normas legales y todos están sometidos a esa norma, era el Estado de derecho, el surgimiento del Estado de derecho. El paso siguiente fue, precisamente, la reivindicación democrática; es decir, no valía con que fuera un Estado de derecho —todos sometidos al imperio de la ley—, sino que, además, tenía que haber un sistema de elección de las personas de forma democrática, de la participación de los ciudadanos, que garantizara que la democracia fuera el sostén de ese Estado de derecho. Ese fue el siguiente paso.

Y los socialdemócratas, y la izquierda en general, dijeron algo: que no era suficiente ni un Estado de derecho, es decir, el imperio de la ley o el ordenamiento jurídico ni tampoco ni tan siquiera que fuera solo un Estado democrático, es decir, que fuera una elección de las personas, sino que el Estado no podía ser algo ajeno que mirara al aire a ver cómo transcurrían las cosas, sino que el Estado tenía que intervenir en la acción diaria para asegurar un mínimo de posibilidades sociales a través de recursos como la educación, como la prestación sanitaria o como la política social. Ese es el nacimiento del Estado social.

¿Y dónde nace el Estado social o cuándo nace el Estado social? También hay que recordarlo. En Europa nace después de la Segunda Guerra Mundial, el mayor ataque a las libertades y los derechos; porque, hay que recordarlo, dos Estados totalitarios, que en aquel momento supusieron la mayor amenaza para la humanidad y los valores sociales..., que fue lo que desencadenó aquella guerra. Y, producto de aquella guerra, después de aquella guerra, se estableció un consenso entre los democratacristianos —que ojalá que aquí haya una opción o hubiera una opción política en ese espectro— con los socialdemócratas para construir ese Estado social. Por tanto, permítame que reivindique la importancia de ese Estado social, porque hoy está siendo objeto de agresiones. Y como cedamos en la reivindicación del Estado social, corremos el riesgo —no nos equivoquemos— de que el siguiente ataque sea al Estado democrático. Es decir, todo lo que fuimos conquistando en ese progreso de la sociedad y la humanidad ahora está en tela de juicio; y lo peor de todo es..., aquellos que, con tal de gobernar, son capaces de pactar con los que están poniendo en tela de juicio tanto el Estado social como el Estado de derecho. Esa es la gran amenaza que tiene hoy nuestra sociedad.

Ha hablado de la industria y tengo que decirle que comparto la preocupación, ya lo sabe. Usted ha dicho una cosa, y es cierto: ustedes alzan la voz frente al Gobierno de España tantas veces como sea necesario, pese a que forman parte del Gobierno de coalición progresista. Y yo quiero decirle que yo comparto expresamente la misma reflexión, tanto la preocupación por el sector industrial como por el hecho de que alzamos la voz cuando la tengamos que alzar sin ningún género de duda, creo que lo hemos demostrado. Y me ha hecho una propuesta, que es que se reúna esta Mesa de la Industria; aquí tengo que explicarle que ahora mismo ya están trabajando diferentes áreas, como sabe, en la Estrategia Asturias Industrial 2030, también estuvo trabajando el grupo que evaluó los efectos de la transición ecológica..., todos ellos han hecho un avance. En materia de ciencia, que para mí es un objetivo prioritario —lo dije en el discurso de investidura, lo repetí ayer— la ciencia es la gran aliada de la industria porque la ciencia tiene que contribuir, precisamente, a que la actual industria se transforme. Sabemos que la industria no va poder permanecer estática, hay que transformarla, y por eso necesitamos que los centros de innovación y de investigación que ya hay en Asturias cada vez estén más fuertes y más consolidados y que, en este sentido, seamos capaces de afrontar, ¿no?

Propone que se reúna la Mesa de Industria. Y le digo que sí, que estoy de acuerdo, que vamos a convocar una Mesa de Industria para que todo el contenido de lo que se está trabajando en estos foros de debate se vea también, se analice, contando con la visión de los partidos, porque me parece una cuestión lógica y que, lógicamente, también en ese afán constructivo que usted tiene es un planteamiento que vamos a trasladar.

También habla de igualdad. Somos los terceros, es la tercera fuerza que habla de la igualdad y de la brecha salarial. Fíjese, nosotros hemos dado tanta importancia a la igualdad que decidimos que formara parte del encaje institucional la Dirección General de Igualdad. Ahí hay dos cosas: la

estructura, la propia estructura, y la persona. La estructura, la Dirección General de Igualdad, recuerde, depende directamente de la Presidencia del Principado. Y, en segundo lugar, la persona. La persona, como sabe, en este caso no es una mujer cualquiera o un hombre cualquiera —podía ser—. No. Es una mujer, feminista, convencida, que lleva muchos años dedicados a la lucha feminista, que es referente para muchísimas mujeres y muchísimos hombres como yo, como es Nuria Varela y, por tanto, le puedo asegurar que en ese sentido tenemos un objetivo de alcance que no vamos a desdeñar en modo alguno.

Sobre la función pública puedo decirle que estamos trabajando. Hay tres ejes de actuación: a corto plazo, a medio plazo y a largo plazo. A corto, relativamente corto, está el planteamiento de la Ley de Función Pública del Principado, que hay que renovar porque nuestro anclaje institucional, nuestra estructura funcional, nuestra propia Administración, nace de los años ochenta del gran diseño que en aquella época fue, desde luego, puntero —y hay que reconocerlo, se diseñó una Administración que fue ejemplar— y que ahora, con el devenir de los acontecimientos, se tiene que actualizar, pero porque han pasado muchos años desde aquella estructura. Me refiero a Bernardo Fernández. Como saben, Bernardo Fernández fue el gran constructor, bajo el mandato del Presidente De Silva, que articuló todo el sistema de Administración del que nosotros hacemos referencia. Y, desde luego, ahí quiero garantizarle que vamos a trabajar.

Sobre la elaboración de los Presupuestos ha tocado dos cosas: los Presupuestos Generales del Estado, como buen ejemplo de lo que estamos hablando, y los Presupuestos del 2021. Algunos datos de los Presupuestos Generales del Estado que ya sabemos... Toca saber mucho más: hay que analizarlos cuando tengamos ya los datos y ver si nos conformamos o no; evidentemente, si son una buena noticia o no. Pero mire, hay datos, desde luego, que a mí..., de los datos generales que ya me alegran. Por ejemplo, que van a suponer el mayor gasto social de la historia de este país, casi 240.000 millones de euros. Que van a suponer la subida de las pensiones no contributivas un 1,8 %; la revalorización del resto, al 0,9 %. La mayor financiación de la historia para la dependencia después de muchos años en lo que se hizo fue recortes en dependencia, que tuvimos que asumir las comunidades autónomas —recuerden— y ponerlo en valor para defender esa opción; bueno, pues el incremento es de más de 600 millones de euros en dependencia. El Gobierno de coalición progresista va a poner en marcha y desarrollar en toda su amplitud el ingreso mínimo vital, una garantía extraordinaria que viene a asumir una parte de ese salario social básico que para nosotros es tan importante. Un incremento de casi el 60 % de los recursos contra la pobreza infantil, uno de los temas que usted tocaba, también viene regulado en los Presupuestos Generales del Estado, en el proyecto de Presupuestos, que supone, además, la ampliación de los permisos de paternidad hasta las 16 semanas. Otras medidas para reforzar la cohesión social: el incremento del Iprem en un 5 %. La mayor partida para becas de la historia, casi 2100 millones en becas, esta es una excelente noticia desde el punto de vista de la educación, de la que hablábamos antes como el gran ascensor social, la gran garantía de igualdad, que tenemos que tener en cuenta. Y las políticas de industria, por ejemplo, también..., perdón, servicios sociales crecen más de un 70 %. La política sanitaria sube un 75 % —buena noticia para hacer frente a una pandemia—. Las políticas de vivienda también se incrementan un 25 % hasta llegar a los 2250 millones... Le hablaba antes de la industria, y es una buena noticia: hay que ver luego el contenido como queda, pero las políticas de industria ascienden a casi 5700 millones de euros y 12.300 millones para ganar competitividad a través del I+D+i. Esto, en los Presupuestos Generales del Estado. Algunos de los datos que hoy conocemos y que, sin duda, son una buena noticia para quienes consideramos que es necesaria la movilización, como dice usted bien, de todos los recursos para hacer frente a la situación que tenemos encima.

Sobre los Presupuestos del 21. Usted ha insistido en que Izquierda Unida es una fuerza que quiere participar. Ya ve que yo le he dejado claro que contamos con usted, contamos con ustedes. Nosotros tenemos claro que esto no va de exclusiones, que quienes defendemos y creemos en el Estado autonómico en un momento excepcional tenemos que participar de esos Presupuestos. Yo sigo insistiendo: la izquierda tiene que demostrar, en este sentido, altura de miras, generosidad y capacidad, como hacemos a nivel nacional. Lo tenemos que demostrar también aquí, pero abriendo ese diálogo presupuestario también a otras opciones. He leído que la señora Arrimadas, por ejemplo, ha dicho sobre los primeros datos de los Presupuestos Generales del Estado que no discrepa en absoluto en los planteamientos que se han hecho, lo cual es una buena noticia porque supone, en este momento tan excepcional, buscar respuestas también excepcionales. Así que yo lo que le quiero decir es que, evidentemente, son una fuerza fundamental y necesaria en los Presupuestos del Principado de Asturias; que quiero que sepa que contamos con ustedes, como siempre lo hemos hecho; que

valoramos mucho el trabajo; que su huella es y forma parte de la huella de la gestión del Gobierno de Asturias, porque la política es lo que lo sustenta.

Y como usted hacía referencia al municipalismo, y antes lo dije y ahora lo repito, ustedes pueden hablar de municipalismo con la boca grande. Y lo pueden hacer porque son la segunda fuerza política de Asturias en número de alcaldes y alcaldesas, porque son una fuerza que se ha asentado de forma fundamental en los ayuntamientos, porque muchos de ustedes provienen del municipalismo. Como yo o muchos de ustedes, de sus líderes, los dos Diputados particularmente, han formado parte del municipalismo: conocen las estrecheces, saben los problemas que tienen los alcaldes y alcaldesas, saben la necesidad de tener una coordinación permanente, saben lo que significa escuchar. Y, por tanto, yo ahí le reconozco, y lo quiero decir claramente, que, lógicamente, cuando hacen el planteamiento de no se puede gobernar contra el municipalismo, es para mí una premisa clave: yo no podría gobernar contra los que hasta hace no tanto eran mis compañeros y compañeras, de los que conozco en realidad la problemática, la situación que se les plantea tantísimas veces. Y porque sé que la política, a pesar de que algunos dicen que eso es poco presidencial —y con esto voy terminando—, dicen: “Es poco presidencial, la cercanía”. La cercanía es poco presidencial, dicen algunos; claro, como no saben qué criticar, pues tenemos que criticar la cercanía.

Miren, lo que es poco presidencial hoy en el siglo XXI son Presidentes o Presidentas que se quieran encerrar en un despacho, que no sepan lo que hay en los problemas de la calle, que no estén a disposición de los ciudadanos para escuchar los problemas, que no estén cerca de las críticas, que no las asuman, que no les puedan parar cuando les ven, que no les puedan trasladar su problema. Eso sí que es poco presidencial, porque ser Presidente hoy o ser político en general hoy es, por encima de todo, ser cercano a las personas y sus problemas: no hay otra forma de hacer política. Se equivocan aquellos que quieren hacer política desde maravillosos..., bueno, atriles o tribunas de las que nunca bajaron. Los que hicimos política en los pueblos sabemos que la mejor manera de acertar a la hora de trabajar es estar cerca de la gente, y yo sé que en ese camino nos encontraremos.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.
Señora Vallina...

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Gracias, Presidente.

Mire, estoy de acuerdo con usted, señor Presidente, porque, gracias al Partido Comunista de España, en este país hoy tiene voz hasta la ultraderecha, cosa que no tuvieron los militantes que estaban en la clandestinidad, en las celdas o torturados o por el monte. Tenemos hasta la actual bandera gracias al Partido Comunista y a su renuncia.

Izquierda Unida tiene una cultura de acuerdo, se lo decíamos antes, y de pacto que nos viene de esa raíz que yo le comentaba antes; sindical, ya se lo he mencionado. Y queremos insistir en ello: venimos del tajo, de la negociación colectiva. No hay nada más práctico, con más proyección inmediata sobre la vida de las personas y de sus familias. Y también nos viene nuestra experiencia del Gobierno municipal, que es una experiencia pragmática y realista. Todos sabemos que, si en un ayuntamiento o en un sindicato te alejas de la realidad, fracasas. Por eso le insistimos, y le insistía antes, en la concreción práctica e inmediata de algunas zonas de acuerdo.

En primer lugar, le pedía la constitución de esa Mesa por la Industria. Celebro su recogida de guante y me alegra enormemente. Porque se necesita, tenemos que reforzar nuestra voz en Madrid.

Segunda cuestión: le hablaba de la reactivación de la Alianza por las Infraestructuras; salgamos hoy de aquí con otra fecha para retomar un proceso político similar al anterior y directamente ligado con aquel.

Tercero. Iniciemos un proceso político para el análisis y la ejecución de todo lo relativo a los fondos europeos. Salgamos también hoy de aquí en este apartado con una fecha más o menos..., para convocar a los Grupos Parlamentarios y a la Federación Asturiana de Concejos; un objetivo que tiene que ser el que usted acaba de decir y yo le reclamaba: involucrar a los municipios en el diseño y la estrategia de esos proyectos. Porque los territorios y las Administraciones locales y la cooperación intermunicipal son indispensables para el éxito de las iniciativas. También necesitamos aquí una voz fuerte en el Estado para conseguir que los criterios que más benefician a Asturias sean tenidos en cuenta, en España y también en Europa, porque la reconstrucción tiene que favorecer a quienes ya padecíamos una fuerte crisis económica antes de la sanitaria. Este es un capítulo esencial para el futuro de Asturias que alcanza lo que le decía antes, a la ordenación territorial, a la digitalización de Asturias, aspectos mutuamente relacionados y que tanto importan a nuestro medio rural y que son fundamentales para él. Sin una presencia fuerte y eficaz en Europa no habrá un futuro sólido para

nosotros y nosotras. Sin Europa no vamos a tener muchas más soluciones, y por eso le pedíamos una fecha o, bueno, quedar ya en un inicio de acuerdo para este proceso.

En cuarto lugar, le hablaba de poner en marcha un foro en el que discutiéramos o en el que se hablara un poco de los criterios y demás sobre la reforma de la Administración, porque sin instrumentos públicos modernos no habrá ejecución de la política. Ésta debe ser la Legislatura del cambio en este apartado, pero no habrá reforma a menos que sea pactada política y socialmente, y también aquí las Administraciones locales tienen que coordinarse mucho con el Principado. O abordamos este tema en este tercio de la Legislatura o nos va a quedar pendiente y va a lastrar todos los esfuerzos políticos que se puedan hacer en otros ámbitos. No habrá una nueva Asturias sin una nueva Administración, y esta no va a surgir si no pactamos todos y estamos mínimamente de acuerdo.

En quinto lugar, le traíamos ya la concertación social a este Parlamento. Y no puede, desde luego, haber demoras. Del acuerdo social debemos ir al acuerdo presupuestario de las medidas que más se necesitan por parte de los trabajadores y las trabajadoras, y de la pequeña y mediana empresa, de los autónomos, de la hostelería, del comercio, de los y las paradas y de las personas más vulnerables en el funcionamiento del mercado. Y estas son las propuestas de la esperanza, porque sin ellas la angustia de esta población derivará en una indignación que va ser instrumentalizada, eso tenemos que..., por la peor parte de la política. La historia nos lo dice, la historia está ahí para enseñarnos algo. Y el populismo es eso, es eso, y este es su caldo de cultivo. Tenemos que iniciar el proceso presupuestario desde el corazón laboral y económico de ese acuerdo, y que se haga tangible. La voz sensata de los sindicatos y empresarios debe tener prioridad, dadas, además, las circunstancias sociales. Y esto es verdaderamente urgente.

Y el sexto..., que le comentábamos es establecer un calendario orientativo para esas reformas del Estatuto. La derecha dice que esto es secundario y la pregunta racional que todo el mundo se haría sería: ¿Por qué? ¿Impide la reforma estatutaria la consecución de logros materiales para la sociedad? ¿Impide avanzar en los asuntos que acabamos de mencionar? Pues la respuesta es evidente: no. No consume ni recursos ni energía política que haya de destinarse a la realidad socioeconómica, no. Bien al contrario, impulsa las políticas sociales. La derecha asturiana no es así en otras partes del Estado, tienen prejuicios sobre la reforma estatutaria y sobre la oficialidad de la lengua, que no existen, además, en la sociedad asturiana. No existen, es falso. La extrema derecha simplemente odia la pluralidad, pues es la materia prima de la democracia, eso lo tenemos claro. Además, la reforma de nuestra norma fundamental puede hacer posible el blindaje de los derechos y políticas sociales para que las generaciones del futuro tengan garantizadas por ley en su norma básica las políticas que nos han hecho salvar vidas durante esta crisis. El futuro del Estatuto de Asturias tiene que hablar de salud, del blindaje de los recursos públicos destinados a las políticas sociales, tiene que establecer que los derechos sociales son un requisito indispensable para una convivencia ordenada, justa y próspera, es decir, para nuestro futuro común. En definitiva, hemos de incorporar los derechos de la tercera generación, como ya han hecho otras comunidades autónomas. Y nuestra lengua es un enorme valor cultural que, como todas las facetas de la cultura, impulsará, sin duda, la recuperación económica. Si no iniciamos ya las reformas del Estatuto buscando los acuerdos más amplios en esta Cámara, desde luego, nos estancaremos de nuevo. Y sería injustificable, debilitaría a Asturias como colectividad y como sujeto político dotado de toda fuerza.

Señor Presidente, se refirió usted a Pedro de Silva. Varias veces. Y ahí nos podemos encontrar, porque ya lo hicimos en aquella época. Ya entonces el Grupo Parlamentario del Partido Comunista de Asturias, y luego Izquierda Unida, llegaron a acuerdos con ese Presidente que hicieron posible la construcción de Asturias. Esa época se puso en marcha también con el protagonismo indispensable de los Diputados y las Diputadas comunistas de entonces. El programa de Pedro de Silva titulado *Asturias, realidad y proyecto*, pues nosotros lo compartimos, gran parte de las bases fundamentales y generales del proyecto explicitado en su investidura, y también ayer mismo. Pero queremos impulsar y completar de forma inmediata la realidad, porque si el proyecto permanece en el reino de las ideas, no vamos a hacer gran cosa, y por eso le proponemos estos seis acuerdos, marcados por la urgencia de un tiempo que no nos sobra.

Y déjeme terminar con una frase de Pedro de Silva que utilizamos, además, nosotros en nuestro programa electoral: “Lo que debemos preguntarnos es si existen razones suficientes para sobrevivir como colectividad o ha llegado la hora de la división histórica”. Las razones solo se evidencian con hechos. Planifiquemos ya el esfuerzo, concretemos, rompamos con la inercia de Legislaturas pasadas, cambiemos de época; y, además, ¡menuda época!

Nada más y muchas gracias, Presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Vallina.
Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Vallina, me alegra enormemente la referencia que hace al Presidente De Silva, porque hay un problema en la política asturiana, y yo creo que es habitual, y es una tendencia al adanismo. Es decir, da la sensación de que la construcción autonómica... Que el año que viene el Estatuto cumple cuarenta años, no lo olvidemos; el año que viene, cuarenta años de autonomía desde que entró en vigor el Estatuto de Autonomía, que fue aprobado en Cortes Generales. Da la sensación de un cierto adanismo, nos olvidamos en seguida de los Presidentes; y yo antes, por ejemplo, citaba a un Presidente que no era del PSOE, que era el Presidente, el fallecido Sergio Marqués, pues por una cuestión, como sabe, relacionada con lo que fue la gestión de aquella etapa crítica. Porque, a veces, también, cuando se escucha en el debate asturiano, da la sensación de que la derecha nunca gobernó Asturias, ¿no? Y lo cierto es que la derecha tuvo dos oportunidades de gobernar Asturias, dos, y las dos acabaron como acabaron; porque el Presidente Marqués sufrió lo indecible como consecuencia de su propio partido —que todos sabemos cómo fue aquello— y luego la derecha tuvo la oportunidad entre el 11 y el 12, cuando sumaban entre Foro y el PP 26 escaños de esta Cámara —26— y fueron incapaces de acordar hasta dónde se sentaban, fue una cuestión absolutamente inédita.

Por tanto, cuando la derecha dice: “Pedimos una oportunidad y perdimos...”. No, es que tuvieron dos y las dos veces acabó como sabemos. Los ciudadanos también toman nota de eso, la historia de esta Comunidad está para repetirla. Por tanto, que cite a Pedro de Silva..., porque, Pedro de Silva, hay gente que piensa que fue el primer Presidente autonómico. No es así, el primer Presidente autonómico fue Rafael Fernández. Una vez entrado en vigor, era el Presidente del Consejo Regional —como saben, fue el órgano preautonómico—, el Consejo Regional de Asturias, y fue el primer Presidente autonómico, porque, una vez entró en vigor el Estatuto de Autonomía, el año que viene va a hacer cuarenta años que se aprobó en las Cortes Generales, fue elegido el primer Presidente. Pero es verdad que al Presidente De Silva le debemos la arquitectura institucional y la propia idea de Asturias como entidad política, porque en aquel momento era un debate abierto.

Hoy nos sonaría extraño que alguien se planteara si Asturias debía ser o no una autonomía, pero es que el Presidente De Silva fue el mejor catalizador de lo que era el sentimiento identitario de los asturianos y asturianas. Y va al hilo de la reflexión que usted planteaba. Sobre los acuerdos, simplemente decirle que suscribo la mayoría. Hay algunos que quiero matizar, que luego matizaré, pero permítanme que me centre en el tema de la identidad. Yo creo que tenemos un cierto complejo en la política asturiana con respecto a la cuestión identitaria, que da la sensación de que es contradictorio; es decir, si te sientes asturiano, no puedes sentirse español. Y no es así: yo me siento profundamente español y profundo y orgulloso asturiano, y eso hay que romper con ello. Esto va al hilo de que hacía la referencia usted a que la derecha tiene posicionamientos completamente diferentes dependiendo del sitio en el que estemos, y es verdad: el PP gallego, por poner un ejemplo, siempre se ha identificado de una forma clara, nítida y rotunda con su tierra y con su lengua, y no ha tenido ningún complejo, ningún complejo en esa identidad. Sorprende que, sin embargo, bueno, pues les cueste, ¿no?, aquí. Ya sabe que aquí se produjo el hecho insólito de una Diputada que sabía leer perfectamente asturiano, pero luego no lo entendía; eso son cosas que solo pasan en esta Cámara.

Entonces, quiero decirle que, sobre el sentimiento identitario, la cultura, los valores, la tradición..., pero también los valores inmateriales —la solidaridad, por ejemplo—, porque Asturias está construida sobre un sedimento sólido de lucha obrera que hay que reivindicar en esta Cámara y que, evidentemente, también ha impregnado los valores de nuestra sociedad asturiana...

Es decir, Asturias tiene unos valores innatos que forman parte casi ya de su código genético, de los asturianos, que es la solidaridad, el compartir, el trabajar conjuntamente, el hacer frente a las situaciones críticas, el seguir avanzando, el no rendirse... Eso forma parte de nuestra propia identidad como asturianos y asturianas. Entonces, hay una parte material de nuestra cultura y tradición, y hay otra inmaterial. Por eso a mí gusta reivindicar, sí, la llingua asturiana, y creo que no hay que tener complejos. Además, no solo la llingua asturiana, sino también el gallego-asturiano o fala, que, como vieron ayer, también lo utilicé con normalidad y creo que está muy bien que se utilice en esta Cámara, no para hacer las fotos nada más: hay que hacerlo aquí, que es donde procede.

Fíjese, pero unía lo de la lucha obrera a una reflexión que usted ha planteado y que me parece importante, que es el tema de los sindicatos, el papel de los sindicatos. La concertación social también nació en el Gobierno de Pedro de Silva —1988, estoy haciendo memoria ahora— y, ojo, que ha sido criticada por determinados agentes como que es una forma de que los agentes sociales participen en

la gestión política. Pues bien, la concertación social se ha convertido en algo básico en la gestión de Gobierno, porque es una forma de integrar la sociedad. Y son importantes ambas patas: la pata empresarial, es decir, la parte empresarial de la FADE, pero también la de las organizaciones sindicales, que están siendo objeto de un ataque visceral en nuestra historia como nunca antes se vio en la democracia española. Cuando antes decía que están saltando por los aires los consensos que se habían alcanzado..., hace diez años nadie se plantearía cuestionar a las organizaciones sindicales. Nadie: las organizaciones sindicales vienen recogidas en el artículo 7 de la Constitución como una institución más, precisamente, de nuestra convivencia social, de ese pacto jurídico constituyente. Y resulta que ahora, de un tiempo a esta parte, estamos viviendo un ataque visceral a que los trabajadores y las trabajadoras se agrupen y defiendan sus derechos, y yo hoy en esta Cámara quiero defender, precisamente, la participación de las organizaciones sindicales en la concertación social y en todo lo que está relacionado para afrontar los problemas de Asturias porque, por desgracia, insisto, están siendo objeto de un ataque visceral.

Creo que es bueno que a la sociedad les digamos que no podemos debilitar el trabajo de las organizaciones sindicales. Que quien haya cometido errores o hecho otras actuaciones, que pague por ello, pero a las organizaciones hay que mantenerlas, hay que consolidarlas, hay que apoyarlas, porque son la garantía para la defensa de los derechos de los trabajadores. Sin sindicatos los trabajadores y las trabajadoras quedarían totalmente a disposición, ¿no?, del primero que pasara. Por tanto, me parece una reflexión importante.

Ha pedido la convocatoria de la Alianza de las Infraestructuras. Lo comparto. Que hablemos de la reforma o de los criterios de la reforma de la Administración; ahí yo quiero derivarlo hacia el diálogo que abriremos como consecuencia del Presupuesto del Principado, si me permite. Comparto plenamente la reflexión, porque, además, lo dije ayer, de que la concertación social tiene que ser la base del Presupuesto. Hay gente que también se oponía a ello, yo creo que no, que es una cuestión lógica: si hacemos a empresarios y sindicatos parte activa de la cogobernanza social, necesariamente, en esos Presupuestos —que, insisto, son la norma básica fundamental que aprueba esta Cámara— lógicamente, tienen que participar también y ser la base de ese sostén.

Y sobre la reforma del Estatuto. Mire, yo ahí sí que discrepo en una cosa. Comparto la idea general, creo que en esta Legislatura hay que afrontar la reforma del Estatuto, pero discrepo en el tiempo político. Es decir, no creo que ahora, en plena pandemia..., no creo que, ahora, con la situación que en el próximo año o año y medio vamos a tener que afrontar con toda dureza, no creo que el Parlamento pueda derivar sus esfuerzos a un trabajo de reforma estatutaria. Sí que creo que los partidos deberíamos empezar a trabajar cómo queríamos reformar el Estatuto —cada partido—, y el Gobierno de Asturias también lo está observando. Porque, además, entiendo que la crisis que hemos vivido, la pandemia, nos ha visualizado más que nunca las debilidades que hay en nuestro propio organigrama institucional; antes le hablaba del decreto ley que ya existe en algunas comunidades, y es una norma jurídica habilitante fundamental que puede ser esencial en cuestiones extraordinarias y urgentes como en las que estamos viviendo.

Hay que abrir ese marco de reflexión, y yo me comprometo a que en el Gobierno del Principado de Asturias abriremos esa reflexión, y en la Federación Socialista Asturiana la abriremos, pero entiendo que, primero, cada partido tiene que trabajar sobre los moldes sobre los que quiere trabajar en esa reforma de Estatuto y, ahora, la prioridad es hacer frente a la crisis sanitaria y hacer frente a la crisis social y económica que, como consecuencia de ella, se nos va a venir encima.

Pero en esa reforma del Estatuto, ahí yo lo que pido también es altura de miras. Es decir, que busquemos consensos, no imposiciones de mayorías. Es importante, y aquí quiero tender la mano a todas las organizaciones políticas —a todos los Grupos Parlamentarios, perdón—, es importante que seamos conscientes de que tenemos que consolidar el marco jurídico de Asturias para las próximas décadas, que no es cuestión solo de lo que unos queremos u otros no, sino que tenemos todos que tener ese espacio. El Estatuto debe servir tanto para que gobiernen las derechas como para que gobiernen las izquierdas, que es la gran garantía que nos dio la Constitución Española. ¿Por qué la Constitución española es sorprendente desde el punto de vista de nuestra historia constitucional o una rara excepción? Porque ha permitido alternar Gobiernos de la derecha y de la izquierda. Lo mismo tiene que pasar con la reforma del Estatuto cuando la hagamos.

Así que yo sí que creo que en esta Legislatura hay que hablar de ello, habrá que afrontarlo, pero ahora mismo creo que la prioridad tiene que ser la sanitaria, evidentemente, y hacer frente a la crisis económica y social que se nos viene encima.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.
Señora Vallina...

La señora **VALLINA DE LA NOVAL**: Gracias, Presidente.

Mire, voy a darle la razón, pero al mismo tiempo le hago una reflexión. Es verdad que la derecha la montó aquí las dos veces que gobernó, pero yo me alegro, me alegro porque así fuimos avanzando en políticas sociales y en políticas para la ciudadanía. No sé cómo tendríamos la sanidad hoy si tuviéramos años de Gobierno de la derecha, tenemos otras comunidades de ejemplo para verlo, ¿eh? Vamos a ver: siempre estamos hablando de la oficialidad, y yo creo que ya toca, que puede haber un consenso ya para ello. Pero, además, siempre nos hablan del coste, pero nunca nos hablan del dinero que se pierde de Europa si el asturiano fuera una lengua oficial, de eso no se habla, pero el coste nos lo dicen así... Tampoco echan nunca la cuenta de nada, ¿no?

Mire, defender la política, defender la clase política, defender los sindicatos, la ciencia, la cultura y la diversidad es, precisamente, lo que defenestra ciertas fuerzas políticas y es a lo que no podemos dar paso desde la izquierda. Tenemos que ponernos las pilas, porque, se lo decía antes, la historia ya la conocemos, cómo empiezan las cosas..., nos toca apretar el paso. A todo esto, ¿alguien se imagina la reconversión industrial sin sindicatos?, ¿se imaginan cómo se hubiera hecho en este país? Hubiera sido el caos y la guerra, así de claro, porque lo que no puede ser es echar abajo sindicatos, echar abajo la idea de los convenios y que cada trabajador..., volvamos a la Edad Media, negocie con su patrón —que es lo que se pretende—. Y eso es lo que no puede ser.

Mire, me gustaría... Y, si no, ya me lo dice en otro momento o en la réplica, que no me dijo nada sobre el ritmo de las desafecciones de los ERTE, es algo que nos preocupa; y qué políticas activas de empleo vamos a poner en marcha, un poco para garantizar que esos 30.000 trabajadores que hay en ERTE asturianos no pasen del ERTE al desempleo. Es una preocupación que es lógica, y que ustedes, el Gobierno, la tienen que tener exactamente igual que nosotros.

Yo le diría que, efectivamente, usted cuente con nosotros; sabe que somos una fuerza negociadora, que nos gusta hacer las cosas pactadas, aunque tengas que renunciar a cosas. Lo importante es sacar acuerdos adelante, y más en estos momentos. Y el Estatuto, cuando toque, pero si se va y se empieza el debate de ideas, yo creo que sería conveniente... Porque esta no se va a hacer en cuatro días, pero lo que no podemos perder de vista en esa reforma del Estatuto es consolidar los derechos sociales en él. Eso es algo que es pieza clave. Precisamente por eso, para que pueda gobernar la derecha o la izquierda, pero los derechos sociales de la ciudadanía estén consolidados y no al albur de quien gobierne.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.
Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señora Vallina, ha hecho un planteamiento interesante, que es que, en la reforma del Estatuto de Autonomía, precisamente, se dé cobertura jurídica a los derechos sociales como garantía. Eso es una cuestión no menor. Porque mucha gente, cuando, por ejemplo, va a la Constitución y analiza los principios rectores de la política social y económica, cree que los derechos ahí contenidos son de aplicación inmediata. Y no, no lo son. Esto, la gente que provenimos del mundo del derecho sabemos que necesita una regulación legal que lo desarrolle; precisamente, se dejó un tanto abierto para que las diferentes opciones políticas lo pudieran llenar de contenido. Pero yo creo que ahora ya la sociedad ha avanzado y hay derechos sociales que tienen que formar parte de forma definitiva, y además como una especie de escudo social protector desde el punto de vista jurídico. Lo decía antes: aquí se está produciendo un drama, un ataque visceral a lo que es el concepto de Estado social. No nos llamemos a engaños. Lo que hay de trasfondo es porque saben que el primer punto, el punto más débil en cuanto al ordenamiento, es, precisamente, el carácter social; pero el siguiente es el “democrático”; y quién sabe si el siguiente será el “de derecho”. Por tanto, yo en ese punto coincido plenamente con usted: pongámonos a trabajar en ello, hagamos un escudo social protector de derechos garantistas que en la próxima reforma del Estatuto pueda formar parte de ello. Desde luego, lo comparto. La preocupación que usted decía ahora sobre los ERTE es algo que necesariamente nosotros como Gobierno también tenemos, pero hay que recordar que los ERTE han sido una excepcional salida precisamente para que no fueran despedidos, como pasó en crisis anteriores. Ahora aquí parece que no hubo crisis en la historia, que esta es la primera. No, ha habido muchas, y todas las crisis acababan siempre igual: la salida siempre era el despido; y en esta

se está intentando proteger a la gente, precisamente los ERTE son una figura para mantenerla en esa situación hasta que la reanimación de la economía permita su reincorporación al mercado laboral y tenga una protección mínima. Así que, desde luego, lo comparto. Y es difícil, yo reconozco que es difícil, la reincorporación, va a haber que prorrogar los ERTE; ya hubo un acuerdo.

En este sentido, tengo que hacer un reconocimiento a la Ministra de Trabajo porque yo creo que está sabiendo llegar a acuerdos con la CEOE, que está siendo..., lo decía antes en broma, ¿no, porque lo escuché el otro día y me pareció una expresión simpática, de que, al final, está siendo la derecha europea, la derecha que pacta, la derecha que acuerda, en un contexto muy difícil también con las organizaciones sindicales. Yo creo que es una de las grandes preocupaciones que tenemos, pero que la reanimación de la economía es un factor. Acabamos de leer un dato, por ejemplo, para que nos demos cuenta. Ahora estamos, estaremos ya en otra situación diferente, pero en septiembre, por ejemplo, Asturias lideraba al crecimiento del comercio minorista, en el mes de septiembre.

Ahora estamos en otra situación, por desgracia, porque si algo nos traslada la crisis que estamos viviendo, es este contexto de incertidumbres; es decir, no hay certezas: lo que hoy vale mañana no vale, pero no vale ni el tratamiento del virus ni en la forma de aplicar ni tampoco en la situación económica porque el ritmo de los acontecimientos va a tal velocidad que incluso nos supera. O sea, que es todo muy difícil en este sentido, desde luego; pero lo que le puedo asegurar es la máxima voluntad social.

Y, por último, los Presupuestos. Sé que ustedes van a ser parte activa en la negociación de los Presupuestos; y no solo ustedes van a ser parte activa negociando, sino que van a ser parte activa buscando y generando consensos con otros Grupos porque han entendido muy bien ese mensaje de la ciudadanía asturiana que dice estar harta de los combates políticos tradicionales; de las discusiones que no llevan a ninguna parte; de los enfrentamientos tácticos por ver quién desgasta a quién —porque están jugando algunos a eso, a ver si desgastamos al Gobierno en medio de esta situación para así acceder al poder—; y eso, sinceramente, no tiene ningún recorrido.

Por tanto, con los brazos abiertos negociaremos. Estoy seguro de que llegaremos a acuerdos y yo espero que esta Cámara apruebe unos Presupuestos del 2021 que lleguen al máximo de las posibilidades, que sean garantistas, que protejan los derechos sociales, que protejan a las personas y, por tanto, que den una respuesta de futuro. Y me quedo con sus últimas palabras en la primera intervención: de esperanza. De esperanza a los asturianos y asturianas que lo están pasando mal.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.

Interviene a continuación el Portavoz del Grupo Parlamentario Foro Asturias.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Gracias, Presidente.

Muy buenos días, señores Diputados.

Buenos días, señor Presidente del Principado de Asturias.

Quiero saludar también en una situación tan excepcional a todos aquellos ciudadanos que nos están siguiendo a través del *streaming* o de los medios de comunicación, a toda una ciudadanía que nos mira esperando encontrar respuestas y encontrar soluciones.

Nadie debe quedar atrás, señor Presidente. Y es responsabilidad nuestra, de todos aquellos que nos dedicamos a la actividad pública, evitar que nadie se quede atrás, lograr que no haya derrotados en esta crisis. Sirva como primera crítica, señor Barbón, decirle que, desde luego, no lo estamos consiguiendo. Quiero dejarle claro desde el principio, eso sí, que en absoluto pretendo quedarme únicamente en la mera crítica o en el reproche, porque el objetivo de un debate como este —un objetivo siempre de cualquier debate, pero más en las circunstancias que estamos viviendo—, debe ser aportar soluciones. Aportar soluciones y que Asturias entera sepa que puede contar con nosotros; demostrar con hechos que no somos un problema, sino que somos, al menos, parte de la solución. Estamos aquí para ayudar y para resolver.

A todos nos hubiese gustado, creo que todos nos estrenamos en un debate como este, que este primer debate de orientación política que celebramos en esta Legislatura se desarrollase en unas condiciones completamente diferentes, que todos los Diputados pudiésemos estar en los escaños y que pudiese, también, haber personas viéndonos desde la tribuna de invitados. Desgraciadamente, eso no podrá ser así. Por eso creo que es más que pertinente comenzar también este discurso con un mensaje de ánimo para todos aquellos a quienes esta terrible pandemia está afectando de una manera o de otra, bien porque han perdido un ser querido, bien porque han tenido que luchar ellos mismos contra el virus o bien porque la pandemia y las medidas tomadas para luchar contra ella han atacado directamente a sus empleos, a su economía familiar o a sus empresas, dejándoles en una situación

muy complicada. Junto con ese mensaje de ánimo quiero también expresar nuestro máximo reconocimiento y todo nuestro agradecimiento a quienes no han desfallecido para hacer posible que sigamos con nuestra vida, independientemente del coronavirus: los profesionales sanitarios, de la logística, de los supermercados y personal de limpieza, el sector agroalimentario, las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, tantos profesionales liberales y tantos que me dejo en el tintero, porque todos ellos se merecen que los políticos estemos, aunque sea mínimamente, a la altura de su trabajo, de su esfuerzo, de su compromiso y de su dedicación, demostrados cada día durante todos estos meses.

Señor Presidente, su discurso de ayer y también, sobre todo, las declaraciones que ha realizado en las últimas semanas, creo que han dejado a todos una sensación o una conclusión meridianamente clara, permítame decírselo: ustedes son unos auténticos expertos en *marketing*, pero parece que carecen de soluciones y carecen también de planes, que es, precisamente, lo que necesitamos en este momento. Porque, ¿qué es lo que nos piden los asturianos y las asturianas?: nos piden soluciones. Y no considero que sean soluciones lo que aportan sus —permítame decirle— irresponsables declaraciones de las últimas semanas ni tampoco sus peroratas ni las confusas medidas trasladadas un viernes por la tarde, que necesitaron además múltiples aclaraciones para lograr que fuesen mínimamente entendidas. Todo ello por no hablar del confinamiento perimetral, prueba de cierta improvisación, y que nadie —ni tan siquiera sus compañeros de partido— tiene claro dónde situar la raya en cada localidad, y han sido los alcaldes y la Delegación de Gobierno quienes han tenido que fijar *a posteriori* la restricción de movilidad de cientos de vecinos. Eso sí, a pesar de las múltiples aclaraciones que se han hecho, parece que todos siguen sin tener nada claro.

La verdad es que tengo que reconocerle, señor Barbón, que ha aprendido bastante de su secretario general, de Pedro Sánchez, al menos en cuanto a lo caótico de sus medidas. Especialmente, como le digo, en las últimas semanas. Porque en estas últimas semanas usted ha amagado, después ha amenazado, luego ha publicado en el BOPA y, finalmente, ha aclarado en su muro de Facebook en muchas ocasiones o en su muro de Twitter. Esperemos al menos, y por el bien de Asturias, que en su caso estas medidas que ha tomado surtan algún efecto positivo más allá de perjudicar a la economía o dejar por el camino a tantas empresas.

Mire, cada día los asturianos y asturianas nos piden soluciones, como le decía antes. Nos exigen futuro, nos exigen certezas. ¿Y sabe qué nos exigen también desde Europa?: nos exigen planes de futuro, previsiones, adelantarnos a los acontecimientos y no ir tras ellos.

Quiero hacer ahora también hincapié en el asunto, que ya se ha tratado a lo largo de toda la mañana —es lo que tiene también intervenir casi el último— de los fondos europeos. Hace dos semanas, en nuestro último debate, en el turno de preguntas al Presidente, mi cuestión —lo recordará— fue precisamente acerca de la importancia de ser ágiles, de articular medidas que mejoren la coordinación entre las distintas Administraciones y que nos permitan evitar errores del pasado a la hora de absorber los fondos europeos. Porque no debemos olvidar que la mitad de los fondos europeos los gestionamos nosotros, las comunidades autónomas, y España ha sido el país que peor ha gestionado estos fondos en el periodo 2014-2020. En la respuesta a esa pregunta que le hicimos desde Foro Asturias, usted lo que me vino a decir es que me adelantaba, me vino a decir que no me adelantase. Y yo aquí le niego la mayor, porque mientras usted me dice que no me adelante, yo le digo que, como casi siempre, vamos tarde. Vamos tarde, además, porque hay gente que, como le decía al principio, se está quedando atrás, y desgraciadamente mañana serán más.

Mientras hay otras comunidades de España que ya tienen numerosos proyectos en cartera, en Asturias vamos, como de costumbre, rezagados. Sí le digo, señor Presidente, que, desde luego, en Foro Asturias y en toda la sociedad civil asturiana estamos mucho más preocupados de los planes y de las soluciones que del *marketing*, más ocupados en encontrar soluciones y planes de futuro que en buscar culpables. Y, por ello, le adelanto que puede estar seguro que desde Foro Asturias tenemos toda nuestra colaboración y le ayudaremos en esta fundamental tarea. Porque tenemos mucho que trabajar en digitalización, tenemos mucho que trabajar en sostenibilidad, en cohesión social, en igualdad de género. Y usted y su Gobierno deben comenzar ya —ya— a establecer los órganos y las sinergias necesarias, tendiendo puentes con los sectores productivos, con la Universidad, con el ecosistema de innovación para empezar a tener de inmediato proyectos que nos permitan captar toda esa financiación que tanto y con tanta urgencia necesitan los pilares de nuestra economía.

Mire, en relación a su discurso al inicio y durante la gestión de la pandemia, yo sí considero, al contrario de lo que ha dicho ayer, de lo que ha dicho esta mañana, que ha sido un discurso triunfalista. Y usted es verdad que ahora intenta, en cierto modo, retractarse de ese discurso triunfalista en la lucha contra el virus; discurso que, además, yo creo que fue la seña de identidad de su Gobierno durante los primeros momentos de la crisis. Y es lógico que se intente retractar a la vista de la evolución de los

datos, pero cuando empezó la pandemia, cuando los datos en el Principado de Asturias relativos a contagios y fallecimientos eran menos malos que en el resto de España, usted sí se atribuyó ese éxito y así lo difundió, sobre todo al principio, en su gira por los medios de comunicación, dogmatizando sobre cómo habría que gestionar la crisis sanitaria y comparándonos con otras comunidades autónomas. Por supuesto, usted hacía referencia a la crisis sanitaria, porque, como los datos económicos no acompañaban —y siguen sin acompañar—, como no había —y sigue sin haber— una respuesta fuerte a la crisis económica que desde el principio acompaña —era esperable— a esta crisis sanitaria, nos dijo aquello de “sin salud no hay economía” y que no nos preocupásemos porque gracias al milagro obrado por su Gobierno el virus iba prácticamente a pasar de largo en Asturias y, por tanto, los efectos económicos de la pandemia apenas se iban a notar aquí en el Principado. Naturalmente, se lo he dicho muchas veces, no puedo estar más de acuerdo en que sin salud no hay economía, pero también tenemos que tener en cuenta, y así hay numerosas evidencias, que economía también es salud. Y sin un Gobierno que se preocupe también de los efectos económicos de la pandemia, lo que no quedarán serán empresas, autónomos ni empleos.

Pero, sin embargo, el supuesto milagro duró poco; concretamente, duró hasta donde logró contener el virus una ciudadanía que se comporta, en la inmensa mayoría de los casos, de una manera mucho más responsable que sus gobernantes. Y no duró más de lo que duró el aislamiento de nuestra tierra, que se vio, naturalmente, reducida cuando en verano todos buscábamos lugares COVID *free*. Pero, en lugar de aprovechar esa menor incidencia inicial del virus para convertirse en *inflencer*, si hubiese aprovechado eso para dedicarse a cuestiones —se lo reconozco— más prosaicas y menos vistosas, pero, desde luego, mucho más importantes, aunque poco merecedoras de publirreportajes, hubiese sido mucho mejor. Cuestiones como reforzar la Atención Primaria; incrementar el número de test, incluyendo además nuevos tipos de test que se están realizando ya en otras comunidades autónomas que permiten mejorar la velocidad en el diagnóstico; mejorar la velocidad en la detección y también en la comunicación de los casos positivos; contratar más rastreadores, ya se ve que nunca son suficientes; y, también, garantizar circuitos libres de coronavirus para no dejar sin atender las intervenciones quirúrgicas y las intervenciones no demorables, como pueden ser aquellas relacionadas con patologías oncológicas.

Hubiese sido mucho mejor, pero no lo hizo así, Señor Barbón. Seguro que los profesionales sanitarios del Hospital de Cabueñes, del HUCA o del resto de los hospitales del Principado de Asturias, y también de Atención Primaria, preferirían que su Presidente, junto con su Consejero de Salud, hubiese tenido mayor previsión de cara a esta segunda ola y hubiese articulado medidas para garantizar la seguridad de todos, de profesionales y de pacientes; pacientes que, como consecuencia del cuello de botella que se produce en los servicios de Urgencias, por ejemplo, en el Hospital de Cabueñes, se ven obligados a estar durante horas en habitaciones con camas dobles o triples y se ven obligados a estar prácticamente hacinados.

Apuesto, señor Barbón, a que todos los pacientes asturianos que llaman decenas de veces a sus centros de salud para ser atendidos esperan que alguien les haga caso; que les hagan caso sin necesidad de tener que enviar un *e-mail* al correo de Presidencia del Gobierno como recomendó usted, asombrado también porque parecía no conocer los problemas de los centros de salud —a pesar de que en esta Junta General le habíamos hablado de ello en numerosas ocasiones—, acerca de la odisea que para los asturianos y asturianas supone ser atendidos en su centro de salud. Les supone una dificultad ser atendidos, señor Barbón. Aquí, en Asturias. Porque en muchas ocasiones parece que hemos entrado en guerras con otras comunidades, guerras estériles. En concreto, con Madrid.

Mire, le pongo casos reales: ¿tiene usted idea de lo que supone para una persona con cáncer de colon que su operación se posponga cuatro meses? ¿Cómo afecta eso a su pronóstico vital o a la dificultad de la operación o a la morbilidad? Porque eso está pasando. Está pasando en el Principado Asturias, está pasando. Sí, está pasando, señor Barbón. (*Murmullos.*)

Sí, es verdad. Y puede decírselo el Consejero de Salud, que además es cirujano: hay pacientes con patologías oncológicas a los que se les pospone la operación como consecuencia de la COVID-19 y de la falta de previsión, y que, cuando por fin van al quirófano, su situación no tiene nada que ver con el pronóstico inicial. Y un caso muy concreto es este que le digo de cuatro meses en un cáncer de colon. Esa fue en ocasiones la responsabilidad de su Gobierno en materia sanitaria: no aprovechar los momentos de mejores datos, de menor presión asistencial, para preparar nuestro sistema sanitario para lo que se avecinaba. Hay ejemplos. Nosotros le propusimos —creo que fuimos los primeros— en una conversación directa utilizar el antiguo HUCA. Parece ser que aquello no era posible, lo que no sé es si porque en aquel momento no daba tiempo a preparar las instalaciones con la agilidad necesaria, pero no sé si para esta segunda o sucesivas olas podría ser interesante.

Usted organizó en la Feria de Muestras un hospital que no se utilizó y que se desmontó, y que le acarreó muchísimas críticas. No la mía: yo dije que no le iba a criticar por ser demasiado previsor. Pero lo que no tengo tan claro es si no es necesario ahora recuperar esa infraestructura, dada la saturación de nuestro sistema sanitario. No sé cuál es, de verdad, el motivo para no hacerlo, para aprovechar esa infraestructura, porque parece que vamos a peor, que nos quedan semanas muy duras por delante, de colapso sanitario. Sea como sea, como decía, y así lo dicen los profesionales sanitarios, no solamente yo, no se aprovecharon las circunstancias favorables para preparar nuestro sistema sanitario y se fío prácticamente todo a la profesionalidad, al esfuerzo y a la dedicación absoluta de nuestros profesionales sociosanitarios. Profesionales, por cierto, que en muchas ocasiones están peor tratados que en otras regiones de España, y sobran ejemplos, como la exención de guardias de los facultativos mayores de 55 años, la compatibilidad de nuestros médicos o la situación de las profesionales sanitarias embarazadas o en lactancia.

No basta, por tanto, solo con los aplausos; porque este debate no es de lo bien o lo mal que lo hacemos nosotros, no es acerca de usted y yo ni de Foro Asturias y el PSOE ni del Gobierno y oposición; este debate es, fundamentalmente, sobre el Principado de Asturias y sobre los problemas. Porque, como le decía, también le cuestiono y critico mucho sus esfuerzos en criticar lo que hacían otras comunidades autónomas, como es el caso de Madrid. No sé si obedece a una estrategia nacional de su partido, del Partido Socialista, para derivar la atención de su gestión de la pandemia; pero, desde luego, como le digo, Asturias, los asturianos y asturianas hubiésemos agradecido mucho más que se hubiese dedicado a dar respuesta a la grave crisis sanitaria y económica y social que le acompaña; porque Madrid, en realidad, no es el enemigo, Madrid no es el problema, pero lo que sí es un problema, pero lo que sí representa un problema para todos es utilizarlo como excusa.

Señor Barbón, quedará para la vergüenza de su partido también la respuesta que me dio su Consejero de Industria, Empleo y Promoción Económica cuando le pedí dedicar todos nuestros esfuerzos a aliviar la dramática situación que viven cuantas empresas, trabajadores y autónomos: “En esos casos, siempre quedará el ingreso mínimo vital”, fue la respuesta de su Consejero.

Esas no parecen que sean las soluciones adecuadas de un Gobierno, y es una falta de respeto —permítame decírselo— brutal a tantas familias y a su economía. *(Pausa.)* Porque, además, un problema que tenemos ahora, un problema que debería ser coyuntural, como el de las consecuencias de esta crisis económica, corremos el riesgo de que se convierta en estructural. Y eso lo que muestra es, como le decía, carencia de ideas, de planes y de soluciones.

Más allá de una ayuda de 400 euros de la que muchísima gente quedó fuera y de créditos que en algún momento va a haber que devolver, desde su Gobierno se optó en demasiadas ocasiones por hacer la táctica del avestruz y obviar la dificultad de numerosos y de amplios sectores. En muchas ocasiones no solamente es una cuestión de recursos, sino que también es una cuestión de respeto, porque cada pregunta que se ha hecho en esta Cámara, señor Presidente, desde que empezó la pandemia, ya fuese por Foro o por el resto de Grupos, y que tuviese que ver con la economía, con la cultura, con cualquier otra Consejería, siempre se ha derivado de una manera grosera a las competencias del Consejero de Salud. Priorizar la salud es una cosa en la que siempre nos va a encontrar, pero renunciar a ejercer competencias y abandonar a su suerte a los principales afectados por esta crisis es otra muy distinta. Voy a ponerle un ejemplo; seguramente haya más, ya se lo puse también a alguno de sus Consejeros: el sector relacionado con los eventos, con las verbenas, con las orquestas creo que lleva bastante tiempo pidiendo reunión con la Consejería de Salud para poder elaborar protocolos, y con la Consejería de Industria, y se han quejado; se han quejado en esta Junta General, en la Comisión de gestión de la COVID-19, de que solo han obtenido la llamada por respuesta... Aplicar la táctica del avestruz.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez): (...)**

El señor **PUMARES SUÁREZ:** ¿Cuándo, perdón? Pues, llega un poco tarde, señor Barbón, después de tantas semanas.

Así las cosas, parece que ni en salud ni en economía se actuó con la suficiente destreza. Tampoco —y va a permitirme que me extienda aquí también un poco más— en educación, porque las carencias de su Consejera de Educación son manifiestas desde el principio de la Legislatura; pero la pandemia lo que naturalmente hizo fue acelerar el curso de los acontecimientos. Ya el curso pasado, 2019-2020, comenzó con algún problema, con incidencias en los acompañantes para el transporte escolar o alumnos que se vieron obligados a cambiar de centro o situaciones de acoso escolar, pero desde el momento en que usted es consciente de la incapacidad de la Consejera para gestionar una situación

como la que tenemos por delante es su obligación tomar decisiones. Desde Foro Asturias, el pasado 17 de junio —hace ya cuatro meses— le preguntamos directamente si consideraba que la Consejera de Educación era la persona indicada para afrontar con éxito el inicio del curso escolar tras la permanente descoordinación, los retrasos en la toma de decisiones, el desprecio a los directores de los centros y la falta de un criterio claro. Cuatro meses después de aquel debate parlamentario, desgraciadamente, ha quedado de manifiesto que no era la persona indicada.

Hoy estamos a 28 de octubre, más de ocho meses después de que el Gobierno de España decretase el estado de alarma y reconociese la pandemia, y ahora la situación en la educación asturiana es muy parecida a lo que era en el mes de marzo cuando pilló, naturalmente, a todos —también a ustedes y a la Consejera— desprevenidos. Se habla y se baraja la posibilidad en ocasiones de educación *on-line*, pero no hay absolutamente ningún mecanismo que garantice que esta pueda ser una realidad factible. La Consejería sigue sin saber qué cantidad de alumnado carece de conexión a Internet, tenemos un profesorado sin herramientas y sin formación abandonado a su suerte; por tanto, llegado el caso, esos alumnos y esas alumnas que son el futuro de Asturias tendrán dificultades enormes para poder conseguir una educación de calidad, acentuando la brecha educativa que comenzó en el mes de marzo. El Principado de Asturias tiene todas las competencias en materia de educación. No sé si, de verdad, considera que usted y su equipo han estado en este caso a su altura.

En muchas ocasiones lo que sí se ha hecho es aprovechar la crisis del coronavirus como excusa para no hacer frente a ninguno de los graves problemas que afronta el Principado de Asturias. Los sucesivos gobiernos que ha habido en el Principado de Asturias de su partido han colocado a Asturias a la cabeza de España en presión fiscal y trabas burocráticas, pero a la cola en todos los indicadores de empleo, productividad y economía. Le dije en su debate de investidura que no le hacía responsable de esa herencia recibida, independientemente de qué signo fuesen los Gobiernos que nos habían llevado a esta situación, y también le dije que estaba en su mano dejar una Asturias mejor de la que se encontraba. Bien es verdad que ha venido una situación inesperada para todos, pero no es menos cierto que en los primeros meses de Legislatura su Gobierno no dio ningún paso para mejorar la situación del Principado y una vez que llegó la pandemia no hicieron más que pecar de improvisación, y en algunos momentos, le repito —aunque sé que me lo va a negar después—, de cierto triunfalismo. Señor Presidente, desde que empezó la pandemia usted ha dicho, y estoy muy de acuerdo, que se está generando un buen (...) del mundo rural y que Asturias se encuentra ante una oportunidad de aprovechar sus fortalezas en este caso. No puedo estar más de acuerdo. Lo que no tengo claro es qué acciones se han llevado a cabo para que Asturias aproveche esas oportunidades. No sé si cuenta hoy nuestro mundo rural, señor Barbón, con conexiones que permitan, por ejemplo, el desarrollo y aprovechamiento del teletrabajo.

Nuestra industria —la base de nuestra economía—, cuya situación es peor cada día, tiene que soportar no solo los permanentes ataques de un Gobierno de España que está empeñado o parece empeñado en convertir a Asturias en un paraíso verde para fines de semana, sino también, en ocasiones, la indolencia de un Consejero de Industria cuya máxima preocupación a veces es escabullirse del debate parlamentario y renunciar a ejercer cualquier competencia.

En relación con el Gobierno de España, estoy totalmente de acuerdo con usted en que urge que de una vez aprueben el estatuto de la electointensivas, porque llevamos demasiado tiempo hablando de este. No sé si será posible que se aproveche, ya se lo he dicho muchas veces, esa buena relación para que algún día nos hagan algún favor.

También agradezco su trabajo para la implantación en la Unión Europea de un arancel medioambiental que garantice que nuestra industria pueda competir con aquellas que no tienen que hacer frente a los mismos costes ambientales. Le agradezco su trabajo, que me consta que es importante y que es elevado.

Señor Presidente, usted concurrió a las elecciones del pasado año apelando, en parte, a la buena relación que usted mantiene con su secretario general, con el Presidente del Gobierno de España, con Pedro Sánchez, pero si el Gobierno de España, en lugar de proteger a nuestra industria y a dotarnos de unas comunicaciones propias del siglo XXI, sigue marginando y sigue despreciando al Principado de Asturias, nos encontraremos —permítame decirle— ante una estafa electoral.

Señor Presidente, a la vista de los hechos objetivos, de los errores cometidos en las materias en las que el Principado de Asturias tiene competencia, es evidente que yo cuestiono mucho el éxito de su gestión; pero no es menos cierto que ustedes tienen por delante un reto, pero también una oportunidad, y tienen tiempo todavía de demostrar que están a la altura de las circunstancias.

Nosotros queremos lo mejor para Asturias y para ello no tenemos límites: somos libres, no nos debemos a nadie más que a los asturianos y a las asturianas. Ustedes, que sí, tienen ciertos límites

como consecuencia de sus centrales políticas, aunque a veces usted saque..., y también lo considero positivo, que se enfrente directamente, en las decisiones que nos perjudican, al Gobierno de España —no está hoy la Consejera de Hacienda, también se lo quería agradecer a ella personalmente en su decisión de tomar las medidas pertinentes para esa devolución del IVA—. Le decía que ustedes, que sí tienen esas limitaciones, deben empezar a priorizar y empezar a decidir en anteponer los intereses de Asturias a las de sus centrales y sus superiores, porque esa es la única manera de no dejar a nadie atrás.

Desde aquí le invito, señor Presidente, a aprovechar los retos ante los que nos ha puesto la pandemia como oportunidades de progreso. No vemos y no podemos ver la educación telemática como un problema irresoluble, sino como una situación a la que estamos obligados a dar solución: no podemos renunciar a prepararnos para el futuro. No podemos ver la necesidad de profesionales sanitarios como una situación desesperada, sino como el momento idóneo para retener a todos los que formamos cada año —y son muchos— contando con una excelente Facultad de Medicina y con un excelente centro de formación de los MIR, pero para ello necesitamos condiciones laborales que les sean favorables.

No veamos, en definitiva, la paralización de nuestra industria como el destino aciago al que estamos abocados, sino como el momento decisivo para poner en marcha nuevas estrategias que garanticen su futuro y el del conjunto de la economía.

Europa, señor Barbón, lo que nos está exigiendo es saber apreciar esas oportunidades para ayudarnos a aprovecharlas, pero si Europa ve, una vez más, un territorio obcecado en sus propios problemas, un territorio incapaz de diagnosticar sus necesidades y carente de iniciativa pública para cubrirlas, sus recursos no vendrán.

Quiero decirle también, al hilo de lo que dijo antes en su discurso, señor Barbón, antes de terminar... Usted dijo que había cierta parte de los Grupos políticos que decían que había que convivir con el virus y se lo reprochó. Pero su secretario general, señor Barbón —y esto yo creo que también tiene mucho que ver a la hora de la relajación en torno a la pandemia— dijo en un mitin en Bilbao el 5 de julio: “Tenemos que ganar la calle, los comercios y las empresas, tenemos que reactivar la economía y recuperar la normalidad, aprender a convivir con el virus”. En el Congreso de los Diputados —unas semanas antes, creo, de este mitin en Bilbao— dijo, unido a una respuesta creo que el líder del Partido Popular, Pablo Casado: “Unidas las instituciones, todos los Grupos Parlamentarios y el conjunto de la ciudadanía española hemos vencido al virus” —cito textualmente—. Yo creo que eso también tiene efectos a la hora de las dificultades, usted se enfrenta a ellas, de poder controlar la pandemia.

Termino ya, aunque deje un poco de tiempo en relación con las oportunidades que le decía antes: debemos ser capaces y debemos saber aprovechar esas oportunidades para ganar el futuro. Y si Foro Asturias puede ser de ayuda en esa tarea, no lo dude, señor Barbón, porque ahí vamos a estar —y creo que hemos dado muestras sobradas de ello— porque esa es nuestra vocación, la única vocación: ser útiles a Asturias, a los asturianos y a las asturianas. Ser útiles desde nuestras concejalías, desde nuestras alcaldías, desde este escaño y desde todas las instituciones; desde fuera también de las instituciones, quienes no han sido electos, en la búsqueda de las soluciones que la sociedad nos demanda. Queremos ser útiles. Y para ello, como siempre, como desde el inicio de la Legislatura y pese a todo, le tendemos la mano. Como siempre, pese a todo, por Asturias.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Pumares.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Pumares...

Inició usted con “... nadie, no podemos dejar a nadie atrás, nadie debe quedar atrás”, y comparto esa reflexión: nadie debe quedar atrás. Eso es lo que tiene que distinguir la gestión de esta crisis respecto a crisis anteriores, el no dejar a nadie atrás. Y eso supone, evidentemente, la búsqueda de acuerdos, consensos y búsqueda de diálogo que fructifique en hechos.

Una aclaración al respecto de cuando usted citaba a las asociaciones de orquestas de Asturias y a la Asociación Española de Agencias Profesionales del Espectáculo y decía que no se habían reunido con ellos. Quiero recordarle dos cosas. Ya habían mantenido una reunión con la Consejera de Cultura. El lunes —no ayer, ahí me equivoqué, me acaban de pasar el dato correcto— mantuvieron una reunión tanto con el Director General de Cultura como con el Director General de Comercio y Emprendedores. Pero, además, es que yo tuve una reunión en Laviana —de forma informal, es cierto, no con la formalidad de una reunión en el Principado— con uno de los representantes de estas asociaciones, que, usted sabe bien, es de Laviana, y estuvimos en el Ayuntamiento de Laviana reunidos

precisamente para que me explicara la situación y para comprometerme con él, como me comprometo aquí, no solo porque vamos a hacer..., intentar algún tipo de análisis de qué podemos hacer nosotros desde Asturias, sino que parecía y nos parecía que debe ser una respuesta de Estado, y por eso le trasladé —esto fue unos días antes de que viniera el Ministro de Cultura en su visita a Asturias acompañando a los Reyes—, le trasladé precisamente la necesidad de que hubiera este tipo de ayudas y de colaboración. Por tanto, quiero aclararle que esa reunión sí ha existido. Había habido una previa en Cultura; esta, conmigo —informal—; y esta, ya formal, de trabajo. Y va a haber un cauce de comunicación con ambas asociaciones y colectivos, para que vea que no nos olvidamos.

Ha dicho usted que usted busca hacer críticas, pero a cambio de aportar soluciones o de buscar soluciones. Es una reflexión sensata. Vamos a ver, yo creo que está en juego también el propio modelo de lo que debe ser la labor de oposición hace tiempo; es decir, cómo se debe hacer oposición. Yo..., la verdad, no sé cómo se hace oposición porque, por suerte, nunca he tenido que hacer oposición, ¿no? En mi etapa municipal en Laviana he sido teniente de alcalde y alcalde, y ahora soy Presidente del Principado, con lo cual no sé cómo se hace oposición. Pero sí pienso cómo haría yo oposición. Fíjense, y espero no tener que hacerlo en la vida, pero yo creo que la oposición que esperan los ciudadanos de cualquier partido, de cualquier proyecto político que se precie es a base de alternativas; es decir, no convertir esto en una especie de sainete, de grito, de algarabía, enfrentamientos, sino... Eso, ¿en qué beneficia a la vida las personas? Al final, la gente, ¿qué se pregunta en la calle?: “Oiga, ¿para qué sirven ustedes?”. Esa es la respuesta que vamos a tener que dar en las elecciones del 2023. No para qué servimos el Gobierno —que, evidentemente, también se nos va a enjuiciar—, sino que cada uno de ustedes, cada uno de sus partidos, el 2023 se va a tener que pesar, como decimos a nivel de la calle; y los ciudadanos van a valorar de ustedes qué huella han dejado en la acción de Asturias o en qué les ha afectado, en beneficio, a los ciudadanos y ciudadanas de Asturias. Van a tener que presentar su hoja de servicios todos los partidos aquí presentes. No se engañen, eso va a ser lo que tengamos que hacer todos en el 2023. Todos. El Gobierno y la oposición. Y, por tanto, a mí me parece importante en este sentido que usted diga críticas, pero dispuesto a buscar soluciones.

Ha hecho una crítica sobre las “confusas medias” que venimos adoptando. Oiga, “confusas”, ninguna. Usted puede estar o no de acuerdo con ellas, pero “confusas”, ninguna. Porque el viernes en el que tuvimos la reunión del comité de crisis de Asturias, ya en aquel momento quedó bien claro que al día siguiente habría una reunión en Delegación de Gobierno con los ayuntamientos afectados para establecer cuál era la mejor forma de controlar el perímetro. Lo que pasa es que después han surgido discrepancias en los ayuntamientos, ¿no? Nosotros ahí no tenemos ni arte ni parte. Nosotros dijimos “núcleo urbano”, y que se definiera de común acuerdo con Delegación de Gobierno porque es quien controla o quien dirige las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado; y, por tanto, que se estableciera ese acuerdo. Y ahora, dos alcaldes..., una ha llegado a un acuerdo en aquella definición en Delegación, dos, plantearon una alternativa —no los alcaldes, sino sus representantes— y ahora los alcaldes han hecho un planteamiento de que creen que es mejor, por los motivos que sean, que el perímetro se amplíe a los dos municipios, Oviedo y Gijón. Al conjunto.

Y, por tanto, lo que quiero es negar la mayor: improvisación, ninguna. Oiga, que aquí hay gente trabajando todos los días en materia de control de la epidemia, en análisis de la evolución epidemiológica. No se levanta por la mañana el Consejero de Salud, me llama y me dice: “Presidente, vamos a cerrar..., tal”. No, hay un trabajo serio que va analizando la evolución de los últimos días y que, al llegar a unos determinados niveles, propone soluciones. Y lo que sí le puedo decir es que..., cuando nosotros siempre decimos y reivindicamos que aquí la forma de defender o de tomar decisiones es siempre escuchando a la ciencia y a quienes saben, que son los epidemiólogos y los expertos en Salud Pública —yo no sé si usted lo es, que sé que no lo es; yo tampoco, se lo aseguro—. Escuchamos y cuando escuchamos, actuamos. Yo lo que sí le puedo garantizar es que, cuando me proponen alternativas, por duras que sean, por difíciles que sean, si son las que me proponen, las adopto. A pesar de que me conlleven críticas o desgaste político, eso sí se lo puedo garantizar. Y dice usted: “Es que no se prepararon durante todo el periodo..., después del primer estado de alarma, de la primera ola, no se prepararon para esta segunda ola”. Vuelvo a dar algunos datos, porque veo que se olvida.

Mire, lo dije, el dato de las UCI, y lo repito. Al principio de la pandemia teníamos 93 plazas de UCI, hoy tenemos 248. Establecimiento de 14 dispositivos de auto-COVID, que facilitan hacer un mayor número de pruebas, superior a 4000; más o menos está la media, me fijo en los últimos ocho días, en 4100, hablo de memoria. Refuerzo de la plantilla del Sespa: yo, cuando escucho hablar de que no se ha reforzado... Oiga, 2000 contratos nuevos, el 15 % más respecto al año pasado. Puede decir: “Oiga, todavía creo que falta gente”. Bueno, eso es otra cosa. Pero, hombre..., no digan que no nos hemos

reforzado preparándonos para la segunda ola. Pero, además, visto lo que pasó en la primera ola, que era una cosa que usted repetía mucho, la carencia de material, lo que hicimos fue establecer no ya la reserva estratégica que marca el Gobierno de España, que —hablo de memoria, recuerdo, creo recordar— son tres meses. Es que nosotros pusimos cuatro. Y eso, cuatro, computando el periodo de mayor consumo de material sanitario que hubo en la primera ola. Eso es el almacén estratégico que nosotros tenemos funcionando. Y, además, por un valor, como digo, de en torno a 14 millones de euros. Dice: “Ustedes no se han reforzado”. Lo dije por la mañana, oiga: 82 respiradores en la primera etapa, otros 60 respiradores invasivos... Y, aparte, por donación, otros 143 respiradores, en este caso no invasivos. Y material de reserva de la UCI; porque hablaba, y dice bien, que usted no criticó que hiciéramos el H144; eso es cierto, usted no lo criticó, pero nosotros tenemos ya material preparado —y eso quiero que lo sepa— por si lo hubiera que instalar nuevamente; nada más que, en este sentido, el equipo de Salud diga que es necesario para bajar la presión asistencial establecer la necesidad de instalar un nuevo complemento hospitalario, un espacio hospitalario nuevo, le garantizo que se hará. Yo estoy simplemente a disposición de que, en este sentido, las autoridades sanitarias nos pongan encima de la mesa la necesidad.

Y dice usted: “Más rastreadores”. Oiga, pero les hemos dado cifras: 2632 personas colaboran en labores de rastreo en Asturias. Es decir, no podemos decir que no nos hemos reforzado; porque, si no nos hubiéramos reforzado, no hubiéramos pasado de hacer 1000 o poco más de 1000 PCR al día de media en la primera ola a, ahora, hacer 4000 de media en la última semana: 4000. ¿Cómo no nos íbamos a reforzar? Está claro que nos reforzamos. Ahora puede decir usted: “Pero no lo suficiente”. Y ese es un matiz importante. Porque, como ya le reconocí, nadie en ningún país de Europa pensaba que la segunda ola iba a ser de esta dureza. De hecho, sigo esperando a ver la evolución de las noticias de Alemania y Francia, pero parece que van a tomar medidas muy drásticas y, posiblemente, hasta a ir a un nuevo confinamiento, eso se está valorando en estos momentos.

Ha hablado también de los fondos europeos. Y en este sentido, mañana el Consejo de Gobierno acuerda tres cuestiones claves, lo he explicado hoy por la mañana. Ese mapa de estrategias, ese borrador, que es el elemento fundamental del que tienen que colgar todos los proyectos. Oiga, no se preocupe: proyectos hay, en torno a un centenar de proyectos; en estos momentos hay en torno a un centenar de proyectos tanto privados, públicos como público-privados: un centenar. Pero, evidentemente, eso hay que pulirlo, hay que analizarlo. Y, por tanto, lo que le digo... Es que el otro día, como le contestó la Vicepresidenta Teresa Ribera a la Consejera del País Vasco, cuando dijo: “Tenemos estos proyectos y queremos presentarlos”, la respuesta fue: “Es que no hay todavía procedimiento para presentar nada. Ustedes trabajen, pero no hay registro ni se están recogiendo proyectos ni aquí va nadie por delante de nadie”. Créame, esa es la situación.

Ahora, necesitamos un mapa de estrategias, un mapa de estrategias que queremos negociar con todos vosotros —con todos ustedes, perdón—, con todos los Grupos Parlamentarios. Y, por tanto, ahí nos abrimos. Pero, en segundo lugar, sabíamos que teníamos que reforzar nuestra estructura en esa Dirección General de Asuntos Europeos y esa Oficina de Proyectos para que quien tenga una idea, tenga un proyecto, tenga un planteamiento, venga del marco que venga, no tenga que andar de peregrinación por las diferentes instancias del Gobierno “a ver quién me recoge el proyecto”. No. Esa Oficina de Proyectos Europeos va a ser la que canalice, la que escudriñe, la que analice, la que vea si merece la pena o no y la que recoja, por tanto, ese proyecto. Es decir, vamos a facilitar eso que tantas veces criticamos de la burocracia, señor Pumares. Lo comparto con usted, lógicamente, hay que evitar eso. Por tanto, yo le digo que los fondos europeos, junto a eso..., va a tener, además, un cauce de participación social fundamental.

¿Y por qué decidimos crear este consejo asesor? Porque... Esta no es una batalla del Gobierno de Asturias, ese sería un gravísimo error: esta es una batalla colectiva de Asturias. Es decir, nos jugamos todos todo, se lo juega esta tierra. Y tenemos que acertar. Por eso queremos escuchar a todo el mundo: queremos escuchar a los empresarios agrupados en la FADE; queremos escuchar a las Cámaras de Comercio; queremos escuchar a las principales organizaciones sindicales; queremos escuchar a la Universidad de Oviedo, que tiene mucho que decir en la formación del talento; y queremos escuchar también a los ayuntamientos de Asturias para que nos digan, para que transmitan, para que puedan proponer, para que puedan ser críticos sobre los proyectos que vamos a presentar. Porque ese Comité asesor, señor Pumares, va a ser el filtro que analice todos y cada uno de los proyectos —y los dé de paso o no— que presentaremos a esa convocatoria o que nosotros gestionaremos.

Sobre el estatuto de la industria electrointensiva ya sabe mi posición, no hace falta que la repita; lo repito una y mil veces, no tengo ningún problema.

Sobre el arancel ambiental, mire, tengo que decirle que a mí lo que me sorprendió, por ejemplo, en la Conferencia de Presidentes es que el único que aprovechó para hablar de arancel ambiental o de ajuste en frontera teniendo a la Presidenta de la Comisión Europea allí fui yo —el único Presidente—. A mí me sorprendió, la verdad, porque no somos la única Comunidad afectada, pero yo lo hice. Lo tuve claro desde el principio y me parecía una oportunidad que no había que desperdiciar. Sabe que está en tramitación legislativa, pero es cierto que eso, la tramitación legislativa, si aquí es lenta muchas veces..., en Europa ya ni cuento lo que se tarda, por desgracia. Espero que se adelante porque, desde luego, quiero que seamos conscientes de que el arancel ambiental es un elemento fundamental para contener la crisis de la industria europea. Miren, ahora acabamos de vivir una crisis sanitaria en la que faltó material; en la que..., hay que decirlo abiertamente, en toda Europa; y faltó material en toda Europa porque, precisamente, Europa renunció, dejó de fabricar material sanitario y simplemente compraba en el extranjero. ¿Verdad o mentira? Y Europa, ¿de qué se ha dado cuenta? Esto hay que cambiarlo. No podemos ir a la competición de un precio, sino que tenemos que tener garantizada una reserva propia de producción que nos permita producir a nosotros mismos el material sanitario que precisamos. Por tanto, fíjese si es importante esa referencia.

Habla del enfrentamiento con el Gobierno de España. Oiga, mire. Nosotros, el Gobierno de Asturias, estaremos de acuerdo con el Gobierno de España cuando tengamos que estar de acuerdo y estaremos en desacuerdo, sin ningún género de problemas, cuando tengamos que estar en desacuerdo. Por ejemplo, las medidas sociales que hoy hemos conocido las compartimos plenamente; compartimos plenamente el ingreso mínimo vital, la subida de las pensiones... Tengamos en cuenta que en Asturias hay más de 300.000 pensionistas, esto es importante. Tenemos muy clara la actualización del Iprem, tenemos muy claro que se incrementa la aportación en dependencia, pero no lo tendremos igual de claro si el estatuto de la industria electrointensiva no responde a las peticiones que nosotros hemos hecho, que nos parece lo justo. Lo diremos alto y claro.

Y usted dice muchas veces eso de: “Nosotros no dependemos de nadie”. Bueno, es verdad. Es un partido de ámbito autonómico, parece que no depende de nadie. Pero no se olvide, porque a veces da la sensación, que nosotros..., yo no formo parte de una congregación religiosa con voto de obediencia al superior de la orden. Se lo aseguro, no hay ese voto de obediencia. Es más, oye, por si a alguien se le olvida, yo fui elegido en un proceso de primarias; por tanto, tengo la lógica independencia que me da el hecho de haber tenido el apoyo —doble apoyo— de mis militantes, el de los militantes del Partido Socialista, que decidieron en una competición democrática que querían apostar por mí, y luego estos mismos militantes fueron los que me pidieron que diera el paso para presentarme a la Presidencia del Principado; y luego, el doble apoyo, que es el de los ciudadanos y ciudadanas de Asturias, que hicieron al PSOE el partido más respaldado en las elecciones autonómicas de mayo del 19. Por tanto, le aseguro que no hay voto de obediencia en el Partido Socialista, ni mucho menos, a las directrices. Y, desde luego, no puede intentar poner en mi boca cosas que haya dicho otra persona. Sea quien sea. Porque yo soy responsable de mis actos, no de los actos de nadie más. Porque ya es la tercera vez que escucho eso y, ¡hombre!, a mí me gustaría que me reprochasen lo que yo digo, no lo que dice no sé quién, porque, en tal caso..., oiga, usted tiene un representante en las Cortes Generales, lo que tiene que hacer es pedirle que aproveche y que allí se lo diga al Presidente del Gobierno, no a mí, ¿no?

Bueno. Y dicho esto, señor Pumares, como vuelve con el tema del triunfalismo, y al final... Mire, la táctica goebbeliana, que se estudia mucho en comunicación política, del “miente, que algo queda”, “miente una y mil veces, que lo transformas en verdad” —esto se estudia mucho en comunicación política, mucho—, eso tenía sentido en los Estados totalitarios. Es decir, el control de la información tiene sentido en los Estados totalitarios porque no hay forma de contrastar eso; salvo el rumor, que era la alternativa. Evidentemente, si hay un control de los medios y eso se traslada, este mensaje se repite de forma..., machaconamente, y si, además, eso se repite de forma machacona en la educación, tenemos que se transforma más o menos en una realidad, que era lo que decía Goebbels, que era el brujo de la comunicación, de la propaganda, en el régimen nazi. Pero es que ahora eso no funciona. Y, miren, ustedes que están todos tan preocupados con mis redes sociales, lo único que les puedo decir es darles las gracias, porque cada vez que hablan de mis redes sociales —yo no sé cómo se arreglan— subo en seguidores. O sea, que les tengo que dar públicamente las gracias: sigan diciéndolo, por favor, tantas veces puedan, porque debe ser que generan expectación en la gente y se enganchan y empiezan a seguirme, cosa que agradezco. Evidentemente, las redes sociales son un instrumento de comunicación útil, y quien en el siglo XXI reniegue de ellas y reniegue de tantos jóvenes —es el medio a través del cual interactúan— se está equivocando. No las llevo yo, las comparto con más gente, más gente del partido me ayuda a llevarlas..., porque sería imposible que yo las pudiera llevar en este

sentido; pero como usted habla de triunfalismo, le voy a decir..., a ver dónde queda el triunfalismo en algunos de los mensajes que fuimos poniendo en redes sociales.

Por ejemplo, el 4 de mayo, inicio de la desescalada: “Más importante que nunca, la responsabilidad individual. No hemos vencido”. ¿Dónde queda el triunfalismo?

12 de mayo: anima a salir a consumir, pero advierte de la preocupación de relajación en la gente; es decir, que estamos bajando la guardia.

El 25 de mayo insiste en la necesidad de que se prorrogue el estado de alarma y no se restablezca la movilidad. Por cierto, no ha dicho nada de eso, de si usted es partidario o no del estado de alarma y si es partidario o no de que se restablezca la movilidad.

El 8 de junio, última fase del plan de desescalada, insiste en que hubiera sido mejor ampliar el estado de alarma hasta, por lo menos, finales de julio.

El 21 de junio, cuando se inicia la nueva normalidad... Esto lo pueden comprobar todos ustedes en las redes sociales, y lo pueden comprobar, además, a través de los medios de comunicación porque también muchos de ellos están recogidos.

El 21 de junio, comienzo de la nueva normalidad, se insiste en la importancia de no bajar la guardia: “Lo hemos hecho bien, pero hay que reforzar la prudencia”. ¿Dónde queda el triunfalismo, señor Pumares? ¿Por qué dice usted esto del triunfalismo?

El 22 de junio vuelvo a insistir en los mensajes de precaución: “Primer día de apertura de fronteras, el coronavirus no ha sido vencido, hay que continuar, habría que haber continuado con el estado de alarma”.

El 27 de junio: “Hay rebrotes en España y en el mundo, y eso nos debe alertar, el peligro acecha en Asturias”. Esto todo que estoy diciendo lo pueden comprobar.

29 de junio: “Somos la primera Comunidad que lleva dos semanas sin un caso, y eso ahora nos debe hacer reforzar aún más la seguridad y tener la guardia alta” —29 de junio—.

El 8 de agosto, por ejemplo, se empiezan a explicar los llamamientos masivos que se hicieron; eso, otra medida que no se adoptó en otras comunidades.

El 21 de agosto se avisa de que estamos en un momento crítico, que hay que evitar nuevos contagios para no tener que tomar medidas más drásticas —21 de agosto—.

Y todo así hasta llegar a las últimas semanas, septiembre y octubre, en las que, por ejemplo, se dice...

El 4 de septiembre explico que habrá que tomar las medidas que sean necesarias para contener la expansión del virus. “Solo hay una receta —explico el 8 de septiembre—: escuchar mucho a los expertos y anticiparse en la respuesta”.

El 19 de setiembre insisto nuevamente en que la respuesta asturiana al coronavirus no es un éxito; no lo puede ser, porque habiendo 400 asturianos y asturianas que han fallecido nadie puede hablar de éxito.

El 2 de octubre vuelvo a insistir en que no hay milagro ni éxito ni lo hemos conseguido.

Por ponerle algunos ejemplos. Y podría seguir hasta la extenuación.

Porque sí, utilizamos las redes sociales para interactuar con la gente, para escuchar, para transmitir mensajes y, sobre todo, para que la gente joven, que es el mundo en el que en el siglo XXI..., que ellos protagonizan directamente, están en las redes sociales, seamos capaces de estar atentos a la voz de la ciudadanía. Así que, señor Pumares, por favor, ni ponga en mi boca palabras que yo no he dicho ni menos aún insista en “triumfalismo” cuando —usted lo puede comprobar por sí mismo— no hay triunfalismo ninguno.

Y ahora termino con lo que es más importante, que son los Presupuestos. Porque esto, evidentemente, lo quería clarificar; yo entiendo que quieren machacar con ese discurso, pero no.

Miren, los Presupuestos. Ustedes han sido responsables. Y lo digo abiertamente. La de Foro y el Partido Socialista es una historia de desencuentros desde el origen de su formación en el 2011. En el 2011 ustedes fueron la formación que más escaños tuvo, no la más votada —la más votada fue el PSOE—, pero ustedes tuvieron un escaño más y gobernaron en aquel momento hasta el 2012, cuando se convocaron elecciones y fueron la segunda fuerza más votada, pero era la historia de un desencuentro, porque, lógicamente, ustedes capitalizaban o representaban, vamos a decir, a la mayor parte del electorado del centro-derecha en Asturias y nosotros al centro-izquierda o la izquierda, era la representación que teníamos.

Y, sin embargo, el año pasado ustedes jugaron un papel clave porque también son una fuerza que tiene apoyatura municipal, porque son una fuerza política que parece que está trabajando más los elementos de conexión con el asturianismo, con la tierra, en cuanto a reivindicación de Asturias por eso que decía usted de que nosotros no nos debemos a nadie más que a Asturias, y supimos orillar

nuestro pasado común; es decir, no entrábamos a valorar qué hicimos cada uno de nosotros o qué hicieron nuestros mayores en el pasado, sino cómo nos entendemos de cara al presente y al futuro. Y yo creo que eso ha sido positivo, y lo digo sinceramente. Creo que su aportación ha sido positiva porque es verdad que no fue una aportación de voto favorable, como fue la de Izquierda Unida, porque ustedes..., había cosas en las que no se identifican en los posicionamientos, y usted ha hecho referencia ahora a la política fiscal, por ponerle un ejemplo, pero también es cierto que, sin embargo, hemos modificado algunas de las cuestiones y de los proyectos y de los planteamientos —y las bonificaciones fiscales en el medio rural, por ejemplo, que fue una cuestión que ustedes plantearon—. Es decir, el diálogo fue positivo. Y yo, lo que quiero decirle... Usted dice: “Tienen tiempo de corregir errores”. Claro que sí. Yo le pido abiertamente que nos ayude a detectar, que su organización política, Foro Asturias, ayude a detectar errores, nos enseñe también cómo podemos conciliar, cómo podemos encontrar, cómo podemos solucionar, cómo podemos plantear respuestas.

Por eso recojo el guante del diálogo. No lo descarto ni mucho menos, me parece una cuestión interesante, me parece importante que el diálogo que emprendimos en el Presupuesto anterior ahora no se frustre. Yo le pido en este que tengan altura de miras y, si de verdad piensan en Asturias —y yo no tengo ninguna duda, conociéndolos, de que están en ese camino, pese a la discrepancia ideológica—, si piensan en Asturias, la forma de pensar en Asturias es el Presupuesto.

Ya lo he explicado antes, aunque a algunos y a algunas les generó cierta risa: este no es el debate más importante, el debate más importante es el de Presupuestos. Y lo es porque es el único debate que luego, de verdad tiene influencia en la vida de las personas. Realmente, directamente. Y, además, con aplicaciones prácticas. Es decir, si se pacta una carretera en el Presupuesto y se ejecuta, que está claro, aquí podemos debatir lo que quieran y podemos votar hasta que haya una base lunar de asturianos y asturianas en la luna, en la cara oculta de la luna; podemos proponerla y apoyarla en esta Cámara, que eso no va a cambiar nada. Pero sí va a cambiar algo todo lo que vaya en el Presupuesto. Y por eso, señor Pumares, lo que le pido en este sentido es que no renuncien a ser una fuerza de diálogo, desde una posición crítica, pero constructiva con Asturias, porque creo que en estos momentos es lo que toca.

El señor **PRESIDENTE**: Señor Pumares...

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Gracias, Presidente.

Muchas gracias, señor Barbón.

Creo que anoté, más o menos, todo lo que usted dijo. Hubo momentos en que había un murmullo que era bastante incómodo, pero creo que lo pude escuchar todo.

Yo no sé, como comprenderá, las reuniones que tiene usted de manera informal, yo sé las reuniones que tiene de manera formal, y lo que usted no me dijo es si tuvo alguna para elaborar protocolos de salud que permitiesen, que hubiesen permitido además a estas empresas en varios meses del año trabajar de forma segura.

Agradezco también sus opiniones acerca de la forma de hacer oposición. A mí, como siempre me tocó estar en la oposición... Además, siempre me tocó también estar con usted en el Gobierno, pero sí hubo un momento, permítame recordarle, si no me equivoco, que sí —aunque fue muy poco tiempo—, que sí que le tocó hacer oposición, que fue en el Congreso de los Diputados, creo recordar que a usted ahí le tocó hacer oposición. Sea como sea.

Usted me pregunta qué criterio tengo acerca del cierre perimetral, acerca de otras cuestiones. Y yo, en ese sentido, lo he dicho siempre cuando me han preguntado los medios de comunicación: más allá de entrar en disquisiciones o en cuestiones legales del ámbito de aplicación y de la potestad que tienen el Gobierno regional y el Gobierno de España para tomar según qué medidas —a veces parece que se orilla un poco y que bordean un poco esa legislación—, yo siempre lo he dejado también en manos de los que saben, o al menos de los que deben saber, que son los epidemiólogos y los expertos. Pero fíjese que el otro día, no lo tengo en papel, lo tengo en el vídeo, pero el señor Cofiño, no el Vicepresidente, sino Rafa Cofiño, dijo: “Un confinamiento perimetral no sirve de nada”. No voy sacar la frase de contexto, la frase fue así, dijo: “No sirve de nada si no se toman otro tipo de medidas”. No es mi intención, ni mucho menos, sacar la frase de contexto, aunque se la dije literalmente. Y yo estoy totalmente de acuerdo: de nada sirve ese confinamiento perimetral si no se toman otro tipo de medidas que, de verdad, nos permitan luchar contra la pandemia.

En relación a propuestas concretas a las que usted también hizo referencia, ahora en cuanto acabe el Pleno todos los Grupos enviaremos un montón de propuestas de resolución —yo creo que el viernes tocará aquí debatir alrededor de ciento y pico—, que esperemos que sirvan también para darle ideas

o para mandarle hacer cosas no solo relacionadas con la pandemia, sino también con los graves retos del Principado de Asturias, porque yo creo que usted coincidirá conmigo, entre los grandes retos de Asturias no se han apuntado... De cara a ayer, yo lo decía también, su discurso de ayer era muy parecido al discurso que dio en el debate de investidura, porque no le quedaba otro remedio, porque los retos a los que usted hizo referencia siguen ahí. Esperemos, y de verdad que se lo deseo, que a lo largo de la Legislatura podamos afrontar con éxito alguno de ellos, aunque lo veo, sinceramente, complicado. Yo no he querido poner tampoco palabras de nadie en su boca, señor Barbón. Usted dijo antes y habló de grupos que decían textualmente que “había que convivir con el virus”, y yo lo único que dije es que fue, precisamente, un miembro de su grupo político el que lo dijo. No era mi intención, ni muchísimo menos, poner en su boca las palabras de nadie, pero sí que, bueno, cuando se lanzan según qué críticas, conviene también tener esas cuestiones en mente.

Usted me hizo también referencia —e hizo gala, lo cual me alegra muchísimo— de su independencia como secretario general de la Federación Socialista Asturiana. Permítame decirle que a efectos prácticos eso se ha traducido en pocas cosas, y le voy a poner un ejemplo. Ya sé más o menos la respuesta que me va a dar, pero hubo hace unos meses una votación en el Senado acerca de incorporar las alegaciones que usted, junto con los Gobiernos de Galicia y de Cantabria hizo —con su Gobierno, perdón, hicieron— al estatuto del consumidor electrointensivo. Una propuesta que yo creo que, si hubiese sido en esta Junta General, seguramente hubiesen votado también en su partido a favor; su Grupo Parlamentario, el Grupo Parlamentario Socialista. En el Senado, también los Senadores que son de la Federación Socialista Asturiana, también los Senadores por designación autonómica, votaron en contra de esa cuestión. Como comprenderá, esa independencia al final queda muy diluida. Y yo le repito, y además lo hago públicamente, cuando usted defiende el estatuto del consumidor electrointensivo, cuando su Consejera de Hacienda dice: “Vamos a agotar la vía del diálogo, pero no nos va a temblar el pulso a la hora de enfrentarnos judicialmente al Gobierno de España en la reclamación del IVA”, yo lo aplaudo y lo celebro, pero comprenderá también que en muchísimas ocasiones esa supuesta independencia queda en muy poca cosa.

Mire, usted me dijo que las medidas no eran confusas —las medidas que dio usted el viernes—. Para empezar, ya la forma de afrontarlo fue, desde luego, discutible. Discutible, porque un viernes por la tarde, cuando hay empresas que tienen incluso cierta dificultad para comunicarse con sus trabajadores, cuando las medidas entraban inmediatamente... Independientemente de que al principio creo que hubo cierta flexibilidad a la hora de aplicar la norma y demás, yo creo que no fue tampoco la mejor forma de hacerlo: eso para empezar. Pero hubo, naturalmente que hubo confusión, porque primero dio la rueda de prensa e inmediatamente publicó esas normas y al día siguiente las aclaró.

Y yo no cuestiono que utilice las redes sociales. Al contrario, las redes sociales son una herramienta fundamental y también para el Presidente del Principado de Asturias. No cuestiono que use las redes —faltaba más—; lo que sí cuestiono, lo que sí me preocupa es que en muchísimas ocasiones se pretendan aclarar ciertos conceptos únicamente a través de las redes sociales, cuando en un lugar como el Principado de Asturias, bueno, pues usted puede utilizar la radiotelevisión pública del Principado de Asturias para aplicar un servicio de muchísima más promoción y de muchísima más comunicación de las medidas, ¿no? Le pongo un ejemplo, que seguramente vaya también en propuesta de resolución: ahora mismo conocemos las evidencias científicas al respecto del contagio que se produce en los aerosoles; hacen falta protocolos claros de ventilación en comercios... Usted puede realizar ahí una campaña de promoción. O también para potenciar la aplicación del radar, de la *app* Radar COVID, algo fundamental y que parece que no mucha gente está utilizando; y no todo el mundo, sobre todo en el Principado de Asturias, está en redes sociales.

En relación a los Presupuestos, naturalmente —yo se lo dije en numerosas ocasiones—, una decisión difícil: fueron unos Presupuestos que, desde luego, no eran los míos, estaban muy lejos de ser los que yo hubiese presentado. Y usted, que me conoce desde hace mucho tiempo, lo sabe perfectamente. Pero veía con franca preocupación que usted llegase a un acuerdo presupuestario con Podemos, conociendo cómo había sido el anterior Presupuesto que ustedes —usted ya era secretario general de la Federación Socialista Asturiana— pactó con Podemos Asturias. Sigo viendo esa cuestión con tremenda preocupación, aunque sí es verdad que ahora mismo, efectivamente, hay que llegar a la mayoría de acuerdos, pero todavía no conocemos nada acerca del Presupuesto: esperaremos a que nos llame. Porque, además, por cierto, yo creo que llegamos bastante justos de tiempo, como sucede siempre y como era de esperar. Reitero ese ofrecimiento al diálogo, tanto en Presupuestos como en cualquier tipo de medida. También, cuando usted me pide si me muestro a favor o en contra de determinadas decisiones que usted toma, le adelanto que no me precipito, que siempre lo dejaré en opinión de los

expertos; pero sí que agradecería, yo creo que, como la inmensa mayoría de la población, una mayor claridad en los datos.

Y una cuestión que no quiero dejar en el tintero: desconozco los motivos por los que no se está poniendo en marcha lo que decimos del hospital de la Feria de Muestras, el hospital de campaña; pero sí parece que hay..., el Hospital de Cabueñes está en una situación francamente preocupante; los médicos del Hospital de Cabueñes han criticado también a la Gerencia del hospital, las decisiones de la Gerencia y, por tanto, veo ese asunto con preocupación. Usted mismo, en algunas declaraciones, dijo que estábamos peor que en el mes de abril, que fue cuando se tomaron estas decisiones. Espero de verdad que estemos preparados. Después de la inversión que se realizó en ese hospital, después de las críticas, también, que le valió, no podría ser..., sería un poco surrealista que ahora llegásemos tarde con esa cuestión. El del HUCA antiguo no sé si —como no sabemos cuánto va a durar la pandemia— procede o no procede hacer alguna intervención que permita utilizarlo para evitar, como le decía, el hacinamiento.

Acabando, yo creo que la mejor forma de hacerlo es con esa mano tendida, especialmente en una situación..., porque lo contrario no nos lo perdonarían los asturianos. Yo creo que es la mejor forma de acabar. Después, yo creo que las críticas también quedaron suficientemente claras en la primera parte de la intervención.

Muchas gracias, Presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Pumares.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Pumares, tengo que reconocerle que se me había pasado que, efectivamente, hice oposición, aunque en aquel momento sabe que lo compatibilizaba con la Alcaldía de Laviana, con lo cual... Pero fíjese, me viene bien el recuerdo de los meses que pasé de Diputado en el Congreso de Diputados para una cosa: yo allí descubrí una tensión en la Cámara que desde fuera no se observa. Era Diputado por Foro —me acuerdo perfectamente— el señor Sostres; que, además, lo digo por delante, era..., Sostres, creo recordar que era Ovidio Sánchez Diputado, y me acogieron con los brazos abiertos y fueron muy atentos conmigo en el funcionamiento de todo aquello. Pero le decía que una cosa que me sorprendió es que nosotros, cuando vemos a través de los medios el Congreso de los Diputados, suena ruido, ¿no?; la verdad es que suena un poco de ruido, que hay lío y tal. No se pueden imaginar las discusiones, el tono, la bronca que hay dentro del Congreso de los Diputados. Y yo quisiera, y lo digo de verdad, quisiera que nosotros jamás llegáramos a eso en Asturias, porque me parece una situación absolutamente... Y antes lo decía, antes reivindicaba que no hiciéramos imitación tóxica de la política del Congreso los Diputados, de ese nivel de tensión, de esos discursos preguerracivilistas que hay —que es así, directamente—. La última vez que estuve fue cuando el 7 de enero se votó la investidura del Presidente Sánchez y les puedo asegurar que salí horrorizado de la situación, así que me viene bien para recordarme la memoria.

Sobre el cierre perimetral de las ciudades, yo le digo que yo aquí me dejo guiar por los expertos. Y se lo digo abiertamente. Y, efectivamente, Rafael Cofiño..., que, además, es un experto, especialista en Salud Pública —sabe que, junto con su propia formación profesional y personal, forma parte..., es uno de los mayores expertos en Salud Comunitaria que hay en España—, reconocido a nivel nacional, que ha trabajado en la Escuela de Salud Pública de Andalucía, donde ha trabajado de la mano de otros epidemiólogos de nivel —antes citábamos por la mañana a Daniel López Acuña—, y dijo algo que es la sinceridad: una medida, por sí misma, no sirve de nada; pero el cierre perimetral, todos los epidemiólogos lo que nos dicen es que es una opción para contener en este sentido el contagio hacia otras áreas menos contagiadas y, además, para rearmar las defensas para que la gente esté en una posición de..., pues yo creo que más, si se me permite, con las defensas altas para protegerse de los contagios; y, es verdad, si no se toman otras medidas. Mire, al final, el debate es: ¿hay que adoptar medidas restrictivas, sí o no, señor Pumares? Esa es la pregunta que nos tenemos que hacer, y yo lo dije en la rueda de prensa a la pregunta de un periodista cuando me dijo: “¿Cuánto cree usted que debe durar el nuevo estado de alarma?”. Y yo contesté: “Ni un día más del que sea necesario según los epidemiólogos, ni un día menos del que sea necesario según los epidemiólogos”. Es decir, yo no tengo un mantra de por qué creo que debe de durar tanto el estado de alarma. No lo sé, eso no depende de mí. Pero, desde luego, creo que hay que dejarse guiar por la ciencia y, antes lo decía usted, se van sabiendo cosas. Y es cierto, el coronavirus es un enemigo tan desconocido que a día de hoy seguimos averiguando cosas; hoy hablábamos de la mutación, se está estudiando también si puede haber un

componente genético que explique un nivel de contagio mayor, por qué hay determinadas personas cuya afección sufre con unas consecuencias, como..., el virus le ataca con una gravedad insólita y, sin embargo, en los más pequeños parece que no es así, por suerte. Hay muchos interrogantes que solo puede responder la ciencia.

Respecto al discurso de investidura —que se lo escuché ayer en la valoración—, oiga, yo lo que no voy a hacer aquí es el discurso de investidura del señor Cascos. Yo tendré hacer..., y ser coherente con el discurso de investidura que defendí hace un año, permítame que lo diga —y cuando digo el señor Cascos, digo el señor Javier Fernández o digo el señor Pedro de Silva—. Yo tengo que ser coherente con el discurso de investidura porque el discurso de investidura no es para un año, esto no es un examen de un año y al año tengo que cambiar de discurso, no, es que es el marco de la definición de toda la Legislatura. Es más, el discurso de investidura, a pesar de que no se toma en consideración y no se da valor, es el marco por el que obtuve la confianza de esta Cámara para ser Presidente: ¿cómo no me voy a remitir a él tantas veces como sea necesario? Tengo que ser coherente con él, pese a que, lógicamente, reconocí que se había quebrado, esta Legislatura era una Legislatura rota como consecuencia del coronavirus y de la pandemia.

Sobre la independencia, no confundamos cosas. Es verdad: usted no forma parte de un partido nacional y, por tanto, sus Parlamentarios, bueno, pues hacen lo que les da la gana, yo ahí ni entro ni salgo. Pero los Parlamentarios socialistas o los Parlamentarios populares o los Parlamentarios de Ciudadanos o —ahora no hay, pero los Parlamentarios de Vox— forman parte de un Grupo Parlamentario y toma las decisiones el Grupo Parlamentario. Y eso significa que dependen estructuralmente y jerárquicamente de las decisiones de los Grupos porque los Grupos en la política española están organizados, precisamente, no para que el Diputado sea independiente y vote libremente o el Senador vote libremente lo que quiera; no es como en el Parlamento Europeo, en el que, por ejemplo, cada uno vota libremente; no es como en la política americana, en la que los Senadores o los representantes en la Cámara votan lo que les da la gana, en la política española no funcionan en este sentido los Grupos.

Otra cosa es que usted quiera hacer ver como que nosotros tenemos —la Federación Socialista Asturiana o el Gobierno de Asturias o yo mismo como Presidente del Principado— dependencia jerárquica del Gobierno de España. Ya le digo que no, en modo alguno. Es más, yo siempre estoy defendiendo lo mismo: oiga, que tan Estado somos nosotros, las comunidades autónomas, como los ayuntamientos, como la Administración General —es decir, el Gobierno de España—. Porque, entre otras razones, no olvide una cosa, señor Pumares: el representante ordinario del Estado en el territorio de la Comunidad Autónoma es el Presidente del Principado. Así que ahí tenga la garantía plena de que, en este sentido, va a haber una defensa siempre de los intereses de Asturias, y además lo vengo haciendo con toda naturalidad, sin generar ninguna tensión, porque no tengo por qué tensionar; es, sencillamente, la posición y la responsabilidad que decidí asumir.

Me alegra esa reflexión sobre las redes sociales, señor Pumares, me alegra. Me alegra porque empiezo a pensar que aquí hay una especie de duda analógica, ¿no?, ciertos sectores que empiezan a estar preocupados con el mundo al que vamos y que no se dan cuenta que las redes sociales hoy son un instrumento de comunicación fundamental si queremos que la política forme parte de la reflexión de la gente joven. Esto, hay partidos políticos que lo entendieron muy bien: Podemos, por ejemplo; o ahora Vox, por ejemplo. Pero es lo común, es lo habitual. Es que hoy no se puede estar en el mundo sin estar en las redes sociales, hoy un político no puede trabajar de forma analógica pensando que puede trabajar en este sentido sin contar a través de las redes sociales; y son un canal lógico de comunicación y por eso para nosotros son una prioridad; y les agradezco —insisto— el que cada vez que hablan de ellas, pues, oiga, generan una expectación..., que gano seguidores, con lo cual bienvenido sea, porque..., a mí todas las semanas me hace un informe el secretario de redes de la FSA, que es otra de las personas que lleva mis redes y, evidentemente, me va a ir dando los datos de crecimiento, cosa de la que estoy muy contento.

Pero la reflexión profunda que nos tenemos que hacer es mucho más abierta. No es el papel de las redes sociales, es el papel de la cercanía en la política. Y lo dije antes y lo repito ahora: nadie puede aspirar hoy a representar a los asturianos y asturianas o a ser su Presidente si no mantiene una actitud de cercanía a los ciudadanos y sus problemas. La cercanía es uno de los valores esenciales que más puntúan los ciudadanos y ciudadanas a la hora de elegir su voto. Que nadie se llame a engaños en esto, porque es muy importante.

Sobre la dotación del hospital o el tema del hospital al que hace la referencia, lo que sucede en Cabueñes, le aseguro... Porque todavía en la última reunión del comité de crisis COVID el Consejero de Salud nos explicó que en el momento en el que sea precisa una nueva instalación extraordinaria se

afrontará, y tenemos todo preparado para ello. Es la garantía que me ha dado Consejero de Salud personalmente. Y mañana, no obstante, como hay Consejo de Gobierno, le aseguro que le trasladaré esta reflexión.

Y sobre los Presupuestos dice que vamos justos de tiempo. Yo tengo que confesarle la verdad: en realidad, vamos como todos los años, porque desde que llegué a la política autonómica..., es el plazo siempre. Pero en esta ocasión, además, hay una explicación que no podemos obviar, la Consejera de Hacienda se tuvo que ir a una reunión. Pero yo dije en esta Cámara que sin conocer los datos macrofiscales —es decir, qué entregas a cuenta íbamos a tener, cuál iba ser el objetivo de déficit, cómo iba a ser el nivel de endeudamiento que se nos autorizaba— era imposible hacer los Presupuestos, yo lo dije en esta Cámara. Sin esos datos yo no iba a mentir a los representantes de la soberanía popular asturiana. Ni mucho menos. Ahora ya los tenemos, sabemos que el déficit es el 2,2 %; sabemos que, en este sentido, un 1,1 % nos lo aporta directamente el Estado, el resto nos dejan endeudarnos a mayores; sabemos cuál va ser la limitación o cuál es la situación... Es decir, ya podemos construir el borrador de Presupuestos y en eso estamos. Pero lo importante no es tanto que empecemos ya a trabajar, que, lógicamente, la semana que viene empezaremos esas reuniones de trabajo, sino que todos empecemos a trabajar en la sintonía de que haya Presupuestos. Y si algo me satisface enormemente de este debate, y lo digo sinceramente, es que veo que hay una voluntad muy mayoritaria, de verdad, de que esto no va de bloquear al Gobierno y desgastar al Gobierno, sino de que hay que pensar en Asturias y tiene que haber Presupuestos en el 2021 porque no sería entendible otra solución. Así que, en ese camino, señor Pumares, desde las discrepancias lógicas que mantenemos por nuestras diferentes tribus ideológicas, yo estoy convencido que afrontamos la construcción de los Presupuestos del 2021.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.
Sí, señor Pumares.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Gracias, Presidente.

Señor Barbón, aprovecho este último turno para una cuestión que tampoco quiero dejar en el tintero. Se lo dije también en mi primera intervención y es una cuestión que me preocupa a mí y a muchísimos pacientes. Es, yo lo hablé, de las patologías que..., de las intervenciones quirúrgicas que no son demorables y que, como consecuencia del coronavirus y de la lógica consecuencia de priorizar recursos hacia el coronavirus, se están retrasando. Efectivamente, eso es un problema. Usted me decía antes desde su escaño que no era así. Yo le digo que, efectivamente, es así.

Otras dos cuestiones que también me preocupan mucho y sobre las que le he preguntado en numerosas ocasiones al Consejero de Salud y que considero fundamental traerlas aquí es la incidencia que la crisis del coronavirus va a tener en la salud mental de muchísimos asturianos y muchísimas asturianas, por dos cuestiones. Una, evidente: los efectos del confinamiento y de la menor labor asistencial, repito, como consecuencia del coronavirus que tienen aquellas personas que sufren algún tipo de problema mental previo a esta pandemia; y otra también, otra consecuencia lógica, que es haber estado tanto tiempo encerrados en casa, especialmente en determinadas personas, sobre todo aquellas que han tenido sensación de abandono, y también las consecuencias sanitarias, con miedo a realizar actividades normales que impliquen contacto con personas. Hace poco también podíamos leer estudios que hablan del pánico que tienen muchísimos trabajadores que han sido esenciales durante la pandemia de llevar el virus a casa, lo que les supone un estrés psicológico enorme. Y también las graves consecuencias económicas que está teniendo el coronavirus, con personas que están literalmente arruinadas, lo que también supone un estrés psicológico. Es una cuestión que me preocupa mucho, junto con la atención a los pacientes crónicos. Es algo que yo he trasladado al Consejero de Salud, que hemos debatido ya desde el principio de la pandemia y algo que me preocupa. Y —como le digo—, ahora, recientemente, las demoras en las intervenciones quirúrgicas; las que más me preocupan, naturalmente, son aquellas especialmente graves, que son las patologías tumorales, pero hay otras que son simples apendicitis, también con motivo de que las personas no van al centro de salud con la asiduidad con que lo hacían siempre; no lo quería dejar en el tintero.

Usted hoy nos habló de una Legislatura rota, ayer nos dijo que empezaba una nueva Legislatura. Lo que yo le decía..., no esperaba que usted no hiciese referencia al discurso de investidura, lo que yo le quería decir es que los grandes esbozos que hizo en ese discurso de investidura siguen plenamente vigentes, y si hubiésemos hecho el discurso en el mes de febrero, cuando todavía no había empezado esta pandemia, al menos en el escenario político hubiesen sido los mismos esbozos porque no se dieron pasos en intentar solucionar esos grandes retos a los que se enfrenta Asturias.

En esta última intervención quiero hacer especial referencia a esa importancia de circuitos libres de COVID para atender cuestiones que son no demorables, cuestiones sanitarias que son no demorables. Que prioricemos la salud mental. También llevaré alguna propuesta de contratación de psicólogos, tanto de psicólogos clínicos como de psiquiatras; yo le preguntaba también al Consejero si habían tenido alguna noticia de un incremento en determinadas conductas de autolesiones o intentos de suicidio o un incremento de la medicación relacionada con los problemas de salud mental; de hecho, los expertos nos hablan ya de una cuarta ola, ¿no?; devienen diferentes olas, que serían el aislamiento, el coronavirus..., y dicen que unos de los graves problemas que nos vienen son, efectivamente, los problemas sobre la salud mental. Yo creo que también es un tema..., usted habló antes de la importancia de la igualdad de género; yo lo mencioné también en mi discurso, también porque Europa nos lo exige: nos exige también políticas para acceder a esos fondos que vayan en esa línea, pero no quería pasar de puntillas en un tema que me parece tan preocupante como la salud de los asturianos en aquellas patologías que no tengan relación directa con el coronavirus. Muchas gracias, Presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Pumares.
Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Sí, brevemente. Señor Pumares, sobre lo primero, el caso concreto que usted me comentaba, yo le pediría que me facilite la información directamente para hablarlo con la Consejería de Salud, porque esa es una de las cuestiones que a mí más me preocupan, no lo voy a ocultar; cuando se comete un error, cuando hay una negligencia, lo quiero conocer de primera mano. Y antes, cuando usted decía aquello del *e-mail*... Fíjese, el *e-mail* nos sirvió para una cosa: para contrastar la información que nos daban, de quejas, esos ciudadanos con los informes oficiales que me daba el Sespa de dónde estaban los centros de salud donde había problemas. Y le tengo que decir que coincidían en torno a una veintena de centros de salud; no es en todos los centros de salud, eran veinte —más o menos— en los que se determinó que había problemas..., para que se pudieran atajar e identificar. Así que le pediría, lo primero, que me pase esos datos. Segunda reflexión que le hago: sobre el tema de la salud mental. Mire, yo no puedo decir más que lo comparto. Lo comparto, es una de las grandes preocupaciones... En mi Grupo Parlamentario la señora Llamado es una de las grandes cuestiones que siempre está poniendo encima de la mesa cuando tenemos que afrontar este tipo de cuestiones. Le aseguro que es una cuestión que no es menor —todo lo contrario, lo sabemos bien—, que agudiza..., y que, además, en una situación en la que hay tanta incertidumbre, está afectando psicológicamente a muchísimas personas como consecuencia de que se ven privados de la posibilidad de seguir trabajando, que no saben si van a llegar a fin de mes, no saben qué va pasar con ellos dentro de tres meses... Esa es una de las grandes batallas que, evidentemente, hay que afrontar. Todas estas ideas que están trasladando yo lo que les pido es que las trasladen al debate también de los Presupuestos. Es decir, que podamos abordarlas ahí en un diálogo sincero con los diferentes Grupos que creemos en el estado autonómico. ¿Para qué?: para darle solución. Así que, desde luego, yo en este sentido no puedo más que decir que comparto su preocupación, señor Pumares, se lo aseguro, y que reivindico nuevamente la necesidad de que Foro Asturias, en este sentido, a pesar de las discrepancias, de las diferencias que claramente mantiene con el Gobierno de Asturias, anteponga Asturias a cualquier otra consideración.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias.
Tiene la palabra el Portavoz del Grupo Parlamentario Vox.

El señor **BLANCO URIZAR**: Muchas gracias, señor Presidente. Buenas tardes, señor Presidente del Consejo de Ministros. Buenas tardes, Señorías. Ya toca a su fin este calvario llamado “Pleno de orientación política”, en eso estoy de acuerdo con usted. Sobre todo, un calvario para usted por los dolores de espalda que nos comentó hace un rato que estaba sufriendo. Luego no se queje, porque le han dado un buen masaje hoy, nosotros somos más de quiromasaje, ¿eh?, solo faltó un poco de incienso (*Risas.*) para que esto fuera una sesión zen total. Y tiene que estar contento, porque, además, Ciudadanos y el Partido Popular le han asfaltado ya el camino de la Legislatura, esa autopista que decía AC/DC “hacia el infierno”, hacia el infierno socialista.

Todos les han tendido la mano, todos. Todos. Es la política del acuerdo por el acuerdo, sin más; y nosotros en Vox no somos así, queremos defender nuestra posición y no tendemos la mano sin más: queremos también que parte de nuestro programa pueda ser aceptado y, por lo que dijo ayer, parece que no quiere hablar con nosotros, creí entender eso. Porque nosotros no creemos en las propuestas de acuerdo de sumisión, que es un poco la táctica que utiliza usted: usted propone acuerdos y luego pretende que la oposición se someta a lo que les plantea ya hecho; pero en este momento querría acordarme, como se acordaron algunos de los otros Portavoces, de las víctimas del COVID; y no solo de las víctimas del COVID, de aquellos abandonados por su Gobierno en sus tratamientos que no tenían relación con el COVID; pero, sobre todo —y lo hemos reiterado aquí en alguna ocasión— por aquellas personas que han perdido a un ser querido sin haber podido despedirse de él o de ella; y es difícil imaginar mayor sufrimiento que el que termina sus días recluido a la fuerza en un total aislamiento, como sucedió en Asturias, por un Gobierno; un Gobierno que prohibió un momento vital irrepetible, porque, piensen un rato, solo se muere una vez, solo se pierde la vida una vez, solo se recibe el último beso de un hijo o de una hija, solo se escucha por última vez la voz de una nieta, solo se da la mano la última vez a tu pareja, y esas personas también son víctimas. Y ayer usted solo guardó el minuto de silencio por los que no están, pero hay que guardar un minuto de silencio también —y me refiero a ese minuto de silencio suyo de ayer—, deberíamos incluir también a todas aquellas personas que no se pudieron despedir de sus seres queridos. Y esa crueldad la materializó un Gobierno socialista. Desde mi punto de vista, probablemente sea la mayor vulneración de derechos humanos que hemos sufrido en esta pandemia el no poder despedirte de los tuyos, solo, muriendo solo en un hospital o en una residencia de ancianos.

Y ahora, quienes se han ganado el título del peor gestor de la pandemia, el propio Partido Socialista... Por lo menos a nivel nacional, aquí nos comparamos con la media nacional, pero, claro, compararte con el peor gestor del mundo..., es muy fácil tener resultados positivos. El peor gestor de la pandemia en el mundo dice ahora que nos va a solucionar el problema declarando un estado de alarma, y usted un cierre en Asturias por nada menos que seis meses. Y hay otros partidos negociando el tiempo de esta dictadura, porque son seis meses en el que solo existe un poder, el poder ejecutivo: se anula el poder legislativo, y con las negociaciones, o lo que pretende el Partido Socialista, se está tratando de anular también al poder judicial. Medidas obviamente totalitarias, propias de otra época y que hacen recaer nuevamente sobre los ciudadanos todo el esfuerzo. Medidas que ya se demostraron ineficaces porque estamos ahora peor que nunca. Y usted, señor Barbón, es el que ahora va a tener que mantener el toque de queda, que también solicitó —por cierto, que cambió de manos en cuarenta y ocho horas—. La verdad que esto, lo suyo, del Partido Socialista en general, es la pura improvisación. Toque de queda, porque en eso sí que son ustedes muy orwellianos. Ayer el Presidente del Gobierno quería llamarlo de otra forma, pero es un toque de queda.

Y las medidas que se aprobaron en Asturias, se aprobaban por usted el pasado viernes y lunes, desde nuestro punto de vista son temerarias e ineficaces. En otras comunidades, por ejemplo, como Castilla y León, que no ha contenido la pandemia, estos cierres perimetrales ya los han levantado; no duraron ni una semana porque no sirven para nada. Creí escucharle algo parecido a Rafael Cofiño el pasado viernes: que los cierres perimetrales, sin más, no valen para nada; pero es lo que pretende usted. Y los cierres de las comunidades, también, sin más, no valen para nada, y ahora en Asturias ya tenemos dos candados: ciudades y comunidad. Ya tenemos más cerraduras aquí que en el Banco de España. Unas medidas que hasta usted desconoce, porque en esas famosas redes sociales tuyas —suyas, perdón—, en las que le preguntan los ciudadanos, los remite usted a la Policía Local, y la propia Policía Local remite los ciudadanos al BOPA que firmó usted. O sea, usted propone unas medidas que ni siquiera sabe cómo se aplican. Estado de alarma, cierres autonómicos, proponer toque de queda... Toque de queda que ya los mayores recuerdan solo de tiempos de la dictadura: le deja en muy mal lugar —con lo que quiere usted distanciarse de esos tiempos— y son medidas desproporcionadas.

Y el discurso de ayer fue un discurso decepcionante, fue un poco el día de la marmota porque se lo escuchamos hace quince meses, parte de intervención, y otra parte de la intervención creía haberla escuchado a Javier Fernández en muchas ocasiones: problema de las infraestructuras, problema de la industria... Y siguen adorando las cenizas, seguimos arrastrando los problemas históricos del Partido Socialista. Y el otro día usted, ayer, repitió unas cuantas de estas. Y muy poco autocrítico, como también fue antidemocrático: volvió, otra vez, a excluir a Vox de esa negociación de los Presupuestos. Pero, bueno, cuanto más sectario es usted con nosotros más se incrementan las intenciones de voto, así que le animo a que vaya por esa vía. Pero, gracias a Dios, yo hablé aquí no porque usted me lo autorice, sino porque lo han decidido los asturianos.

Un discurso triunfalista en mitad de la catástrofe es una obscenidad. Usted ayer parecía Peter Pan en la tierra del Nunca Jamás, cuando con los cierres de comunidades y toques de queda se parece más al Capitán Garfio. Y nosotros venimos aquí a decir lo que pensamos. Por eso debatimos con tranquilidad, no buscamos consensos de la nada, no suplicamos reuniones cuando la invitación se traduce, sin más, en votar a favor de lo que se propone. Solo respondemos ante nuestros afiliados y ante nuestros votantes, que, según las encuestas, además, cada vez son más. No buscamos tampoco que la izquierda nos dé ningún carné de demócrata, como antes se planteó en este debate, ni que nos elogie Pablo Iglesias, como consiguió honorablemente el Partido Popular en la moción de censura. Por cierto, tenemos récord de afiliación desde que el Partido Popular se entregó en los brazos del PSOE en la moción de censura.

Tampoco pretendemos complacer a la prensa, porque la prensa, que no es del gobierno de turno, está adecuadamente financiada con recursos públicos. Solo estamos comprometidos con los asturianos, con los españoles, con sus hijos y con sus nietos. Con nadie más. Y que ningún votante de derechas se sienta huérfano, porque siempre tendrá a Vox, es la casa de todos ellos.

Y lamento profundamente que el ataque de Vox, y no la defensa de los asturianos, sea el objetivo principal de algunos parlamentarios y de algunos Grupos de esta Cámara. Y, a veces, pienso que si no estuviéramos aquí, algunos de ustedes perderían la razón de su existencia; a eso contribuye usted en ocasiones, también, cuando nos niega la palabra.

Pero nosotros seguiremos votando a favor de cualquier propuesta de cualquier partido que creamos razonable para los asturianos. Ya lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo. Y nosotros, que les quede claro, no odiamos a nadie. Ese es su discurso, goebbeliano, como usted decía antes, ¿no?: “Una mentira mil veces repetida se convierte en verdad”. No odiamos a nadie, simplemente discrepamos de lo que muchos de ustedes piensan. Y ojalá todos fuéramos así y que alguna vez algún partido de izquierdas en esta Cámara vote a favor de algo que propone Vox, aunque solo sea en beneficio de los asturianos; algo que no ha sucedido hasta la fecha. En cambio, Vox sí que ha votado a favor de propuestas de todos los partidos. Los asturianos saldrían ganando con todo esto.

Señor Presidente, se equivoca, y se lo dije muchas veces. Y a usted, que tanto le gusta Churchill..., yo no sé si es que le sigue en sus consejos, porque Churchill dijo que el éxito es la capacidad de ir de fracaso en fracaso sin perder el entusiasmo. La verdad, que lo sigue al pie de la letra, porque va de fracaso en fracaso con un entusiasmo asombroso. Fuimos el único partido que, queriendo... Se lo dijimos, que queriendo proteger la salud, iba a perder salud y economía. Lo que yo desconocía en su tiempo era su vanidad desmedida, porque nos ha traído la peor ola, una ola mucho peor que la primera.

Se equivoca también negándole la voz a los representantes de Vox, porque se la niega a miles de asturianos que nos han votado: no me la niega a mí, se la niega a ellos. Se la niega a mujeres que también nos han votado. Se la niega a familias con niños con necesidades educativas especiales. Se la niega también a sanitarios, a profesores... Se la niega a amas de casa, a empresarios, a hoteleros, a empresarias... Todas esas personas son a quienes les niega usted la palabra, no a mí. Yo soy simplemente un instrumento de ellos.

Ayer dijo que la economía le daba igual, y yo me opongo frontalmente a esa declaración: sin salud no hay economía, pero sin economía... (*Comentarios.*) Lo dijo usted. Sí, no se ponga nervioso, lea el Diario de Sesiones. Y gracias a la economía tenemos los servicios que tenemos. Gracias a la economía. Sin economía no habrá servicio sanitario.

Comentaba usted a Goebbels hace un rato, pero yo quiero recordarle a Georges Orwell, 1984. Porque el video de su gabinete es orwelliano, es un despropósito ese video en blanco y negro; es un despropósito de *marketing* para tratar de culpar a los asturianos de su temeraria gestión; porque hoy, precisamente, es el día en que debemos recordarle a los muertos, porque los sigue habiendo; es el día en que tenemos que recordar a los sanitarios jugándose la vida, porque los sigue habiendo. Peor que nunca, lo dicen ya los sanitarios, estamos peor que en abril. Hoy es el día de recordar las tragedias en las residencias, porque se siguen produciendo, volvemos a tener rebrotes en las residencias; de recordar a los miles de parados, porque sus últimas medidas van a generar más; de recordar las empresas cerradas, porque cerrarán empresas sus medidas; de recordar ciudades y pueblos vacíos, y de recordar una Asturias cerrada que cerró usted ayer a las 12 de la noche.

Habló usted ayer, brevemente, de sus medidas, y debo recordarle también que sí, que todo empezó con una persona, la primera ola; pero esta segunda ola, desde nuestro punto de vista, es consecuencia de su campaña de *marketing*, de una vanidad desmedida, y el paciente cero de esta segunda ola es usted, señor Presidente. No escuchamos ahora al Presidente canario tantas veces en los medios de comunicación, no ha hecho esa ronda de comunicación que ha hecho usted. Y en esta crisis todos los

asturianos han perdido algo: unos han perdido a un familiar, otros han perdido a un amigo, una empresa, un puesto de trabajo... Han sufrido la enfermedad y muchos otros la perderán en los próximos días con las medidas que se han impuesto ahora: medidas precipitadas, sin rigor alguno y con absoluto desconocimiento de cómo se deben aplicar.

Todos hemos perdido algo. Pero usted no, usted parece ser el único asturiano que ha ganado. Ha ganado una relevancia pública valiéndose de la enfermedad, y eso ha sido lo que nos ha traído aquí esta segunda ola, una campaña de *marketing* que ha sido letal para Asturias. Mientras usted subía al cielo de la popularidad, los asturianos y asturianas bajaban al infierno de la enfermedad; y aquí vuelve, otra vez, a seguir los pasos de Churchill. Solo hay que leer a Churchill para saber lo que va a hacer usted, porque Churchill también dijo que el problema de nuestra época consiste en que los hombres no quieren ser útiles, sino importantes, y ese ha sido el problema que hemos tenido con usted. Y es muy sencillo entenderlo: una campaña de *marketing* en *prime time* nacional presumiendo de una brillante gestión, que nunca hubo, provocó que media España viniera a Asturias, animó a venir a Asturias, animó a consumir también, sin adoptar una sola medida. No conozco ninguna medida que se haya adoptado para prever esa avalancha. De hecho, incluso votaron en contra de que se realizaran pruebas PCR en la hostelería durante los meses de verano como propuso Vox aquí en el Parlamento. Hizo creer a media España que el milagro sanitario asturiano era obra de su gestión y usted sabe que eso no es así. El milagro sanitario asturiano fue obra del aislamiento y de que, cuando se declara el confinamiento de noventa días, era el mes de marzo, que es cuando menos gente nos visita. Eso fue el milagro asturiano y no su gestión. Cuando menos visitas había en Asturias, cuando la tasa de incidencia era la más baja, se nos confina durante noventa días. No su gestión, fue nuestro aislamiento. Y eso es objetivo, porque, una vez que desaparece el aislamiento asturiano, se disparan las tasas de contagio. Y, ciertamente, señor Presidente, cuando la fortuna le da ese resultado, es una nefasta labor de gestión el haberlo perdido. Fue la suerte la que le puso en esa situación; y usted solo, con su forma de actuar, fue el que la destruyó. Si por lo menos no hubiera presumido tanto, hoy no estaríamos como estamos.

Y eso, hacer algo a sabiendas de que no es obra de su gestión, es una estafa; y es una estafa a la salud y a la economía de los asturianos. Una monumental estafa que ha venido acompañada también de muchos errores. Usted heredó errores del pasado y está cometiendo muchos otros ahora; probablemente, el peor error de los suyos haya sido supeditar todo a una enfermedad. Le advertimos muchas veces que Asturias tiene muchos problemas. Parece que ayer ya cayó de la burra y reconoció que Asturias no puede rodar solo en torno o girar todo solo en torno a una enfermedad.

Y, Señorías, parece que hace años que vivimos con el coronavirus; pero no, son siete meses. De los ocho primeros meses de Legislatura nadie se acuerda. Ayer dio una pequeña pincelada, pero nadie se acuerda porque nada se hizo. ¿Quién se acuerda ya del lema de campaña?: “La mejor Asturias”. Dijo querer construir, hace quince meses, la mejor Asturias y hoy tenemos la Asturias de la pobreza, con una caída del salario medio anual de la serie histórica..., la más alta de todas, con cierres masivos de negocios... Parece ser lo que siempre han querido: una Asturias que va camino de la pobreza, y que lo conseguirán con estas medidas.

Tenemos un Presidente pre-COVID y un Presidente del COVID. El Presidente del pre-COVID es un Presidente que promete y no actúa, y el Presidente del COVID es un Presidente que presume y actúa poco, tampoco. Yo prefiero al primero: por lo menos, no hacía tanto daño. Los siete meses de su gestión al frente del Gobierno con el coronavirus podemos estar más o menos de acuerdo, pero parecen decisiones casi siempre precipitadas, son como mazazos. Usted no toma decisiones quirúrgicas. O cierra la Comunidad o cierra una ciudad o confina a todo el mundo cuando el resto de países que están controlando la pandemia no están actuando así, están utilizando esos recursos como último medio, como último medio. Primero se invierte en rastreadores, en nuevas tecnologías, se invierte en otros medios. Lo suyo fue como tratar de cincelar un David de Miguel Ángel con una excavadora y no con un cincel, y con una excavadora se les corta las cabezas a las figuras, no se las cincela.

Y, pese a todo eso, está de enhorabuena; porque, como le comentaba, el Partido Popular y Ciudadanos se han entregado la semana pasada al PSOE, como hace ya, en sus brazos, a Bildu y a Esquerra Republicana de Cataluña. Ningún Gobierno antes con tan malos resultados había tenido tanto apoyo, 298 Diputados, ratificando así una gestión, la de Pedro Sánchez y Pablo Iglesias, que deja mucho que desear, al tiempo que se le ofrecen aquí tanto para los Presupuestos como para la concertación política. Y ya tenemos un nuevo bipartidismo. Es el PSOE con todos y contra Vox: este es el nuevo partidismo que tenemos ahora, el bipartidismo de la nueva época. Y tengan cuidado los señores de la izquierda porque ahora son más irrelevantes que nunca, ya se puede pactar con todo el arco parlamentario —parece ser— menos con Vox. Ya nos configuramos como la única oposición realmente que existe:

lejos de las garras de un PSOE que pretende gestionar España a toque de queda, de Podemos, de los herederos de terroristas y de golpistas. Con todos aquellos con los que Pedro Sánchez dijo que no pactaría y que la semana pasada recibieron el respaldo de Partido Popular y Ciudadanos.

Y hoy mejor que nunca comprobamos lo perjudicial que es el Estado de autonomías, porque hoy mejor que nunca vemos las desigualdades que se crean en España: el capricho de un Presidente de un Gobierno autonómico decide quién sale a la calle y quién no. Esto es el Estado de autonomías que tenemos hoy.

¿Y qué hablar de su Gobierno? Un Gobierno, pues como un elefante, más Consejerías y Directores Generales que nunca, que parió un ratón ahí por el mes de marzo..., las famosas diez medidas, treinta y dos millones de euros en su primer momento —que algunas no están ni siquiera enteras ejecutadas—. Ayer hacía otros anuncios. Hasta la reforma de su Administración es un anuncio. Porque aquí Vox trajo una propuesta para reducir el número de Diputados a 35 y votaron en contra también. Podíamos haber empezado por ahí, hoy estamos celebrando este Pleno con menos de 35 Diputados. Un Gobierno del inmovilismo; un Gobierno, como decía su Consejero de Industria cada vez que se le hacía alguna pregunta incómoda, que se pasaba las veinticuatro horas del día salvando vidas. Ya lo dijimos en su momento, nos pareció siempre un ejercicio vergonzante de escapismo parlamentario utilizar el sufrimiento de los asturianos para escabullir las obligaciones de esta Cámara. Se utilizó el coronavirus como una toalla para salir de la ducha: para tapar las vergüenzas de un Gobierno que no estaba actuando. Pasaron ocho meses diciendo que estaban aterrizando y luego pasaron siete meses diciendo que estaban salvando vidas. Al final, nada de nada. Los asturianos han sido muy disciplinados y ustedes les han fallado. No recomendaron mascarillas porque no las tenían, para hacerlas obligatorias en espacios abiertos —uno de los pocos países de toda Europa que lo obligó en espacios abiertos—. Pasaron de recomendar tomar sidra en vasines de colorines a cerrar la hostelería, sin prueba alguna de que sean los focos de contagio principal, o de animar a manifestaciones en el 8M, como usted acudió, para luego proponer un autoconfinamiento, que es lo que suele proponer aquel que vive del salario público asegurado a final de mes.

Y la Consejería de Salud, aquella que parecería la Consejería estrella, la Consejería de Sanidad, está más bien estrellándose. Ahora tenemos huelgas de sanitarios, colapsos hospitalarios, Atención Primaria desbordada por protocolos absurdos, listas de espera más largas que nunca. Derivó los recursos sanitarios a una sola dolencia, y otros pacientes, abandonados a su suerte, con incrementos de tasas de mortalidad en otras patologías no vinculadas con el COVID. Una Consejería que abandonó a los sanitarios: en un primer momento, una de las mayores tasas de contagio en sanitarios de toda España, un 28 %; no recibieron ninguna retribución extraordinaria por su tarea, jugándose la vida, y ahora vuelve a abandonarlos cuando se pide que se les denuncie. Por cierto: vuelve a repuntar la tasa de contagios en sanitarios; ya tenemos casi trescientos otra vez, en esta segunda ola; y sanitarios que rechazan masivamente su gestión: huelgas en Cabueñes, se dice que estamos peor que en abril... Y si alguna vez usted aplaudió a los sanitarios, parece que los sanitarios ya no le aplauden a usted —y cada vez menos asturianos—. Problemas otra vez en las residencias de mayores; tenemos ya, parece ser, once brotes en residencias de ancianos. ¿Qué están haciendo? ¿Por qué es tan difícil controlar los contagios en las residencias de ancianos cuando saben que es el foco principal de fallecimientos?

Dijo también, hace quince meses, apostar por invertir en la salud, pero rápidamente retiraron la inversión en el Hospital de Cabueñes que estaba presupuestada para el año 2020, 4.200.000 euros que se han retirado del Hospital de Cabueñes. Vean la ejecución presupuestaria.

Creemos que no se están haciendo suficientes test, que no tenemos aplicaciones informáticas de seguimiento y que los rastreadores no están haciendo bien su labor. No sé si son pocos, muchos..., o no sé cuántos tienen que ser, pero no están haciendo su labor: hay muchas quejas de ciudadanos que no reciben llamada de rastreadores, habiendo coincidido con personas que solicitaron los test y que dieron positivo.

Le recomiendo que recurra a la concertación sanitaria. La sanidad privada está demostrando que se adapta mejor a esta situación que la pública, recurra a ellos. Asturias tiene una de las más bajas tasas de concertación de toda España, un 6 %, en comparación con Cataluña, que es un 26 %. Usted está acabando ahora con la sanidad pública universal gratuita, porque muchos asturianos, y ya lo estamos viendo hasta en los medios de comunicación, están suscribiendo seguros médicos privados para poder ser atendidos. Eso sí que es acabar con la sanidad pública.

Y céntrese en proteger a los más vulnerables y deje de criminalizar a los jóvenes. Los jóvenes no son delincuentes, como no son los hosteleros, tampoco, delincuentes. Los jóvenes tienen derecho a vivir su juventud y que no se les criminalice.

En la educación, ¿qué podemos decir de la educación? Es la Consejería del aprobado general para los alumnos y del suspenso general para sus gestores. Y se está destruyendo el auténtico ascensor social de los más humildes, que es la escuela pública. La escuela privada se está adaptando mucho mejor a este escenario que ustedes con todos sus recursos. Y eso sí que es atacar a los más vulnerables, a aquellos que no tienen acceso a colegios privados —como algunos Diputados—. La gestión de la Consejería de Educación, por todos conocido, es un auténtico despropósito. Si la improvisación y el disparate de gestión en otra vida se hace Consejería, sería Consejería de Educación; estoy convencido. No se ha gestionado prácticamente bien nada. La teleformación: herramientas existen, pero no se están utilizando. Los cursos internivel: ese experimento, que algunos llaman “cataplasma” ya, que se sacaron de la manga ustedes para justificar que estaban actuando y que no quieren las asociaciones de padres, no las quieren. Estuvimos con ellos, no las quieren, genera desigualdad entre los alumnos; se comparten aulas con dos edades distintas, con programas de cursos distintos... No las quieren, vuelvan otra vez a las ratios de antes —además, sin ningún informe médico al respecto, por lo menos no lo conocemos—. Prometió también hace quince meses mejorar las condiciones laborales de los empleados en la educación, bajar la interinidad al 8 %. Estamos batiendo récords, usted va siempre en dirección contraria. Los niños con necesidades educativas especiales siguen también en precario, hay 140 auxiliares para todos los colegios de la Educación Especial en toda Asturias. Escuela concertada, también discriminada; en recursos, obviamente. Deberíamos incrementar los conciertos, no seguir atacándolos; y eso se lo digo con claridad. Y hoy estamos..., ahora se pueden enfrentar dos modelos completamente distintos. Algo sí tengo que reconocerle: consiguió un amplio consenso, como prometió hace quince años, por un pacto asturiano de la educación. Lo consiguió: toda la comunidad educativa está en contra de lo que está haciendo usted y su Consejera de Educación. Ahí le doy la enhorabuena, en eso lo consiguió.

Hace quince meses también dijo y habló de impulsar la industria a través de la ciencia, pero seguimos con una de las tasas de inversión más bajas de toda España en I+D. Decía hace quince meses: “Sobre cualquier otro sector, pienso en la industria”. Decía: “Asturias sin industria sería un oxímoron”. Una recomendación le doy: deje de pensar en ella, porque, cuanto más piensa en ella, peor le va a la industria. Pensó mucho en Alcoa también hace quince meses, no sé si lo recuerda. Mire cómo acabó: primer fiasco de su Legislatura, lo que se dice comúnmente una cagada. Porque ustedes, sabiendo que era el peor comprador de todos, incluso en contra de los propios trabajadores, por su hipotética lealtad a Madrid —que no a los asturianos— los convencieron para que se vendiera al peor comprador posible. De Vesuvius ya ni se habla, pero también pensó en su día mucho en ella. Arcelor, piensa también mucho en ella, pero reduce empleo y actividad. Y no contentos con eso, piensa y juguetea ahora con Duro Felguera, en lugar de dejar que la propia sociedad decida sobre su futuro, y favorece teóricamente —porque no sale a desmentirlo en los medios de comunicación— a Blas Herrero, que todavía no sabemos qué planes industriales tiene sobre la compañía. Tanto pensar en la industria... Yo le recomiendo que deje de pensar en ella, porque seguimos teniendo la tasa de actividad más baja del país. La industria perdió 3000 empleos este último año. Luego hablaremos de los datos del paro, si lo tiene a bien, y hemos experimentado la segunda mayor caída en cifra de ventas interanual de todo el país en la industria también.

En empleo..., habló poco del empleo. No sé si es que da por solucionado ya este problema, pero era una de sus prioridades hace quince meses: “A todos quiero asegurarles que haremos todo lo posible por crear empleo, será la principal obligación de mi Gobierno”. Resultado: 78.000 parados ya y 40.000 en ERTE. Por cierto, sí bajaron los parados en 2300 personas en el último dato, pero bajaron más los ocupados, 5200, porque hay asturianos que ya perdieron la esperanza de encontrar trabajo. Más bajada de ocupados que de parados, casi 3000 personas de diferencia.

Habló también del paro juvenil y del paro de larga duración. Pues nada, en dirección contraria: pasamos de tener un 36 % de paro juvenil a un 40 %, último dato. Seguimos siendo la Comunidad Autónoma de toda España con el paro más alto de larga duración: casi un 50 % de los parados son parados de larga duración. En Asturias, quedarte sin empleo es una condena prácticamente a la muerte laboral, si entras en el paro en Asturias solo tienes un 50 % de posibilidad de salir de él.

Y en promoción económica, ¿qué le voy a decir?: tenemos la segunda presión fiscal más alta de España. Están ahí los informes. ¿Quién, en su sano juicio, va a instalarse en la Asturias de la mayor presión fiscal, después de Baleares, de toda España? Y seguimos ejecutando un presupuesto fallido, que reconoció usted en el mes de marzo, pero seguimos ahí erre que erre con el mismo presupuesto. La propuesta más reciente que nos hacen es un incremento de la deuda de 74 millones de euros para pagar a proveedores. Voy a hacerle un cálculo, porque le va a sorprender: en lo que lleva usted de Legislatura se ha incrementado la deuda en 350 millones de euros; con este nuevo endeudamiento

serán 74; están ahí los datos: 424 millones de euros, un millón de euros diarios. Va a ser usted el Presidente del millón de euros —y lo superará, estoy convencido—, del millón de euros de deuda.

Turismo y hostelería. Un sector siempre abandonado y que vuelve a estarlo. No saben ni qué hacer con él. Su propuesta estrella fue una financiación de hasta 5 millones de euros con avales —avales que tenían que garantizar con su patrimonio los propios empresarios—. ¿Cuál fue el resultado de esa exitosa promoción? 5 millones de euros en avales. Se dispusieron solo 645.000, un auténtico fracaso. No saben qué hacer con el sector. Eso sí, cuando necesitaba el sector inversión no la tuvo, pero ustedes ahora salen con una campaña para financiar billetes de avión a Alicante, a Baleares y a Canarias. Yo no sé si alguien perdió el juicio ya: vamos a pagarles ahora a los asturianos billetes de avión para ir a Valencia, a Alicante y a Canarias... No lo sé.

Y sigue jugueteando, como hizo ayer, con el monstruo este, con el bebé del monstruo nacionalista llamado oficialidad. Ojalá sus habilidades llingüísticas, como demostró ayer, las pueda trasladar a otras facetas de la gestión política, porque parece pensar que la cultura en Asturias es solo hablar en llingua: siempre que se refiere a la cultura acaba hablando en llingua o en bable o en naviego o en lo que quiera que hable —que no lo sé, porque yo lo desconozco—, y creemos que es un gravísimo error seguir en esa dirección, ya vemos hoy en Cataluña lo que fue la oficialidad amable de hace cuarenta años —tengo que agradecerle que usted ayer me lo haya adelantado por escrito en castellano, algo que los defensores de la oficialidad amable se niegan a hacer—.

Vamos a hablar de despoblación, muy rápido, porque es otro de los grandes problemas. Hemos perdido 6000 habitantes en el último año, pero no se está haciendo nada al respecto. El menor porcentaje de población de menos de 20 años y el mayor porcentaje de mayores de 65. Asturias sigue siendo la segunda provincia con peor cobertura de Internet de toda España, afecta a una población de 150.000 habitantes. No se han aprobado medidas fiscales para aliviar los costes de la actividad rural; votaron hace nada en contra a una propuesta del Partido Popular para reducir el IVA de la biomasa forestal; se niegan a reducir los impuestos en el mundo rural; votaron en contra también de devolver los montes vecinales a los pueblos solo porque lo propuso Vox. Yo no sé por qué la izquierda odia tanto al mundo rural, no lo acabo de entender. Siguen con restricciones en la construcción en los núcleos rurales, prácticamente no se puede construir; unos problemas de movilidad que siguen sin resolverse; sigue tratándose a los ganaderos como delincuentes, mientras dan de comer a los lobos con su ganado, cuando debería ser un animal cinegético; y están acabando con la pesca y con la caza con sus últimas normativas.

¿Y cómo pretende solucionar todo eso usted?: con fondos europeos. Con fondos europeos y con el ingreso mínimo vital, ese salario social que tenemos en Asturias hasta ahora, que desde nuestro punto de vista es lo que hace cualquier gestor que no sabe lo que hacer para que se desarrolle una economía real: pedir dinero a unos para dárselo a otros.

Un fracaso social socialista, podemos llamar; porque ustedes determinan el éxito de esta iniciativa cuantos más destinatarios tienen, ¿eh? Es horrible pensar eso. O sea, tendría que ser un éxito que no hubiera ningún destinatario del salario social, pero no, ustedes presumen de que todos los años hay más, es un auténtico fracaso social. La diferencia entre ustedes y nosotros es que nosotros queremos acabar con los pobres, pero parece que ustedes quieren acabar con los ricos.

Y le recomiendo que siga a Churchill: que sea útil y no importante; porque, tratando de ser importante, nos ha creado...

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Blanco.

El señor **BLANCO URIZAR**: ... muchos más problemas de los que teníamos.
Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Ya que ha estudiado tanto el discurso de investidura, se le pasó una cosa. Dijo Ortega y Gasset, y luego se atribuyó de forma reiterada a Azaña, un día en una intervención en las Cortes de la República: “Hay tres cosas que no venimos a hacer aquí: el payaso, el tenor o el jabalí”. Se lo dije en el discurso de investidura —lo dije, en general, para todos, para que tomáramos nota—, pero tengo que reconocerle que yo añadiría a estos tres “el monologuista”. Porque cinco minutos, bueno..., pues está bien, se lleva; pero después, cuando coge marcha, y en ese tono monocorde, que parece un mantra de los tibetanos repitiendo una oración para relajar, pues tengo que reconocerle que hasta el dolor de espalda parece que me está pasando. O sea que, en ese sentido, señor Blanco, bueno, pues bienvenida sea esa intervención, espero que las siguientes sean similares.

Mire, ha faltado al respeto a todos los Grupos porque han dicho que expresan voluntad de acuerdo. Ahora resulta que hacer política es buscar el desacuerdo, ¡pero si la política, en su origen, es precisamente la búsqueda de consensos sociales! El origen de la política, del debate político, entiendo que usted, como... Y más aún, el origen de la democracia es la búsqueda del consenso social y la forma de decidir que sea de una forma no violenta. Esa es la base de la democracia, pero buscando la construcción de los consensos. Y usted ha dicho que ese es el mejor ejemplo de sumisión, y le voy a corregir: es el mejor ejemplo de su misión; es decir, de la misión de quienes están en esta Cámara. Porque a esta Cámara no se viene a hacer una representación teatral, señor Blanco, no se viene a hacer una especie de posado y, bueno, pues a lanzar un soniquete más o menos habitual con una diatriba de argumentos que están más repetidos..., y está usted más rayado que un disco de Perales. Entonces, le pediría que si usted no acepta su misión, que es precisamente servir a Asturias y hacer aportaciones en positivo y estar dispuestos al diálogo..., oiga, ¿para qué se sienta en esta Cámara y cobra el sueldo de Diputado? Es la pregunta que se harán muchos ciudadanos y ciudadanas fuera.

Ha dicho usted... Fíjese, habla de la enfermedad y de la crueldad, y es verdad que la enfermedad es cruel, y es cruel en la despedida, pero también le recuerdo que se aprobaron protocolos —precisamente para facilitar la despedida de los enfermos que, por desgracia, tuvieron que fallecer— para que los suyos pudieran despedirse de ellos, no lo olvide, en una pandemia, en un nivel de contagio que se desconocía al principio, porque todo eso es la enfermedad. Pero, fíjese, me llama la atención que usted venga a hablar de la enfermedad ahora, cuando usted es precisamente el defensor a ultranza de que la política que habría que seguir frente a la crisis sanitaria es dejar que esto pasara, que siguiera la vida su curso. Claro, si usted es partidario de que no haya ningún tipo de restricción, ninguna medida de control..., bueno, pues que la gente se contagie. Me recuerda usted al vicegobernador..., gobernador americano aquel que dijo: “Oiga, es que los ancianos ya han vivido su vida”. Es terrorífico eso.

Es decir, usted es el mejor ejemplo de Trump en la tierra de Asturias, es la misma forma de acción política: el decir que la pandemia mundial se cura así, con chascarrillos, y que no pasa nada; me quito la mascarilla y demuestro mi valentía, porque ese es el mejor ejemplo... Pues no, el ejemplo de responsabilidad, señor Blanco, es estar con la mascarilla y proteger a los demás y proteger a los mayores. El mejor ejemplo de responsabilidad, precisamente cuando uno quiere o dice que aspira a gobernar Asturias, es saber que las personas, tantísimas personas mayores que hay en Asturias sepan que quien está al frente de la Comunidad antepone la salud y su protección a cualquier otra cosa.

Si usted hubiera sido Presidente del Principado de Asturias, Dios no lo quiera, Dios no lo quiera nunca —y los electores menos—, si usted hubiera sido Presidente y hubiera estado en esta misma situación, yo no tengo ninguna duda de cuál hubiera sido su respuesta: la del señor Bolsonaro, la del señor Johnson o la del señor Trump. Es su respuesta. A usted lo que interesa es, simplemente “lo que no podemos es dañar es la economía”; cuando es a la inversa, porque la demostración palpable que nos dan los datos, ya lo llevo diciendo durante todo el debate, es que se daña más la economía cuanto menos se controla la situación de la epidemia, y usted erre que erre. Oiga, mire los datos de Estados Unidos, de su mentor el señor Trump; mire la situación que están teniendo a nivel de contagios, a nivel de fallecidos y el golpe que está suponiendo desde el punto de vista de la pérdida de empleo. Por cierto, allí no hay ERTE para proteger a los trabajadores; allí van fuera directamente, y allí hay gente que se está muriendo a la puerta de los hospitales precisamente porque no tiene un seguro médico que les dé atención sanitaria.

¿De qué estamos hablando, señor Blanco? ¿Usted viene a hablar de la crisis sanitaria haciendo chascarrillos? No, hombre, seamos serios y digamos que es una necesidad. Está claro que usted no hubiera pedido el estado de alarma, a mí me ha quedado claro ya. ¿Qué estado de alarma? Si usted lo que defiende es que esto fluya, que la gente salga, que se mueva, que traiga, que venga. ¿Entonces, de qué está hablando? ¿Va a hacer alguna propuesta en materia sanitaria? No, ninguna. Criticarlo todo. Sí, bueno, miento: que contratemos con las empresas privadas de sanidad, porque es la mejor garantía para solucionar el problema. Punto. Es lo único que ha hecho.

Señor Blanco, la pandemia es el tema más serio de la historia de este país que arrastramos y enfrentamos y afrontamos desde la Guerra Civil Española. Se ponga usted como se ponga, es el problema más grave, más serio. Y es lo que nos está trasladando el conjunto de la ciudadanía: lo que quieren son certezas. Y usted, sinceramente, da miedo escucharle. No es que dé certezas, es que da miedo. Por tanto, ¿de qué estamos hablando? Las medidas temerarias y sin sentido que decía usted, pues no hay nada más temerario en esta Cámara que escucharle a usted; eso sí es temerario. Desde luego, las madres y los padres tendrán que decirles a los niños: “¡Cuidado, que...!” en vez de “que viene el coco”, “que viene el señor Blanco”, porque es absolutamente temerario el planteamiento que ha

hecho. Por tanto, yo le pido, señor Blanco, que tenga un poco de responsabilidad al hablar de esta pandemia, que no venga a jugar aquí a debates tácticos y decir que se priva de derechos. ¿Cuándo han sido ustedes defensores de los derechos? ¿Pero dónde estaban en los grandes debates? ¿Pero por qué no ha hablado de la igualdad, por ejemplo? Uno de los grandes debates que tenemos encima de la mesa, una de las grandes cuestiones que se está planteando tanta gente. ¿Dónde queda el debate de la igualdad? ¿Por qué ustedes son alérgicos a la defensa del feminismo, que no es más ni menos que defender la igualdad entre mujeres y hombres? ¿Por qué lo hacen? ¿Por qué tienen ese problema? ¿Eso no son derechos? ¿No hay que proteger los derechos de las mujeres, precisamente para que sean iguales que los de los hombres y tener, en este sentido, pues datos importantes?

Y sobre la gestión de la crisis sanitaria, señor Blanco, yo sabía que usted es una persona leída, pero no sabía que teníamos en la Cámara un epidemiólogo de primer nivel como usted, epidemiólogo que se está perdiendo el mundo. Voy a recomendar su currículum a la Organización Mundial de la Salud, porque creo que tiene gran grandes aportaciones que hacer. Dice usted: “Es que el aislamiento de Asturias nos favoreció”, olvidándose de que el 80 % la población asturiana se concentra en el centro de Asturias. Usted, ¿sabe cuál es el problema, señor Blanco? Que usted no conoce las alas de Asturias. Viene aquí a hablar de los pueblos y del mundo rural..., pero usted no ha pisado un pueblo en su vida y ese es el problema. Créame, en sus planteamientos lo que está demostrando es que tiene un desconocimiento total de la situación asturiana. Y, por cierto, ya que habla de la presión fiscal, que sepa que la media de España de las comunidades autónomas es el 1,40 % y Asturias es del 1,25 %. Por tanto, que le den los datos correctos para otra vez, entiendo que es importante.

Sobre los Presupuestos... ¡Ah!, mire, dice usted que se están adoptando las medidas más drásticas cuando hay otro campo para adoptar otras medidas, y cuando... Mire, voy a darle algunos datos: Portugal está adoptando medidas drásticas cuando tienen una incidencia acumulada de 311,5 casos por 100.000 habitantes medidos en un periodo de catorce días, medidas drásticas. Polonia está tomando medidas drásticas —y mire que es un Gobierno que simpatiza bastante con sus posiciones—, de 325,2 casos por 100.000 habitantes en un periodo de catorce días. Pero es que Alemania ha anunciado hoy medidas drásticas, muy drásticas, de control con una incidencia acumulada de 138,1 casos por 100.000 habitantes medidos en un periodo de catorce días. O Italia, que por desgracia conoció bien lo que significaba la primera etapa, Italia, pues en este caso tiene 293,8 casos por 100.000 habitantes en un periodo de catorce días y está tomando medidas radicales, porque esta es la situación. Cuando usted dice que España tiene los peores datos de contagios está mintiendo. Y se lo voy a decir. Mire, España tiene..., tenía ayer —hoy saldrán los datos actualizados—, tenía 436,5 casos por 100.000 habitantes en catorce días. Asturias tenía ayer 340,34 casos por 100.000 habitantes en un periodo de catorce días. Pero le voy a decir, por ejemplo, los que tiene Francia: 610 casos. Voy a decirle los que tiene, eh..., perdón, Bélgica: 1354 casos. O los Países Bajos: 634. Por tanto, ¿dónde dice usted, de dónde saca que son los peores resultados los de España? Creo que tiene que actualizar un poco la información al respecto. Ahora, la cuestión es: ¿qué medidas hubiera adoptado usted de haberse encontrado o tener que afrontar esta situación? Es lo que usted nunca dice. Y no lo dice porque lo tiene que ocultar, porque, sinceramente, perdería toda credibilidad social si el planteamiento que usted dice y que planteara en esta Cámara fuera sencillamente el de que la vida debiera seguir su curso, que es lo que usted piensa. Es decir, que no hay que aplicar medidas restrictivas. Hable claro: dígallo. Pensé que iba a ser más claro, fíjese; en ese sentido, me siento un poco defraudado por su intervención, esperaba que fuera todavía más sincero, si me permite la expresión. Por tanto, señor Blanco, usted sí que atemoriza cuando habla de la crisis. El mayor temor que podríamos tener los asturianos y asturianas sería estar en sus manos.

Fíjese, ha criticado a todos los Grupos por extender la mano, por decir que están dispuestos a dialogar para acordar, y yo creo que eso no se puede criticar, que eso lo hay que valorar en positivo. O sea, usted está aquí para bloquear, sencillamente. Y aun así se ofende cuando le excluimos del debate de los Presupuestos del Principado de Asturias para el año 2021. Quiero explicarle una cosa, por si se le olvida: se les dio la oportunidad a ustedes de hablar y dialogar con el resto de Grupos políticos en materia de financiación autonómica. Participó su representante, su compañera; participó en todas las reuniones; no abrió la boca nunca, que yo recuerde. Y, claro, cuando llegó la hora de firmar, lógicamente, después de un consenso y varios debates de los Grupos que habíamos participado, bueno, pues se le preguntó que..., lógicamente, firmaría el acuerdo conjunto en materia de defensa de los intereses de Asturias, que es lo que se defendía —porque ahí no se defendían los intereses del Gobierno de Asturias, eran los intereses en materia de financiación después de una negociación entre los diferentes Grupos—. Respuesta: “No, es que nosotros no creemos en el estado autonómico”. “Ah, pues nada, váyase, ya firmamos nosotros”. Entonces, si se les dio esa oportunidad... Ahora se molestan

porque no se les da en los Presupuestos, pero ¿cómo se les va a dar en los Presupuestos si usted no cree en el estado autonómico?, ¿qué papel quieren ustedes jugar en esa negociación?, ¿qué van a hacer?, ¿qué aportación quieren construir?, ¿qué propuesta?, ¿qué planteamiento tienen encima la mesa? Sinceramente, ninguno. Y, por tanto, no, no los voy a recibir en la negociación en materia de Presupuestos. Ahora bien, ha hecho una cosa que..., igual que digo una, digo otra, y tengo que reconocérselo. Usted me envió una carta, un *e-mail*; y, aparte, hablamos, habló conmigo y me dijo que quería tener una reunión institucional conmigo como Presidente del Principado, porque quería que fuera su primera reunión como Presidente de Vox Asturias, que ha sido elegido en un proceso recientemente. Tengo que reconocerle que me sorprendió mucho y también voy a decirle que sí, lo voy a recibir. Sí, lo voy a recibir. Porque, igual que no voy a negociar nada con usted —y se lo adelanto, no tengo nada que negociar de sus posicionamientos políticos—, el hecho de que haya tenido ese gesto de enviarme ese *e-mail* y hablar conmigo y de decir que quería que la primera reunión institucional fuera, lógicamente, como nuevo Presidente del partido y Portavoz del Grupo, con el Presidente del Principado de Asturias, a mí me sorprendió y en eso..., sí se lo doy porque yo soy cortés por encima de cualquier otra cosa. Ya le digo que va a salir sin ningún acuerdo. Eso téngalo claro, porque sus posiciones es imposible que sean dialogadas ni posiciones comunes a la mía, porque somos totalmente contrarios, está claro que con usted la gestión de la crisis sanitaria hubiera sido muy distinta. Pero sí le voy a dar la reunión y, de hecho, mi Gabinete se pondrá en contacto con usted para dársela cuanto antes porque no quiero que se mezcle con la negociación de los Presupuestos. Así que..., para que no diga que, en este sentido, el Presidente del Principado no es cortés: usted ha tenido una cortesía y yo la tengo con usted en ese sentido.

Ahora bien, señor Blanco, en el trasfondo de todo esto tienen que analizar qué papel quieren ustedes jugar. Más allá de la bronca permanente, más allá del espectáculo bochornoso de la moción de censura que vivimos el otro día, que fue digno de todos los..., yo creo que todos los manuales de Ciencia Política recordarán el ridículo espantoso de esa moción de censura fallida, moción de censura que no tenía nada de contenido y que simplemente era una puesta en escena en una OPA hostil hacia la opción que representa el señor Casado y el Partido Popular, y la verdad es que no salieron muy contentos. No salieron muy contentos, porque yo creo que el señor Casado —hay que reconocerlo— jugó muy bien sus cartas e hizo una muy buena intervención, dejándoles en su sitio. Ustedes cabalgan a lomos de la antipolítica. Lo digo abiertamente. Ustedes crecen en base a la antipolítica y en base al cabreo y a la decepción de los ciudadanos. Ustedes crecen por culpa del resto de partidos, que no somos capaces de escuchar atentamente lo que nos demanda la sociedad, y camuflan los postulados que son más peligrosos de su discurso a lomos de esa antipolítica. Por ejemplo, el ataque a los postulados y a los derechos sociales, que es una de las constantes que usted repite cuando ataca, por ejemplo, a las asociaciones feministas y dice que están recibiendo dinero para no se sabe qué. Cuando, por ejemplo, dice y habla de que el sector cultural es una cuestión que no tiene ningún sentido. Todo eso son ataques, evidentemente, a la parte social, lo que yo le decía. Y a mí lo que más me preocupa es que estoy convencido que eso responde a una estrategia de debilitamiento de la democracia, lo dije antes. Mire, se lo digo directamente: ustedes son una amenaza para la democracia, es lo que pienso. Sus posicionamientos, sus formas de defender, sus actitudes con un lenguaje bronco que viene a inyectar todavía más tensión a la política e intentando hacer discursos que lleguen a las tripas de los ciudadanos en un momento en que lo están pasando francamente mal... Son una amenaza para la convivencia, y yo creo que ese es un tema que ningún partido se puede permitir.

A mí me gustaría poder decirle, como le digo a los demás, que tendría que rectificar, que le pediría que analizará bien esa cuestión; pero, sinceramente, los doy por perdidos. Creo que ustedes solo pueden crecer a lomos de ese caballo de la desafección, de la tensión y del miedo. Y yo creo, precisamente, que mi obligación como Presidente del Principado es canalizar al resto de fuerzas políticas para que generemos un muro de contención que sea un escudo social de los ciudadanos y ciudadanas, y protejan la libertad y la democracia en nuestra tierra.

Ustedes tienen un problema con Asturias, señor Blanco, y cada vez más grave. Esa obsesión que tiene con la lengua debería de planteársela y analizarla, porque —de verdad— es digno de consulta. No sé si la señora Llamedo, como profesional de la psicología, podría darle una consulta gratis, pero responde a una cierta obsesión porque es que..., en todo amenaza lo que tiene que ver con la lengua. Uno puede estar de acuerdo o no con la oficialidad, fíjese, yo no he planteado eso, uno puede defender o no la oficialidad; pero, hombre, lo que no puede es esa obsesión antiasturiano, antilingua, negacionista, decir que no existe, etc., etc., etc. Y, por tanto, yo lo que le planteo, señor Blanco, es que lo clarifique.

Si no creen en el estado autonómico, ¿a qué narices..., por qué narices están aquí? Es la pregunta que se hace mucha gente: ¿para qué?, ¿están jugando a una especie de caballo de Troya? ¿Destruir el Estado autonómico desde el mismo Estado autonómico? Porque, si ustedes, en coherencia, no defienden el Estado autonómico, lo que deberían hacer —digo yo— sería canalizar una reforma constitucional a través del Congreso de los Diputados y no se presentarían a las elecciones en el ámbito autonómico.

Luego se sorprenden porque tienen escasísima proyección en los municipios de Asturias. No me extraña que tengan escasa proyección en los municipios de Asturias, que tengan poca presencia electoral, señor Blanco. Y la tienen poca porque, precisamente, no bajan al terreno. Están, eso, a lomos de la desafección y de la tensión, y de ahí no hay manera de bajarles. Y así no se representan los intereses de la gente. ¿Sabe por qué ustedes no tienen ningún peso municipal? Pues por eso precisamente: porque no saben lo que es trabajar cerca de la cercanía.

Y quiero ir concluyendo porque, la verdad, el debate con usted da poco más de sí. Al final ha hecho un repaso lacónico de todo lo que según usted está mal; era algo previsible y habitual en un debate de este estilo: no esperábamos otra cosa. Nos ha acostumbrado ya a ello, todas sus preguntas parlamentarias son similares. Es decir, no hace una construcción en positivo para proponer nada, solo simplemente para intentar agudizar la tensión y polarizar aún más la sociedad. Pues bien, quiero que sepa que yo seré el muro frente al que..., el que frenará, con la ayuda de otra mucha gente, esa polarización de la sociedad, porque no lo vamos a permitir. No vamos a permitir que ustedes polaricen.

Y, ya que cita a Churchill, recuerde aquello que dijo Churchill: “Para vencer al nazismo estoy dispuesto a aliarme con el mismísimo diablo”. Hombre, yo con el diablo no —a tanto no llego—, pero estoy dispuesto a aliarme con todo el que quiera acordar y pactar con tal de frenar la opción que ustedes representan, porque creo que es una gran amenaza, como digo, para la convivencia.

Y termino, señor Blanco, porque ya digo que espero en esa réplica a ver qué me puede aportar de más. Hablaba de 1984, de Orwell. Magnífico libro. Era el programa de Vox, no sé de qué se sorprende.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Señor Blanco, tiene la palabra.

El señor **BLANCO URIZAR**: Muchas gracias, señor Presidente.

La verdad es que tratar de insultarme llamándome monologuista y escucharle ahora a usted es, básicamente, hacer el ridículo, señor Presidente. Me llamó monologuista, dijo que estaba más rayado que el disco de Perales, volvió a repetir lo de Bolsonaro y de Trump... Parece que el disco rayado lo tiene usted: ya me ha comparado con Trump y con Bolsonaro no sé cuántas veces. Yo no tengo nada que ver con esos señores, pero, bueno, si vivo en su imaginario nocturno y me compara con Bolsonaro y con Trump, no es mi problema: es el suyo. Me llamo jabalí también; me acaba de llamar nazi... Eso sí que no se lo tolero ya, porque eso es un insulto directo. Dijo que estaba para frenar al nazismo y que se aliaría hasta con el diablo. (*Murmulllos.*)

Bueno, pues acepto sus disculpas, si es que no lo dijo. Muchas gracias por sus disculpas.

La verdad que no sé por dónde empezar, porque no me ha respondido a nada. Mire, esta es la imagen de la pobreza que están generando (*El señor Diputado interviniente muestra un documento.*), esta es la caída del salario medio mensual de los asturianos: ¿ve dónde estamos aquí? La mayor caída interanual de la serie histórica. Ustedes con sus medidas y con los ERTE han hecho más pobres a los asturianos que ningún otro Gobierno antes. Esto es el socialismo, esto es el socialismo.

Me alegro de que se le esté pasando el dolor de espalda con mi intervención —ya le pasaré la minuta después— porque me dijo que me estaba aprovechando del sufrimiento de los asturianos en mi intervención, y aquí el único que se victimizó diciendo que había sufrido muchísimo la crisis por lo mal que lo estaba pasando viendo sufrir a los demás fue usted. Ninguno más se victimizó como usted. Lo utiliza constantemente, la victimización y los ejemplos suyos personales, para aprovechar el sufrimiento de los demás: será por eso que le duele tanto la espalda, de aprovecharse del dolor de los demás.

Me dice que el acuerdo con nosotros es imposible, pero lo lleva diciendo ya desde el principio, me lo dijo hace quince meses. Nos lo lleva diciendo desde hace quince meses. Y nos comenta también que por qué estamos en esta Cámara: porque, precisamente, los sistemas se cambian desde dentro, desde fuera es muy difícil cambiarlos. Por cierto, cobramos la mitad que el resto de Diputados mi compañera y yo. Tenemos dedicación parcial, le costamos la mitad a los asturianos que el resto.

Somos unos defensores de la realidad. Defensores a ultranza de la realidad frente al alarmismo que usted provoca. Y hay datos que son inapelables: la esperanza media de vida en Asturias es de 82,8 años; la edad media de fallecimiento con coronavirus, en los datos de la semana pasada, es de 84 años; la mayor tasa de contagio se produce a partir de los 47 años; en los colegios prácticamente no hay contagios, se están produciendo en las residencias que usted controla. Ese alarmismo, que yo no sé si responde a un carácter suyo hipocondríaco, está afectando a la sociedad en su conjunto; y la señora Llamado probablemente tenga que abrir la consulta para atender a niños que tienen problemas para volver a las aulas porque están asustados por sus pronunciamientos; precisamente, la población que menos incidencia tiene el coronavirus en ella: niños que tienen que ir ya a consulta psicológica porque no se atreven a ir a clase a compartir espacios con otros compañeros. Eso es lo que usted está consiguiendo.

Si yo hubiera sido Presidente... Pues sí, se hubieran hecho las cosas distinto: no hubiéramos confinado a toda la población desde el primer momento. Quiero recordarle que fue Vox el que preguntó en enero ya en el Congreso de los Diputados qué medidas se estaban adoptando para contener la pandemia —en enero, a finales de enero—. Fue Vox el que le dijo que cerrara fronteras con China y con Italia o que, por lo menos, hicieran controles en los aeropuertos, el primero. ¿Qué nos llamaron?: xenófobos. Cualquier cosa que no coincida con lo que ustedes quieren hacer en ese momento se lleva al insulto y a la descalificación personal.

Yo he vivido en Estados Unidos y no he visto morir a la gente por la calle como caricaturiza ahora a la sociedad americana. Está faltando usted a la verdad. De hecho, el gasto sanitario per cápita en Estados Unidos es mayor al español, lo que pasa que lo pagan las empresas, no lo paga el Estado.

Dice que somos el mayor ataque a la democracia, que mi partido es el mayor ataque a la democracia, cuando estamos sustentados aquí con el voto de tantos asturianos. Mire, yo creo que el mayor ataque a la democracia es el Gobierno de Pedro Sánchez y de Pablo Iglesias. Tuvimos la peor gestión de la pandemia del mundo en la primera ola y vamos camino de repetirlo ahora en la segunda, la peor. Tenemos..., ustedes tienen dominada a la Fiscalía, una anterior Ministra de Justicia del PSOE... Esos, el PSOE y Podemos, son el mayor peligro para nuestra democracia. Fiscalía General del Estado, una antigua Ministra de Justicia —la que llamaba “maricón” al Ministro de Interior—, ¿habla de esa igualdad también? La Abogacía del Estado, ya lo dijo Pedro Sánchez, ¿de quién depende? También tienen controlada la Abogacía del Estado, ya no es independiente —ni la Fiscalía ni la Abogacía del Estado—. Quieren acabar con el Consejo General del Poder Judicial. Eso es atacar a la división de poderes, que usted conoce perfectamente, es hacerse cargo del Consejo General del Poder Judicial. Un Vicepresidente atacando a la monarquía, como pasaba en el Reino Unido, que tanto le gusta a usted, a finales de los 60, cuando gobernaba Harold Wilson. Ataque directo a las instituciones del Estado, ese sí que es un ataque a la democracia, atacar las instituciones que nos sostienen como país, como Estado de bienestar.

Un Presidente que declara o quiere declarar un estado de alarma durante seis meses para gobernar a su antojo sin control parlamentario. Y usted quiere llevarlo a esa misma fecha también, tenernos encerrados en Asturias seis meses: “Ya veremos”. ¿Cómo que ya veremos cuándo la levantamos? Proponen ahora una medida, una nueva ley, en la que el Consejero de Salud va a decidir lo que puede hacer con nuestras vidas, sin más. Y lo están proponiendo ustedes aquí: eso es atacar la democracia.

Un Presidente que lamenta los suicidios de los terroristas simplemente porque necesita su voto: eso sí que es atacar la democracia.

Y mire, nosotros no estamos obsesionados con la llingua ni con el bable ni con el asturiano. Estamos obsesionados con que se imponga a los asturianos la obligación de hablarla y de aprenderla —que es como va a acabar eso— y con que se gasten decenas de millones de euros cuando no hay auxiliares para los niños en los colegios de Educación Especial. A eso es a lo que nos oponemos. Como decía un antiguo dirigente socialista: “La oficialidad es buena para la lengua, pero muy mala para los asturianos”. “La oficialidad no da derecho a los asturianos a hablar una lengua, esa ya la tienen. La oficialidad da derecho a una lengua a tener hablantes obligatorios” —lo dijo un anterior dirigente de su partido—.

Y hablando de igualdad, usted, señor Presidente, usted no me va a dar lecciones de nada. Yo soy hijo de una mujer; estoy casado con otra mujer desde hace muchos años; tengo una hija de siete años —que no voy a tolerar que nadie le ponga la mano encima, pero tampoco voy a tolerar que una mujer desgracie la vida de mi hijo, quiero lo mismo exactamente para los dos—. No me va a decir usted qué quiero para mi hija. Yo lo que quiero para mi hija lo quiero para todas las españolas: igualdad de derechos y obligaciones ante la ley, ningún privilegio. Todos somos iguales ante la ley, da igual que

seas varón, homosexual, heterosexual, mujer, de color, de no color, da igual: todos iguales ante la ley. No puede haber privilegios por ser mujer o por ser hombre.

Y condenamos la violencia, la violencia de todo tipo, porque cuando distinguimos entre víctima y agresor estamos determinando que hay una parte la población que es de segunda. Esa es la igualdad que yo defiendo y que defendían las feministas hace tiempo, pero, claro, estos feminismos de izquierda..., todo avanza..., todos estos derechos que se originaron como derechos de defensa..., como cuando defienden ahora el derecho a la vivienda: el derecho a la vivienda surge como un derecho pasivo, los derechos fundamentales son derechos pasivos, de no agresión, de no retirarle a uno la propiedad, de dejar disfrutarla pacíficamente. No son derechos positivos, de entregar una vivienda a alguien. Los derechos fundamentales son derechos de protección, son derechos pasivos. Y por eso la igualdad, como el derecho a la vivienda, no son derechos proactivos; somos iguales todos ante la ley, y eso es lo que defendían las feministas de verdad, las de ahora ya no sé lo que son.

Pues claro que no creemos en el estado autonómico, es un despropósito. Tenemos diecisiete Cámaras en toda España, un derroche de tantas cosas..., una diferencia en los derechos de los ciudadanos como nunca hemos visto antes. Y esa no es la España que queremos, queremos una España en la que todos seamos iguales. No es tan difícil entender eso.

Y no tenemos proyección municipal porque nos cogió hace un año, si la tuviéramos ahora... Probablemente, si hubiera otras elecciones le garantizo que íbamos a tener proyección en los pueblos, porque, aunque usted no lo crea, yo tengo mucha relación con el mundo rural —y lo sabe usted perfectamente—.

En todo caso, señor Presidente, está claro que con nosotros se equivoca mucho. Le agradezco también que me acepte esa visita, nos reuniremos, yo le trasladaré lo que pienso fuera de este ámbito —menos teatral probablemente de lo que estamos haciendo hoy aquí— y comprenderá que venimos a aportar, no a restar.

Por cierto, todas las propuestas que ha propuesto Vox, todas, la izquierda votó en contra, muchas de ellas favorables a los asturianos: desde los caminos de Covadonga hasta meter una cama más en los hoteles, que votaron en contra; una cosa tan..., absurda..., que podrían haber votado a favor y votaron en contra. La devolución de los montes... El registro de planes de autoprotección, que no tiene el Principado de Asturias, votaron en contra también. Es que los sectarios y antidemocráticos son ustedes, piensan más en ustedes mismos que en los asturianos.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Señor Presidente...

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Señor Blanco, le traicionó el subconsciente: yo no le llame jabalí. Yo dije, lo repito una vez más, que decía Ortega y Gasset: “Hay tres cosas que no podemos venir a hacer aquí: el payaso, el tenor y el jabalí”, y añadí: “Y le faltó, porque no le conocía a usted, el monologuista”. O sea, yo no le llamé en ningún caso ni payaso ni tenor ni jabalí. Oiga, podía haber elegido el tenor, pero no. Eso es cosa suya y ahí no entro, pero, por favor, no lo entienda como una falta de respeto, porque yo lo que dije fue “monologuista”.

Y segundo, yo no le llamé nazi, señor Blanco: si le llamara nazi se lo diría abiertamente. Yo lo que le dije —ya que hablaba tanto de Winston Churchill— que si algo aprendí de Churchill..., entre otras muchas cosas, sabe que una de mis pasiones es la historia, es precisamente esa: que Churchill decía que estaba dispuesto a aliarse con quien fuera, en este caso decía “el diablo”; y yo le digo que a tanto no llego para defender en este caso lo que creía, que era contra el nazismo. Ahora, en este sentido, yo estoy dispuesto a aliarme con todos aquellos..., para frenar una idea..., que, en realidad, no hay proyecto, no hay sustrato, no hay realidad; ustedes representan lo peor de la antipolítica y, por tanto, yo estoy dispuesto, sí, a pactar y a acordar, porque creo que la política es eso frente a ese tono bronco que ustedes, bueno, pretenden atribuir.

Oiga, cuando dice que yo tomo decisiones a lomos de la ideología y del enfrentamiento... La Región de Murcia acaba de anunciar el cierre perimetral de la Comunidad Autónoma en el marco del estado de alarma. ¿Qué pasa, que la Región de Murcia, cuyo gobierno sostienen ustedes con sus votos, no tiene ideología? ¿El Presidente de la región de Murcia, Fernando, no tiene ideología? Tendrá, ¿no? Bueno, pues ha tomado esta decisión ante la evolución negativa de la realidad epidemiológica.

Pero es mucho más sencillo, señor Blanco. En el fondo, cuando usted hablaba de la media de edad de los fallecimientos y todo esto, a mí me sorprendía. No, mire, yo lo dejo claro, es que cada vida cuenta,

señor Blanco, cada vida nos importa; y por eso tomaremos las decisiones, por drásticas que sean, a pesar de que nos cueste políticamente.

Oiga, ¿cree de verdad que yo no sé que esto tiene un desgaste político para mí o para el Gobierno que yo presidido? Claro que lo tiene. Yo soy consciente de que cada decisión que adoptamos cada día, y las que nos quedan por tomar, van a suponer un desgaste. Pero es que yo decidí afrontar una responsabilidad, asumí ser Presidente con todas las consecuencias. Y, hombre, cuando yo dije que eran los peores días que había vivido en mi vida, eso se llama empatía, señor Blanco, eso se llama ponerse en el lugar de los demás. Y usted, con esa frialdad que lo caracteriza, es incapaz. Pero yo, si algo tengo por mi propia formación personal es... El humanismo forma parte de mi vida y siempre, siempre, como tendencia natural me pongo en el lugar de los débiles, en el lugar de la gente que peor lo está pasando y por eso soy consciente de que los hosteleros lo están pasando mal, que los autónomos lo están pasando mal, que hay mucha gente que está en situación de ERTE y lo está pasando mal.

Yo sufro en esas situaciones, claro, y a eso me refería con que eran los peores momentos de mi vida. Claro que sí. Porque, por desgracia, en una situación como esta que estábamos viviendo yo no tengo los remedios ni tengo la oportunidad de resolver la situación de todas esas personas, porque no puedo darles las certezas que ellos me piden y que yo quisiera darles en una situación en la que no abundan las certezas. Eso se llama empatía, señor Blanco. Entiendo que le resulte ajeno, pero es un valor —al menos desde mi punto de vista— fundamental para quienes estamos en política.

Usted acaba de decir claramente que no hubiera confinado. Lo ha dicho claro. Mire, al menos le reconozco la valentía de decirlo. Creo que es un grave error. Y es un gran error, porque antes hice una sencilla regla de tres de esas que les gustan a ustedes, y demostré con datos que, dada la tasa de mortalidad de la que estamos hablando, estaríamos hablando de en torno a 10.000 o 12.000 fallecidos en Asturias. 10.000 o 12.000 fallecidos en Asturias. Es decir, el confinamiento —y eso lo dicen todos los expertos en Epidemiología, todos los expertos en Salud Pública— ha salvado vidas. ¿Por qué lo están adoptando si no otros países del mundo? Dice usted: “Oiga, no me compare con el señor de Estados Unidos” y “allí el sistema sanitario es porque lo pagan las empresas”; pues fíjese, el coste de un tratamiento medio de coronavirus en Estados Unidos es de 35.000 dólares; el coste del tratamiento medio, el básico. Pero es que, el otro día, a un superviviente de coronavirus por el que se estuvo luchando largo y tendido para salvarle la vida, la factura que le dejó el hospital a la salida era de 1,1 millones de dólares.

¿Esa es la sociedad que usted cree ejemplar? ¿Es la sociedad a la que quiere que vayamos y caminemos, señor Blanco? Así que cuando usted dice: “Yo no hubiera confinado”, lo que está demostrando, señor Blanco, es que antepone otras cosas a la salud; y al menos le reconozco que lo plantee para que los ciudadanos tengan la oportunidad de decidir. Yo, en este sentido, no me dirijo a usted porque está claro que es como el granito, ¿no? Ha tomado esa decisión y de ahí no lo sacamos. Me dirijo a los asturianos y asturianas para que sean conscientes de los dos modelos de respuestas que hay al coronavirus: la respuesta asturiana que ha liderado el Gobierno de Asturias, que es anteponer la salud, porque sabemos que hay que salvar todas las vidas que sea posible, que hay que evitar el confinamiento y que evitar, evidentemente, los contagios, frente a la suya, que hubiera sido dejar que la vida siguiera: no pasaba nada y que se contagiara quien fuera.

Por cierto, habló de la división de poderes. Varias cosas: el estado de alarma no suspende los controles parlamentarios. No confunda eso. No, no, está muy confundido, no suspende el control parlamentario. Es mentira, ¿de dónde saca eso? No suspende en modo alguno el control parlamentario; el Congreso sigue trabajando, va a seguir funcionando con normalidad, igual que la Junta General va a seguir funcionando con normalidad. Otra cosa es que tuvimos que suspender la actividad legislativa en los primeros meses de confinamiento, pero por una razón de confinamiento, no por el estado de alarma. Son cosas completamente diferentes, no las mezclamos. Es decir, el control parlamentario sigue existiendo, señor Blanco. No confunda.

Y ahora permítame que le diga que es inadmisibles la referencia que ha hecho a la Fiscalía como un órgano político del Gobierno, es absolutamente inadmisibles. Entre otras razones, porque yo creo que hay que tener muchísimo respeto a tantos hombres y mujeres que trabajan en la Fiscalía en toda España, que son personas ejemplares, que han sacado una oposición después de muchísimo esfuerzo y que hacen su labor con pleno sometimiento a la ley y al derecho, señor Blanco. Ataque si quiere a Dolores Delgado, pero no ataque a la Fiscalía porque se está equivocando. Está haciendo un ataque por razones de tipo político, ¿no? Por tanto, a mí me parece fundamental eso.

Y antes hablaba del tema de la igualdad. Señor Blanco, ¿recuerda quién fue Clara Campoamor? ¿Recuerda quién era Clara Campoamor? Esa mujer que fue denigrada, entre otras razones, por hacer una defensa clara y rotunda precisamente de los derechos de las mujeres y de los hombres. Mire...,

ustedes, cuando atacan al feminismo... Porque, además, se atribuye la potestad de poder decir qué mujeres son verdaderamente feministas y cuáles no. ¿Pero quién se cree usted para poder decir eso?, a eso no se debe atrever nadie, ¿qué es esto? Es decir, usted, desde su atalaya, cree que tiene condiciones para decir: “Usted es una verdadera feminista y usted no”. Mira a la señora Jimena Llamado y le dice: “Usted, señora Llamado, no es una verdadera feminista. La señora Reyes Hurlé, sí”; porque a usted le apetece. Pero ¿qué es esto? El feminismo es una cosa mucho más seria; el feminismo tiene cientos de años de historia, de trabajos, de sedimentos que se van solidificando y que han significado el mayor avance de la igualdad. Y mire, yo se lo dejo claro: mi Gobierno va a ser en ese sentido un dique de contención frente a las actitudes contra el movimiento feminista de Asturias. Lo tengo claro, señor Blanco. Porque usted, en el fondo, está atacando al movimiento feminista, está atacando los derechos de las mujeres; incluso de forma..., yo ya no sé si consciente o inconsciente, no lo sé, pero cuando dice esas cosas, del estilo de: “Es que ahora ya no quedan feministas como las de antes”. ¿Pero qué es esto?: yo le pediría un poco de respeto a tantas mujeres que han hecho de su vida una defensa clara de los derechos y la libertad. Así que, señor Blanco, en este sentido creo que se ha equivocado. Creo que debería usted replantearse algunas cosas. Pero, mire, no me resisto a contestarle a lo de que “cobro la mitad”. No me resisto, fíjese. Pero no por mí, porque yo no cobro nada de este Parlamento, pero es que me parece tremendamente injusto para los Diputados y Diputadas de todos los partidos que hay en esta Cámara que sí cobran de este Parlamento. Y se lo voy a decir claro, me parece tremendamente injusto porque es verdad. Usted cobra la mitad para poder cobrar fuera y, a cambio, hace bastante menos de la mitad de lo que hacen el resto de Diputados cada día de su vida. (Comentarios.) Sí, señor Blanco. Sí, señor Blanco. Se lo digo abiertamente por el respeto que debería tener a todos los Diputados de todos los partidos que tienen dedicación plena a esta Cámara. Y se lo dice el Presidente del Principado, que, como sabe... Yo no cobro de la Junta General del Principado, el Vicepresidente y yo cobramos del Gobierno, pero me parece tremendamente injusto. Lo sorprendente es que, aun no creyendo en el estado autonómico... Porque, claro, un gesto podría ser... No sé, se lo planteo como reflexión: si no cree en el estado autonómico, si cree que, oiga, le cuesta la mitad a los asturianos, pues ahorre aún más; que no les cueste nada. Vengan al Parlamento, no cobren y donen todo el dinero del Grupo Parlamentario, por ejemplo, a hacer frente a la crisis sanitaria.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.
Sí, señor Blanco.

El señor **BLANCO URIZAR**: Sí, Muchas gracias, señor Presidente.
Hubo un momento en que se volvió tan humano y tan empático que estuve a punto de bajar y darle un abrazo, ¿eh? Pero, claro, antes usted se victimizó tanto que se dio cuenta de su error, porque las víctimas de verdad son las que están sufriendo su política.
Y medidas sanitarias..., pues claro, que le planteé medidas sanitarias. Le digo alguna, se la repito: plan de incentivos para sanitarios, que no hay; modificación de la gestión en Atención Primaria y recursos telefónicos, que tampoco hay; conciertos de colaboración con la sanidad privada, se lo dije hace un momento, que tampoco tienen; rastreadores en más número y más pruebas y una tecnología que permita seguir los contagios. No sé qué más quiere que le diga, ¿que le redacte yo los memorándums para aplicar esas medidas? Para eso tiene un Gobierno entero usted.
Y claro que cada vida importa, pero parece que le importan menos las que no tienen patologías relacionadas con el COVID, porque en breve sabremos los incrementos de mortalidad de esas patologías. Porque usted está utilizando esta enfermedad para su propio beneficio, pero se están abandonando los seguimientos de muchas otras enfermedades, oncológicas y otra serie de procedimientos y de seguimientos, que están generando tasas de mortalidad. Parece que esas vidas a usted ya no le importan tanto, tienen que ser solo las vidas COVID, porque es lo que tenemos que sacar ahora y defendernos con ello, ¿no?, o aprovecharlo para nosotros.
Claro que yo no hubiera apostado por un confinamiento general, pero, como dice la Organización Mundial de la Salud, es un recurso último, el último recurso de todos. Y ha puesto..., claro, dice que yo ahora soy un experto epidemiólogo, pero ustedes han puesto a dirigir a todo un país a un equipo de epidemiólogos. Y un país entero, con su complejidad, no puede ser dirigido por una sola profesión. Algún día decidirán que lo tienen que dirigir ingenieros, y volveremos a las crisis que tuvimos en años anteriores con las obras públicas o, no sé, otro día lo tendrán que dirigir los abogados, que yo soy abogado, y acabará siendo todo un desastre. ¿No se dan cuenta que un país no lo pueden dirigir unos epidemiólogos, que un país es mucho más complejo que una sola enfermedad? Yo no sé cómo no recapacitan en eso. Hay muchos intereses en juego aquí y arruinar la economía va a acabar con la

salud de los asturianos y con los servicios públicos. Si lo saben ustedes, si ya no les llega el dinero para pagar a los proveedores de enero y por eso piden 74 millones de euros ahora. Yo no sé cómo no se dan cuenta de esas cosas.

Y confunde usted aislamiento con dispersión. El concentrar la población en el centro de Asturias y tenerla en las alas es dispersión poblacional. El aislamiento es que no vengan de fuera. Para ser un presidente autonómico debería tener claro esos conceptos: aislamiento/dispersión. Bueno, esto era de *Barrio Sésamo*, que a lo mejor no le llegó porque usted es más joven que yo.

Y usted que tanto critica el sistema sanitario estadounidense, el seguro privado. Por cierto, no dijo si esos señores habían pagado ellos o los seguros —que habrán pagado sus seguros, no esos señores—; tanto que critica usted el sistema sanitario estadounidense y a base de no dar servicio sanitario, por culpa de los protocolos que ustedes están imponiendo en la Atención Primaria, hay muchos asturianos que están contratando seguros privados para que se les atienda en la sanidad privada; así que el que está acabando con la sanidad universal gratuita en Asturias es usted y su falta de gestión en la Atención Primaria. Está usted siguiendo el modelo Trump, señor Presidente: obligando a los asturianos, sin ayudarles, a contratar seguros privados para que se les atienda. Son muchos ya, ¿eh?, son muchos. Yo conozco a muchos ya.

Y claro que hablé de la Fiscal General del Estado: ¿cómo no voy a hablar de la Fiscal General del Estado? Pronuncié precisamente que había sido Ministra de Justicia, hablé de ella. Y claro que conozco a Clara Campoamor, señor Presidente, tanto como conoce usted también a Victoria Kent. Supongo que la conoce, ¿no?, que votó en contra del voto femenino, una socialista, también. También conocerá a Margarita Nelken, ¿no?, que no que no llegó a votar porque no era Diputada en ese momento, pero Margarita Nelken, también socialista, se oponía al voto femenino porque decía que las mujeres iban a votar lo que les dijeran sus maridos. Esas eran las socialistas que usted no quiso recordar hace un momento, las que se negaron a que las mujeres tuvieran el voto cuando lo defendía la derecha en aquel momento. Fueron los socialistas los que se opusieron al voto femenino. (*Comentarios.*)

Y el feminismo de verdad, y permítanme esa osadía, porque muchos y muchas tienen la osadía de llamarme “antidemócrata”, “fascista”, “machista”, “homófobo”..., aquí hay muchos, en esta Cámara, que me han llamado de todo; pues permítanme a mí decir lo que entiendo por feminismo —podré tener el derecho a decir lo que opino—: es la igualdad de derechos de hombres y de mujeres frente a la ley, sin privilegios, igualdad de derechos. Y si hay que castigar las agresiones, se castigarán en igualdad en ambos casos, pero no con privilegios de ningún tipo: eso no es igualdad, eso es una discriminación; sobre todo, cuando se invierte la carga de la prueba y al hombre..., en términos generales, se nos convierte en presunto, en presunto culpable —a todos—, porque se invierte la carga de la prueba.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.

Señor Presidente, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: Sí.

Sinceramente, señor Blanco, está para que le hagamos un exorcismo. (*Risas.*) La reacción final es propia de una posesión, los manuales nos dirían eso. Que salga el señor Abascal que lleva dentro, por favor, que salga una vez. Porque, sinceramente, esto me parece fuera totalmente de lugar.

Mire, le voy a decir solo una cosa. No vuelva a decir eso de que estoy utilizando la enfermedad para mi beneficio personal, porque eso es una falta de respeto; y yo no le he faltado al respeto. Le pediría que no me falte al respeto, igual que yo no se lo faltó a usted. Yo no le he llamado nunca nada de eso, de toda esa recatfila, retahíla, de conceptos que dijo. Yo no le he llamado nada de eso, creo recordar, ¿no?, creo... (*Comentarios.*) No, no. Le he dicho lo del exorcismo en broma. Hombre..., si no entiende una broma, después de la reacción que acaba de tener... Que es que se debería de escuchar, yo le invito a que se escuche. No tiene nada que ver, señor Blanco. Pero mire, yo lo que le digo es que yo no le he llamado nada de eso, yo no he hecho nada de eso. Y lo sabe. Ahora, no le consiento que haga ese posicionamiento sobre el feminismo, y no se lo consiento porque hay que ser extremadamente respetuoso con una lucha de muchos años..., que lleva luchando por la igualdad, cuando hay mujeres que siguen muriendo hoy asesinadas —porque no mueren de muerte natural, mueren asesinadas— a manos de la violencia machista. Y eso es algo que yo quiero que ustedes condenen expresamente. Y es lo que les estoy tratando de decir. Y es algo que el Gobierno del Principado Asturias va a defender y es el posicionamiento que vamos a mantener en todo momento, señor Blanco. Por tanto, no entiendo por qué se molesta por eso.

Y, por favor, oiga, un poco de cultura histórica. No fue la derecha la que aprobó el voto de las mujeres en las Cortes de la República. Eso es falso, eso es absolutamente falso. Mire, le voy a explicar más: Clara Campoamor no era socialista, era Diputada por el Partido Radical, Partido Republicano Radical de Lerroux. Y precisamente por defender el voto de las mujeres —que era un partido, vamos a decirlo, situado en torno al centro, más o menos, en aquel contexto parlamentario, los que saben historia lo saben perfectamente—, precisamente por defender el voto de la mujer en contra del criterio de su partido, que salió aprobado con el voto de la mayor parte de los Diputados del Partido Socialista —la mayor parte los Diputados del Partido Socialista, compruebe ese dato, votaron a favor del voto femenino—, fue expulsada fulminantemente del partido y ya nunca más repitió como Diputada Clara Campoamor por el Partido Republicano Radical. Así que, hombre, no falte a la memoria respecto de la historia. Y tengo que decirle que tiene que revisar los apuntes de..., no sé si usted hizo el Bachillerato, COU..., no lo sé, pero debe de revisar esa parte de la historia, es importante que lo haga.

Ahora mire, señor Blanco. Yo le invito, sinceramente, a que sea consciente de que vivimos el momento más difícil de la historia de Asturias desde el final de la Guerra Civil. Y usted decía al principio, y con esto quiero ir terminando, usted se acaba de situar —usted solo, además— fuera del espacio del diálogo. Lo ha decidido. Dice: “Yo no tengo nada que pactar, no tengo nada que acordar con ustedes; es más, crítico a todos porque todos están dispuestos a acordar”. Lo ha dicho, lo ha dicho usted, no yo. Ha acusado a todos de sumisión. Y yo he defendido que no; que no es sumisión, sino su misión; es decir, el compromiso de quienes se dedican a la actividad parlamentaria, quienes representan a los asturianos y asturianas. Sinceramente, yo no creo que los asturianos que le han votado a usted —igual que lo digo a todos los partidos— lo hayan hecho para que venga usted a tener de vez en cuando algún..., a espatuxar, como decimos en asturiano, algún espatuxe de estos y... Bueno, salgo en un titular, un no sé qué, hoy entro, mañana salgo, pongo la montera, cuento un chiste... ¿De verdad cree que la gente que le votó le votó para eso? Yo creo que no, yo creo que merecen un respeto. Y, por tanto, lo que le planteo —y con esto concluyo ya, señor Blanco— no es que recapacite, que yo lo doy ya por imposible, sinceramente, que recapacite. Yo simplemente le digo que haga honor a los votantes que ha tenido y que tenga una actitud distinta. Porque creo que la política, en un momento de crisis como el que estamos viviendo, necesita una dosis extra de seriedad y de compromiso y rigor.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, Presidente.

Finalmente, tiene la palabra la Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Gracias, Presidente.

Presidente del Gobierno del Principado de Asturias, miembros del Consejo de Gobierno, Señorías: buenas tardes.

Hemos asistido hoy en esta jornada al despliegue de lo mejor de la política y de lo prescindible. De ambas cosas hemos visto en las horas pasadas y en los últimos meses. Esperemos que en las próximas semanas y en los meses que tenemos por delante abunde más lo primero: diálogo, voluntad de acuerdos, ganas de mejorar las cosas entre todos, propuestas y críticas con altura de miras; más de esto primero que de lo segundo: reproches, nulo reconocimiento, prescindible retórica partidista. Necesitamos la mejor política en estos momentos, más que nunca. La política de lo posible y lo realista, de la priorización y la cercanía, de la anticipación y la decisión. De todo eso habló el Presidente del Principado ayer en su discurso, y sobre ello ha vuelto hoy en su respuesta a los Portavoces de los Grupos Parlamentarios, a la política que necesitamos.

Como Portavoz del Grupo Socialista, quiero empezar manifestando nuestro respaldo a las palabras del Presidente en este debate y a la labor del Gobierno que encabeza, que tiene que afrontar desde hace meses una realidad de extrema complejidad, tremendamente dura y todavía incierta.

“La vida cambia rápido”. Con esta frase comienza Joan Didion su libro *El año del pensamiento mágico*, tan invocado en estos meses en los que miles de personas necesitan alivio contra las pérdidas y acompañamiento en el duelo. A todas ellas y a quienes no han podido superar la enfermedad, a aquellos que luchan aún con sus secuelas y a quienes la padecen en estos momentos también queremos dedicar desde el Grupo Socialista un recuerdo. Evoca Didion en su relato “lo normales que eran las circunstancias en las que lo impensable sucede”. Eso ha sucedido en todo el planeta, ha sucedido este año lo impensable. La pandemia generada por la COVID-19 ha vuelto del revés cualquier esquema, ha mostrado la fragilidad y ha alterado las prioridades, ha abierto un nuevo paradigma y está acabando por enseñarnos a convivir también con la incertidumbre. Todos lo sabemos: pretender ignorarlo o volver aquí con los esquemas de siempre, con las inercias de siempre, es una irresponsabilidad. Sería irresponsable desde cualquier Gobierno. También lo es desde la oposición.

La intervención del Presidente del Principado en el día de ayer, más centrada en el presente y en el futuro que en esas circunstancias normales en las que nos movíamos hace algo más de un año, partía de un inicio: un Gobierno nuevo que echa a andar con los objetivos claros de transformar Asturias impulsando la creación de empleo de calidad, apostando por la industria y la ciencia, comprometido con el refuerzo de los servicios públicos, al frente de la defensa de la igualdad y el reconocimiento de la diversidad, afrontando el reto demográfico y el despoblamiento. Puestas las bases de esos empeños a través del diálogo y el contacto continuo con los diversos sectores, en esa gestión de la normalidad irrumpe el elemento impensable de la pandemia, justo cuando de verdad comienza a verse la impronta de un Gobierno, cuando empiezan a materializarse sus políticas en su primer Presupuesto aprobado en el arranque de un año. Y permítanme aquí un breve comentario al hilo del Presupuesto operativo a 1 de enero de 2020; porque, Señorías, una de las ventajas que hemos tenido este año es contar con un Presupuesto, con ese Presupuesto que dedica el 67 % a inversión social continuando la estela de los precedentes; una fortaleza de incalculable valor, como hemos podido ver, como estamos viendo. Conviene que recuerden sus votos, Señorías, y sus argumentos; sus posiciones entonces, también sus desmarques.

Reitero lo planteado por el Presidente: la pandemia no canceló, no ha cancelado ninguno de los retos marcados para esta Legislatura. Ahí están y sobre ellos se trabaja, incluso ha acelerado algunos y ha sumado otros. Pero, por encima de cualquier agenda, marcándola en cada línea, ha estado y sigue estando la pandemia. Urgente e importante. Primero estar salvar vidas. Salvar vidas y curar heridas, aliviar brechas y dar apoyo. Cuidar. No insistiré en la gestión sanitaria de la primera ola. Baste notar, al margen de cualquier crónica, que parece que algunos de ustedes se duelen más de los aciertos que de los errores. Lástima: ahí están los datos, los indicadores. No nos hacen falta ni sus interpretaciones ni, todavía menos, sus delirios. Gestionar la pandemia no es solo una gestión sanitaria; es mucho más que la estricta lucha contra el virus, es ocuparse de las heridas que deja, y eso es lo que marca de verdad una manera de hacer buena política.

El Gobierno asturiano arbitró enseguida medidas para aliviar las primeras consecuencias del confinamiento, completando, por otra parte, las medidas impulsadas desde el Gobierno central, que mostró otra forma de afrontar la crisis más social, más sensible a los problemas de los ciudadanos, pensando en todos, en los más vulnerables, pensando también en los ayuntamientos, en las comunidades autónomas —algo que anteriores Gobiernos del Partido Popular nunca hicieron— y pusieron a disposición unos fondos COVID por importe de 16.000 millones de euros.

Quienes reclaman más, quienes encuentran escasos esos 16.000 millones o las ayudas a los autónomos, deberían acordarse, si tuvieran una memoria menos selectiva, de cómo pasaron otras crisis otros Gobiernos, los suyos: cortando por donde más se necesitaba, por donde más necesitaba la mayoría, asfixiando a las comunidades y asfixiando a los ayuntamientos. Ahora querrían que no nos acordáramos.

Y mientras se luchaba cada día contra la pandemia y se hacía frente a sus efectos más inmediatos en el ámbito social y en el ámbito económico con el diálogo con los sectores, las asociaciones, al tiempo se trabajaba y se alcanzaban acuerdos en temas fundamentales para Asturias con los Grupos de esta Cámara, con los agentes sociales, con otras comunidades autónomas. Ahí está el acuerdo sobre financiación autonómica, las alegaciones conjuntas al estatuto electointensivo, la concertación social. También con reivindicaciones claras ante el Gobierno central y ante Europa por defender lo que nos pertenece, lo nuestro: el futuro de nuestra industria, el apoyo a nuestras empresas, el reparto de las ayudas COVID, que nos aportó más recursos, la mayor participación en los fondos europeos por nuestra singularidad demográfica y el impacto de la transición ecológica. La reclamación del IVA, que el PP nos arrebató en 2017; ahí tienen otro importante olvido, tapan cada olvido, señores del PP, con un falso recuerdo del que nos quieren hacer cómplices; y por eso se atreven, casi siempre sin pudor, a liderar reclamaciones hoy, que, cuando tienen responsabilidades de Gobierno, olvidan, desatienden, o directamente hacen lo contrario de lo que dicen. ¿Ejemplos? Muchos: el remanente de los ayuntamientos, que ustedes inmovilizaron; ayuntamientos a los que ustedes penalizaron; el apoyo a los autónomos, de los que se olvidaron en la crisis anterior, como también se olvidaron de la industria. ¿Qué hizo el Partido Popular en todos sus años de Gobierno? Además de pedir explicaciones, también se tienen que dar.

Señorías, esto es lo que queda al final de esta jornada en cuanto al balance de un año: trabajo intenso de diálogo, de acuerdos y de reivindicación en defensa de los intereses de Asturias. Lucha contra la pandemia y sus efectos sin apartarse de los objetivos primeros, readaptando la hoja de ruta y las prioridades. Ese es el trabajo de un Gobierno que sabe que hay que guardar siempre, en condiciones normales, un equilibrio razonable entre diferentes políticas y diferentes actuaciones, pero que

también sabe que cuando está en juego la salud ese equilibrio se rompe. Así es gobernar, eso implica la responsabilidad de gobernar.

Sí, hablamos de responsabilidad de quienes gobiernan, pero también de quienes no gobiernan; Señorías, de la suya. He escuchado atentamente las intervenciones de los Grupos Parlamentarios, con la atención y el interés con la que escuchamos y valoramos desde el Grupo Socialista todas las intervenciones y propuestas que se realizan en esta Cámara. Como ya hemos dicho otras veces, nada de lo que aquí se dice o se propone, se escribe o aprueba o rechaza en esta Junta General es banal: todo debe estar a la altura de una institución en la que representamos y reside la soberanía del pueblo asturiano. Todo es importante, porque cada imposibilidad de conectar con la calle, cada iniciativa que no logra dar una respuesta real es una oportunidad perdida para hacer política, es un fracaso. Cada instrumentalización de una iniciativa con fines únicamente partidistas o de *marketing* personal, cada gesto que se queda simplemente en eso a sabiendas de que no tiene ninguna posibilidad de llegar a materializarse porque no se hace el trabajo político de la búsqueda de apoyos, es un paso más en contra del verdadero sentido de la utilidad de la política, de las instituciones, del enorme potencial que reside en esta Cámara. Creo que algunos de ustedes han dado muestras de esa irresponsabilidad hoy en este Pleno; han querido inventariar las supuestas sombras de los compromisos del Gobierno como si este año no fuera un año diferente; este tiempo, un tiempo que nada tiene que ver con el mundo de ayer, y como si nada hubiera cambiado, también para ustedes.

Decía la Portavoz del Grupo Parlamentario Popular en su primer discurso como Presidenta de su partido en Asturias que el PP es previsible. Le doy la razón: lo es. En tiempos en los que se necesita lo innovador, mirar la realidad con otros ojos, su visión no puede ser más previsible, más repetida, más igual a todo lo anterior, como si nada hubiese cambiado. Ahí vuelve con su retahíla de hace un año y medio de clásicos del PP, como el recorte del sector público. ¿De verdad sigue usted hablando, o seguía la Portavoz hablando, del recorte del sector público cuando hasta el Gobierno del PP dio por cerrado el proceso que él mismo impulsó en aquel año y que no era de recorte, sino de reorganización y de reestructuración? O de nuevos clásicos, con su creciente preocupación por los ayuntamientos. Si le preocupan tanto los ayuntamientos y que dispongan de fondos suficientes, ¿estaría la Portavoz del Grupo Parlamentario Popular igual de enfadada con su partido por no apoyar la suspensión de las reglas fiscales?, ¿va a pelear ese balón la señora Mallada?

Pero ha pasado también el tiempo para la Portavoz. Ha hablado, ayer nos hablaba, de un año perdido; y no he podido por menos que recordar de nuevo esa primera intervención suya, como Presidenta también de su partido, en la que admitía que había estado hasta hace una semana en modo provisional: no ha dedicado este año a Asturias ni a los asturianos, sino a sí misma, haciendo méritos para el puesto; pendiente de Madrid, de Casado, y de que el señor Egea supiera, por fin, dónde está Asturias. Por eso aquí ha presentado en esta Junta General proposiciones pensadas a nivel estatal para repartirlas por todo el territorio, y aquí las ha traído, o proposiciones anunciadas a bombo y platillo, más interesada en el impacto inicial de las ruedas de prensa. Propuestas inauditas, como la recogida de firmas en pleno confinamiento —propuesta fallida en las firmas y fallida en esta Cámara—; fracasos que solo se deben a una cosa: a su método.

Hoy mismo ha repetido su fórmula. Dice que ha registrado una iniciativa para las micropymes y espera que no la bloqueen, que “el Grupo Parlamentario Socialista nos tumba sistemáticamente las propuestas”. Esa es su fórmula: anuncio, registro y olvido. Para ella dialogar es que la parte le diga una sola palabra: amén. El resto es bloqueo. Porque dialogar, no ha dialogado mucho. Nos ha dicho también que lo ha demostrado en otras responsabilidades; aquí —de momento— no. Pero, bueno, es tiempo de esperanza: ya está centrada en Asturias y todos nos felicitamos.

Dijo también que el PP ha vuelto. Nos queda ver para qué, tenemos ya una ocasión para comprobarlo: el Presupuesto para 2021, que se empezará a negociar la próxima semana.

También ha sido un año de cambios, y hasta de recambios, en el Grupo de Ciudadanos. Frente a la previsibilidad del Partido Popular están su imprevisibilidad y su indefinición —según la actual Portavoz del Grupo, Ciudadanos no es de izquierdas ni de derechas—. Una indefinición que se traslada a las propuestas que realizan en esta Cámara. Propuestas imprevisibles, muchas veces descafeinadas; o propuestas que, más que orientar al Gobierno, parecen orientadas por él, como lo que ha dicho hoy mismo: que va a presentar esta semana nuevas iniciativas, precisamente al hilo de un anuncio del Gobierno, de ayudas a los autónomos, y que espera el apoyo de nuestro Grupo por eso. Pues analizaremos, como siempre hacemos, lo que proponen.

Esa indefinición, que a veces llaman centro, nos confunde en muchas ocasiones: unas veces dicen que es posible alcanzar acuerdos con el PSOE, otras que es difícil un acuerdo de Presupuestos si están IU y Podemos, y otras ofrecen apoyar un Presupuesto moderado, sensato. En cualquier caso, y después de

escucharla hoy, esperamos semanas más previsibles que permitan afrontar las negociaciones más importantes del año, las presupuestarias, sin los vaivenes y sustos vividos en el pasado. Con eso nos quedamos: con su disposición al diálogo y al acuerdo hoy aquí.

El Presupuesto y el pasado, Señorías de Podemos. Las negociaciones presupuestarias son la prueba del algodón, los hechos. El momento de demostrar si se siguen buscando excusas para no negociar o existe compromiso real de ceder y no imponer. Nos congratula que ya hablen de que no hay líneas rojas, por una vez, y que se hayan dado cuenta de que no caben las políticas de gestos imposibles de gestionar o de postureo. Las propuestas serias tienen sus espacios dentro de esta Junta General, no en las escaleras, y solo el trabajo continuo, diario, nada rutilante, y hasta aburrido, que es la auténtica política puede..., se puede llegar a un buen resultado para todos.

Hoy conocimos —previamente lo hicimos por los medios de comunicación— algunas de sus propuestas para la negociación presupuestaria y vemos muchos planteamientos conocidos. Así que la diferencia estará en la actitud que ustedes adopten en la negociación, en la disposición a flexibilizar posturas y planteamientos, en no mantenerse, como estuvieron casi siempre, en posturas de máximos que dejaban a Asturias con mínimos por su demostrada rigidez ante los acuerdos, a los que se referían como cambio de cromos. Nos felicitamos por ese cambio.

Señorías de Vox, la semana pasada el señor Abascal dijo en el Congreso: “Nos sobran diecisiete cámaras autonómicas” y venía a plantear que “o pensiones o el derroche de las autonomías”. Lo habíamos escuchado mucho hace un año, pero parecía que al menos en Asturias se había olvidado. ¿Siguen aquí para acabar con esta Cámara desde dentro? Se lo decía el Presidente del Gobierno.

Señor Blanco, convendrá conmigo en que, a efectos de su carrera en el partido, le ha sacado un buen rédito a su trabajo en esta Cámara, ¿no? Pero, mire, en este año ha cambiado mucho. Comenzó con su discurso de odio y miedo, contra esto y aquello, contra todo lo que no se le parece. Comenzó con tintes de tragedia, pero pronto se convirtió en farsa; farsa trágica su campaña contra el asturiano, sus proposiciones a toque de corneta madrileña —sí, también— sin ninguna conexión con la realidad de Asturias, como aquel PIN parental. Por cierto, señor Blanco, dijimos que no a su campaña para turismo..., para atraer todos los turistas, porque usted lo que proponía era un imposible sello “COVID free”, no intente darle la vuelta. Si su voz, si su Vox, no tiene nada que ver con el Vox de Madrid o de otros sitios, como alguna vez parece querer trasladarnos cuando dice que no apoyamos alguna de las propuestas que traía a esta Cámara, a ver si va a ser que sí existe, Señoría —y usted es la muestra—, una diferencia autonómica...

He hablado de responsabilidad y he hablado de Presupuestos, porque la negociación presupuestaria es el momento del compromiso, el de la buena política, el de pasar de las palabras a los hechos. Lo hace un Gobierno y lo hace también la oposición. Los Presupuestos de 2020 han demostrado ser una fortaleza en la fragilidad. El año pasado, Izquierda Unida mostró una vez más lo que es hacer buena política haciendo política real; han dado en este debate nuevas muestras de ello; de que la crítica política, compartida o no, no está reñida con el compromiso; que las diferencias enriquecen el debate y no impiden el acuerdo cuando tenemos voluntad de lograrlo, y eso pasa por ceder.

La abstención del Portavoz de Foro, señor Pumares, hizo posible el año pasado esas cuentas esenciales en un año también convulso y de cambios para su formación política, para su Grupo Parlamentario. Esa abstención es una muestra también, un buen ejemplo, de que las diferencias ideológicas, que las críticas, no impiden acercar posturas. Y todo esto pasaba, Señorías, mientras sucedía lo impensable y el Gobierno de Asturias buscaba acuerdos y trabajaba todos los días para avanzar en su programa de Gobierno y luchar contra la pandemia.

Señorías, estamos ya a las puertas de la negociación del Presupuesto para 2021. Un Presupuesto que, como ha destacado el Presidente, no es igual al de ningún otro año porque el contexto —cómo sustraernos a él— es otro. Serán unos Presupuestos sociales y que van a marcar la reconstrucción hacia esa nueva Asturias que, al tiempo que sigue combatiendo el virus y sus heridas, se reconstruye y transforma para ser más fuerte y cohesionada, más verde y digital, con unos servicios públicos atentos a las nuevas necesidades, orgullosa de su cultura y dispuesta asumir nuevos desafíos. Para ese trabajo existe liderazgo, para ese empeño se precisa unidad. Junto al Presupuesto, el Mapa de Estrategias de Asturias será la otra pieza clave en esa reconstrucción. Se trata de aprovechar la gran oportunidad que nos abren los fondos europeos, tenemos mucho trabajo por delante.

Señorías, es tiempo de responsabilidad y buena política. Ya sabemos cómo llega lo impensable, cómo son los instantes en que la vida cambia y cómo debemos aprender a vivir con el cambio. La buena política, la del trabajo diario y la conversación constante hasta el acuerdo; la de la responsabilidad en cada gesto, por mínimo que parezca, puede contribuir a aliviar los daños, a la superación de los

problemas, a la esperanza. Aun con diferencias, trabajemos para hacer esa buena política. Es la mejor respuesta que podemos darle desde aquí a los asturianos y a las asturianas.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora Carcedo.

El señor **PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO (Barbón Rodríguez)**: No es habitual que el Presidente, en cualquier Parlamento, replique a la Portavoz de su Grupo, pero no me resisto a decir algo. Sencillamente, quería salir a este atril a dar las gracias. Gracias al Grupo Parlamentario Socialista, a todos y cada uno de sus Diputados y Diputadas por el trabajo, por el compromiso, por la forma que tienen de estar trabajando en el territorio, porque son el sostén del Gobierno. El Gobierno puede trabajar en una situación de máximo estrés y dificultad precisamente porque en todo momento se siente arropado y porque hay una coordinación plena entre el Partido, el Gobierno y el Grupo Parlamentario, y quiero personificar esa gratitud y ese orgullo en la figura de nuestra Portavoz, de Dolores Carcedo, que es un lujo de Portavoz, igual que es un lujo de Parlamentaria, sin duda, en esta Cámara, que creo que es reconocida por todos: por los que están de acuerdo con ella y por los que no, por la cuenta que les trae.

Así que lo único que quería decir es dar las gracias. Y dar las gracias, sobre todo..., y voy a ser muy sincero, porque en los momentos más complicados de todos estos meses, todos los mensajes de apoyo, de cariño, de expresión de afecto que me enviabais desde el Grupo Parlamentario, aquellos mensajes dando ánimos al conjunto del Gobierno en los momentos en los que hay que tomar las decisiones más difíciles y que —Dolores lo sabe bien porque ha sido Consejera y ha formado parte de un Gobierno— hay que adoptar sí o sí, ese plus de cariño y responsabilidad, afecto y apoyo es una fuerza que no tiene comparación. Y yo en esto me siento profundamente orgulloso de ser el Presidente del Principado de Asturias, pero también de ser socialista: me siento orgulloso de pertenecer a un Grupo Parlamentario al que quiero reconocer ese trabajo; y, sobre todo, sois un Grupo Parlamentario atento siempre a la sociedad asturiana. Y porque, además, formamos parte de la organización política con más historia de Asturias, que es la Federación Socialista Asturiana, que lleva en su nombre el nombre de Asturias y que el año que viene cumple 120 años de historia. Así que quería agradecer al Grupo Parlamentario Socialista, que estáis ahí, el trabajo que estáis haciendo, el apoyo, el cariño, la reivindicación y, sobre todo, la coordinación constante que mantenemos Gobierno, Partido y Grupo Parlamentario. Y también agradecer, a través de este agradecimiento a vosotros, a nuestros militantes, a tantos hombres y mujeres que están en todas partes.

Y quiero agradecer al conjunto de la Cámara el debate, y lo digo con sinceridad. Agradecer, porque creo que, aunque ha habido momentos con alguna tensión relativa, desde luego esto se parece poco al nivel que hay en el Congreso de los Diputados —ese nivel de tensión permanente, de crispación, insultos, de falta de respeto, me da igual quien lo haga—. Yo espero que aquí estemos a la altura y que no dejemos que avance precisamente la antipolítica sobre la base de las faltas de respeto y del hecho de no ser capaces de debatir, desde la diferencia, desde la discrepancia, pero manteniendo en todo momento la debida cordialidad personal, que es lo que nos tiene que caracterizar. Estoy convencido que, si seguimos así, la Junta General del Principado de Asturias hará honor a su nombre, que es el nombre de una institución con tantos siglos de historia que representaba a nuestra tierra y a los intereses de los hombres y mujeres de los concejos asturianos. Así que, simplemente, darles las gracias por el debate; dar las gracias también al personal de la Cámara, porque creo que es un lujo la gente que tenemos trabajando en ella; al Presidente de la Junta, por la moderación del debate; y a mi Grupo, el Grupo Parlamentario, porque siempre estáis ahí.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, Presidente

Dios nos libre de que no fuera así como dice, que rindiera el decoro y las buenas maneras en este debate.

Se suspende la sesión hasta el viernes 30 a las nueve de la mañana, no sin recordarles que a las siete y media finaliza el plazo para registrar las propuestas de resolución, que serán aprobadas —o no— (Risas.) en la Mesa que se..., perdón, que serán tenidas en cuenta en la Mesa que se celebrará mañana a la una de la mañana.

(Eran las dieciocho horas y treinta y cuatro minutos.)